

ALICE A. BAILEY

**INTERPRETACIÓN  
DEL  
EVANGELIO**

*HILOS DE ORO: el Cristo*

*HILOS DE PLATA: el Maestro Jesús*

Recopilado de los libros de

ALICE A. BAILEY

y

EL MAESTRO EL TIBETANO, DJWHAL KHUL



## LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres,  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres,  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.



## RESUMEN DE UNA DECLARACIÓN HECHA POR EL TIBETANO

PUBLICADA EN AGOSTO DE 1934

SOLAMENTE diré que soy un discípulo tibetano de cierto grado; esto puede significar muy poco para ustedes, porque todos son discípulos, desde el aspirante más humilde hasta más allá del Cristo Mismo. Tengo cuerpo físico lo mismo que todos los hombres, resido en los confines del Tibet, y a veces (desde el punto de vista exotérico), cuando me lo permiten mis obligaciones, presido un grupo numeroso de Lamas tibetanos. A esto se debe la difusión de que soy un abad de ese Monasterio Lamásico. Aquellos que están asociados conmigo en el trabajo de la Jerarquía (todos los verdaderos discípulos están unidos en este trabajo) me conocen también con otro nombre y cargo. A. A. B. conoce dos de mis nombres.

Soy un hermano que ha andado un poco más por el Sendero y, por consiguiente, tengo más responsabilidades que el estudiante común. He luchado y me he abierto un camino hacia la luz, logrando obtener mayor luz que el aspirante que leerá este artículo; por lo tanto tengo que actuar como transmisor de luz, cueste lo que cueste. No soy un hombre viejo, con respecto a lo que la edad puede significar en un instructor, ni tampoco soy joven e inexperto. Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna dondequiera que encuentre respuesta; y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K. H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho; pero tampoco les digo nada que pueda inducirles a ofrecerme esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Gurú o Maestro con el que aún no está en condiciones de tomar contacto, ni podrá lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a la humanidad, no al Maestro.

No espero que sean aceptados los libros que he escrito. Podrán o no ser exactos, correctos y útiles. El lector puede comprobar su verdad mediante la práctica y el ejercicio de la intuición. Ni A. A. B. ni yo tenemos interés en que se los considere como que han sido inspirados, ni tampoco que se diga misteriosamente que son el trabajo de uno de los Maestros.

Si estos libros presentan la verdad de tal manera que pueda considerarse como la continuación de las enseñanzas impartidas en el mundo, y si la instrucción suministrada eleva la aspiración y la voluntad de servir, desde el plano de las emociones al plano mental (el plano donde se encuentran los Maestros), entonces estos libros habrán cumplido con su propósito. Si la enseñanza impartida encuentra eco en la mente iluminada del trabajador mundial y despierta su intuición, entonces acéptense tales enseñanzas. Si estas afirmaciones son corroboradas oportunamente y consideradas como verdaderas al ser comprobadas por la Ley de Correspondencia, está muy bien; pero si esto no es así, no se acepte lo expuesto.



## LIBROS DE REFERENCIA

Por EL MAESTRO TIBETANO (Djwhal Khul)

dictados a Alice A. Bailey

Ref. No.	Título	Edición
1.	Iniciación Humana y Solar	Ed. Sirio, 1960
2.	Cartas sobre Meditación Ocultista	Ed. Sirio, 1950
3.	Tratado sobre Fuego Cósmico	Ed. Lucis, 1960
4.	Tratado sobre Magia Blanca	Ed. Sirio, 1951
5.	Discipulado en la Nueva Era-Tomo I	Ed. Sirio, 1994
6.	Discipulado en la Nueva Era-Tomo II	Ed. Sirio, 1998
7.	Los Problemas de la Humanidad	Ed. Lucis, 1947
8.	La Reparación de Cristo	Ed. Sirio, 1976
9.	El Destino de las Naciones	Ed. Lucis, 1961
10.	Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial	Ed. Lucis, 1950
11.	Telepatía y el Vehículo Etérico	Ed. Lucis, 1950
12.	La Educación en la Nueva Era	Ed. Lucis, 1954
13.	La Exteriorización de la Jerarquía	Ed. Sirio, 1979
Tratado sobre los Siete Rayos		
14.	Tomo I: Psicología Esotérica I	Ed. Lucis, 1999
15.	Tomo II: Psicología Esotérica II	Ed. Sirio, 1998
16.	Tomo III: Astrología Esotérica	Ed. Lucis, 1951
17.	Tomo IV: La Curación Esotérica	Ed. Lucis, 1953
18.	Tomo V: Los Rayos y las Iniciaciones	Ed. Sirio, 1960

Con la notación (a,b/c) al final de una cita, nos referimos a la cita del libro "a", comenzando en la página "b" y terminando en la página "c".



**Algún día llegarán a desenredarse los hilos de oro y plata del Evangelio y los hombres conocerán las dos interpretaciones que pueden darse a los acontecimientos y episodios de la vida de Jesús, el Cristo. (18-126)**



### **Acerca del Maestro Djwhal Khul**

Quisiera intercalar aquí unas pocas palabras respecto a mí mismo. Los estudiantes pueden desviar sus energías en ociosas conjeturas referentes a mi identidad. ¿Qué importancia puede tener esto? Lo que me incumbe, en relación con el grupo, es dar la ayuda necesaria a quienes tratan de capacitarse para trabajar activamente como discípulos. Soy discípulo, y habiendo progresado en el Sendero de Retorno, más que los aspirantes que estudian estas instrucciones, conozco los peligros que acechan, qué se necesita y lo que puede ayudar en la preparación para el importante momento en que atraviesen el portal. ¿Es necesario algo más? ¿No tiene el mismo valor la verdad si es enunciada por un aspirante, un discípulo o un Maestro, o hasta por un Cristo? Cuanto más me acerque a ustedes, quizás será mayor mi utilidad. Mi anonimato será respetado, y las especulaciones respecto a mi identidad constituirán una infructuosa pérdida de tiempo. Es suficiente saber que soy oriental, pertenezco al Rayo de la Enseñanza y estoy íntimamente asociado con el Maestro K.H.; parte de mi trabajo consiste en la constante búsqueda de aspirantes de gran corazón, ferviente devoción y mente entrenada, y soy un discípulo como los demás, desde el más humilde probacionista hasta el más elevado de los Grandes Seres. Una lección que todos los aspirantes necesitan aprender, y aprenderla desde el principio, es que la concentración en la personalidad del Instructor, esperando hacer contacto personal con él, y la constante visualización de esa condición llamada estado de "chela aceptado" sólo sirven para postergar el contacto y demorar ser aceptado. Procuren preparar su instrumento, aprender a actuar en silencio, cumplir con sus obligaciones y deberes, refrenar las expresiones verbales y desarrollar ese sereno aplomo que proviene de una vida altruista; olvídense de esa egoísta satisfacción que puede surgir en el corazón, cuando la Jerarquía observadora reconoce la fidelidad del aspirante. (4-102)



# ÍNDICE

## **CAPÍTULO I. ¿QUÉ ES EL ESPÍRITU? ¿QUÉ ES EL ALMA? p. 19**

### 1. DIOS COMO ESPÍRITU, VIDA UNA Y ENERGÍA

Dios es Uno: *cuatro postulados fundamentales*

### 2. TODO ES DEIDAD MANIFESTADA

La vida de Dios progresa

### 3. LA LUZ DE LA VIDA

La unicidad de Dios y el hombre

### 4. DIOS COMO SUPERALMA: *todas las almas son iguales a la Super-alma*

### 5. LA CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE

### 6. ACTIVIDAD DEL ESPÍRITU EN EL HOMBRE

### 7. OBJETIVO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

### 8. ¿EL ALMA EXISTE?

### 9. EL ALMA ANIMAL Y DIVINA: *el alma humana*

### 10. EL AMOR: *su significado oculto*

### 11. SANAT KUMARA O EL ANCIANO DE LOS DÍAS

*El efecto inmediato*

*La apertura del portal de la Iniciación*

### 12. HISTORIA DE SHAMBALA Y LA JERARQUÍA

## **CAPÍTULO II. ¿QUÉ SON LAS INICIACIONES? p. 45**

### 1. EL GRADO DE EVOLUCIÓN DEL HOMBRE

### 2. EL HIJO PRÓDIGO: *el retorno al Hogar del Padre*

### 3. LAS INICIACIONES

Las dos primeras Iniciaciones

Las dos Iniciaciones siguientes

Las Iniciaciones finales

No es suficiente ser "muy buenos y altruistas"

Dificultades en el Sendero de Iniciación

### 4. EL GRAN INICIADOR: el Observador Silencioso

### 5. LA REALIDAD: *experiencia del iniciado*

### 6. LA APERTURA DE LAS INICIACIONES EN EL PASADO

## 7. EL EVANGELIO

### **CAPÍTULO III. HILOS DE PLATA: *el Maestro Jesús* p. 61**

1. HILOS DE ORO Y PLATA DEL EVANGELIO
2. RELACIÓN ENTRE EL CRISTO Y EL MAESTRO JESÚS
3. ¿QUIÉN FUE Y QUIÉN ES EL MAESTRO JESÚS?
4. LAS CINCO INICIACIONES DEL MAESTRO JESÚS Y DEL CRISTO SEGÚN EL EVANGELIO
5. LAS TRES TENTACIONES DEL MAESTRO JESÚS: *los espejismos del Sendero*
6. DESCENDIÓ AL INFIERNO
7. RELACIÓN CRISTO-KRISHNA Y JESÚS-MAHOMA

### **CAPÍTULO IV. HILOS DE ORO: *el Cristo* p. 73**

1. ¿QUIÉN FUE Y QUIÉN ES EL CRISTO?
2. "Vigila y ora"
3. "Yo y mi Padre somos Uno": *la Mónada*
4. "Su Padre en el cielo"
5. "Vida más abundante"
6. EL TRABAJO DE CRISTO HACE 2000 AÑOS
7. "Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz"
8. "No se puede poner vino nuevo en ordres viejos"
9. EL HUERTO DE GETSEMANI: *la transfiguración*
10. LAS TRES TENTACIONES: *el espejismo mundial*
11. LOS 3, LOS 9, LOS 70 Y LOS 500 DISCÍPULOS
12. "varón de dolores, que supo de padecimientos": *el dolor de Cristo*
13. "El que no está conmigo está contra mí": *conflicto entre las Fuerzas de la Luz y del Mal*
14. LOS CORDEROS Y LAS CABRAS
15. "Por sus frutos los conoceréis"
16. "He aquí, que estoy siempre con vosotros, hasta el fin de los días": *el retorno del Cristo*
17. "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha"
18. "Como un hombre piensa en su corazón, así es él"
19. "Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué Me has abandonado?: *la crucifixión*
20. "No juzguéis y no seréis juzgados"

21. "El velo del templo se rasgo en dos, de arriba abajo": *las rasgaduras*
22. "si un hombre hiciere la voluntad de Dios, conocerá"
23. "el estrecho camino": *del Amor*
24. EL HOGAR DEL PADRE: *"lugar secreto del altísimo", Shamballa*
25. LAS IGLESIAS HUMANAS: *el cristianismo*
26. DE NIÑO SALVADOR AL CRISTO RESUCITADO
27. "deberíamos seguir sus pasos": *el Camino de la Evolución Superior*
28. EL REINO DE DIOS ESTÁ EN LA TIERRA: *buena voluntad para los hombres*
29. "ama a tu prójimo como a ti mismo"
30. CRISTO ENCARNÓ EL AMOR DE DIOS: *el Avatar del Amor*
31. "los secretos proclamados desde los tejados"
32. TODOS SOMOS DIOSES E HIJOS DE UN SOLO PADRE
33. EL CRISTO (primera versión): *cuatro momentos importantes*
34. "Yo, si soy ascendido, atraeré a todos los hombres hacia Mi"
35. CRISTO, EL MAESTRO DE MAESTROS Y EL INSTRUCTOR DE ÁNGELES Y HOMBRES
36. EL ESPÍRITU DE PAZ, "la conciencia crística" Y EL AVATAR DE SÍNTESIS: *el Príncipe de la Paz y la Luz del mundo*
37. "el hombre que lleva un cántaro de agua": *la era de Acuario*
38. "A no ser que el hombre vuelva a nacer no podrá ver el reino de Dios": *la primera Iniciación*
39. "los pequeños": *el Nacimiento y el Bautismo*
40. "nadie viene al Padre, sino por mí": *las Iniciaciones Superiores*
41. LA LEY DEL SACRIFICIO
42. EL SERVICIO: *la clave para una vida liberada*
43. "no he venido para traer paz, sino espada"
44. LA LEY DE RENACIMIENTO Y DEL KARMA
45. LOS FALSOS SE PROCLAMARÁN A SÍ MISMOS
46. "en la luz veremos la luz"
47. "si tu ojo es uno, todo tu cuerpo estará lleno de luz"
48. OTROS INSTRUCTORES DEL PASADO
49. "pescadores de hombres"
50. RELACIÓN BUDA-CRISTO
51. "Yo soy la luz del mundo"
52. EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN
53. LA CRUZ ALARGADA DEL CRISTO
54. "sabía cuando la virtud salía de Él": *la esfera de radiación*

55. "muchos son los llamados y pocos los elegidos"
56. "me levantara e iré a mi Padre": *el hijo pródigo*
57. "¡ay del mundo por los tropiezos!"
58. "Bienaventurados los que no han visto y sin embargo han creído"
59. "mayores cosas que Yo haréis"
60. "conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"
61. "la situación de ese hombre fue peor que antes"
62. LA RESURRECCIÓN
63. RESUMEN DE LA OBRA DE CRISTO
64. "Cristo en nosotros esperanza de gloria": *Cristo que mora en cada hombre*
65. EL CRISTO (segunda versión): *cuatro momentos importantes*
66. "la resurrección de Lázaro"
67. "agua de la vida", "agua viviente"
68. ORACIÓN Y AYUNO
69. SI TIENES FE "del tamaño de un grano de mostaza"
70. JONÁS Y LA BALLENA
71. "la mujer no Lo conoció"
72. "¿no sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?"
73. ¿CÓMO CURABA CRISTO?: *Curador y Sanador del mundo*
74. "dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"
75. LA JERARQUÍA INTERMEDIARIA ENTRE SHAMBALLA Y LA HUMANIDAD
76. Cristo "el hombre perfecto": *el perfecto sistema endocrino del Cristo*
77. CRISTO, EL SER PERFECTO: *la "perfecta inofensividad"*
78. "el verbo hecho carne"
79. "verá los afanes de su alma y será satisfecho"
80. LOS HILOS DE ORO Y PLATA DEL EVANGELIO
81. pasar "por el ojo de la aguja", el "joven acaudalado"
82. DIFERENCIA ENTRE VOLUNTAD Y AMOR
83. "sentarse a la diestra de Dios": *la séptima iniciación*
84. CRISTO NO RESUCITÓ
85. CRISTO EL PRIMERO QUE ALCANZO LA DIVINIDAD
86. LA SEXTA INICIACIÓN DEL CRISTO
87. "vida más abundante": *la séptima iniciación del Cristo*
88. "un camino amplio y fácil": *el mal cósmico*
89. EL CRISTO CÓSMICO Y EL CRISTO HISTÓRICO

90. LA MUERTE DEL CRISTO: *la correcta actitud*
91. "las tres apariciones de Cristo"
92. "la Voz del Padre"
93. LAS TRES CRUCES DEL GÓLGOTA: *significado astrológico*
94. "el trono de Dios en el Cielo"
95. LA EXTREMA UNCIÓN



# CAPÍTULO I

## ¿QUÉ ES EL ESPÍRITU?

## ¿QUÉ ES EL ALMA?

### 1. DIOS COMO ESPÍRITU, VIDA UNA Y ENERGÍA

"Dios es espíritu, y quienes Lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad", afirma una de las Escrituras del mundo. "El hombre se convirtió en un alma viviente", dice en otro lugar la misma Escritura. "Ruego a Dios que vuestro entero espíritu, alma y cuerpo, puedan mantenerse intachables", dijo un gran iniciado de la Logia Blanca; y el más grande de todos, presente aún en forma física en la tierra, repitió las palabras de un sabio anterior, cuando dijo: **"He dicho que Dioses sois y todos hijos del Altísimo"**. En estas palabras la triplicidad del hombre, su divinidad y relación con la vida en Quien vive, se mueve y tiene su ser, son tratadas brevemente desde el punto de vista cristiano, y todas las grandes religiones, en frases análogas, se ocupan de esa relación.

La palabra espíritu se aplica a ese impulso o Vida indefinible, sutil y esencial, causa de toda manifestación. Es el aliento de Vida y esa afluencia rítmica de energía vital, que a su vez se manifiesta como fuerza atractiva, conciencia o alma, siendo la suma total de la sustancia atómica. Es la correspondencia o analogía, en la gran Existencia o Macrocosmos, de lo que en la pequeña existencia o microcosmos, constituye el factor vital inspirador, denominado la vida del hombre; lo indica el aliento en su cuerpo, el cual se abstrae o retira cuando termina el curso de su vida.

¿Quién podrá decir qué es este algo? Lo retrotraemos al alma o aspecto conciencia y del alma al espíritu (como llamamos a los tres aspectos del aliento Uno), pero en realidad, ¿quién tiene el valor de decir lo que significan estas palabras? Este algo desconocido es denominado con distintos nombres, de acuerdo a nuestra particular escuela de pensamiento; tratamos de expresarlo en palabras y terminamos por llamarlo Espíritu, Vida Una, Mónada, Energía. Recordemos que la comprensión respecto a esta

vida Una es puramente relativa. Quienes están sumergidos en el aspecto forma de la existencia piensan en términos de vitalidad física, sensación, impulso o fuerza mental, y no van más allá de esa unificada vida-conciencia, de la cual lo mencionado son diferenciaciones. Por otra parte, quienes se interesan en el acercamiento metafísico y en la vida del alma, más que en el aspecto forma, expresan su concepto en términos de manifestación del alma y -pasando más allá de las reacciones egoístas personales de la naturaleza corpórea- piensan en términos de vida, cualidad, voluntad o poder grupales, de coordinación grupal o amor-sabiduría, como también de inteligencia o conocimiento grupal, abarcando todo con el término genérico de hermandad.

Pero aún eso se considera separatista, porque separa en unidades mayores, que lo inferior es incapaz de captar. Por lo tanto, el iniciado, especialmente después de la tercera iniciación, empieza a pensar aún más sintéticamente y a expresar la verdad para sí mismo en términos de Espíritu, Vida, el Uno. Estos términos le indican algo significativo, pero tan apartado del concepto de la humanidad pensante común, que es inútil extenderme más sobre ello.

Esto me ha conducido a un punto que debe ahora ser dilucidado antes de ampliar el tema. En el párrafo anterior y en *Tratado sobre Fuego Cósmico* se dice, con frecuencia, que en la enseñanza se llega hasta cierto punto y después se desiste, declarando que debido al punto alcanzado en la evolución del hombre común, su reacción a la verdad será distinta de la del discípulo-estudiante o de la del iniciado. Esto necesariamente debe ser así; cada uno interpreta lo que lee según su estado de conciencia; no todos lo hacen en forma tan avanzada como quienes están en una etapa superior en la escala de evolución. Sin embargo, el lector común pone objeciones al obligársele a reconocer puntos de vista más amplios que los propios, y la frase: "Es inútil extenderme sobre esto porque sólo sería comprendido por un iniciado", sólo sirve para exasperarlo; tiende a hacerle creer que intenta evadirse y que el escritor (por haberse internado demasiado) procura salvar la situación con una declaración de esta naturaleza. Así como un tratado científico resultaría sin sentido y una mera confusión de palabras para el escolar primario, pero aportaría definición y sentido claros al experto en la materia, debido al entrenamiento y desarrollo mental, del mismo modo existen aquellos para quienes el tema del alma y su naturaleza, de acuerdo a como se trata en una instrucción como ésta, es tan nítido y lúcido como lo es la literatura actual para el lector medio y las obras populares para el público en general. De igual modo, aunque en menor número, existen esas almas avanzadas para quienes el espíritu y su naturaleza es también un tema racional y comprensible, que puede ser apreciado y comprendido a través del alma y sus poderes, así como es posible llegar a un entendimiento del alma mediante el uso correcto de la mente. En un nivel completamente inferior, sabemos cuán fácil es comprender la naturaleza del cuerpo físico por el estudio y el correcto empleo de la naturaleza del deseo. Es una especie de orgullo y de no querer reconocer las limitaciones temporarias que despierta en el lector el desagrado por ciertas frases

que dicen apropiada y verazmente: "Cuando estén más evolucionados comprenderán lo antedicho". Esto debe ser aclarado.

Para el Maestro de Sabiduría, la naturaleza del espíritu o ese centro positivo de vida que cada forma oculta, no es más misterioso que la naturaleza del alma para el sicólogo esotérico. La fuente de esa Vida Una, el plano o estado de donde emana esa Vida, es el gran Misterio Oculto para los miembros de la Jerarquía de adeptos. Para los iniciados superiores al tercer grado, el estudio y tema de sus investigaciones es la naturaleza del espíritu, su cualidad y tipo de energía cósmica, su grado de vibración y sus diferenciaciones cósmicas y básicas. Así obtienen en ese estudio una intuición bien desarrollada, unida a esa capacidad mental interpretativa que han desarrollado en su ciclo de encarnación. Emplean la luz interna ya despierta y desarrollada de sus almas para interpretar y comprender esa vida que (separada del mundo de las formas) persiste en los niveles superiores de la conciencia y penetra en nuestro sistema solar desde algún centro externo del ser. Irradian esa luz (que existe en ellos y que manipulan y utilizan) en dos direcciones, debido a que se encuentran en ese estado intermedio, actuando preferentemente en el plano de la intuición o búdico. Vierten esa luz en el mundo de la forma y conocen todas las cosas, interpretándolas correctamente; irradian esa luz en los reinos amorfos de los tres planos superiores (sin forma desde el punto de vista del hombre en los tres mundos inferiores al plano intuitivo) y tratan de comprender por el crecimiento expansivo y constante, la naturaleza y el propósito de lo que no es ni cuerpo ni alma, ni fuerza ni materia, pero la causa de ambos en el universo.

Oportunamente, cuando el iniciado ha pasado por las iniciaciones solares superiores y puede actuar en la conciencia total de la mónada, entonces es posible percibir aquello que está disociado de la forma grupal y de esas envolturas nebulosas que velan y ocultan al Uno. Los tipos más elevados de conciencia actúan desde el plano de la mónada, así como el iniciado de grado inferior actúa desde el plano del alma y utiliza los órganos de percepción (si esta frase tan poco convincente es permitida) y los medios de conocimiento sobre los cuales el hombre común no tiene idea alguna; penetran o incluyen dentro de su radio de comprensión esa totalidad de vida, conciencia y forma, denominada Dios. Estos iniciados de alto grado comienzan a percibir una vibración, una luz reveladora, una nota o sonido, que indica la dirección que emana totalmente desde fuera de nuestro sistema solar. La única forma para poder apreciar el proceso seguido en la expansión de la divina conciencia del hombre, es estudiar la relación de la mente y el cerebro, y observar lo que ocurre cuando el cerebro se convierte en instrumento inteligente de la mente; luego estudiar la relación del alma con la mente, y lo que acontece cuando el hombre es dirigido por el alma y utiliza la mente para controlar las actividades del plano físico mediante el cerebro. En los tres -alma, mente y cerebro- tenemos la analogía y la clave para la comprensión del espíritu, el alma y el cuerpo, y sus funciones mutuas. Éste fue el tema del libro *La Luz*

*del Alma*. Después de haber perfeccionado las condiciones a las cuales se refiere ese libro, sobreviene otra expansión, cuando el aspecto espíritu, la fuente emanante de la energía del hombre, comienza a emplear el alma (vía la intuición) y a plasmar en la conciencia del alma estas leyes, conocimientos, fuerzas e inspiraciones, que harán del alma el instrumento del espíritu o mónada, así como el hombre individual en la primera etapa se convirtió (por medio de la mente) en instrumento del alma. En dicha etapa el desarrollo fue dual. A medida que el alma asumió control, por intermedio de la mente, el cerebro respondió al alma. El hombre fue despertando a fin de conocerse a sí mismo, tal como realmente era, y a los tres mundos de su evolución normal; más tarde llegó a ser consciente del grupo y ya no era un individuo separado. A medida que el alma va quedando bajo el dominio del espíritu, pueden verse dos etapas análogas.

Primero, el discípulo llega a ser consciente no sólo de su grupo y otros grupos afines, sino que su conciencia se expande hasta lo que podría denominarse conciencia planetaria.

Segundo, empieza a fusionar esa percepción planetaria en algo más sintético, y paulatinamente desarrolla la conciencia de esa vida más grande, que incluye la vida planetaria, así como el hombre incluye en su manifestación física a organismos vivientes tales como el corazón o el cerebro. Cuando esto tiene lugar, empieza a comprender el significado del espíritu, la Vida Una que está detrás de todas las formas, la energía central, causa de toda manifestación.

La primera reacción del estudiante común al leer lo antedicho es pensar inmediatamente que la naturaleza corporal expresa cualquier tipo de energía. Así la dualidad es la cosa observada, y aquello que utiliza la cosa, presente en su mente. Sin embargo, una de las principales necesidades que actualmente enfrentan los aspirantes esotéricos, es tratar de pensar en términos de la realidad que es la energía misma y nada más. Por lo tanto, es de valor recalcar en la dilucidación de este complicado tema, el hecho de que el espíritu y la energía son términos sinónimos e intercambiables. Únicamente comprendiendo esto podemos reconciliar la ciencia con la religión y llegar a una verdadera captación del mundo de los fenómenos activos que nos rodean y en el cual nos movemos.

Los términos orgánico e inorgánico son grandemente responsables de tanta confusión, y también de las bien definidas diferenciaciones que existen en las mentes de muchas personas, entre cuerpo y espíritu, vida y forma, lo cual ha conducido a no admitir la naturaleza esencial e idéntica de ambos. El mundo en que vivimos es considerado por la mayoría como realmente sólido y tangible, que posee sin embargo algún poder misterioso oculto en él, y que engendra movimiento, actividad y cambio. Esto lógicamente está expresado en forma burda, pero es suficiente para resumir tal ignorante actitud.

El científico ortodoxo se ocupa generalmente de las estructuras y relaciones, de la composición

de las formas, de la actividad de las partes que componen la forma y de sus interrelaciones y dependencias. Son tema de sus investigaciones los productos y elementos químicos y las funciones y partes que desempeñan, y también su mutua interacción al constituir todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. La naturaleza del átomo, de la molécula y de la célula, sus funciones, las cualidades de sus manifestaciones de fuerza y los distintos tipos de actividad, y la solución del problema respecto al carácter y naturaleza de las energías -enfocadas y localizadas en las diferentes formas del mundo natural o material- reclaman la consideración de las mentes más capacitadas del mundo del pensamiento. No obstante, las preguntas ¿qué es la Vida?, ¿qué es la Energía?, ¿cuál es el proceso de llegar a Ser y cuál es la naturaleza del Ser?, quedan sin respuesta. El problema de por qué y cuál es la causa, se considera infructuoso, especulativo y casi insoluble.

No obstante, mediante la razón pura y el correcto funcionamiento de la intuición, pueden ser resueltos estos problemas y responderse a tales preguntas. Su solución es una de las revelaciones y realizaciones comunes de la iniciación. Los únicos biólogos verdaderos son los iniciados en los misterios, porque tienen comprensión de la vida y de su propósito y se hallan tan identificados con el principio vida, que piensan y hablan en términos de energía y sus efectos; todas sus actividades, en conexión con la obra de la Jerarquía planetaria, se basan en unas pocas fórmulas fundamentales que se refieren a la vida a medida que ésta se hace sentir a través de sus tres diferenciaciones o aspectos: energía, fuerza, materia. (4-29/34)

**Dios es Uno: *cuatro postulados fundamentales***

El primer postulado es que existe en nuestro universo manifestado la expresión de una Energía o Vida, causa responsable de las diversas formas y de la vasta jerarquía de seres sensibles que componen la totalidad de cuanto existe. "**Dios es uno**", es la expresión de la verdad. Una sola vida impregna todas las formas y éstas son las expresiones en tiempo y espacio, de la energía universal central. La Vida en manifestación produce existencia y ser, por lo tanto es la causa raíz de la dualidad. Esta dualidad, que se percibe cuando está presente la objetividad, y desaparece cuando el aspecto forma se desvanece, tiene muchos nombres, de los cuales y para mayor claridad podríamos enumerar los más comunes:

<i>Espíritu</i>	<i>Materia</i>
Vida.....	Forma
Padre .....	Madre
Positivo .....	Negativo
Oscuridad .....	Luz

El segundo postulado surge del primero, y afirma que la Vida Una, que se manifiesta a través de la materia, produce un tercer factor que es la conciencia. Esta conciencia, resultado de la unión de los dos polos, espíritu y materia, constituye el alma de todas las cosas; compenetra toda sustancia o energía objetiva; subyace en todas las formas, ya sea la de esa unidad de energía que llamamos átomo o la de un hombre, un planeta o un sistema solar. Ésta es *La Teoría de Autodeterminación*, o la enseñanza de que todas las vidas, de las cuales está formada la vida una, cada una en su esfera y modo de ser, se embeben en la materia, por así decirlo, y asumen formas por cuyo intermedio su peculiar y específico estado de conciencia puede ser comprendido y su vibración estabilizada; así pueden conocerse a sí mismas como existencias. Nuevamente la vida una se convierte entonces en una entidad estabilizada y consciente mediante el sistema solar, siendo por lo tanto esencialmente la suma total de energías de todos los estados de conciencia y de todas las formas de existencia. Lo homogéneo se vuelve heterogéneo, y sin embargo permanece siendo una unidad; el uno se manifiesta en diversidad, y no obstante, es inmutable; la unidad central es conocida en tiempo y espacio, como compuesta y diferenciada, y sin embargo cuando no existan tiempo y espacio (pues no son más que estados de conciencia) sólo permanecerá la unidad y únicamente persistirá el espíritu, además de una acrecentada acción vibratoria y la capacidad para intensificar la luz cuando retorne el ciclo de manifestación.

El tercer postulado fundamental es que el desenvolvimiento de la conciencia o la revelación del alma, constituye el objetivo por el cual la vida adquiere forma y también el propósito por el cual se manifiesta el ser. Esto puede ser denominado *La Teoría de la Evolución de la Luz*. Si se tiene en cuenta que el científico moderno sostiene que la luz y la materia son términos sinónimos, haciéndose eco de las enseñanzas de Oriente, es evidente que mediante la interacción de los polos y la fricción de los pares de opuestos, surge la luz. La meta de la evolución consiste en una serie graduada de manifestaciones de luz. Velada y oculta en todas las formas se halla la luz. A medida que la evolución avanza, la materia se convierte en un buen conductor de luz, demostrando así la exactitud de la afirmación de **Cristo, "Yo Soy la Luz del Mundo"**.

El cuarto postulado sostiene que todas las vidas se manifiestan cíclicamente. Ésta es *La Teoría del Renacimiento* o de la reencarnación, demostración de la ley de periodicidad.

Tales son las grandes verdades subyacentes que constituyen la base de la Sabiduría Eterna o la existencia de la vida y el desarrollo de la conciencia, mediante la cíclica adquisición de la forma. (4-18/20)

## **2. TODO ES DEIDAD MANIFESTADA**

Cuando hayamos avanzado más en el Sendero sólo veremos el espíritu en todas partes; el aforismo expresado por ese gran discípulo H. P. B. que dice "materia es espíritu en el punto inferior de su actividad cíclica", y "espíritu es materia en el séptimo plano" el superior, será con el tiempo una realidad en nuestra conciencia. Esto es una frase intelectual que tiene todavía muy poco significado, excepto que enuncia una verdad que no puede ser comprobada. Todo lo que existe es la expresión de la conciencia espiritual, la cual espiritualiza a través de su vida inherente a todas las formas-materia. La larva o el gusano que desarrolló su pequeña vida en una masa de sustancia en descomposición constituye una manifestación espiritual, como también lo es un iniciado que cumple con su destino en un conjunto de formas humanas, las cuales cambian rápidamente. Todo es Deidad manifestada; todo es expresión divina; todo es una especie de percepción sensible y de respuesta al medio ambiente, por lo tanto, un modo de expresarse conscientemente. (14-37/38)

### **La Vida de Dios progresa**

Desde el punto de vista de nuestra evolución planetaria sólo hay amor, buena voluntad y voluntad al bien, la cual ya existe, y su verdadera manifestación está ahora más cercana que en cualquier momento de la historia planetaria.

Etapa tras etapa, crisis tras crisis, de un punto a otro punto y de un centro a otro, la vida de Dios progresa, dejando tras sí mayor belleza, al pasar de una forma a otra y de un reino a otro. Una realización conduce a otra; el hombre ha surgido de los reinos inferiores y (como resultado de la lucha humana) también aparecerá el reino de Dios. Traer ese reino es todo lo que hoy concierne verdaderamente a la humanidad, y todos los procesos vivientes del género humano están dirigidos a la preparación de cada ser humano individual, a fin de pasar a ese reino. El conocimiento de que puedan haber manifestaciones aún mayores que el reino de Dios, es inspirador, pero eso es todo. La manifestación del reino de Dios en la Tierra, la preparación del camino para su gran Inaugurador, **el Cristo**, la posibilidad de la exteriorización de la Jerarquía en la Tierra, presupone para todos y cada uno, una tarea plenamente adecuada y algo por qué vivir y trabajar, soñar y aspirar. (18-875)

Por un acto de voluntad los esquemas planetarios persisten; por un acto de voluntad el sistema ES; por un acto de voluntad egoica el hombre aparece. Cuando la Voluntad del Logos, del Hombre celestial y del Ego divino humano se abocan a otros fines, la sustancia de Sus vehículos es afectada y sobreviene la desintegración. (3-590)

### **3. LA LUZ DE LA VIDA**

Debe recordarse siempre que el gran tema de la luz subyace en la totalidad de nuestro propósito planetario. La plena expresión de la luz perfecta, esotéricamente entendida, constituye el absorbente

propósito de la vida de nuestro Logos planetario. Luz es la grande y obsesora empresa en los tres mundos de la evolución humana; en todas partes el hombre considera que la luz del sol es esencial para la vida saludable; podemos captar una idea del anhelo humano por obtener luz si contemplamos el brillo de la luz engendrada físicamente y en la cual vivimos al llegar la noche, y la comparamos con el método de iluminar las calles y los hogares del mundo, antes del descubrimiento del gas y posteriormente de la electricidad. La luz del conocimiento, como recompensa del proceso educativo, es el incentivo que reside detrás de todas las grandes escuelas de enseñanza en todo el mundo, siendo la meta de gran parte de la organización mundial; la terminología de la luz controla hasta la computación del tiempo. El misterio de la electricidad se está develando gradualmente ante nuestros asombrados ojos; se está comprobando lentamente la naturaleza eléctrica del hombre y posteriormente se demostrará que toda la estructura y forma humana está compuesta principalmente de átomos de luz, y que la luz de la cabeza (tan conocida por los esoteristas) no es el producto de una ficción ansiosa ni de una mente alucinada, sino de la unión o fusión de la luz, inherente a la sustancia misma, y la luz del alma.

Se descubrirá que ello podrá ser comprobado científicamente. Se demostrará también que el alma misma es luz y que la total Jerarquía es un gran centro de luz, siendo la causa de que la simbología de la luz rija nuestras ideas y acercamiento a Dios, lo cual nos permitirá comprender las palabras de Cristo "**Yo soy la Luz del mundo**". Dichas palabras contienen un significado para todos los verdaderos discípulos, presentándoles una meta análoga, la de descubrir la luz, apropiarse de la luz y convertirse en portadores de luz. El tema de la luz subsiste en las Escrituras del mundo; la idea de la iluminación condiciona todo entrenamiento dado a la juventud del mundo (aunque la aplicación de esta idea esté muy limitada), y la idea de más luz rige los incipientes anhelos del espíritu humano.

Aún no hemos llevado este concepto hasta el Centro de Vida donde mora el Anciano de los Días, el Joven Eterno, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, Melquizedek -Dios. Sin embargo desde ese centro emana lo que ha sido denominado la Luz de la Vida, la Luz Suprema. Estas palabras no tendrán significado hasta saber, como iniciados entrenados, que la luz es un síntoma y expresión de la Vida, y que esencial, esotérica y en forma muy misteriosa, los términos Luz y Vida son intercambiables dentro de los límites del "círculo no se pasa" planetario. Más allá de esos límites, ¿qué podemos saber? La luz puede ser considerada como un síntoma, una reacción hacia la unión y consiguiente fusión del espíritu y la materia.

Por lo tanto, cuando aparece en tiempo y espacio un gran punto de fusión y crisis solar (pues eso es, aún cuando produce una crisis planetaria), inmediatamente hace su aparición la luz, y es de tal intensidad, que sólo quien conoce la luz del alma y es capaz de soportar la luz jerárquica, puede ser

entrenado para penetrar y formar parte de la luz de Shamballa y deambular en esas "aulas radiantes donde actúan las Luces que llevan a cabo la Voluntad de Dios".

Llevando el concepto más cerca de nosotros diré que: sólo cuando la voluntad de la personalidad y la voluntad del alma se unen -evocadas por el amor-, la luz del alma domina a la luz material de la personalidad. Ésta es una afirmación importante. Sólo cuando la voluntad de la mónada y la voluntad de la Jerarquía de almas se unen y mezclan en los "estratos superiores" (si puedo utilizar un término moderno de negocios), la radiante luz de la Vida domina las luces fusionadas de la Humanidad y de la Jerarquía. Tenuemente podemos observar que tiene lugar esa fusión y unión grupal. (18-184/186)

### **La unicidad de Dios y el hombre**

.... la unicidad del ente más ínfimo con la gran Vida que le da forma, mostrando la belleza integral del esquema. La vida más grande del Señor de Amor cósmico palpita en grado infinitesimal en el corazón de Su más ínfimo reflejo, y por esta razón el átomo hombre puede también decir "yo también soy Dios; Su Vida es mía". (3-874)

## **4. DIOS COMO SUPERALMA: *Todas las almas son iguales a la Super-Alma***

Existen dos ángulos o puntos de vista, desde donde se debe comprender la naturaleza del alma: uno, es el aspecto del alma en relación al cuarto reino de la naturaleza, es decir, el humano; el otro, es el de los reinos subhumanos, los cuales, como se recordará, son reflejo de los tres superiores.

Debería recordarse que el alma de la materia, el ánima mundi, es el factor sensible en la sustancia misma. La respuesta de la materia en todo el universo, y esa facultad innata en todas las formas, desde el átomo físico hasta el sistema solar astronómico, produce la innegable actividad inteligente que todas las cosas manifiestan. Se la puede denominar energía atractiva, coherencia, sensibilidad, vivencia, percepción o conciencia, pero quizás más iluminador sería decir que el alma es la *qualidad* manifestada por todas las formas. Es ese algo sutil que diferencia un elemento de otro, un mineral de otro. Es la intangible naturaleza esencial de la forma, que en el reino vegetal determina si germinará una rosa o una coliflor, un olmo o un berro; es ese tipo de energía que diferencia las variadas especies del reino animal y hace que un hombre sea distinto de otro en aspecto, naturaleza y carácter. El científico ha clasificado, investigado y analizado las formas; se han seleccionado y adjudicado nombres a los elementos, a los minerales, a las formas de vida vegetal y a las distintas especies de animales; se ha estudiado la estructura de las formas y la historia de su progreso evolutivo y se han hecho deducciones y llegado a conclusiones, pero la solución del problema de la vida misma, escapa aún al más sabio, y hasta que la comprensión de la "trama de la vida" o cuerpo de vitalidad, que

fundamenta toda forma y vincula a cada parte de una forma con todas las demás, no sea conocida y reconocida como realidad en la naturaleza, el problema quedará insoluble.

Quizás sea algo más factible definir al alma que definir al espíritu, porque muchas personas, habiendo experimentado alguna vez la iluminación, cierto desenvolvimiento, elevación y beatitud, se han convencido de la existencia de un nivel de conciencia tan alejado de lo común, que los lleva a un nuevo estado del ser y a un nuevo nivel de conciencia. Es algo que se siente y se experimenta, e involucra esa expansión síquica que ha registrado el místico a través de las épocas, a la que se refirió San Pablo cuando dijo que fue "arrebatado hasta el tercer cielo" y que oyó cosas que no es lícito que un hombre las pronuncie. Cuando el oído y la vista registran experiencias en esos niveles, tenemos entonces al ocultista más el místico.

El alma, macrocósmica y microcósmica, universal y humana, es esa entidad que viene a la existencia cuando los aspectos espíritu y materia se relacionan mutuamente. Por lo tanto:

- a. El alma no es ni espíritu ni materia, sino que relaciona a ambos.
- b. El alma es la intermediaria de esta dualidad; constituye el principio medio, el vínculo entre Dios y Su forma.
- c. El alma es, por consiguiente, otro nombre para el principio crístico, ya sea en la naturaleza o en el hombre.

El alma es la fuerza atractiva del universo creado y (cuando actúa) mantiene todas las formas unidas de tal modo que, a través de ellas, la vida de Dios puede manifestarse o expresarse. En consecuencia:

- a. El alma es el aspecto constructor de formas y el factor atractivo de todas las formas del universo, del planeta, de los reinos de la naturaleza y del hombre (que reúne en sí todos los aspectos); trae la forma a la existencia; le permite desarrollarse y crecer a fin de albergar más adecuadamente la vida inmanente; impele adelante a todas las criaturas de Dios en el sendero de la evolución, a través de un reino tras otro, hacia una meta final y una gloriosa consumación.
- b. El alma es la fuerza de la evolución misma y esto estaba presente en la mente de San Pablo cuando habló de "**Cristo** en vosotros, esperanza es de gloria".

El alma se manifiesta de diferentes maneras en los variados reinos de la naturaleza, pero su función es siempre la misma, ya se trate de un átomo de sustancia y del poder que posee para mantener su identidad y forma y llevar a cabo su correspondiente actividad, o una forma en cualesquiera de los tres reinos de la naturaleza, mantenida en coherencia, manifestando sus características, llevando su propia vida instintiva y trabajando en conjunto hacia algo más elevado y mejor. Por lo tanto, el alma:

- a. Proporciona las marcadas características y las diversas manifestaciones de la forma.
- b. Actúa sobre la materia, obligándola a asumir ciertos contornos, a responder a ciertas vibraciones y a construir esas formas fenoménicas específicas que en el mundo del plano físico reconocemos como mineral, vegetal, animal y humano -y para el iniciado también existen otras formas.

Las cualidades, vibraciones, colores y características de todos los reinos de la naturaleza, son cualidades del alma, como lo son los poderes latentes en determinada forma, que tratan de expresarse y demostrar potencialidad. Al terminar el período evolutivo, todas éstas revelarán la naturaleza de la vida divina y del alma del mundo -esa superalma que está revelando el carácter de Dios. Por lo tanto:

- a. El alma, mediante estas cualidades y características, se manifiesta como consciente respuesta a la materia, pues las cualidades se producen por medio de la interacción de los pares de opuestos, espíritu y materia, y su mutuo efecto. Ésta es la base de la conciencia.
- b. El alma es el factor consciente en todas las formas, la fuente de esa percepción que registran todas las formas y esa respuesta a las condiciones grupales circundantes que demuestran las formas en todos los reinos de la naturaleza.
- c. Se puede definir al alma como ese aspecto significativo en cada forma (creado por la unión de espíritu y materia) que siente, registra percepción, atrae y repele, responde o no, y mantiene a todas las formas en una constante actividad vibratoria.
- d. El alma es el ente perceptor, producido por la unión Padre-Espíritu y Madre-Materia. Es lo que en el mundo vegetal, por ejemplo, responde a los rayos solares y provoca la apertura del capullo; en el reino animal permite al animal amar a su amo, cazar su presa y llevar su vida instintiva, y hace consciente al hombre de su medio ambiente y de su grupo, permitiéndole vivir su vida en los tres mundos de su evolución normal como espectador, perceptor y actor. Eventualmente lo capacita, en su oportunidad, para descubrir que su alma es dual, y una parte de sí mismo responde al alma animal y la otra reconoce a su alma divina. Sin embargo, en la actualidad, muchos no funcionan plenamente como puramente animales ni estrictamente divinos, pero pueden ser considerados como que son almas humanas.

Para mayor claridad, el alma del universo puede ser diferenciada o, mejor dicho, reconocida (debido a las limitaciones de la forma mediante la cual tiene que actuar dicha alma) bajo diferentes grados de vibración y etapas de desarrollo. Por lo tanto, la naturaleza del alma en el universo se manifiesta en ciertos grandes estados de conciencia, con muchas condiciones intermedias, de las cuales se pueden enumerar las más importantes, que son:

- a. *Conciencia*, o ese estado de percepción de la materia misma, debido al hecho que la Madre-

Materia ha sido fecundada por el Padre-Espíritu y así la vida y la materia se han unido. Este tipo de conciencia concierne al átomo, a la molécula y a la célula, con los cuales están construidas todas las formas. Así se produce la forma del sistema solar, de un planeta y de todo lo que se encuentra sobre o dentro de él.

- b. *Conciencia sensoria inteligente*, es decir, la evidenciada en los reinos mineral y vegetal. Es responsable de la cualidad, forma y colorido, de las formas vegetales y minerales y de sus naturalezas específicas.
- c. *Conciencia animal*, la percepción de la respuesta del alma de todas las formas del reino animal. Produce sus características, especies y naturaleza.
- d. *La conciencia humana o autoconciencia*, hacia la cual se ha dirigido paulatinamente el desarrollo de la vida, de la forma y de la percepción, en los otros tres reinos. Este término concierne a la conciencia individual del hombre, que en las primeras etapas es más animal que divina, debido al predominio del cuerpo animal con sus instintos y tendencias. H. P. B. define al hombre con exactitud como "un animal más un Dios". Posteriormente, él es más estrictamente humano, pues no es ni esencialmente animal ni totalmente divino, sino que fluctúa entre las dos etapas, convirtiendo así al reino humano en el gran campo de batalla entre los pares de opuestos, entre el impulso y la atracción del espíritu y la seducción de la materia o madre-naturaleza, y entre lo que se denomina el yo inferior y el hombre espiritual.
- e. *Conciencia grupal*, es la conciencia de las grandes sumas o totalidades, alcanzada por el hombre, desarrollando ante todo su conciencia individual, summum de las vidas de sus naturalezas animal, emocional y mental, además de la chispa de divinidad que mora dentro de la forma que aquellas producen. Luego viene la percepción de su grupo, especificado en ese grupo de discípulos que trabaja dirigido por algún Maestro, y que para él representa la Jerarquía. La Jerarquía puede ser definida como la totalidad de los hijos de los hombres que ya no están centrados en la autoconciencia individualizada, sino que han entrado en una comprensión más amplia, la de la vida planetaria grupal. Hay etapas en esta comprensión, que van desde ese ínfimo reconocimiento grupal del discípulo en probación, hasta la plena percepción grupal de la vida en Quien todas las formas tienen su ser, la conciencia del Logos planetario, ese "Espíritu ante el Trono", manifestándose a través de la forma de un planeta, así como el hombre se manifiesta por medio de su forma en el reino humano.

Al alma, por lo tanto, podría considerársela como sensibilidad unida y percepción relativa, de lo que está detrás de la forma de un planeta y de un sistema solar, los cuales constituyen la suma total de las formas, orgánicas o inorgánicas, según las diferencia el materialista. El alma, aunque constituye una gran totalidad, está sin embargo limitada en su expresión por la naturaleza y la cualidad de la forma en que reside y, en consecuencia, hay formas que responden y expresan altamente al alma y otras que -

debido a su densidad y a la cualidad de los átomos que las componen- son incapaces de reconocer los aspectos superiores del alma o expresar algo más que su vibración, tono o color inferiores. Lo infinitamente pequeño es reconocido, lo infinitamente vasto se supone, pero será considerado como un concepto hasta el momento en que la conciencia del hombre sea incluyente además de excluyente. Este concepto será comprendido cuando se haga contacto con el segundo aspecto, y los hombres comprendan la naturaleza del alma. Debe recordarse también que así como la triplicidad básica de la manifestación se expresó simbólicamente en el hombre como su cuota de energía (energía física), su sistema nervioso y su conjunto corpóreo, así también el alma puede ser conocida como una triplicidad, analogía superior de lo inferior.

En primer lugar existe lo que se podría llamar la *voluntad espiritual* -esa cuota de la voluntad universal que puede expresar cualquier alma, siendo adecuada para permitir al hombre espiritual colaborar con el plan y con el propósito de la gran vida en la que tiene su ser. Existe asimismo la segunda cualidad del alma que es *el amor espiritual*, cualidad de conciencia grupal, de inclusividad, de mediador, de atracción y de unificación. Ésta es la característica preponderante del alma, y sólo ella la posee como factor dinámico. El espíritu o mónada, es principalmente la expresión de la voluntad, teniendo el amor y la inteligencia como principios secundarios; la naturaleza corporal, la personalidad, se distingue predominantemente por la inteligencia; pero el alma tiene, en forma destacada, la cualidad de amor que se manifiesta además como sabiduría cuando la inteligencia de la naturaleza corporal está fusionada con el amor del alma. (4-36/41)

## 5. LA CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE

La constitución del hombre, es fundamentalmente triple:

### I. *La Mónada o Espíritu puro, el Padre en los cielos.*

Este aspecto refleja los tres aspectos de la Deidad: Voluntad o Poder, Amor-Sabiduría e Inteligencia Activa. Sólo se hace contacto con ella, en las iniciaciones finales, cuando el hombre se acerca al fin de la jornada y es perfecto. La mónada también se refleja en:

### II. *El Ego, Yo Superior o Individualidad.*

Potencialmente, este aspecto es Voluntad espiritual, Intuición (Amor-Sabiduría, el principio crístico) y Mente Superior o Abstracta. El Ego empieza a hacer sentir su poder en el hombre evolucionado y en forma acrecentada en el sendero de probación, hasta que en la tercera iniciación llega a perfeccionarse el control del Yo Superior sobre el yo inferior y el aspecto más elevado comienza a hacer sentir su energía. El Ego se refleja en:

### III. *La Personalidad o yo inferior, el hombre en el plano físico.*

Este aspecto es también triple, cuerpo mental, cuerpo emocional y cuerpo físico (cuerpos denso y etérico).

La finalidad de la evolución es, por lo tanto, llevar al hombre a la comprensión del aspecto egoico y poner la naturaleza inferior bajo su control. (1-15)

## **6. ACTIVIDAD DEL ESPÍRITU EN EL HOMBRE**

Se debería observar aquí que sólo cuando el hombre se comprende a sí mismo, puede llegar a comprender el summum denominado Dios. Ésta es una verdad familiar y esotérica, pero si se la practica conduce a una revelación, lo cual hace que el actual "Dios Desconocido" sea una realidad conocida. Permítanme ilustrar.

El hombre se conoce a sí mismo como un ser viviente y llama muerte a ese misterioso proceso por el cual se retira ese algo que califica comúnmente como aliento de vida. Al retirarse, la forma se desintegra. La fuerza cohesiva y vitalizadora ha desaparecido y se disuelve en sus elementos esenciales aquello que hasta ahora ha sido considerado como el cuerpo.

Este principio vida, esta esencialidad básica del Ser y este factor misterioso y evasivo, es la analogía en el hombre de eso que llamamos espíritu o vida, en el macrocosmos. Así como la vida en el hombre mantiene unida, anima, vitaliza e impulsa la forma a la actividad y lo hace un ser viviente, así la vida de Dios -como la llama el cristiano- lleva a cabo idéntico propósito en el universo y produce ese conjunto coherente, viviente y vital, llamado sistema solar.

Este principio Vida se manifiesta en el hombre en forma triple:

1. Como voluntad orientadora, propósito e incentivo básico. Es la energía dinámica que pone en acción a su ser, lo trae a la existencia, fija el término de su vida, lo lleva a través de un largo o corto período de años y se retira al finalizar su ciclo de vida. Este espíritu del hombre se manifiesta como voluntad de vivir, de ser, de actuar, de crecer y de evolucionar. En su aspecto inferior actúa a través del cuerpo o naturaleza mental, y en conexión con el físico denso se hace sentir mediante el cerebro.
2. Como fuerza coherente. Es esa cualidad esencial y significativa que hace a cada hombre diferente, produce esa compleja manifestación de disposiciones, deseos, cualidades, complejos, inhibiciones, sentimientos y características, que dan origen a la psicología peculiar del hombre. Es el resultado de la interacción entre el aspecto espíritu o energía, y la materia o naturaleza corpórea. Es el característico hombre subjetivo, su colorido o nota individual; es lo que establece la actividad vibratoria de su cuerpo; produce un tipo particular de forma, y es

responsable de la condición y naturaleza de sus órganos, glándulas y aspecto externo. Es el alma y -en su aspecto inferior- se lo puede ver actuando a través de la naturaleza emocional o astral y, en conexión con el cuerpo físico denso, por medio del corazón.

3. Como actividad de los átomos y células que componen el cuerpo físico. Es la suma total de esas diminutas vidas, que constituyen los órganos humanos que forman todo el hombre. Tienen vida propia y una conciencia estrictamente individual e identificada. Este aspecto del principio vida actúa por medio del cuerpo etérico o vital y, en conexión con el mecanismo sólido de la forma tangible, a través del bazo.

Por lo tanto, recordemos que no es posible dar una definición del espíritu como tampoco de Dios. Cuando se dice que el espíritu es la causa inexpresable e indefinible, la energía emanante, la vida una, la fuente del ser, la totalidad de todas las fuerzas, de todos los estados de conciencia y de todas las formas, el conglomerado de vida y aquello que está activamente manifestado en esa vida, el yo y el no-yo, la fuerza, y todo lo que la fuerza motiva, en realidad estamos eludiendo el problema, pretendiendo hacerlo imposible y ocultando la verdad detrás de un torrente de palabras. Sin embargo, esto es inevitable hasta el momento en que la conciencia del alma es alcanzada y conocida, y el Uno sin forma percibido a través de la clara luz de la intuición. (4-34/35)

El hombre nunca debiera mirar atrás, sino elevar los ojos al plano donde mora su Espíritu inmortal; entonces, mediante la autodisciplina, el control de la mente y el refinamiento definido de sus cuerpos materiales, el sutil y el físico, se capacitará para llegar a ser el vehículo del divino nacimiento y participar en la primera iniciación. Cuando el **Cristo**-niño (como los cristianos lo expresan tan bellamente) haya nacido en la caverna del corazón, entonces el huésped divino podrá controlar conscientemente los cuerpos inferiores materiales mediante la mente consagrada. .... Únicamente cuando el Espíritu, por el poder del pensamiento, controle los vehículos materiales, la vida subjetiva asume el lugar que le corresponde. El Dios interno brilla y resplandece hasta que la forma se pierde de vista y “el sendero del justo brille cada vez más hasta que el día sea con nosotros”. (3-137/138)

El *primer Logos* es fuego eléctrico, fuego del Espíritu puro. Sin embargo, en la manifestación es el Hijo, porque al unirse con la materia (madre), el Hijo es creado por Aquel que Lo conoce. “**Yo y mi Padre somos Uno**” (Jn. 10,30) es la afirmación más esotérica de la Biblia cristiana, que no sólo se refiere a la unión del hombre con su fuente, la Mónada, por conducto del Ego, sino también a la unión de toda vida con su fuente, el aspecto Voluntad, el primer Logos. (3-146)

Debe recordarse que La Doctrina Secreta, de H. P. Blavátsky, expresa con exactitud esta idea, en las siguientes palabras: "Consideramos la vida como la única forma de existencia, manifestándose en lo que llamamos materia, o que separándolas incorrectamente, denominamos espíritu, alma y

materia, en el hombre. Materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra".

El alma se desarrolla mediante el empleo de la materia, y llega a su culminación en el alma del hombre. (4-22/23)

Cuando es negada la vida del espíritu, cuando la vida manifestada se concentra en cosas evidentes y concretas, entonces desaparece la verdadera meta de la existencia, se pierde el real incentivo para el correcto vivir, y las sarcásticas palabras del iniciado Pablo: "Comamos y bebamos porque mañana moriremos", caracterizan la actitud de la mayoría de los hombres. (4-72)

## **7. OBJETIVO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA**

El desarrollo del ser humano consiste en el paso de un estado de conciencia a otro. Es una sucesión de expansiones, un desarrollo de la facultad perceptiva que constituye la característica predominante del inmanente Pensador. Es el progreso de la conciencia centralizada en la personalidad, yo inferior o cuerpo, hacia la conciencia centralizada en el yo superior, ego o alma y, de allí, pasa a centralizarse en la mónada o espíritu, hasta que oportunamente la conciencia llega a ser divina. A medida que el ser humano se desarrolla, la facultad de percepción se amplía más allá de los límites que lo confinan en los reinos inferiores de la naturaleza -mineral, vegetal y animal-, en los tres mundos de la evolucionante personalidad, en el planeta donde desempeña su parte y en el sistema donde ese planeta gira, hasta que, finalmente, se evade del sistema solar mismo y llega a ser universal. (1-21/22)

## **8. ¿EL ALMA EXISTE?**

A continuación haré un comentario a fin de ampliar las palabras que están en el prólogo de La Doctrina Secreta: "Todas las Almas son una con la Super-Alma".

Aceptaremos desde el principio la realidad de la existencia del alma. No consideraremos los argumentos en pro o en contra de la hipótesis de que existe un alma-universal, cósmica y divina o individual y humana. Para los fines de nuestro estudio el alma existe, y se supone su realidad intrínseca como un principio fundamental y probado. Sin embargo, quienes no aceptan esta suposición pueden estudiar el libro desde el punto de vista de una hipótesis temporariamente aceptada, y tratar de reunir esas analogías e indicaciones que puedan sustanciar tal punto de vista. Para el aspirante y aquellos que tratan de comprobar la existencia del alma, porque creen en su existencia, en la tradición y en la expresión de sus leyes, en su naturaleza, origen y potencialidades, se convertirá en un fenómeno que gradualmente experimentarán y profundizarán.

Las indicaciones y sugerencias que pueda hacer, les anticipo que serán demostradas científicamente durante la futura era acuariana. La ciencia, para entonces, habrá penetrado un poco más dentro del campo de los fenómenos intangibles, pero reales; habrá descubierto (quizás ya lo ha hecho) que lo denso y concreto no existe; sabrá que hay sólo una sustancia, presente en la naturaleza en diversos grados de densidad y actividad vibratoria, y que esta sustancia es impulsada por un urgente propósito que expresa la intención divina. (14-23)

## **9. EL ALMA ANIMAL Y DIVINA: *el alma humana***

La humanidad expresa dos aspectos del alma -el alma animal y el alma divina- y ambos, combinados y fusionados en el hombre, constituyen el alma humana. Este hecho origina los principales problemas del hombre, y estos dos factores lo envuelven en la larga lucha que conduce a la liberación del alma divina por la sublimación del alma animal. En estas palabras hay mucho para reflexionar: "Los dos serán uno". Este trabajo comienza a realizarse en el reino animal y constituye su "secreto", de allí el empleo de la palabra transfusión, en conexión con ello. El primer resultado de este proceso secreto, fue la individualización. Su efecto final y culminante puede observarse en las cinco etapas del proceso iniciático, que lleva a la eventual transfiguración y liberación. Sin embargo, todo el trabajo es el despliegue de una gran revelación del alma de Dios, y sólo cuando separamos a la humanidad de este proceso revelador descubrimos que los secretos, los problemas, las dificultades y los misterios son insolubles. Se está desarrollando paulatinamente una conciencia, percepción y sensibilidad al contacto, cada vez más amplia e incluyente, lo cual constituye la conciencia de Dios, la percepción del Logos solar y la sensibilidad de un Hijo cósmico de Dios.

La forma a través de la cual esa Vida se expresa, y el mecanismo sensorio de respuesta a través del cual actúa esa Conciencia, tiene importancia secundaria y es un mecanismo automático. Sin embargo, nos hemos identificado con ese mecanismo y hemos olvidado que es sólo la expresión de un aspecto de la conciencia que indica en un momento dado la etapa de evolución de la entidad animadora. Permítanme repetir. Los dos factores de mayor importancia durante la manifestación son: La conciencia evolucionante y la vida en manifestación. Cuando esto se tiene en cuenta, se observará que cada etapa del camino aparece como un reino de la naturaleza. Cada reino lleva el aspecto conciencia hacia una etapa superior de perfección y expresa una mayor sensibilidad y respuesta a las condiciones externas e internas circundantes, que las del reino precedente. Cada uno manifiesta una revelación más plena de la gloria interna u oculta. Sin embargo, cuando una unidad de vida se sumerge en la forma y cuando la conciencia se identifica (en tiempo y espacio) con una forma determinada, no le es posible comprender su divinidad ni expresarla conscientemente. Su psicología corresponde a lo parcial y a lo particular, y no a la totalidad y a lo universal. Cuanto mayor y más íntima sea la identificación con el aspecto forma, mayores serán la síntesis y también la unidad inferior, pero al mismo tiempo tanto

mayor es la oscuridad y, hablando simbólicamente, la prisión será más densa. Tal es la conciencia de los reinos inferiores o subhumanos de la naturaleza. Cuanto más se identifica la unidad de vida con "el que es consciente", tanto mayor será la superior, aunque distinta unidad y síntesis. Así también será la conciencia de los tres reinos superiores, lo superhumano. La tragedia, el problema y la gloria del hombre, residen en que puede identificarse con ambos aspectos -la forma y la vida; su estado psicológico es tal que durante el periodo en que forma parte del reino humano, su reino, su conciencia fluctúa entre estos pares de opuestos. Puede identificarse con las formas subhumanas; invariablemente lo hace en las primeras etapas, y con el aspecto vida en las etapas finales. En las etapas intermedias el hombre común es desgarrado violentamente por ambos, siendo él mismo el campo de batalla. (14-202/204)

La personalidad oculta en sí misma, como un estuche la joya, ese punto de luz del alma llamada la luz en la cabeza. Se halla dentro del cerebro, y sólo se descubre y más tarde se utiliza, cuando el aspecto superior de la personalidad, la mente, está desarrollado y activo. Entonces tiene lugar la unión de la mente con el alma, actuando ésta a través de la naturaleza personal inferior.

El alma oculta dentro de sí, como la "joya en el loto" ese don de energía dinámica atributo manifestado de la mónada, la voluntad. Cuando el alma haya desarrollado todos sus poderes y aprendido a incluir dentro de su conciencia todo lo comprendido en "las miríadas de formas que adopta el Ser" entonces es posible a su vez un estado superior o más incluyente, y la vida del alma será reemplazada por la vida monádica. (4-42)

La luz superior es la del alma, que es la luz misma iluminando la manifestación de la triple personalidad. Aquí reside precisamente la analogía con el macrocosmos, simbolizado para nosotros en Dios, la luz manifestada del sistema solar. Este sistema solar es tres en uno, o uno en tres, y la luz del Logos ilumina el todo. La luz inferior está oculta dentro del ser humano en el plano físico. Esta luz, en cierta etapa de la experiencia del hombre, va despertándose en todo el cuerpo físico y eventualmente se fusiona con la luz superior. La luz y la vida de Dios Mismo pueden emanar del Sol espiritual central, pero únicamente cuando la luz del sistema solar es despertada y activada, se produce finalmente ese resplandor que tipifica la gloria del sol brillando en toda su fuerza. En forma similar la luz del alma puede emanar de la mónada, pero sólo cuando la luz del pequeño sistema (dirigido por el alma) es despertada y activada, se producirá oportunamente el resplandor de un hijo de Dios. (4-64)

Yo, que he llegado a comprender algo de la vida del Ángel solar, procuro asegurarles a mis compañeros peregrinos que las cosas pasajeras de los sentidos son sólo trivialidades, y no tienen valor alguno comparadas con las recompensas que recibirá aquí y en esta vida, el hombre que trata de fusionar su conciencia cotidiana con la de su propia alma. Entonces penetra en la comunidad de las almas y ya no está solo. Los períodos de soledad son únicamente el resultado de una errónea

orientación y del aferramiento a aquello que oculta la visión y colma las manos en tal medida, que no puede apoderarse de lo que se ha denominado la "joya en el loto". (4-77)

Cuando el hombre actúa como alma, cura, estimula y vitaliza; transmite las fuerzas espirituales del universo, y todas las emanaciones nocivas y las fuerzas destructoras encuentran una barrera en el reino humano. El mal y sus efectos dependen mayormente de la humanidad como canal activo. La función de la humanidad consiste en transmitir y manejar fuerza. Esto, en las etapas primitivas e ignorantes, se efectúa en forma destructiva y con resultados perjudiciales. Después, cuando actúa bajo la influencia del alma, la fuerza es manejada correcta e inteligentemente con resultados benéficos. Es muy cierto que: "Toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora, aguardando la manifestación de los hijos de Dios". (4-83)

Debe recordarse que el propósito y voluntad del alma, la determinación espiritual de ser y hacer, utiliza el hilo del alma, el sutratma, la corriente de vida, como medio de expresarse en la forma. Esta corriente de vida se divide en dos corrientes o hilos, cuando llega al cuerpo, y así cada una queda "introducida", si puedo, expresarlo, en dos lugares de ese cuerpo. Esto simboliza las diferenciaciones entre Atma o Espíritu y sus dos reflejos; alma y cuerpo. El alma, o aspecto conciencia, eso que hace a un ser humano una entidad racional pensante, está "introducida" por un aspecto de este hilo-alma en un "lugar" del cerebro, que se encuentra en la región de la glándula pineal. El otro aspecto de la vida que anima a cada átomo del cuerpo y constituye el principio de coherencia o integración, encuentra su camino hacia el corazón y queda enfocado o "introducido" allí. El hombre espiritual, desde estos dos puntos, trata de controlar el mecanismo. Así llega a ser posible la actuación en el plano físico, y la existencia objetiva se convierte provisoriamente en un modo de expresión. El alma, situada en el cerebro, hace que el hombre sea una entidad racional inteligente, autoconsciente y autodirigida; percibe en diversos grados el mundo en que vive, según su etapa de evolución y el consiguiente desarrollo de su mecanismo. Ese mecanismo es triple en expresión. Ante todo existen los nadis y los siete centros de fuerza; luego el sistema nervioso en sus tres divisiones: cerebro-espinal, gran simpático y periférico, y después el sistema endocrino, que podría considerarse como el aspecto más denso o exteriorización de los otros dos.

El alma, situada en el corazón, es el principio vida, el principio de autodeterminación, el núcleo central de energía positiva, mediante el cual los átomos del cuerpo se mantienen en su correcto lugar y se subordinan a la "voluntad de ser" del alma. Este principio de vida utiliza la corriente sanguínea como su modo de expresión y agente controlador, y mediante la íntima relación del sistema endocrino con la corriente sanguínea, tenemos unidos los dos aspectos de actividad del alma, a fin de hacer del hombre una entidad viviente, consciente y activa, gobernada por el alma, y expresando el propósito del alma en todas las actividades del vivir diario. (4-359/360)

El alma es esencialmente luz, considerada literalmente desde el ángulo de las vibraciones, y filosóficamente constituyendo el verdadero medio para adquirir conocimiento. Simbólicamente el alma es luz, porque se asemeja a los rayos del sol que afluyen a la oscuridad. El alma, por medio del cerebro produce revelación. Vierte su luz en el cerebro, y así el camino del ser humano se ilumina cada vez más. El cerebro es como el ojo del alma, observando el mundo físico; en el mismo sentido el alma es el ojo de la Mónada y, en un curioso y oculto sentido, el cuarto reino de la naturaleza constituye en nuestro planeta el ojo de la deidad planetaria. (14-124)

## **10. EL AMOR: *su significado oculto***

La mente concreta obstaculiza en otra forma poco común, que no es comprendida al principio por el estudiante que trata de hollar el camino espinoso del desarrollo esotérico. Cuando la desenfrenada mente concreta domina a la personalidad, el aspirante no puede cooperar con esas otras vidas y diversas evoluciones, hasta que el amor reemplace a la mente concreta (si bien teóricamente el estudiante puede comprender las leyes que rigen la evolución del plan logoico y el desenvolvimiento de otras entidades solares, además de su propia Jerarquía). La mente separa; el amor atrae. La mente crea una barrera entre el hombre y cada deva suplicante. El amor derriba toda barrera y fusiona y une a los diversos grupos. La mente rechaza por la poderosa y fuerte vibración, arrojando de sí todo lo que le llega, así como la rueda arroja todo lo que entorpece su círculo giratorio. El amor atrae todo hacia sí y lleva todo consigo, fusionando las unidades separadas en un todo homogéneo y unificado. La mente repele mediante su excesivo calor, chamuscando y quemando todo lo que se le aproxima. El amor calma y cura, porque su calor es similar al calor de aquello con lo que hace contacto, y mezcla su calor y su llama con el calor y la llama de otras vidas en evolución. Finalmente, la mente perturba y destruye, mientras que el amor cura y produce coherencia. (4-70)

El poder del amor en su significado oculto. Da, y por lo tanto recibe; vive la vida de renunciación, y las riquezas del cielo afluyen a él; da lo que posee, y a su vez es colmado hasta la saciedad; nada pide para sí, y es el hombre más rico de la tierra. (4-96)

## **11. SANAT KUMARA O EL ANCIANO DE LOS DÍAS**

A mediados de la época lemuriana, hace aproximadamente dieciocho millones de años, ocurrió un gran acontecimiento que trajo, entre otras cosas, los siguientes desarrollos: El Logos planetario del esquema terrestre, uno de los Siete Espíritus ante el Trono, encarnó físicamente y en la forma de Sanat Kumara, el Anciano de los Días y Señor del Mundo, descendió a este planeta físico denso permaneciendo desde entonces con nosotros. Debido a la máxima pureza de su naturaleza, y al hecho que desde el ángulo de la humanidad está exento de pecado y, por lo tanto, es incapaz de responder a

nada en el plano físico, no pudo adoptar un cuerpo físico denso como el nuestro, y debe actuar en Su cuerpo etérico. Es el más grande de los Avatares o “de los Venideros”, porque es un reflejo directo de la Gran Entidad que vive, respira y actúa a través de todas las evoluciones de este planeta, manteniendo todo dentro de Su aura o esfera magnética de influencia. En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y nadie puede ir más allá del radio de Su aura. Es el Gran Sacrificio, que abandonó la gloria de los elevados lugares, y en bien de los hijos de los evolucionantes hombres tomó Él Mismo forma física, y fue hecho a semejanza del hombre. Es el Observador Silencioso, en lo que a nuestra humanidad concierne, aunque literalmente, el Logos planetario Mismo, en los niveles superiores de conciencia en que actúa, es el verdadero Observador Silencioso en cuanto al esquema planetario se refiere.

Podría decirse que el Señor del Mundo, el Iniciador Uno, ocupa el mismo lugar, en conexión con el Logos planetario, que la manifestación física de un Maestro en relación con la mónada de ese Maestro en el plano monádico. En ambos casos se ha reemplazado el estado intermedio de conciencia, la del ego o yo superior, y lo que vemos y conocemos es la *directa* manifestación autocreada del espíritu puro. He aquí el sacrificio. Debe recordarse que, en el caso de Sanat Kumara hay una enorme diferencia de grado, pues Su etapa de evolución es más avanzada que la de un adepto, tal como lo es el adepto en relación con el hombre animal.

Juntamente con el Anciano de los Días vino un grupo de otras Entidades altamente evolucionadas, que representan a Su propio grupo kármico individual y a Aquellos Seres que son el resultado de la triple naturaleza del Logos planetario. Podría decirse que personifican las fuerzas que emanan de los centros coronario, cardíaco y laríngeo. Llegaron con Sanat Kumara a fin de constituir puntos focales de fuerza planetaria y ayudar en el gran plan para el desarrollo autoconsciente de toda vida. Sus lugares han sido ocupados gradualmente por los hijos de los hombres, a medida que se han capacitado para ello, aunque son muy pocos hasta ahora en nuestra inmediata humanidad terrestre. Los que forman el grupo interno que rodean al Señor del Mundo, fueron extraídos principalmente de las filas de quienes eran iniciados en la cadena lunar (el ciclo de evolución que precedió al nuestro), o entraron en ciertas corrientes de energía solar, determinadas astrológicamente desde otros sistemas planetarios; aunque el número de los que triunfan en nuestra humanidad aumenta rápidamente y desempeñan los cargos subalternos del grupo esotérico central de Seis, que, con el Señor del Mundo, constituyen el corazón del esfuerzo jerárquico.

### ***El efecto inmediato.***

El resultado de Su advenimiento, hace millones de años, fue grandioso, y aún se notan sus efectos, que pueden ser enumerados de la manera siguiente: Al Logos planetario, en Su propio plano, se

le permitió adoptar un método más directo, a fin de lograr los resultados que Él deseaba para desarrollar Su plan. Como es bien sabido, el esquema planetario, con su globo denso y sus sutiles globos internos, es para el Logos planetario lo que el cuerpo físico y sus cuerpos sutiles son para el hombre. De ahí que, como ilustración, puede decirse que la encarnación de Sanat Kumara fue un hecho análogo al firme control autoconsciente que el ego de un ser humano ejerce sobre sus vehículos, al lograrse la necesaria etapa de evolución. Se ha dicho que en la cabeza de todo hombre hay siete centros de fuerza vinculados con los otros centros del cuerpo, a través de los cuales la fuerza del ego se difunde y circula, desarrollando así el plan. Sanat Kumara, juntamente con los otros seis Kumaras, mantiene una posición similar. Éstos siete principales constituyen para Él lo que los siete centros de la cabeza para el conjunto corporal. Son los agentes directrices y transmisores de energía, fuerza, propósito y voluntad del Logos planetario, en Su propio plano. Este centro coronario planetario actúa directamente a través de los centros cardíaco y laríngeo y, por lo tanto, controla los centros restantes. Esto es una especie de ilustración y el intento de demostrar la relación de la Jerarquía con su fuente planetaria, así como también la estrecha analogía entre el método de la actuación de un Logos planetario y el hombre, el microcosmos. (1-37/39)

La decisión del Logos planetario de tomar un cuerpo físico, estimuló extraordinariamente el proceso evolutivo y, por Su encarnación y los métodos que empleó para distribuir las fuerzas, produjo, en un breve ciclo, lo que de otro modo hubiera sido inconcebiblemente lento. El germen de la mente en el hombre animal fue estimulado. El cuádruple hombre inferior:

- a. el cuerpo físico, en su capacidad dual, etérica y densa,
- b. la vitalidad, fuerza vital o prana,
- c. el cuerpo astral o emocional,
- d. el incipiente germen de la mente,

fue coordinado y estimulado, y llegó a ser un receptáculo apropiado para la entrada de las entidades autoconscientes, esas tríadas espirituales (reflejo de la voluntad, intuición o sabiduría espirituales y mente superior) que habían esperado precisamente esa adaptación durante largas edades. El reino humano o cuarto reino, vino a la existencia, y la unidad autoconsciente o racional, el hombre, comenzó su carrera. (1-39)

En los días de Lemuria, después del gran descenso de las Existencias espirituales a la tierra, quedó sistematizado el trabajo que proyectaron. Se distribuyeron las funciones, y los procesos evolutivos en todos los sectores de la naturaleza, quedaron bajo la sabia y consciente guía de esta Hermandad inicial. Esta Jerarquía de Hermanos de la Luz, existe aún, y el trabajo prosigue constantemente. Todos tienen existencia física, ya sean cuerpos físicos densos, tal como lo hacen

muchos de los Maestros, o bien cuerpos etéricos, tales como los que utilizan los más excelsos auxiliares y el Señor del Mundo. Es necesario que los hombres recuerden que Ellos tienen existencia física, y también deben tener en cuenta que viven con nosotros en este planeta controlando su destino, guiando sus asuntos y conduciendo a todas sus evoluciones hacia la perfección final.

La Sede de esta Jerarquía se halla en Shamballa, un centro en el desierto de Gobi, llamado en los libros antiguos "Isla Blanca". Existe en materia etérica, y cuando la raza de los hombres haya desarrollado la visión etérica en la Tierra, se conocerá su ubicación y será aceptada su realidad. Rápidamente se está desarrollando esta visión, como puede observarse en los diarios y en la literatura actual, pero la ubicación de Shamballa será el último de los sagrados lugares etéricos que se revelará, pues su materia es del segundo éter. Varios Maestros que tienen cuerpo físico viven en los Himalayas en un lugar recluso llamado Shigatsé, lejos de los caminos de los hombres; pero la mayor parte están diseminados en todo el mundo, y viven de incógnito, y desconocidos en diferentes lugares y en distintas naciones, aunque cada uno en Su propio lugar constituye un punto focal para la energía del Señor del Mundo, demostrando ser en Su medio ambiente, un distribuidor del amor y de la sabiduría de la Deidad.

### ***La apertura del Portal de la Iniciación.***

No es posible referirse a la historia de la Jerarquía, durante las largas épocas de su trabajo, sin mencionar algunos acontecimientos sobresalientes del pasado y sin señalar ciertas eventualidades. Durante épocas, después de su inmediata fundación, el trabajo fue lento y desalentador. Transcurrieron miles de años y aparecieron razas humanas y desaparecieron de la tierra, antes de ser posible delegar, por lo menos el trabajo realizado por los iniciados de primer grado, a los hijos de los hombres en evolución. Pero a mediados del transcurso de la cuarta raza raíz, la atlante, sobrevino un acontecimiento que hizo necesario un cambio o innovación, en el método jerárquico. Algunos de sus miembros fueron destinados a un trabajo superior en otra parte del sistema solar, y esto trajo por necesidad el ingreso, en número elevado, de unidades altamente evolucionadas de la familia humana. A fin de permitir que otros ocuparan Su lugar, los miembros menores de la Jerarquía fueron ascendidos, originando vacantes en tales puestos. Por lo tanto, tres cosas se decidieron en la Cámara del Concilio del Señor del Mundo:

1. Cerrar la puerta por donde los hombres animales pasaban al reino humano, no permitiendo a las mónadas de los planos superiores tomar cuerpo por un tiempo. Debido a las limitaciones de entonces, se restringió el número de unidades del cuarto reino o reino humano.

2. Abrir otra puerta a esos miembros de la familia humana que se hallaban dispuestos a someterse a la disciplina necesaria y hacer el gran esfuerzo requerido, y permitirles entrar en el quinto reino o

espiritual. De este modo, las filas de la Jerarquía podían llenarse con miembros de la humanidad terrestre, capacitados para ello. Esta puerta se denomina el Portal de la Iniciación, y aún permanece abierta con las mismas cláusulas que fijara el Señor del Mundo en los días atlantes

3. Trazar una línea de demarcación bien definida entre las dos fuerzas, la de la materia y la del espíritu. Fue recalcada la inherente dualidad de toda manifestación, a fin de enseñar a los hombres a liberarse por sí mismos de las limitaciones del cuarto reino o humano, y así pasar al quinto reino o espiritual. El problema del bien y del mal, la luz y la oscuridad, lo correcto y lo incorrecto, fue enunciado únicamente en beneficio de la humanidad, para permitir a los hombres romper con las cadenas que aprisionaban al espíritu, logrando así la liberación espiritual. Este problema no existe en los reinos inferiores al del hombre, ni para quienes han trascendido el humano. El hombre debe aprender, a través de la experiencia y el dolor, la realidad de la dualidad de toda existencia. Habiéndolo aprendido, elige lo que concierne al aspecto espíritu plenamente consciente de la divinidad, y también a centrarse en ese aspecto. Al alcanzar la liberación, se da cuenta en verdad que todo es uno, que el espíritu y la materia son una unidad y que sólo existe lo que se halla en la conciencia del Logos planetario, y en círculos más amplios, en la conciencia del Logos solar.

La Jerarquía aprovechó de este modo la facultad discriminadora de la mente, cualidad que caracteriza a la humanidad, para que el hombre, mediante el equilibrio de los pares de opuestos, alcance su meta y encuentre el camino de regreso a la fuente de origen. (1-40/42)

Las frecuentes razones que expone la mente finita del hombre para justificar lo que denominamos "manifestación", explicar el dualismo de todo lo que existe y la relación espíritu-materia, de ninguna manera constituyen explicaciones valederas acerca del propósito divino; tienen su fundamento en la propia dualidad esencial del hombre; son la explicación más elevada de la propia naturaleza divina, que el hombre puede alcanzar en esta época. Esto no debe olvidarse. Como podrán observar, nada definen en realidad. Tampoco pueden ayudar para que reconozcan este tercer aspecto y eterno propósito del Señor del Mundo. Así como un alma trata de encarnar a fin de llevar a cabo un designio prefijado y recibir una de las iniciaciones superiores, así Sanat Kumara encarnó por medio de nuestro planeta para llevar adelante algún designio prefijado (conocido por Él como Alma cósmica, en los niveles mentales cósmicos) y para recibir una de las iniciaciones superiores, que señalan el Sendero de Iniciación para estas grandes Vidas que animan a las esferas planetarias. Él podrá recibir esta particular iniciación a través de la experiencia a adquirirse en un vehículo ya constituido y expresivo, y en el especial estado de conciencia en que se halla la totalidad de nuestra manifestación planetaria. Fue imprescindible un instrumento donde las células y átomos de Su cuerpo (las vidas de todos los reinos) y los organismos integrados dentro de ese cuerpo (los distintos reinos de la naturaleza) hubieran alcanzado la etapa peculiar evolutiva a la que han llegado ahora.

Sólo puedo darles este indicio y por eso mismo advertirán que a fin de captar y llegar a comprender algo más de Su propósito divino, ustedes deberán también prepararse para esa particular iniciación que constituye -en el ínfimo nivel de percepción fija en que ustedes se encuentran- el paralelo microcósmico de Su intención cósmica. Qué iniciación será, no puedo divulgarlo. (18-302/303)

Hasta Sanat Kumara aprende y progresa de una relativa imperfección a la perfección. (18-804)

## **12. HISTORIA DE SHAMBALLA Y LA JERARQUÍA**

Existió un tiempo (en la historia primitiva del planeta) en que no había Jerarquía sino dos centros mayores en la expresión de la vida del Señor del Mundo: Shamballa y Su centro laríngeo en embrión, la Humanidad. Shamballa era el centro coronario. No había humanidad, tal como la conocemos ahora, sino sólo algo tan primitivo que resulta casi imposible captar su significación o expresión real. Pero la vida de Dios estaba presente, más un "anhelo" inherente y un "tirón" dinámico. Ambos factores contribuyeron a que la masa de hombres (si se los puede denominar así) llegara a ser incipientemente invocadora, extrayendo, desde centros espirituales, elevadas Vidas con cierto desarrollo y conocimiento que -en creciente número- "caminaban entre los hombres", y los condujeron lenta, muy lentamente, hacia una creciente luz. La primitiva historia de la Jerarquía se dividió en dos épocas históricas durante el proceso de convertirse en un "Centro mediador".

Primero, la época en que las analogías relacionadoras, mediadoras e iluminadoras, de Quienes hoy denominamos Maestros, los cuales no se habían apartado ni eran invisibles como ahora, hollaron la Tierra con los hombres. Su tarea consistía en llevar la primitiva inteligencia de la humanidad a una etapa donde se le pudiera presentar el Plan y esperar la colaboración eventual. En lenguaje esotérico, Su trabajo consistía en establecer una relación entre el segundo aspecto no revelado (al cual respondían), y la Humanidad. Lo lograron, pero el aspecto materia y la cualidad -de la inteligencia activa- eran tan fuertes que fue esencial la segunda fase histórica.

Segundo, la época en que se creó la Jerarquía tal como la conocemos ahora; el centro cardíaco de Sanat Kumara entró entonces en su propia vida, formó su propio campo magnético, poseyó su propio "círculo no se pasa" y se convirtió en un centro dinámico mediador entre Shamballa y la Humanidad.

Se ha dicho a menudo, en la literatura ocultista y teosófica, que la Jerarquía se retiró como medida punitiva debido a la maldad de la humanidad. Esto es verdad sólo superficialmente, y una muestra de la interpretación del hombre, lo cual nos proporciona el primer ejemplo de la psicología del temor y del castigo que -desde esa época- ha condicionado toda la enseñanza religiosa. Los Maestros

que se apartaron tuvieron a su vez un Pablo que distorsionó la verdad, tal como lo tuvo **Cristo**, Su actual agosto Guía. La verdad era muy distinta.

Llegó el momento en esos distantes eones en que cierto porcentaje de seres humanos alcanzó, por su propio esfuerzo, la etapa (exigida en esos momentos) de preparación para la iniciación. Esta obtención trajo resultados sorprendentes:

- a. Para determinados Maestros fue posible "volver al lugar de Su procedencia".
- b. Fue necesario proveer condiciones donde esos hombres, "aceptados para recibir sin impedimentos la iluminación", pudieran obtener el entrenamiento necesario.
- c. El proceso creador alcanzó la etapa evolutiva donde los centros del Señor del Mundo fueron diferenciados; se estableció la función y la actividad radiatoria y esto produjo un "tirón" más fuerte y colocó a la Jerarquía "en el punto medio". Se formó una usina de luz y poder. Todo fue posible porque la humanidad podía producir sus propios "seres iluminados".

Estos dos históricos períodos (no acontecimientos, excepto que todo TIEMPO es una secuencia o canon de acontecimientos) abarcó vastos ciclos; eón tras eón continuó el trabajo, hasta que hoy tenemos los tres centros principales en el planeta, que demuestran estar muy activos, mucho más estrechamente relacionados que nunca y preparados para entrar en un tercer período histórico. En el ciclo venidero veremos las primeras etapas de la gran fusión espiritual hacia la cual tiende toda evolución; tomará la forma de la exteriorización del Ashrama, de manera que la Jerarquía (o el centro donde el *amor* de Dios es conocido y el propósito de Sanat Kumara formulado en el Plan) y la Humanidad, se encontrarán en el plano físico y esotéricamente se conocerán. Entonces, dos centros serán "visibles en la luz" -la Jerarquía y la Humanidad. Cuando ambos centros puedan trabajar con plena colaboración, entonces Shamballa tomará forma y ya no existirá únicamente en sustancia etérica cósmica, como sucede ahora.

Lo que esto significa, su realización e implicaciones, serán revelados en un futuro tan remoto que no perderemos tiempo en considerarlo. Estamos trabajando y viviendo en las etapas iniciales del período en que se realiza la preparación para que la Jerarquía surja en el mundo de los hombres, surgimiento que en la actualidad ha tenido lugar exclusivamente en los niveles mentales, pero cuando la forma mental de existencia esotérica sea creada por la humanidad y la demanda invocadora logre suficiente intensidad, entonces el gran Ashrama irá apareciendo lentamente en el plano físico. (18-465/468)

# CAPÍTULO II

## ¿QUÉ SON LAS INICIACIONES?

### 1. EL GRADO DE EVOLUCIÓN DEL HOMBRE

La vida de la personalidad evolucionante puede ser dividida en cinco partes. Después de todo, nuestra evolución es quíntuple, y la vida del hombre (como ser humano y antes de alcanzar la quinta iniciación) puede ser considerada como una serie de cinco etapas sucesivas, cada una de las cuales es posible medir por el estado en que se halla la Llama del Espíritu que en él mora. Desde el punto de vista de nuestra Jerarquía planetaria oculta, como ya he dicho, somos medidos por nuestra luz.

La primera etapa de nuestro progreso podría medirse desde el momento en que el hombre animal se convirtió en entidad pensante, un ser humano, hasta la actuación consciente del cuerpo emocional o etapa en que mayormente predominan las emociones. Esto corresponde a los períodos de la época Lemuria y a los primeros días de la Atlante. Durante el actual período el hombre se halla polarizado en el cuerpo físico y está aprendiendo a ser controlado por su cuerpo de deseos -el de los sentimientos y de las emociones. No tiene más aspiración que satisfacer los placeres del cuerpo; vive para su naturaleza física, y no posee idea de nada superior. Este período se asemeja al de la infancia, de uno a siete años. En el actual período, los atentos Instructores de la raza ven la Llama interna como un diminuto punto, y el átomo permanente del plano físico retiene la polarización. Esto no demanda la atención de los Instructores, porque la fuerza instintiva inherente al Yo superior realiza la tarea, y la fuerza impulsiva de la evolución lleva todo hacia la perfección.

La segunda etapa comprende un grado de evolución en que la polarización se halla mayormente en el cuerpo emocional, y se está desarrollando la mente inferior de deseos. Los postreros días de la Atlántida son una analogía de esto. Los deseos no son tan puramente físicos, porque la mente comienza a introducirse en forma similar a como la levadura fermenta la masa. El hombre es consciente de deseos indefinidos no asociados al cuerpo físico; puede sentir un profundo amor por los instructores y guías más sabios que él; devoción irracional e incontrolada por quienes lo rodean, y odio también

irracional e incontrolado porque le falta el equilibrio que la mente proporciona, y la estabilidad es la resultante de la actividad mental. Debido a esto el hombre sufre por sus extremismos.

La polarización ahora se halla en el átomo emocional permanente, pero (cuando se alcanza este grado de desenvolvimiento) actúa una luz entre los dos átomos que han experimentado la polarización - el emocional y el físico. Lo que trato de poner en claro es que, en esta etapa, la unidad mental no ha sentido la fuerza de la polarización, estando retenida por lo emocional, dando por resultado una diferencia integral dentro de la periferia del átomo mismo. Las combinaciones electrónicas que componen el átomo que ha experimentado la polarización, están agrupadas en una forma geométrica diferente de la de aquellos que no han experimentado el proceso. Esto es efecto de la vida del Ego, que actúa sobre la materia del átomo, causando varias aproximaciones y diferenciaciones invisibles en un átomo no polarizado. El tema es oscuro y complejo.

Este período es análogo a la etapa de la vida del niño desde los siete a los catorce años; o sea el período de la adolescencia, en que el niño madura. Esta madurez es consecuencia de la polarización lograda en el alineamiento de lo emocional y físico. Este alineamiento se efectúa hoy fácilmente entre los cuerpos físico y emocional. El problema consiste en alinear a ambos con el cuerpo mental y después con el egoico.

Los Guías que observan a la raza, pueden ver en el hombre la Llama o la Luz interna un poco más grande, pero aún tan pequeña que es casi imperceptible. Pero si es posible poner las cosas más claras, sin producir confusión por el empleo de las palabras, diré que así como en el primer período el átomo físico podía haberse iluminado, ahora en el segundo, el átomo emocional está similarmente iluminado, lo cual constituye para los Instructores una señal de que el trabajo progresa. Todo esto abarca un vasto período de tiempo, porque el progreso en el presente período es extremadamente lento. Mi alusión a las razas Lemuria y Atlante, no tiene más objeto que trazar una analogía como ejemplo, pero no una analogía del tiempo.

Al entrar en la tercera etapa, llegamos al momento más vital del desenvolvimiento del hombre en el cual es desarrollada la mente, y la vida polarizada se transfiere a la unidad mental. Hablando en términos del sistema solar y considerando a la humanidad como una unidad, cuyos átomos permanentes forman las moléculas del correspondiente átomo cósmico, el trabajo ha progresado de la polarización física a la emocional y ahí permanece. El átomo mental cósmico, en el cuerpo del Logos, no alcanzará la polarización hasta el séptimo ciclo del ciclo mayor, cuando el sistema sea llamado a la oscuración y fuera de la manifestación. En todas partes los individuos, como unidades, realizan el trabajo y constituyen, por lo tanto, una esperanza para todos.

Este tercer período corresponde, en el ser humano, al que transcurre desde los catorce a los veintiocho años, siendo dicho periodo muy extenso, porque es mucho lo que debe hacerse. Dos átomos han experimentado la polarización, y otro es trasladado al mental, constituyendo el punto medio. En esta época la Luz actúa entre los tres átomos (delineando el triángulo de la personalidad). Pero el punto focal se va trasladando gradual y acrecentadamente a la unidad mental, mientras el cuerpo egoico, gradualmente, se va integrando y asume sus debidas proporciones.

El hombre controla el cuerpo físico, y en cada vida construye uno mejor; posee un cuerpo de deseos cuyas exigencias son más refinadas (observen el significado oculto de esta expresión); comprende los goces del intelecto y lucha por poseer un cuerpo mental más apropiado; sus deseos tienden hacia arriba y no hacia abajo, transmutándolos en aspiración -primero aspiración por las cosas de la mente, después por cosas más abstractas y sintéticas. La Llama o Luz egoica interna irradia ahora desde un centro interno hacia la periferia, iluminando al cuerpo causal y dando la impresión de que arde. Para la Jerarquía observadora es evidente que el fuego divino compenetra, calienta e irradia a través de todo el cuerpo causal, y que el Ego es cada vez más consciente de su propio plano y se interesa -vía los átomos permanentes- por la vida de la Personalidad. El cerebro físico de la Personalidad, no se da cuenta aún de la diferencia que existe entre la capacidad mental inherente y la impresión dirigida por el Ego; pero se está acercando el momento en que se producirá algún cambio y la evolución avanzará con mayor rapidez. Se acerca la cuarta etapa. Aquí haré una advertencia. Todo lo que antecede no se desarrolla en secciones ordenadas, si así puedo expresarlo. Prosigue como lo hace el sistema mayor, en constantes superposiciones y paralelamente, debido al inherente rayo del Espíritu o Mónada, a los cambios cíclicos y a la diversidad de fuerzas que actúan astrológicamente y con frecuencia de centros cósmicos desconocidos en la vida que palpita dentro de los átomos...

En la cuarta etapa se completa la coordinación de la Personalidad, donde el hombre despierta (como el hijo pródigo en un país lejano), y dice: "**Me levantaré e iré a mi Padre**". ... el hombre es una entidad activa, sensible y pensante. Llega a la culminación de la vida de la personalidad y empieza a trasladar conscientemente su polarización, de la vida de la personalidad a la vida egoica; se encuentra en el sendero del discipulado o probación, o muy cerca de ello. Comienza la tarea de transmutación del hombre; laboriosa, penosa y cuidadosamente fuerza a su conciencia hacia arriba y la expande a voluntad; determina, a toda costa, dominar y actuar con plena libertad en los tres planos inferiores; se da cuenta de que el Ego debe tener una perfecta expresión -física, emocional y mental- y construye con infinito esfuerzo el canal necesario. Atrae la atención de los Instructores. ¿Cómo logra esto? El cuerpo causal empieza a irradiar la Luz interna. Este cuerpo ha sido llevado a un punto de refinamiento en que se hace transparente, y al establecer contacto el Ego con la Triada, aparece una llamita... La luz ya no está oculta, sino que surge repentinamente y atrae la anhelante mirada del Maestro. (2-31/34)

## 2. EL HIJO PRÓDIGO: *el retorno al Hogar del Padre*

En el transcurso de las edades, siempre el Hijo Pródigo se levanta y vuelve al Padre, y siempre permanece latente en su memoria el recuerdo del Hogar del Padre y Su gloria. Pero la mente humana está constituida de manera que la búsqueda de la luz y el ideal, es lógicamente larga y difícil. "A veces la vemos a través de un cristal oscuro, pero luego cara a cara". Ahora vemos, fugazmente a través de las ventanas que ocasionalmente cruzamos al ascender la escala evolutiva, a Seres más grandes que nosotros, que nos tienden una mano de ayuda y nos incitan a luchar valientemente si queremos llegar a donde Ellos han llegado. (2-190)

El verdadero investigador es aquel que aprovecha la sabiduría de su generación; es el mejor producto de su período particular y, sin embargo, permanece insatisfecho y con el anhelo interno de adquirir sabiduría. Para él existe algo de mayor importancia que el conocimiento y algo superior a la experiencia acumulada de su propio período y tiempo. Sabe que tiene que dar un paso adelante y lo hace para obtener y agregar algo a lo ya adquirido por sus colegas. Nada lo satisface, hasta que encuentra el Camino, y nada sacia el deseo desde el centro de su ser, excepto lo que se halla en el Hogar del Padre. Es lo que es, porque habiendo probado todos los caminos menores, los ha encontrado deficientes, y habiéndose sometido a muchos guías, sólo ha encontrado **"ciegos conductores de ciegos"**. No le queda más que convertirse en su propio guía y hallar por sí solo el camino al hogar. De esa soledad que es el sino de todo verdadero discípulo, nace ese conocimiento y confianza en sí mismo, que lo capacitará a su vez para ser un Maestro. Esta soledad no es debida al espíritu de separatividad sino a la condición del Camino mismo. Los aspirantes deben tener presente esta diferencia. (4-418/419)

Una situación paradójica tiene lugar cuando se le indica al discípulo que investigue el Camino, y sin embargo nadie se lo señala. Quienes conocen el Camino no deben hablar, pues saben que el sendero es construido por el aspirante, así como la araña teje su tela desde el centro de su propio ser. Únicamente de este modo llegan a florecer como adeptos aquellas almas que en una generación dada han "apisonado a solas el lugar de la ira de Dios" o que -en otras palabras- han expiado a solas su karma y han aceptado inteligentemente la tarea de recorrer el sendero. (4-419)

## 3. LAS INICIACIONES

El tema de la iniciación se está generalizando cada vez más entre el público. No pasarán muchos siglos sin que se restauren los antiguos misterios y la iglesia posea un grupo interno; en la iglesia del futuro, cuyo núcleo interno se está formando, la primera iniciación será exotérica, vale decir, que la primera iniciación constituirá antes de mucho tiempo, la ceremonia más sagrada de la iglesia y será celebrada en forma exotérica, por ser uno de los misterios revelados en determinados períodos, y a ella asistirán quienes estén implicados. (1-23)

La palabra **iniciación**, deriva de dos palabras latinas: *In* en, *Ire* ir; por lo tanto, es la iniciación de un *comienzo* o la entrada en algo. En el caso que estamos estudiando significa, en su más amplio sentido, la entrada en la vida espiritual o en una nueva etapa de esa vida. Es el primer paso y los subsiguientes en el sendero de santidad. Por lo tanto, quien recibió la primera iniciación dio literalmente el primer paso en el reino espiritual, saliendo del reino puramente humano, para entrar en el superhumano. Así como salió del reino animal y entró en el humano, en la individualización, así entra en la vida del espíritu y, por primera vez, tiene el derecho de llamarse "**hombre espiritual**", en el significado técnico de la palabra. (1-23/24)

Después de un período breve o largo, el discípulo se encuentra ante el Portal de la Iniciación. Debe recordarse que, a medida que nos acercamos al Maestro y al Portal, se llega como dice el libro *Luz en el Sendero*: "con los pies bañados en la sangre del corazón". Cada paso trascendido se da mediante el sacrificio de todo lo que es querido por el corazón en algún plano, y este sacrificio debe ser siempre voluntario. Quien huella el sendero de probación y el de santidad, sabe el precio que debe pagar, ha reajustado el sentido de los valores y, por lo tanto, no juzga como lo hace el hombre mundano. Quien intenta "**arrebatarse el reino por la violencia**", lo hace porque está preparado para el consiguiente sufrimiento. Quien considera que nada tiene valor excepto alcanzar la meta, está dispuesto a sacrificar su propia vida en la lucha para que predomine el yo superior sobre el yo inferior. (1-76)

### **Las dos primeras Iniciaciones**

En la primera iniciación, el ego debe haber controlado en gran medida al cuerpo físico y vencido "**los pecados de la carne**", según la fraseología cristiana. No deben prevalecer la gula, el alcoholismo, ni el libertinaje, ni satisfacerse las exigencias del elemental físico; por lo tanto el control debe ser total y la tentación vencida. Debe mantenerse una actitud general y una fuerte disposición de obediencia al ego. Entonces el canal entre lo superior y lo inferior se expande, y la carne obedece prácticamente en forma automática. (1-76)

En la primera iniciación, o el nacimiento del **Cristo**, generalmente se vivifica el *centro cardíaco*, a fin de obtener un control más eficaz del vehículo astral y prestar un mayor servicio a la humanidad. Después de esta iniciación se enseña principalmente al iniciado lo concerniente al plano astral; debe estabilizar su vehículo emocional y aprender a actuar en el plano astral con la misma soltura y facilidad con que lo hace en el plano físico; debe entrar en contacto con los devas astrales; aprender a controlar a los elementales del astral; actuar con facilidad en los subplanos inferiores, y acrecentar el valor y la calidad de su trabajo en el plano físico. En esta iniciación pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría. Entonces se le da especial importancia al desarrollo astral, aunque su equipo mental se desarrolla constantemente. Muchas vidas transcurren entre la primera y segunda iniciaciones. Puede pasar un largo período de encarnaciones antes de perfeccionar el control del cuerpo astral y el iniciado estar preparado para el próximo paso. En forma interesante aparece en *El Nuevo*

*Testamento* esta analogía en la vida del iniciado Jesús. Pasaron muchos años entre el Nacimiento y el Bautismo, pero en tres años dio los tres pasos restantes. Una vez pasada la segunda iniciación, el progreso es rápido; la tercera y cuarta iniciaciones seguirán probablemente en la misma vida o en la siguiente.

La segunda iniciación constituye la *crisis* del control del cuerpo astral. Así como en la primera iniciación se manifiesta el control del cuerpo físico denso, en la segunda se manifiesta análogamente el control del astral. El sacrificio y la muerte del deseo ha sido la finalidad del esfuerzo. El ego dominó al deseo, y sólo queda el anhelo de lo que es para beneficio del todo, de acuerdo a la voluntad del ego y del Maestro. El elemental astral es controlado, el cuerpo emocional se torna puro y límpido y va desapareciendo rápidamente la naturaleza inferior. Entonces el ego se aferra nuevamente a los dos vehículos inferiores y los somete a su voluntad. La aspiración y anhelo de servir, amar y progresar, llegan a ser tan intensos, que por lo general se observa un desarrollo muy rápido. Esto explica por qué, esta iniciación y la tercera, se suceden con frecuencia (aunque no invariablemente) en una misma vida. En este período de la historia del mundo se ha dado tal estímulo a la evolución, que las almas aspirantes -al sentir la angustiosa y perentoria necesidad de la humanidad- sacrifican todo a fin de satisfacer esa necesidad. (1-77/78)

### **Las dos Iniciaciones siguientes**

La enseñanza asciende de nivel después de la segunda iniciación. El iniciado aprende a controlar su vehículo mental, desarrolla la capacidad de manejar materia mental y aprende las leyes para construir pensamientos creadores. Actúa libremente en los cuatro subplanos inferiores del plano mental; antes de la tercera iniciación debe, consciente o inconscientemente, dominar totalmente los cuatro subplanos inferiores, en los tres planos de los tres mundos. Profundiza el conocimiento del microcosmos y en gran medida domina teórica y prácticamente las leyes de su propia naturaleza, de allí su habilidad experimental para ser el amo de los cuatro subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental. Esto último es sumamente interesante. El control de los tres subplanos superiores todavía no es completo, y constituye una de las razones de los fracasos y errores de los iniciados. Aún no han perfeccionado el dominio de la materia en los tres subplanos superiores, porque no han sido dominados.

En la tercera iniciación, denominada a veces la Trasfiguración, la entera personalidad queda anegada por la luz descendente. Después de esta iniciación la mónada guía definitivamente al ego, derramando acrecentadamente su divina vida en el canal ya preparado y purificado

Nuevamente se le otorga al iniciado una visión del porvenir, y está siempre en condición de reconocer a los otros miembros de la Gran Logia Blanca, siendo estimuladas sus facultades síquicas mediante la vivificación de los *centros de la cabeza*. Hasta no haber pasado esta iniciación no es necesario ni aconsejable desarrollar las facultades sintéticas o la clariaudiencia y clarividencia. La finalidad de todo el desarrollo consiste en el despertar de la intuición espiritual; una vez lograda,

cuando el cuerpo físico es puro, el cuerpo astral estable y firme y el cuerpo mental controlado, entonces el iniciado podrá manejar sin peligro y utilizar inteligentemente las facultades síquicas para ayudar a la raza. No sólo podrá utilizar estas facultades, sino que será capaz de crear y vivificar formas mentales claras y bien definidas, que vibren con espíritu de servicio, sin estar controladas por la mente inferior o el deseo. Estas formas mentales no serán (como las creadas por la mayoría de los hombres) formas sin cohesión, relación ni unión, sino que alcanzarán un alto grado de síntesis. Arduo e incesante será el trabajo, antes de poder realizarse esto, pero una vez estabilizada y purificada la naturaleza de deseos, no resultará difícil el control del cuerpo mental. De ahí que el sendero del devoto sea más fácil en ciertos aspectos que el del intelectual, pues ha aprendido a medir el deseo purificado y a progresar mediante las etapas requeridas.

La personalidad alcanza así una etapa donde sus vibraciones son de un orden muy elevado y la materia de sus tres cuerpos relativamente pura; donde capta el trabajo que debe realizar en el microcosmos y es muy avanzada la parte que debe desempeñar en el macrocosmos. Por lo tanto se evidencia por qué el Sumo Hierofante, el Señor del Mundo, es el oficiante sólo a partir de la tercera iniciación. Entra por primera vez en contacto con el iniciado. No era posible antes. En las dos primeras iniciaciones el Hierofante es **el Cristo**, el Instructor del Mundo, el Primogénito entre muchos hermanos, el primero de nuestra humanidad que recibió la iniciación.

Pero cuando el iniciado realiza un mayor progreso y ha pasado dos iniciaciones, se efectúa un cambio. El Señor del Mundo, el Anciano de los Días, el inefable Regente Mismo, confiere la tercera iniciación. ¿Por qué? Porque el cuerpo físico plenamente consagrado, puede soportar sin peligro las vibraciones de los otros dos cuerpos cuando vuelven a su refugio, al retornar de la Presencia del REY; porque ahora el cuerpo astral purificado y el mental controlado, pueden permanecer sin peligro ante ese REY. Logrados tal purificación y control, permanecen allí, y por primera vez vibran *conscientemente* de acuerdo al rayo de la mónada; entonces, con los cuerpos preparados, puede alcanzarse y conferirse la capacidad de ver y oír en todos los planos, y emplearse sin riesgos la facultad de leer y entender los archivos, pues a mayor conocimiento, mayor poder. El corazón es suficientemente puro y amoroso y el intelecto bastante estable para soportar la tensión de *conocer*.

Antes de recibir la cuarta iniciación se intensifica el trabajo de entrenamiento, y la aceleración y acumulación de conocimiento debe ser increíblemente rápida. A menudo el iniciado tiene acceso a la biblioteca de libros esotéricos, y después de esta iniciación no sólo puede entrar en contacto con el Maestro, al que está vinculado y con el cual ha trabajado conscientemente durante largo tiempo, sino también con los Chohanes, el Bodhisattva y el Manu, ayudándolos en cierta medida.

Además, debe captar intelectualmente las leyes de los tres planos inferiores y aplicarlas para ayudar al plan de la evolución; estudiar los planos cósmicos y dominar sus gráficos; llegar a ser un conocedor de las técnicas esotéricas, y desarrollar la visión cuatridimensional, si aún no lo ha hecho.

Debe aprender a dirigir las actividades de los devas constructores, y al mismo tiempo trabajar continuamente en el desarrollo de su naturaleza espiritual; empezar a coordinar rápidamente el vehículo búdico y, al coordinarlo, desarrollar el poder de síntesis, al principio en pequeña medida y gradualmente en forma más detallada.

Al recibir la cuarta iniciación, el iniciado domina perfectamente el quinto subplano, por lo tanto, es un adepto (usando el término técnico) en los cinco subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental, y está en camino de dominar el sexto. Su vehículo búdico puede actuar en los dos subplanos inferiores de tal plano.

El hombre que recibe la cuarta iniciación, la Crucifixión, suele tener una vida de gran sacrificio y sufrimiento. Es la vida del hombre que hace la Gran Renunciación, y que aún exotéricamente es considerada difícil, intensa y penosa. Todo lo abandona, hasta su perfecta personalidad misma, sobre el altar del sacrificio, y queda despojado de todo. Renuncia a amigos, dinero, reputación, carácter, posición, familia y hasta a la vida misma. (1-79/81)

### **Las Iniciaciones finales**

Después de la cuarta iniciación, no queda mucho por hacer, el dominio del sexto subplano prosigue rápidamente, y se coordina la materia de los subplanos superiores al búdico. Al iniciado se le permite tener una más íntima fraternidad en la Logia, y su contacto con los devas es más completo. Va agotando rápidamente los recursos del Aula de Sabiduría, y dominando los más intrincados planes y gráficos. Se hace muy versado en la significación del color y del sonido; puede manejar la ley en los tres mundos y hacer contacto con su mónada, con más libertad que la mayoría de la raza humana con sus egos. Tiene también a su cargo gran trabajo; enseña a muchos discípulos; ayuda en muchos planes, y reúne bajo su dirección a quienes deben ayudarlo en el futuro. Esto se refiere únicamente a los que se quedan para ayudar a la humanidad en este globo. Más adelante nos ocuparemos de algunas líneas de trabajo que se extienden ante el adepto, si trasciende el servicio en la tierra.

Después de la quinta iniciación, el hombre se ha perfeccionado en lo que se refiere a este esquema, aunque si lo desea puede recibir otras dos iniciaciones. Para recibir la sexta iniciación, el adepto debe hacer un curso muy intenso de ocultismo planetario. Un Maestro aplica la ley en los tres mundos, mientras que un Chohan de la sexta iniciación, lo hace en la cadena en todos los niveles. Un Chohan de la séptima iniciación aplica la ley en el sistema solar. (1-81/82)

### **No es suficiente ser "muy buenos y altruistas"**

Cada una de las iniciaciones mayores es sólo la síntesis de las menores, y únicamente cuando el hombre trata de expandir su conciencia en los asuntos de la vida diaria, puede esperar alcanzar esas etapas posteriores que sólo son la culminación de muchas anteriores. Los estudiantes deben desechar la idea de que, siendo "muy buenos y altruistas", algún día se hallarán repentinamente ante el Gran Señor. Anteponen el efecto a la causa. La bondad y el altruismo brotan de la comprensión y del servicio, y la

santidad de carácter es la manifestación de las expansiones de conciencia que el hombre logra en sí mismo, por medio de intensos esfuerzos. Por lo tanto, aquí y ahora, el hombre puede prepararse para la iniciación, pero no acentuando el aspecto ceremonial, como muchos hacen con anticipada emoción, sino trabajando sistemática y perdurablemente en el constante desarrollo del cuerpo mental, por un proceso arduo e intenso a fin de controlar el cuerpo astral, de modo que responda a las tres vibraciones que provienen, del Ego, del Maestro, de las vibraciones de los hermanos que lo circundan. Llega a ser *sensible* a la voz de su yo superior, agotando así el karma bajo la inteligente guía de su propio ego. Se hace consciente, por medio de éste, de la vibración que emana de Su Maestro; aprende a *sentirla* cada vez más, y a responder a ella más plenamente; finalmente se hace cada vez más sensible a las alegrías, pesares y dolores de aquellos con quienes está diariamente en contacto; siente que son sus alegrías, pesares y dolores, sin embargo, no lo incapacitan. (1-83/84)

#### **Dificultades en el Sendero de Iniciación**

El sendero del discipulado es difícil de hollar, y más aún el sendero de iniciación. El iniciado es un guerrero cubierto de cicatrices, el vencedor de muchas luchas. No habla de sus realizaciones, porque está muy ocupado con el gran trabajo que tiene entre manos. No se refiere a cosas personales ni a lo realizado, excepto lamentar lo poco que ha hecho. Sin embargo, para el mundo, es considerado un hombre de gran influencia, que maneja poder espiritual, personifica ideales y trabaja para la humanidad, e inevitablemente traerá resultados que reconocerán las futuras generaciones. Iniciado es aquel que, a pesar de todas sus grandes realizaciones, rara vez es comprendido por su propia generación. Con frecuencia es blanco de la maledicencia de los hombres y a menudo no se lo interpreta bien; ofrenda todo lo que posee -tiempo, dinero, influencia, reputación y todo lo que el mundo considera de valor- sobre el altar del servicio altruista y frecuentemente ofrece su vida como dádiva final, sólo para descubrir que aquellos a quienes ha servido, rechazan su ofrenda, desprecian su renunciamento y lo vituperan. Pero al iniciado no le importa, pues tiene el privilegio de ver el futuro y reconocer que la fuerza por él engendrada, cumplirá el plan a su debido tiempo; además sabe que su nombre y esfuerzos están registrados en los archivos de la Logia y son conocidos por el Observador Silencioso que vigila los asuntos de los hombres. (1-92)

#### **4. EL GRAN INICIADOR: *el Observador Silencioso***

Trataremos aquí los personajes que toman parte en las ceremonias de la iniciación, y consideraremos primeramente a quienes se denominan Existencias planetarias. Esto se refiere a esos Grandes Seres que durante un período de manifestación planetaria influyen a la humanidad o permanecen con ella. No son muchos, pues la mayoría pasa constante y progresivamente a trabajos superiores, porque sus lugares pueden ser ocupados y sus funciones llevadas a cabo por miembros de nuestra evolución terrestre, tanto dévica como humana.

Entre quienes están directamente vinculados con las distintas divisiones de nuestra Logia de Maestros en el planeta, podrían designarse los siguientes: El *Observador Silencioso*, la Gran Entidad, la vida animadora del planeta, que es para el Señor del Mundo, Sanat Kumara, lo que el ego para el yo inferior del hombre. Se podrá obtener una idea de la elevada etapa de evolución de este Gran Ser, si se compara el grado de diferencia evolutiva entre un ser humano común y un adepto perfecto. Desde el punto de vista de nuestro esquema planetario, no hay ser más elevado que esta gran Vida, y en lo que a nosotros concierne, es la analogía del Dios personal de los cristianos. Actúa por medio de Su representante en el plano físico, Sanat Kumara, punto focal de Su vida y energía. Contiene al mundo dentro de su aura. El adepto que ha recibido la quinta iniciación, y está por recibir la sexta y séptima, es el único que puede hacer contacto directamente con esta gran Existencia. Una vez al año, en el Festival Wesak, el Señor Buda autorizado por el Señor del Mundo, derrama sobre la multitud una doble corriente de fuerza, que emana del Observador Silencioso, complementada por la energía más concentrada del Señor del Mundo. Esta doble energía la imparte como bendición sobre la multitud congregada en la ceremonia de los Himalayas, desde donde se difunde a todos los pueblos, razas y naciones. Quizás no todos sepan que en cierta crisis, durante la Gran Guerra, la Jerarquía de nuestro planeta juzgó necesario invocar la ayuda del Observador Silencioso y -entonando el gran mántram por el cual se puede llegar al Buda- llamó Su atención y le pidió interceder ante el Logos planetario. Entre el Logos planetario, el Señor del Mundo, uno de los Budas de Actividad, el Buda, el Mahachohan y el Manu -enumerados de acuerdo a su etapa de evolución-, se decidió observar durante más tiempo el curso de los acontecimientos antes de interferir en éstos pues el karma del planeta hubiera sido demorado si la lucha terminaba demasiado rápido. Se justificó Su confianza en la capacidad de los hombres de ajustarse debidamente a las condiciones, y fue innecesaria Su intervención. Este concilio se efectuó en Shamballa. Se ha mencionado esto para demostrar la atenta observancia de las Entidades planetarias en todo lo concerniente a los asuntos de los hombres. Es textualmente verdad, en sentido esotérico, que "ni una sola hoja cae" sin ser registrada su caída. (1-92/93)

## **5. LA REALIDAD: *experiencia del iniciado***

Durante los períodos finales del ciclo de encarnaciones, donde el hombre hace malabarismos con los pares de opuestos y que, a través de la discriminación está siendo consciente de la realidad y de la irrealidad, surge en su mente la comprensión de que él mismo es una Existencia inmortal, un Dios imperecedero y una parte de lo Infinito. Cada vez se hace más evidente el eslabón entre el hombre en el plano físico y este Regidor interno, hasta que sobreviene la gran revelación. Llega un momento en la existencia del hombre en que se encara conscientemente con su yo real, y sabe que él es ese yo en realidad y no en teoría. Adquiere conciencia del Dios interno, no por medio del oído ni de su atención a la voz interna que dirige y controla, denominada la "voz de la conciencia", sino por medio de la percepción y de la *visión* directa. Ahora responde no sólo a lo que oye sino también a lo que ve.

Sabemos que los primeros sentidos que el niño desarrolla son: el oído, el tacto y la vista. El niño percibe el sonido y vuelve la cabeza; palpa y toca; finalmente ve conscientemente y estos tres sentidos coordinan la personalidad. Éstos son los tres sentidos vitales. Le siguen el gusto y el olfato, pero no son indispensables en la vida y aunque carezca de ellos, el hombre no tiene ningún obstáculo para establecer contactos en el plano físico. En la senda del desarrollo interno o subjetivo, rige la misma secuencia.

*El oído* -responde a la voz de la conciencia, a medida que guía, dirige y controla. Esto abarca el período de la evolución estrictamente normal.

*El tacto* -responde al control o vibración, y reconoce lo que está fuera de una unidad humana separada en el plano físico. Abarca el período del gradual desenvolvimiento espiritual, los senderos de probación y del discipulado, hasta el portal de la iniciación. El hombre entra periódicamente en contacto con lo que es superior a él, adquiere conciencia del “toque” del Maestro, de las vibraciones egoica y grupal, y por medio del sentido oculto del tacto se familiariza con lo interno y sutil. Procura alcanzar aquello que concierne al yo superior y al tocar las cosas invisibles, se habitúa a ellas.

*La vista* -esa visión interna que se adquiere por medio del proceso de la iniciación y que después de todo sólo es el reconocimiento de las facultades siempre presentes aunque desconocidas. Así como el niño nace con los ojos perfectamente sanos y llega un día en que lo primero que se observa es su reconocimiento consciente de lo que ve, así también ocurre con el individuo que se está desarrollando espiritualmente. El medio para la visión interna siempre existió y lo que puede verse está siempre presente, pero la mayoría de las personas no lo reconocen.

Este "reconocimiento" por el iniciado, es el primer gran paso en la ceremonia de la iniciación y hasta no trascenderlo se postergan las demás etapas. En cada iniciación el reconocimiento es distinto y puede sintetizarse de la manera siguiente:

El ego, reflejo de la mónada, es en sí una triplicidad, como lo es todo en la naturaleza. Refleja los tres aspectos de la divinidad, así como la mónada refleja, en un plano superior, los tres -voluntad, amor-sabiduría e inteligencia activa- de la Deidad. Por lo tanto:

En la primera iniciación, el iniciado llega a ser consciente del tercer aspecto, o aspecto inferior del ego, el de la inteligencia activa. Se enfrenta con la manifestación del gran ángel solar (pitri) que es él mismo, el auténtico yo. Entonces conoce, sin lugar a duda, que esa manifestación de inteligencia es esa Entidad eterna que, a través de las épocas, ha demostrado sus poderes en el plano físico por medio de sucesivas encarnaciones.

En la segunda iniciación, esta gran Presencia se ve como una dualidad, y otro aspecto brilla ante él. Se da cuenta que esta radiante Vida identificada consigo mismo, no sólo actúa con inteligencia, sino que su origen es amor-sabiduría. Fusiona su conciencia con dicha Vida y se hace uno con ella, a fin de

que en el plano físico, mediante el yo personal, esa Vida se vea como amor inteligente, expresándose a sí mismo.

En la tercera iniciación, el ego se presenta ante el iniciado como triplicidad perfeccionada. No sólo conoce el yo como amor inteligente activo, sino que se revela también como voluntad o propósito fundamental, con el cual el hombre se identifica inmediatamente y sabe que los tres mundos no contienen nada para él en el futuro, sólo sirven como esfera de servicio activo, manifestándose como amor para lograr un propósito, oculto durante edades en el corazón del yo. Habiéndose revelado ese propósito, puede entonces colaborar con él inteligentemente y así madurarlo.

Estas profundas revelaciones brillan ante el iniciado en forma triple:

*Como radiante existencia angélica*, vista con el ojo interno, con la misma exactitud y criterio, análogamente a como un hombre enfrenta a otro. El gran ángel solar, que constituye el hombre real y su expresión en el plano de la mente superior, es literalmente su divino antecesor, el "Observador" que, durante largos ciclos de encarnaciones, se ha sacrificado para que el hombre pueda SER.

*Como esfera de fuego radiante*, vinculada con el iniciado que está ante ella, por el hilo de fuego magnético que pasa a través de todos sus cuerpos y termina en el centro del cerebro físico. Este "hilo de plata" (como se lo llama inexactamente en *La Biblia*, al describir su liberación del cuerpo físico y la subsiguiente abstracción) emana del centro cardíaco del Ángel solar, vinculando así corazón y cerebro - esa gran dualidad que manifiesta amor e inteligencia en este sistema solar. La esfera ígnea está análogamente vinculada del mismo modo, con muchas otras que pertenecen al mismo grupo y rayo. Este hecho concreto demuestra que todos somos uno en los planos superiores. Una sola vida palpita y circula a través de todo, mediante hilos ígneos y es parte de la revelación que el hombre recibe, ante la "Presencia", con sus ojos ocultamente abiertos.

*Como policromo Loto de nueve pétalos*, que están colocados en tres círculos alrededor de un conjunto central de tres pétalos herméticamente cerrados, los cuales protegen lo que en los libros orientales se denomina "la Joya en el Loto". Este Loto es de rara belleza, palpitante de vida y radiante, en todos los colores del arco iris; en las tres primeras iniciaciones los tres círculos se revelan por orden correlativo hasta que en la cuarta iniciación el iniciado se encuentra ante una revelación mayor y conoce el secreto de lo que encierra el capullo central. A este respecto, la tercera iniciación difiere algo de las otras, pues por el poder de un Hierofante aún más excelso que el Bodhisattva, se conoce por primera vez el fuego eléctrico del espíritu puro, latente en el corazón del Loto.

Las palabras "ángel solar", "esfera de fuego" y "loto", ocultan un aspecto del misterio central de la vida humana, pero sólo será evidente para quienes tienen ojos para ver. La significación mística de estas frases gráficas constituirá una celada o motivo de incredulidad para el hombre que intente materializarlas en forma indebida. En estos términos se oculta la idea de una existencia inmortal, de

una Entidad divina, de un gran centro de energía ígnea y del pleno florecimiento de la evolución, y así deben ser considerados.

En la cuarta iniciación, el iniciado comparece ante la Presencia de ese aspecto de Sí mismo denominado "**Su Padre en los Cielos**". Se lo enfrenta con su propia mónada, esa esencia espiritual pura, existente en el plano más elevado, excepto uno, que es para su ego o yo superior, lo que ese ego es para la personalidad o yo inferior.

La mónada se manifiesta en el plano mental en forma triple, por medio del ego; pero todavía faltan todos los aspectos de la mente, tal como la comprendemos. El ángel solar con quien estaba en contacto, se retira; la forma mediante la cual actuaba (el cuerpo egoico o causal) desaparece y sólo queda el amor-sabiduría y esa voluntad dinámica que es la característica principal del espíritu. El yo inferior sirvió para los propósitos del ego y fue descartado; de igual modo el ego sirvió a los designios de la mónada y ya no hace falta; el iniciado se ve libre de ambos, plenamente liberado y es capaz de entrar en contacto con la mónada, así como anteriormente aprendió a entrar en contacto con el ego. Para las restantes manifestaciones en los tres mundos, está regido sólo por la voluntad y el propósito autoiniciados y crea su cuerpo de manifestación, controlando (dentro de las limitaciones kármicas) sus propios períodos y ciclos. El karma que aquí se menciona es el planetario, no el personal. En la cuarta iniciación entra en contacto con el aspecto amor de la mónada y, en la quinta, con el aspecto voluntad, así completa sus contactos, responde a todas las vibraciones necesarias y es el amo de los cinco planos de la evolución humana.

Además, en las iniciaciones tercera, cuarta y quinta, se hace consciente de esa "Presencia" que encierra en sí esa entidad espiritual, su propia mónada, y la ve como una con el Logos planetario. A través del canal de su propia mónada ve los mismos aspectos (que esa mónada personifica) en escala más amplia, revelándolo así al Logos planetario, el cual anima a todas las mónadas de Su rayo. Esta verdad es casi imposible de expresar en palabras y concierne a la relación que tiene el punto eléctrico de fuego, la mónada, con la estrella de cinco puntas, que revela al iniciado la Presencia del Logos planetario. Esto es prácticamente incomprensible para el hombre común, aunque este libro fue escrito para él.

En la sexta iniciación, el iniciado actúa conscientemente como aspecto amor de la mónada, y es llevado (por medio de su "**Padre**") a un reconocimiento más vasto; llega a ser consciente de esa Estrella que encierra a su estrella planetaria, así como ésta incluyó antes a su propia y diminuta "chispa". De este modo se pone en contacto consciente con el Logos solar y llega a conocer dentro de sí mismo, la Unicidad de toda vida y manifestación.

Este reconocimiento se expande en la séptima iniciación, a fin de que dos aspectos de la Vida Una lleguen a ser realidades para el emancipado Buda.

En forma gradual el iniciado llega frente a la Verdad y a la Existencia. Será evidente para los estudiantes reflexivos, que la revelación de la Presencia tiene que preceder a las demás revelaciones. Esto introduce en la mente del iniciado los conocimientos fundamentales siguientes:

Se justifica la fe que ha sustentado durante épocas y la esperanza y la creencia se fusionan en un hecho autocomprobado. La fe se pierde de vista y las cosas invisibles son vistas y conocidas. Ya no duda, y por su propio esfuerzo el iniciado se convierte en *conocedor*.

La unicidad con sus hermanos queda comprobada, y reconoce el lazo indisoluble que en todas partes lo vincula a sus semejantes. La hermandad ya no es una teoría, sino un hecho científicamente comprobado, del cual no puede dudarse, como tampoco de la separatividad de los hombres en el plano físico.

La inmortalidad del alma y la realidad de los mundos invisibles quedan para él comprobados y establecidos; antes de la iniciación esta creencia estaba basada en una breve y fugaz visión y en firmes convicciones internas (resultado del razonamiento lógico y de la intuición, en gradual desarrollo), ahora se basa en la percepción y en el reconocimiento de su propia naturaleza inmortal, fuera de toda controversia.

Comprende el significado y la fuente de energía y puede empezar a manejar el poder con precisión y dirección científicas. Sabe de donde extrae la energía, pues ha tenido un vislumbre de los recursos disponibles de la energía. Antes sabía que existía y la utilizaba ciegamente y a veces en forma imprudente, ahora, dirigido por la "mente abierta", la percibe y puede colaborar inteligentemente con las fuerzas de la naturaleza.

La revelación de la Presencia produce de muchas maneras resultados definidos en el iniciado, y la Jerarquía considera que éste es un preámbulo necesario para ulteriores revelaciones. (1-99/104)

## **6. LA APERTURA DE LAS INICIACIONES EN EL PASADO**

Vyasa -el Vyasa original-, la gran Individualidad evocada por la invocación de los primitivos hombres-animales, sigue siendo algo más que un nombre, aunque ha salido de nuestro esquema planetario hace millones de años. Respondió a las invocadoras especies superiores del reino animal, abriéndoles una puerta hacia el reino humano, y Su trabajo dio lugar al proceso conocido como individualización. En el transcurso de las épocas han venido estos Hijos de Dios, evocados por la invocación humana; invocaron a su vez ciertos aspectos de la naturaleza divina, profundamente ocultos en la humanidad -todos relacionados hasta entonces con la conciencia y la respuesta de la parte al Todo. Eventualmente, vino Hércules y abrió la puerta al sendero del discipulado, y Su trabajo está conservado para nosotros en los Doce Trabajos de Hércules, los cuales resumen las diferentes pruebas a que son sometidos todos los discípulos, previamente a las distintas iniciaciones. Vino Shri Krishna y abrió la puerta por la cual el género humano pudo pasar a la segunda Iniciación. *Buda*, un Personaje

aún mayor, conocido como "El Iluminado", vino y demostró a la humanidad la naturaleza del Camino Iluminado, sus revelaciones y efectos en la conciencia. Representó para nosotros la suprema realización del camino místico. Luego vino **Cristo** y realizó un triple trabajo:

1. Abrió la puerta para la tercera iniciación.
2. Introdujo en la Tierra "la voluntad de Dios en la matriz del amor" (como esotéricamente se lo denomina).
3. Señaló el camino que atraviesa "**el ojo de la aguja**" y permite entrar en la Pirámide a través del pasillo (el símbolo de la Tríada espiritual. A.A.B.) que conduce externamente al Camino que finaliza en Shamballa.

Su trabajo fue de naturaleza culminante; demostró en Sí Mismo dos aspectos divinos, dando de este modo "forma y sustancia al amor"; esto ha sido secuencialmente fomentado por varios Salvadores del mundo de menor categoría, que vinieron anteriormente, de los cuales Shri Krishna fue el más grande.

**Cristo** completó el trabajo de Buda, manifestando en su plenitud, la naturaleza del amor, permitiendo, como bien saben, la plena expresión del amor-sabiduría en su aspecto dual -un aspecto demostrado por Buda y otro por **Cristo**. Pero en el mundo del pensamiento y de la religión aún no se ha hecho hincapié sobre Su principal trabajo -la revelación del Camino de Evolución Superior. Esto implica atraer la prístina voluntad divina y relacionar la Jerarquía espiritual con el Gran Concilio en Shamballa. Por lo tanto, será evidente que fue el primero en llevar a cabo, etapa tras etapa, la total revelación de la humanidad a la Jerarquía y de la Jerarquía a Shamballa. Pudo realizar esto en virtud de haber construido y terminado el antakarana, facilitando así el trabajo de todos los futuros aspirantes y discípulos. Hizo posible que su progreso, respecto a la iniciación de cada etapa del antakarana planetario, no sufriera interrupciones. Presentó el "primer hilo de sustancia viviente, irradiado por el amor, inteligentemente tejido y energetizado por la voluntad, que ningún ser humano de nuestra humanidad terrestre ha podido entretejer con el antakarana planetario. He aquí el secreto de la sexta iniciación -la ascensión- no observado todavía por el ocultista.

Ahora diré algo muy importante. Todo el esquema evolutivo está basado en una *serie de ascensiones*, las cuales son el resultado de un procedimiento, una técnica, un método (empleen el término que quieran) de invocación, aplicado por el individuo, grupo o reino inferior, y la consiguiente evocación de lo mayor, más incluyente e iluminado. Esto es verdad respecto al solitario aspirante en el Camino, o a todo un reino de la naturaleza. Los grandes Hijos de Dios encarnados son necesariamente Aquellos pueden incluir en Su conciencia reinos enteros o estados divinos del Ser. Aquí tenemos la clave de cómo la invocación de un grupo "con intención masiva" puede atraer, y lo ha hecho tantas

veces en nuestra historia planetaria, a un Ser que satisfaga la necesidad, expresada por la invocación, como "camino de salida", y personificar en Sí Mismo la visión o meta requeridas. (18-634/636)

## 7. EL EVANGELIO

Un profundo estudio del Evangelio, sin las limitaciones de las interpretaciones ortodoxas, revelaría muchas cosas. Las interpretaciones corrientes, si fueran reconocidas en su verdadero significado, consisten sencillamente en lo que alguien comprendió de una serie de palabras arameas, griegas o latinas. (8-24/25)

Aunque no quiera el cristiano ortodoxo admitirlo, todo el Evangelio, en sus cuatro formas o presentaciones, casi no contiene otra cosa que detalles simbólicos acerca de los Misterios, que son (en lo que a la humanidad concierne) cinco en total. Estos Misterios indican, en realidad, cinco puntos importantes en la historia espiritual de un aspirante; también señalan cinco etapas importantes en el progreso de la conciencia humana. En alguna etapa de la era acuariana este progreso será claro y definido en forma aún incomprendida. (8-111)

La idea de la gestación del nacimiento y de las subsiguientes manifestaciones, corre como un hilo conductor en todo pensamiento esotérico. Los antiguos instructores de la raza, enviados por la Jerarquía de vez en cuando, emplearon siempre el simbolismo del proceso natural del nacimiento para ilustrar y aclarar la necesaria instrucción y sentar el fundamento espiritual de la verdad que llevará a la raza, en la era futura, a nuevas formas y modos de pensar. Para el esotérico existe el proceso de nacer en la oscuridad de la encarnación física, que a su vez es el proceso preparatorio ordenado de antemano que conduce a nacer en la luz, a ser realizado en la luz, trayendo la exteriorización del cuerpo de luz. Este proceso continuo (porque en todas las épocas ha tenido lugar este nacimiento en la luz) producirá ese futuro mundo de luz que los procesos naturales de la evolución tienen como propósito revelar. Éste es el "**segundo nacimiento**" mencionado en el Nuevo Testamento, en que el hombre "**nace de nuevo**" en el mundo de luz y amor. (12-142)

# CAPÍTULO III

## HILOS DE PLATA:

### *el Maestro Jesús*

#### 1. HILOS DE ORO Y PLATA DEL EVANGELIO

Algún día llegarán a desenredarse los hilos de oro y plata del Evangelio y los hombres conocerán las dos interpretaciones que pueden darse a los acontecimientos y episodios de la vida de **Jesús, el Cristo**. (18-126)

#### 2. RELACIÓN ENTRE EL CRISTO Y EL MAESTRO JESÚS

Cuando un mensajero de la gran Logia necesita un vehículo para expresarse y no puede usar un cuerpo físico debido a la sutilidad de su sustancia, utilizará el cuerpo de un discípulo. Tenemos un ejemplo, en la forma que **Cristo** usó el cuerpo del iniciado **Jesús**, al tomar posesión de él en el momento del Bautismo. (3-900)

Esto se hace de dos maneras: por medio de la ocupación de un cuerpo voluntariamente abandonado, como el caso de **Cristo** cuando ocupó el cuerpo de **Jesús**, o por la influencia divina ejercida sobre el discípulo, como ya ha sucedido y volverá a suceder. (3-932)

En segundo lugar, los discípulos de todas partes serán cada vez más sensibles a la cualidad, voz y enseñanza de **Cristo**; serán "influidos" por Él en muchos casos, así como anteriormente influyó a **Su discípulo Jesús**; por la influencia que ejercerá sobre los discípulos de todas las tierras, se multiplicará a Sí Mismo repetidas veces. La eficacia y el poder del discípulo influido será asombroso. (6-156)

Una de las más altas expresiones del sexto rayo saliente, se encuentra en el cristianismo, cuyo espíritu y principios están personificados en la vida del **Maestro Jesús**, que a su vez fue inspirado, influido y utilizado por **Cristo**, su gran Ideal. En la palabra "idealismo" tenemos la nota clave de este

rayo; idealismo que adquiere forma, proporciona un ejemplo viviente y señala a la raza de los hombres sus propias potencialidades divinas. Mediante la aparición de **Cristo**, se presentó por primera vez el ideal divino para toda la raza. Anteriores Hijos de Dios presentaron diversos atributos y cualidades divinos, pero tres de ellos alcanzaron tal grado de perfección que no será superado, por lo menos en lo que concierne al actual período mundial. (9-31)

Ante todo debe tenerse presente que la mediumnidad y el psiquismo negativo e ignorante, reducen a sus exponentes al nivel de un autómatas; es peligroso y no aconsejable, porque priva al hombre de su libre albedrío y su positivismo, y milita en contra de su actuación como ser humano libre e inteligente. El hombre, en estos casos, no actúa como canal de su propia alma, es algo mejor que un animal instintivo, si literalmente no es un cascarón vacío, el cual puede ser ocupado y utilizado por una entidad obsesora. Al hablar así me refiero al tipo más bajo de mediumnidad animal que existe en exceso en estos días y preocupa a las mejores mentes de los movimientos que fomentan la mediumnidad. La mediumnidad puede ser buena y correcta cuando se adopta una actitud enfocada, plenamente consciente, donde el médium, a sabiendas e inteligentemente, desocupa su cuerpo para dar entrada a una entidad de la cual es plenamente consciente y que se posesiona de él, permitiéndole conscientemente servir a algún fin espiritual y ayudar a sus semejantes. Pero ¿cuántas veces se ve este tipo de mediumnidad? Muy pocos médium conocen la técnica que rige la entrada y salida de una entidad animadora, ni saben cómo llevar a cabo este trabajo, de modo de no dejar en ningún momento de ser conscientes de lo que están haciendo y del propósito de su actividad. Con definida intención ceden momentáneamente su cuerpo a otra alma, para que preste servicio, conservando su propia integridad todo el tiempo. La expresión más elevada de este tipo de actividad fue la cesión de su cuerpo por el discípulo **Jesús** para ser empleado por **el Cristo**. En la palabra servicio está contenida toda la historia y protección. Cuando esta verdadera mediumnidad sea mejor comprendida, el médium entrará y saldrá de su cuerpo en plena conciencia vigílica a través del orificio situado en la cima de la cabeza y no como sucede ahora, en la mayoría de los casos, a través del plexo solar, sin tener conocimiento de la transacción ni recuerdo de lo transcurrido. (13-27)

**Cristo** penetró en la negrura y oscuridad cuando ejerció influencia sobre uno de Sus Maestros, **el Maestro Jesús** en la Cruz. Para la mayoría esto emitirá una nueva nota que sólo ahora puede ser revelada. Conciérne a la facilidad con que un Maestro participa de la experiencia, subjetivamente llevada a cabo, del discípulo que Él ha preparado para la iniciación. Se relaciona también con la identificación aún más elevada del **Cristo**, con los iniciados que están recibiendo la cuarta y quinta iniciaciones, como **el Maestro Jesús** en la experiencia mencionada. (18-252)

### 3. ¿QUIÉN FUE Y QUIÉN ES EL MAESTRO JESÚS?

**El Maestro Jesús**, punto focal de la energía que fluye a través de las distintas iglesias cristianas, ocupa actualmente un cuerpo sirio y vive en algún lugar de Tierra Santa. Viaja mucho y pasa largas temporadas en diversas partes de Europa. Trabaja más especialmente con las masas que con los individuos, aunque ha reunido a Su alrededor un numeroso grupo de discípulos. Sus discípulos se caracterizan frecuentemente por ese fanatismo y devoción que se manifestó en los mártires de los primitivos tiempos cristianos. Es de apariencia marcial, exige disciplina, es un hombre de voluntad y dominio férreos. Alto y delgado, de rostro largo y fino, pelo negro, tez pálida y penetrantes ojos azules. Su trabajo actual es de gran responsabilidad, pues le fue asignada la tarea de orientar el pensamiento occidental, para sacarlo de su actual estado de intranquilidad y llevarlo a las pacíficas aguas de la certidumbre y del conocimiento, preparando así el advenimiento, en Europa y América, del Instructor del Mundo. Es muy conocido en la historia bíblica, apareciendo primero como Joshua, el hijo de Nun; luego aparece nuevamente en los tiempos de Ezra, como Jeshua, recibiendo la tercera iniciación, que en el Libro de Zacarías es relatada como la de Joshua, y en el Evangelio es conocido por dos grandes sacrificios, aquel en que entregó Su cuerpo para que **el Cristo** lo utilizara, y el de la gran renunciación, característica de la cuarta iniciación. Como Apolonio de Tiana, recibió la quinta iniciación y Se convirtió en Maestro de Sabiduría. Desde entonces permaneció y actuó en la Iglesia Cristiana, fomentando el germen de la verdadera vida espiritual entre los miembros de las sectas y divisiones, y neutralizando en lo posible los errores y equívocos de clérigos y teólogos. Es netamente el gran Líder, el General y el Sabio ejecutivo, y en los asuntos de las iglesias coopera estrechamente con **el Cristo**, ahorrándole mucho trabajo y actuando como Su intermediario, cuando es posible. Nadie como Él conoce tan profundamente los problemas de Occidente; nadie está tan íntimamente en contacto con quienes representan mejor las enseñanzas cristianas, y nadie conoce tan bien la necesidad del momento actual. Algunos eminentes prelados de las iglesias Anglicana y Católica son Sus agentes. (1-57/58)

#### **4. LAS CINCO INICIACIONES DEL MAESTRO JESÚS Y DEL CRISTO SEGÚN EL EVANGELIO**

Es esencial que exista hoy un mayor conocimiento respecto al "centro donde la voluntad de Dios es conocida". El público debería poseer cierto, conocimiento respecto a este elevado centro espiritual al cual -si hemos de creer en el Evangelio- **Cristo** mismo siempre le prestó atención. Frecuentemente leemos en el *Nuevo Testamento* que "**el Padre Le habló**" o que "**Él oyó una voz**" inaudible para otros, o que se oyeron las palabras "**Éste es mi Hijo Amado**". Repetidas veces leemos que Le fue otorgado el sello de aprobación -como se lo denomina espiritualmente. Sólo el Padre, el Logos Planetario, "Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (He. 17,28), el Señor del Mundo, el Anciano de los Días (Da. 7,9), puede pronunciar esta palabra final de aprobación. Como bien sabemos, **el Maestro Jesús** ha pasado por cinco crisis o iniciaciones -el Nacimiento en Belén, el

Bautismo, la Transfiguración, la Crucifixión y la Resurrección. Pero detrás de esta evidente y práctica enseñanza subsiste una corriente subterránea o pensamiento de algo mucho más elevado y de gran importancia: la Voz de aprobación del Padre reconociendo lo que **Cristo** realizó. (8-38)

Luego siguió, como dice El *Nuevo Testamento*, un ciclo de treinta años que, como sabemos, fue cuando **Jesús** llegó a la madurez, en que pudo recibir la segunda iniciación, el Bautismo en el Jordán, y empezar así su servicio público. Actualmente, los muchos que pasaron por la primera iniciación en esta vida, están entrando en el largo silencio de esos simbólicos treinta años en que alcanzarán la madurez y recibirán la segunda iniciación. Esta iniciación demuestra el perfecto control de la naturaleza emocional y de todas las características piscianas. Los treinta años pueden considerarse como un período de desarrollo espiritual, durante las tres etapas en que estará dividido Acuario, y en consecuencia la era acuariana que ya está sobre nosotros. Me refiero a lo que técnicamente se conoce como los tres decanatos de cada signo. En este signo, las aguas de la era pisciana serán absorbidas, hablando simbólicamente, por el cántaro que lleva Acuario sobre el hombro, símbolo característico de este signo, porque Acuario es el portador del agua que lleva el agua de la vida o vida más abundante, a los pueblos. (9-111)

La ilusión debe ser enfrentada en su forma pura, y algún día ha de ser superada, teniendo que ser aislada y disipada por el mismo iniciado. El último esfuerzo exitoso para esto, condujo a **Jesús**, en la Cruz, a pronunciar palabras de aparente angustia. Disipó así la ilusión de la Deidad personal y objetiva. En ese momento tuvo plena conciencia de que era Dios Mismo y no otra cosa; que la teoría de la unidad descrita por Él en el Evangelio de San Juan, capítulo XVII, era en realidad un hecho establecido inalterablemente en Su propia conciencia. No obstante, en esta infinita y suprema comprensión, tuvo por un momento un sentido de pérdida y de rechazo, obligando a Su agonizante personalidad a pronunciar esa terrible exclamación que ha dejado perplejos y al mismo tiempo reconfortado a tantos. Significó la superación de la ilusión sintética final. Cuando ella ha sido disipada, la ilusión, tal como la comprende la humanidad, desaparece. El hombre queda liberado. La ilusión del plano mental ya no lo engaña. Su mente es un instrumento puro para reflejar la luz y la verdad. Los espejismos del plano astral ya no lo dominan, y su cuerpo astral se desvanece. (10-60)

Es interesante observar que cuando **el Maestro Jesús** estaba en la cruz experimentó (en una vuelta de la espiral mucho más elevada de lo que le es posible al discípulo) la máxima culminación de dicha crisis, aunque en Su caso -por estar sintonizado con Dios y con todos los hijos de Dios- tuvo que sufrir todos los padecimientos de los discípulos del mundo y toda la agonía que implica la percepción astral del sufrimiento expresado en las agonizantes palabras **“Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”**.

Pero al encarar la futilidad y al enfrentarse a sí mismo se entregó a la vida que está en el centro, y allí se mantuvo equilibrado y quieto y, aunque alerta, la luz irrumpirá y revelará al discípulo lo que necesita saber. Así aprende a expresar ese amor incluyente que es su principal requisito y a abandonar la actitud estrecha y centrada que hasta entonces ha considerado como amor. Acepta todas las visiones, si sirven para elevar y confortar a sus hermanos; acepta todas las verdades si son medios de revelación para otras mentes, y acepta todos los sueños, si pueden servir como incentivo para sus semejantes. Participa en todo ello, no obstante mantiene su equilibrada posición en el centro. (15-291/292)

**El Maestro Jesús** en la Cruz no pudo responder a ningún proceso salvador (aunque así lo hubiera deseado), porque el cuerpo del alma -como sucede siempre en la cuarta iniciación- fue destruido; nada hubiera podido responder al poder evocador de una persona foránea, interesada o amorosa. Como un adepto y alguien en quien la conciencia monádica estaba firmemente establecida, los poderes de que **Jesús** disponía no pudieron ser utilizados en la salvación de su cuerpo físico. Además debe recordarse que Él no tuvo ningún deseo de salvarlo, porque ya poseía el poder (demostrado más tarde en la historia de El Evangelio) de crear un cuerpo a voluntad para satisfacer sus necesidades. El pecado sutil y subjetivo de los apóstoles consistió en que no se interesaron en evocar la viviente actividad del **Maestro** para Su propio bien (aunque Él no lo hubiera aceptado; pero ellos lo ignoraban), sino que estaban totalmente preocupados por su propio sufrimiento. Aunque trataran de evocarla hubiera sido inútil, pero el bien que les pudo proporcionar y la revelación que hubieran recibido acerca de la inmortalidad del alma, los habría iluminado enormemente y quizás traído un cristianismo erigido alrededor de un **Cristo viviente** y no de un **Cristo muerto**. (17-481)

La historia del Evangelio (con su resumen de las cinco iniciaciones) se refiere al progreso y triunfo del **Maestro Jesús**; el relato de las tres tentaciones indicó la recepción, por **el Cristo**, de una iniciación aún superior, la sexta, confiriéndole el total dominio del mal, pero no de la imperfección; Él pudo recibir esta iniciación porque era el Ser Perfecto. (17-493)

Sin embargo, es esencial, que algún conocimiento empiece a llegar al público sobre el centro espiritual más elevado al cual (como el Evangelio insinúa) **el Cristo** Mismo obedecía. Frecuentemente leemos en *El Nuevo Testamento* que "**el Padre le habló**", que "**oyó una voz**" y que el sello de la afirmación (como se lo denomina esotéricamente) le fue conferido. Sólo el Padre, el Logos planetario el Señor del Mundo, emite el sonido final de afirmación. Esto no se refiere -cuando ocurre- a las primeras iniciaciones, sino a las últimas. Existen cinco evidentes crisis de iniciación que conciernen al **Maestro Jesús** a medida que, paso a paso, repitió las cinco iniciaciones. Detrás de esta evidente y práctica enseñanza, existe una corriente o hilo oculto de la revelación superior. Conciernen a las realizaciones del **Cristo** influyente cuando captó la Voz que se oye en la tercera, quinta, sexta y séptima iniciaciones. El Evangelio nos describe las cinco iniciaciones del **Maestro Jesús**, comenzando

por la primera y terminando por la quinta. También nos da las iniciaciones de **Cristo**, comenzando por la segunda y terminando por la séptima. Esta última ha quedado incompleta, pues no se registró la Voz, debido a que en la Resurrección y en la Ascensión se dice que no se oyó el sonido afirmativo, el cual se oirá cuando **Cristo** concluya Su trabajo en Su segundo Advenimiento. (18-113)

La segunda y muy importante rasgadura la produjo el poder del segundo aspecto, cuando **Cristo** sometió al **Maestro Jesús** a la cuarta iniciación, y su influencia conjunta triunfó sobre la muerte. (18-245)

Les recordaré que el silencio absoluto constituyó, durante el periodo previo a la crucifixión, la característica más descollante de **Jesús de Nazaret**. (18-276/277)

El punto elevado de realización del **Cristo** -tal como lo relata El Evangelio- fue logrado en Getsemaní, y durante un fugaz momento se nos proporciona una vislumbre de un aspecto o acontecimiento de la Sexta Iniciación. Este evento y crisis espiritual durante la vida de **Cristo** (que ocurrió mientras influía a su **Discípulo Jesús**) permitió que **Jesús** recibiera en Su propio nivel de desarrollo espiritual, la cuarta iniciación, la Crucifixión o Gran Renunciación. Los números cuatro y seis guardan una estrecha relación, y la renunciación menor (considerada mayor, únicamente desde el punto de vista humano) constituye la más elevada renunciación posible que podrá recibirse oportunamente, y viceversa. **A través del Evangelio encontramos, en muchas partes, dos relatos paralelos:** el mundo menor del discipulado beneficiándose por las realizaciones de quienes reciben las iniciaciones superiores, demostrándose así la estrecha unidad que eternamente existe dentro de la Jerarquía y -centralizada a través de **Cristo**- la síntesis que está comenzando a formarse entre la Jerarquía y Shamballa, lo cual tiene lugar por primera vez en la historia humana en esta era. El reconocimiento de esta emergente síntesis entre la Voluntad y el Amor tuvo un definido efecto sobre la conciencia de **Cristo**, llevándolo a conocer gran parte de lo que hasta entonces se Le había ocultado. (18-362/363)

Los estudiantes harían bien en recordar que **Cristo** no sufrió la crucifixión en este episodio, sino **el Maestro Jesús**. **Cristo** había pasado ya por la experiencia de la Crucifixión. El episodio de la renunciación fue un punto elevado en la vida del **Salvador del mundo**, pero no constituyó para **el Maestro Jesús** parte de su experiencia. (18-390)

En la historia del Evangelio, dos episodios principales, en la vida del **Maestro Jesús**, arrojan alguna luz sobre esta cuarta entrada a través del portal de la iniciación: la Transfiguración y la Crucifixión. En ambos están simbolizados los tres aspectos de la personalidad. En el primer caso por los tres apóstoles, que azorados y con profunda humildad tomaron parte en la tercera iniciación, la Transfiguración; en el segundo caso, los tres fueron representados por las tres cruces -los dos ladrones

y **el Maestro** en el centro. La diferencia en la cuarta iniciación es muy definida, y reside en el hecho de que se hallan involucrados los cuatro aspectos de la personalidad (contando al cuerpo físico denso como un aspecto y al vehículo etérico como el segundo aspecto del cuerpo físico), pues esta cuarta emanación del fuego por fricción tiene un efecto potente y destructivo sobre el cuerpo físico denso. La Gran Renunciación involucra el rechazo de la vida física a cualquier costo, lo cual involucra frecuentemente su muerte física.

La Gran Renunciación o cuarta iniciación tiene, por lo tanto, dos aspectos: la implicación externa o acontecimiento objetivo, a los ojos del observador del plano físico, y el aspecto subjetivo, simbólicamente representado por las tres Cruces y los que en ella estaban crucificados.

**El Maestro Jesús** pasó por el portal de la cuarta iniciación y venció los obstáculos finales presentados a su personalidad perfecta. Murió sobre la Cruz. Los cuatro aspectos de Su personalidad participaron en el evento y obstruyeron eléctricamente Su paso por ese portal, hasta llegar al punto de su total destrucción -trayendo la liberación final. También simboliza algo universal que nada tuvo que ver con el **Iniciado Jesús**.

Este simbolismo y su significado tienen relación con las tres Cruces colocadas una al lado de la otra y con quienes fueron crucificados en ella. Los tres personajes representan a la humanidad misma y tienen además relación con la Jerarquía, y este "acontecimiento pictórico" va paralelo al ya considerado, de la iniciación del **Maestro Jesús**. En la Crucifixión, en este cuarto paso a través de la iniciación y en la representación de este evento, están implicadas dos grandes y diferentes individualidades -**el Maestro Jesús** y **el Salvador del Mundo, el Cristo**; están implícitos dos sucesos principales, y la Iglesia Cristiana ha confundido a ambos, relacionándolos sin discriminación con **el Maestro Jesús**. Sin embargo, uno de los eventos fue un acontecimiento jerárquico y el otro una gran crisis humana; uno, era la entrada de un iniciado en los Misterios de la muerte, proceso que involucró los cuatro aspectos de Su naturaleza; el otro, fue la representación dramática, para el género humano, de los tres grupos que residen en la familia humana:

1. El hombre no regenerado, representa al ladrón que no se ha arrepentido.
2. El aspirante que lucha, avanzando conscientemente hacia la liberación, simbolizado para nosotros en el ladrón arrepentido.
3. La Jerarquía, compuesta de quienes se han liberado mediante la experiencia humana, y para nosotros representa la garantía de la realización.

Los estudiantes harían bien en mantener con claridad definida en sus mentes esta cuádruple representación y triple símbolo, pues están involucradas la realización individual y las posibilidades grupales; sin embargo, cada una es distinta; en un caso **el Maestro Jesús** es el participante, y en el otro,

un evento más esotérico es Quien ejerce influencia sobre Él, **el Cristo**. **El Maestro Jesús** "murió" y bajó al sepulcro, culminando así Su larga serie de encarnaciones y finalizando -por la destrucción- el aferramiento de la materia sobre el espíritu; pasó a través del sepulcro a la Jerarquía y le fue confiado el destino de la Iglesia Cristiana, destino que aún sigue en Sus manos. (18-434/437)

Cuando **el Maestro Jesús** recibió la iniciación de la crucifixión, surgió otra crisis de importancia igualmente grande, si no mayor. La crisis se produjo porque simultáneamente con la crucifixión del **Maestro, el Guía de la Jerarquía, el Cristo**, recibió dos iniciaciones en una: la Iniciación de la Resurrección y la de la Ascensión. Éstas son las iniciaciones quinta y sexta, de acuerdo con la terminología cristiana. (18-472/473)

En el sendero del discipulado, al puente tendido entre los tres aspectos de la personalidad y los tres aspectos de la mónada, se lo denomina técnicamente antakarana.

El antakarana es el resultado del esfuerzo conjunto del alma y de la personalidad, *trabajando conscientemente al unísono para crear dicho puente*. Una vez construido se establece una perfecta relación entre la mónada y su expresión en el plano físico, el iniciado en el mundo externo. La tercera iniciación marca la consumación de este proceso, y existe entonces una línea directa de relación entre la mónada y el yo personal inferior. La cuarta iniciación indica que el iniciado comprende totalmente esta relación, permitiéndosele decir: "**Yo y mi Padre somos Uno**". Por esta razón tiene lugar la Crucifixión o la Gran Renunciación. Sin embargo, recuerden que *el alma es la crucificada, Cristo es el que "muere"*. *No es el hombre; no es Jesús*. El cuerpo causal desaparece y el hombre es *monádicamente* consciente. El cuerpo-alma ya no sirve a ningún propósito útil. (18-552)

En la cuarta iniciación, por primera vez en su experiencia, llega a ser consciente de que existe un vacío o brecha, que lo separa de su meta distante. Esto constituyó la parte principal de la agonía en la Cruz. Hubo una fusión de agonías en ese momento supremo, si puedo describir así lo ocurrido. **El Maestro Jesús**, crucificado allí, sintió la agonía de la necesidad humana y renunció a Su propia vida; dio todo de sí (hablando también simbólicamente) para satisfacer esa necesidad. En ese momento **Cristo** influyó sobre **Su gran discípulo** y también pasó simultáneamente por una gran experiencia iniciática. Su agonía, en la ansiedad por recibir la revelación y una acrecentada iluminación (a fin de ampliar sus facultades como **Salvador del mundo**), le reveló las nuevas posibilidades, por las cuales - cuando las enfrentó confusamente en el Huerto de Getsemaní y más tarde en la Cruz- toda Su naturaleza se cohibió.

Éste es un gran misterio, y comprenderlo es tan imposible como saber de lo que estoy hablando; es conveniente establecer el hecho en la conciencia, que en la iniciación de la Crucifixión, **el Maestro Jesús** recibió la cuarta iniciación y **el Cristo** la sexta iniciación. **El Maestro Jesús** alcanzó la

experiencia culminante del Camino Iluminado, mientras que **Cristo** hizo ese esfuerzo final que Le permitió completar y atravesar "el arco iris" y, por lo tanto, "**ir al Padre**" (como Él dijo a Sus discípulos), avanzando hacia la primera etapa del Camino de Evolución Superior. (18-631)

... el iniciado siente tenuemente o llega a darse cuenta conscientemente, de lo que se ha denominado Mónada, Espíritu o Vida. Ello es sutilmente revelado en la Iniciación de la Transfiguración recibida por **el Maestro Jesús**, que, en bien de la humanidad, volvió a pasar por las cinco iniciaciones humanas. En esta representación dramática de la tercera iniciación, los tres discípulos (o los tres vehículos de la personalidad) se prosternaron, y **el Maestro Mismo** (la personalidad glorificada) se transfiguró ante ellos. En este punto culminante oyeron lo que se llama "**la voz del Padre**" hablándole a **Jesús** transfigurado. (18-717)

La Iniciación de la Crucifixión tiene un rasgo instructivo sobresaliente, conservado para nosotros en el nombre dado frecuentemente a la cuarta iniciación: La Gran Renunciación. Una enorme experiencia es concedida al iniciado en este momento; comprende (porque ve y sabe) que el antakarana ha sido exitosamente completado y que allí hay una línea directa de energía desde la Triada espiritual hasta su mente y cerebro, vía el antakarana. Esto pone en el primer plano de su conciencia, el reconocimiento repentino y asombroso de que el alma misma, el cuerpo egoico en su propio nivel, y lo que durante edades ha sido la supuesta fuente de su existencia, su guía y mentor, ya no es necesario; como personalidad fusionada con el alma tiene ahora relación directa con la mónada. Se siente despojado e inclinado a exclamar -como lo hizo el **Maestro Jesús**- **¿"Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?"** Pero hace la renunciación necesaria y el cuerpo causal, el cuerpo del alma, es abandonado y desaparece. Ésta es la renunciación culminante y el máximo gesto de edades de pequeñas renunciaciones; la renunciación marca la carrera de todos los aspirantes y discípulos -la renunciación, conscientemente enfrentada, comprendida y realizada. (18-826/827)

Es interesante observar que **el Maestro Jesús** pasó por la iniciación de la renunciación, mientras que al mismo tiempo **Cristo** era elevado a la séptima o Iniciación de la Resurrección. Así, **los dos relatos de estos dos grandes discípulos son paralelos** -uno sirviendo tan obedientemente a lo Mayor, y **Cristo** sometiendo Su voluntad a la de **Su Padre, en los Cielos**. (18-829)

## **5. LAS TRES TENTACIONES DEL MAESTRO JESÚS: *los espejismos del Sendero***

A medida que el aspirante aprende a liberarse de los espejismos con que ha hecho contacto, descubre otro mundo de bruma y niebla, a través del cual parece extenderse el Sendero y por el que debe penetrar para liberarse de los *espejismos del Sendero*. ¿Cuáles son estos espejismos? Estudien las tres tentaciones de **Jesús**, si quieren saberlo con exactitud. Analicen el efecto que producen, sobre el pensamiento del mundo, las escuelas de autoafirmación, las cuales recalcan la divinidad (aplicada en

forma materialista); estudien el fracaso de los discípulos debido al orgullo, a los complejos de salvador y servidor del mundo y a las diversas distorsiones de la realidad, que el hombre encuentra en el Sendero, lo cual dificulta su progreso y malogra el servicio que debe prestar a otros. Recalquen en sus mentes la espontaneidad de la vida del alma y no la malogren con el espejismo de una aspiración elevada, egoístamente interpretada, ni por la propia centralización, inmolación, agresividad y afirmación al realizar el trabajo espiritual, pues estos son algunos de los espejismos del Sendero. (10-70/71)

## 6. DESCENDIÓ AL INFIERNO

La energía destructora tiene su parte bella cuando son captados los valores espirituales. Va desapareciendo lo que tan groseramente aprisionó al espíritu; la pétreo tumba de la humanidad se está resquebrajando y libera a los hombres para llevar una vida de resurrección. Recuerden que en el intervalo entre la experiencia en la tumba y Su aparición a Sus discípulos en forma viviente, **el Maestro Jesús** descendió al infierno (hablando en forma figurada), liberando a quienes se hallaban allí confinados. (18-117)

## 7. RELACIÓN CRISTO-KRISHNA Y JESÚS-MAHOMA

... lo cual conduce a que se establezca la consiguiente relación entre el trabajo del **Cristo** y del Buda, en las mentes de las personas de tendencia espiritual, de todas partes, dando por resultado una gran expansión de la aspiración humana. Este trabajo está aún en su aspecto embrionario y debería recibir una acrecentada atención. Eventualmente demostrará ser la principal unidad vinculadora de Oriente y Occidente, especialmente si se presenta a Shri Krishna como una encarnación anterior del **Señor de Amor, el Cristo**. De esta manera tres grandes religiones mundiales -cristiana, hinduista y budista- se relacionarán íntimamente, mientras tanto se descubrirá que la fe mahometana está vinculada a la cristiana, porque personifica el trabajo hecho por **Jesús**, cuando influyó sobre uno de Sus discípulos avanzados, un iniciado muy avanzado, Mahoma. (18-319/320)

Cuando vino **Cristo** hace dos mil años, encarnó en Sí mismo no sólo el principio del amor, en sentido planetario (algo que Shri Krishna había logrado), sino el principio cósmico del amor, hecho registrado por primera vez en la historia humana. Su realización fue posible debido a que la familia humana había alcanzado la etapa en que podía producir **el Hombre perfecto, el Cristo**, el "primogénito de una gran familia de hermanos", **un Hijo de Dios, el Verbo hecho carne**. La realización y actividad del **Cristo** ayuda también al futuro progreso de la humanidad, porque Él permanece entre nosotros como **Dios el Preservador**. (18-124)

... la afirmación espiritual hecha por Shri Krishna en el Canto del Señor, *El Bhagavad Gita*, fue un enunciado preparatorio para la venida de **Cristo**. En ese canto dice:

"Siempre que haya un debilitamiento de la Ley y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, entonces Yo Me manifiesto. Para la salvación de los justos y la destrucción de aquellos que hacen mal, para el firme establecimiento de la Ley Yo vuelvo a nacer edad tras edad".

En el período sin ley y pecaminoso del Imperio Romano, vino **Cristo**. (18-897)



# CAPÍTULO IV

## HILOS DE ORO:

### *el Cristo*

#### 1. ¿QUIÉN FUE Y QUIÉN ES EL CRISTO?

... **el Instructor del Mundo**. Es ese gran Ser que los cristianos denominan **Cristo**. Ha presidido los destinos de la vida desde el año 600 a. C.; es Quien apareció entre los hombres y a Quien se espera nuevamente. Es el gran **Señor de Amor y Compasión**. A través de Él fluye la energía del segundo aspecto que Le llega directamente desde el centro cardíaco del Logos planetario. Actúa por la meditación centrada en el corazón. Es el **Instructor del Mundo, el Maestro de Maestros y el Instructor de Ángeles**, y se Le ha confiado la guía de los destinos espirituales de los hombres y el despertar del reconocimiento de que cada ser humano es una criatura de Dios y un hijo del Altísimo. (1-47)

**El Instructor del Mundo** dirige esa conciencia inmanente en su aspecto vida o espíritu, tratando de energetizarla dentro de la forma, para ser ésta descartada a su debido tiempo, y el espíritu liberado volver a su origen. Desde que dejó la Tierra, como dice con relativa exactitud la Biblia (aunque con muchos errores en los detalles), siempre ha permanecido con los hijos de los hombres. Nunca nos ha abandonado, sino en apariencia, y quienes conocen el camino pueden hallarlo en cuerpo físico en los Himalayas. Diariamente imparte su bendición al mundo, y permanece todos los días bajo el gran pino de Su jardín, a la puesta del sol, con las manos en alto, bendiciendo a quienes tienen verdadera y fervorosa aspiración. Conoce a todos los buscadores, y aunque no tengan conciencia de Él, la luz que de Él afluye estimula sus deseos, fomenta la chispa de vida naciente y espolea al aspirante hasta el amanecer del gran día en que se enfrente con Aquel Que "**al ser ascendido**" -entendido esotéricamente- **atraerá hacia Sí a todos los hombres**, como Iniciador de los sagrados misterios. (1-48)

Hoy, como consecuencia de esta Presencia divina en manifestación, está penetrando un nuevo concepto en la mente de los hombres de todas partes: el del "**Cristo en nosotros esperanza es de gloria**" (Col. 1-27). Existe una creciente y progresiva creencia de que **el Cristo** está en nosotros, como lo estuvo en **el Maestro Jesús**, creencia que alterará los asuntos del mundo y la actitud del género humano hacia la vida.

La maravillosa vida que vivió hace dos mil años, permanece todavía con nosotros y no ha perdido nada de su frescura, pues es aspiración, esperanza, estímulo y ejemplo eternos. El amor que Él expresó influencia todavía el mundo del pensamiento aunque relativamente pocos han intentado realmente demostrar la misma cualidad de Su amor, amor que lleva infaliblemente al servicio mundial, al completo olvido de sí mismo y a una vida radiante y magnética. Las palabras que Él pronunciara fueron pocas y sencillas, y todos los hombres pueden comprenderlas, aunque su significado se ha perdido en las tortuosas legitimaciones y discusiones de San Pablo, y en las extensas disputas de los comentaristas teológicos, desde que **Cristo** vivió y nos dejó -o lo hizo aparentemente.

No obstante, **Cristo** se halla hoy más cerca de la humanidad que en cualquier otro período de la historia humana; está más cerca de lo que sospecha el anhelante y esperanzado discípulo, y puede estarlo aún más si lo escrito aquí es comprendido y llevado a la atención de todos los hombres, porque **Cristo** pertenece a la humanidad, al mundo de los hombres y no sólo a la Iglesia y a las creencias religiosas de todo el mundo. (8-35/36)

Por lo tanto procuraremos tener un cuadro más real de la actividad y vida de **Cristo** y, en consecuencia, de nuestra futura esperanza. Tratemos de ver a esa siempre presente, pero divina Persona, trazando sus planes para ayudar a la humanidad en el futuro, determinando sus recursos, influenciando a Sus discípulos y preparando los detalles atinentes a Su reaparición. Es necesario despertar la fe en la real naturaleza de la revelación divina e inducir a la iglesia cristiana a que retorne a Él y a su obra; debemos ocuparnos del **Cristo** viviente, activo y reflexivo, recordando siempre que *el evangelio es eternamente verídico*, y sólo debe ser reinterpretado a la luz del lugar que le corresponde en la larga sucesión de revelaciones divinas. (8-59/60)

Cuando vino anteriormente evocó en la humanidad una gradual respuesta a la verdad y la comprensión mental. Ésta es la razón por la cual al término del ciclo que Él inauguró hace dos mil años, se han formulado diversas doctrinas y se ha logrado un amplio desarrollo mental e intelectual. (8-79)

El advenimiento de **Cristo** produjo grandes cambios en la conciencia humana e introdujo una nueva civilización. (12-55)

Es de esperar que el cristiano ortodoxo rechace al principio las teorías acerca del **Cristo** que presenta el ocultismo y al mismo tiempo halle cada vez más difícil inducir a las masas inteligentes a aceptar a la Deidad imposible y al débil **Cristo** que el cristianismo histórico ha fomentado. Las ideas que el público inteligente puede aceptar y aceptará son: un **Cristo** presente y viviente, conocido por quienes Lo siguen, que es un fuerte y hábil ejecutivo y no un dulce y sentimental sufriente; Que nunca nos abandonó sino que durante dos mil años trabajó por intermedio de Sus discípulos, hombres y mujeres inspirados de todos los credos, religiones y convicciones religiosas; Que no acepta fanatismo ni devoción histérica, sino Que ama a todos los hombres persistentemente con inteligencia y optimismo; Que ve en todos la divinidad y Que comprende las técnicas del desarrollo evolutivo de la conciencia humana (mental, emocional y física, que producirá civilizaciones y culturas apropiadas en una determinada etapa de la evolución) -el público inteligente puede aceptar y aceptará estas ideas. (13-502)

Por lo tanto, el problema ante los Maestros y Sus discípulos consiste en trabajar (cuando la exteriorización tenga lugar) en medio de la existencia del plano físico, sin estar ya apartados, aislados ni protegidos, sino actuando abiertamente en medio de los acontecimientos y realidades físicas y en la diversidad de contactos que presentan los tres mundos. Quizá sería útil recordar que, cuando **el Cristo** estuvo en presencia física en la tierra hace dos mil años, la población del mundo era relativamente pequeña, comparada con la de hoy; el contacto entre los pueblos era prácticamente nulo, y donde existía, era por lo general de naturaleza estrictamente militar o comercial, con un intercambio de ideas exclusivamente personales y escolásticas, entre los raros centros de enseñanza. En esos días era fácil retirarse al desierto, desaparecer en un lugar poco frecuentado y recargar y revitalizar al espíritu, volver a estar estrechamente en contacto con las Fuentes de inspiración en los niveles superiores de conciencia y, de esta manera, reorientar al instrumento activo en los tres mundos hacia el campo de contacto e inspiración superior. Mucho de esto puede observarse en la historia del Evangelio y de la vida del **Cristo** y del **Maestro Jesús**. (13-576/577)

He expuesto la premisa básica de que todo lo que conocemos constituye una entidad divina en manifestación que se expresa a través de tres aspectos (para los propósitos de este tratado, porque están más de acuerdo con la terminología del emergente pensamiento moderno), que he decidido denominarlos Vida, Cualidad y Apariencia. Éstos son algunos de los nombres dados a la Trinidad, por las grandes religiones, y sinónimos de la frase cristiana Padre, Hijo y Espíritu Santo (¡viejos términos antropomórficos!), Espíritu, Alma y Cuerpo, de la fraseología común, y Vida, Conciencia y Forma, de la filosofía hindú.

Sugeriré aquí que la importancia del cristianismo radica en comprender que es una religión de enlace y esto los pensadores modernos harían bien en recordarlo, pues está simbolizada por el hecho de

que el **Maestro de Maestros** encarnó en Palestina, pedazo de tierra que se encuentra entre Asia y Europa y posee características de ambos continentes. El cristianismo es la religión del período de transición que vincula la era de la existencia autoconsciente con la era de un mundo que tiene conciencia grupal. Subsistirá también en la era donde prevalecerá ese tipo de pensamiento que (correctamente aplicado) servirá de eslabón entre los mundos de la mente concreta y la mente abstracta. (14-46)

## 2. "Vigila y ora"

"**Vigila y ora**", dijo el **Señor** cuando estuvo en la tierra, expresándose en términos ocultistas, que aún no han sido bien interpretados.

¿Por lo tanto, que debe ser vigilado?

1. La actitud del cuerpo ovoide emocional y su control positivo-negativo.
2. La estabilidad de la materia emocional y su receptividad consciente.
3. El alineamiento del cuerpo ovoide emocional con los cuerpos mental y causal. Si el alineamiento es imperfecto (como sucede frecuentemente), no permite recibir con exactitud lo proveniente de los planos superiores, distorsionándose las verdades que descienden vía el Ego y produciendo una peligrosa transferencia de fuerza a centros indeseables. Esta falta de alineamiento es la causa de que las personas de tendencias aparentemente espirituales se aparten de la pureza sexual. Ellas pueden establecer algún contacto con los niveles intuitivos, y el Ego puede transmitir parcialmente el poder desde lo alto; pero como el alineamiento es imperfecto, la fuerza de estos niveles más elevados se desvía, sobreestimulando los centros indeseables, dando como resultado un desastre. (2-82)

## 3. "Yo y mi Padre somos Uno": *la Mónada*

Muy poco se ha comprendido el significado oculto de las palabras "**El que Me ha visto, ha visto al Padre, pues, Yo y Mi Padre somos Uno**" (Jn. 14,8), pronunciadas por el **Cristo** al responder a la demanda de "Señor muéstranos al Padre". (3-695)

"**Yo y el Padre somos Uno**", constituyó la verdadera realización del **Cristo**, el primero de nuestra humanidad que logró la total realización. Esto es de interés vital. Los actuales Maestros de Sabiduría también lo reconocieron. La diferencia entre Ellos y el **Cristo** es que Él agregó a su realización la capacidad de ser un canal puro para un principio cósmico, el del Amor, sin estar mancillado por ningún tipo de autoidentificación. (6-404)

No debe olvidarse que la evolución (tal como la entendemos y como debe ser estudiada por el intelecto humano) es la historia de la evolución de la conciencia y no la historia de la evolución de la forma. Esta última evolución está implícita en la otra y es de importancia secundaria desde el punto de vista oculto. La conciencia es, textualmente, la reacción de la activa inteligencia al canon. Es como si hoy respondiéramos conscientemente y con creciente propósito inteligente al diseño creado por el Maestro Constructor. Por ahora no podemos ni podremos penetrar en esa mente cósmica y vibrar al unísono conscientemente con la divina Idea, ni captar el Plan tal como lo ha sentido y visto el Pensador cósmico. Debemos trabajar con el diseño, el canon y el Plan, porque recientemente estamos en el proceso de iniciarnos en ese Plan y no conocemos la verdadera significación de esas grandes Identificaciones que hicieron que el carpintero de Nazaret exclamara: **"Yo y mi Padre somos uno"**. (15-56)

En lo que se refiere a *la energía generada por el discípulo*, será evidente que esto incluirá la energía del rayo del alma, hasta la quinta iniciación, cuando sea reemplazada por la energía de la mónada, la cual le llegará, ante todo, como energía de la Tríada espiritual, y más tarde será reemplazada a su vez, por la energía directa de la misma mónada; entonces, el iniciado sabrá prácticamente (y no sólo teóricamente) lo que **Cristo** significó cuando dijo: **"Yo y mi Padre somos uno"**. (18-841)

En el capítulo XVII del Evangelio de San Juan (otro de los principales enunciados espirituales del mundo) **Cristo** hizo resaltar la relación de la conciencia crística con la conciencia de la Deidad misma. Vinculó el concepto de la mónada con la personalidad fusionada con el alma plenamente desarrollada, y la unidad que subyace entre los seres en todas las formas, con el Padre. (18-898)

#### 4. "Su Padre en el cielo"

La verdadera naturaleza del Espíritu sólo puede ser revelada en forma inteligible a los iniciados de grado superior, aquellos que (debido a la tarea efectuada en la tercera Iniciación) han sido puestos en consciente contacto con su **"Padre en el Cielo", la Mónada**. Los estudiantes esotéricos, discípulos e iniciados esotéricos de grado inferior están desarrollando el contacto con el alma, o segundo aspecto, y solo cuando este contacto se halla firmemente establecido puede considerarse el concepto superior. La naturaleza del Espíritu está descrita en El Nuevo Testamento en una de las enunciaciones esotéricas dirigidas por **el Gran Señor** al iniciado Nicodemus. Debido a que era un iniciado de segundo grado, se supone que poseía cierta comprensión del significado de las palabras que le fueron dirigidas como parte de su entrenamiento, preparatorio para la tercera Iniciación.

**"El viento (prana o Espíritu) sopla donde le parece, tú oyes su sonido pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así le sucede a todo a todo aquel que nace del Espíritu"** (Jn. 3,8) (3-961)

## 5. "Vida más abundante"

Los Hijos de Dios, en plena encarnación, triunfarán sobre la tierra y traerán luz (y por lo tanto vida) a todas las formas manifestadas. Ésta es la "**vida más abundante**" de que habla **Cristo**. Es la realización de quien verdaderamente ha alcanzado el verdadero Nirvana, vive en una meditación ininterrumpida en el reino espiritual y, sin embargo, puede trabajar en la tierra. El trabajo de iniciación permite al hombre vivir siempre en el centro, pero debe actuar como distribuidor de la energía divina en cualquier sentido y -después de las últimas iniciaciones- en todas direcciones. (4-77)

**Cristo** lo ha dicho: "**Yo he venido para que ellos puedan tener vida.** (8-10)

**Cristo** traerá luz y, por sobre todas las cosas, traerá "**vida más abundante**", pero hasta que ello no se produzca no sabemos qué significa; no podemos darnos cuenta lo que implicará esta revelación ni las nuevas perspectivas que se abrirán ante nosotros. Por Su intermedio, la Luz y la Vida están en camino de ser interpretadas y aplicadas en términos de buena voluntad y de correctas relaciones humanas. (8-54)

Como *Dispensador del Agua de la Vida* Su tarea es sumamente misteriosa y difícil de comprender. Hace dos mil años, dijo públicamente: "**He venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia**" (Jn. 10,10). El aspecto, Vida, desde el ángulo de la visión de **Cristo**, se expresa en tres formas:

1. *Como vida física*, nutre las células del cuerpo. Esta vida se encuentra dentro de cada átomo de sustancia como punto central de luz viviente.
2. *Como vivencia*, expresa amor y luz dentro del corazón. Cuando esta vivencia se halla presente y se manifiesta, el átomo humano se convierte en parte de la Jerarquía espiritual.
3. *Como Vida más abundante*, puede percibirse como luz, amor y poder, dentro y sobre la cabeza del discípulo de **Cristo**. Esta vida más abundante Lo capacita para colaborar no sólo con la humanidad y la Jerarquía espiritual, sino también con Shamballa -centro de vida en su más pura esencia.

Si decimos que la *vida es vivencia que capacita*, las palabras carecen de sentido. Empero, si a la vivencia se la vincula con la vida en el plano físico, con la vida espiritual del discípulo y el viviente propósito de Dios, entonces se puede obtener una leve idea acerca del maravilloso trabajo emprendido por **el Cristo** en el pasado, previsto por Él como Su futura responsabilidad. **El Cristo** puede extraer las energías que se definen con la frase "**vida más abundante**", porque liberarán (en la Era de Acuario), en forma nueva y dinámica, las nuevas energías necesarias, a fin de producir la restauración y la resurrección. Esta nueva energía es la "fuerza complementaria de la universalidad" y concierne al

futuro. La afluencia de energía acuariana es uno de los factores que permitirán al **Cristo** completar Su tarea como **Salvador e Instructor del mundo**. (8-76/77)

Hoy, el hecho de que la energía constituya la *sustancia básica* del universo, y que todas las formas de vida sean formas de energía que viven dentro de otras formas mayores de energía, y que todas ellas, grandes o pequeñas, utilizan energía y actúan como distribuidoras de la misma, es algo muy conocido y generalmente aceptado por las personas inteligentes y reflexivas. La palabra hablada o escrita y la actividad motivada, son todas expresiones de energía que conducen a la iniciación y a la actuación, siendo expresiones de la misma y la causa de su distribución. Los gobiernos, las iglesias, las organizaciones y los grupos, son todos distribuidores y depósitos de energía. La humanidad misma es un gran centro de energía que afecta a todos los reinos subhumanos, y forma, análogamente dentro de sí misma, un gran sistema de energías interrelacionadas. Lo mismo ocurre con el individuo que por sus actos y palabras emplea energía y produce resultados que son efectos de la energía y actúa como distribuidor. El individuo subdesarrollado no comprende nada de esto, y la energía que manipula es relativamente de poca importancia. A medida que la evolución prosigue y las personas adquieren poder y expresión, el uso que hacen de la energía es con frecuencia de gran importancia; se convierten en centros dinámicos de distribución de energía, y sus palabras, orales o escritas, además de sus actividades, producen grandes efectos e importantes resultados. La Jerarquía es un gran centro de energía que llega a la humanidad a través del **Cristo**. El significado de Sus palabras: "**He venido para que tengan vida**". Vida y energía son sinónimos. (8-80)

"Lo que ha sido un misterio dejará de serlo y aquello que ha estado oculto será ahora revelado; lo que ha estado velado surgirá a la luz y engrandecerá esa luz, y todos los hombres verán y se regocijarán. Llegará el momento en que la destrucción habrá realizado su trabajo benéfico; entonces los hombres, por el sufrimiento, buscarán aquello que han desechado. En vana persecución han buscado lo que tenían a mano y era fácil de obtener. Cuando lo poseyeron se comprobó que era un agente de la muerte. Sin embargo, buscaron siempre la vida y no la muerte".

**Y el Cristo** les traerá vida, y **vida abundante**. (8-109)

La intención de la Jerarquía consiste en aumentar *la capacidad del hombre para alcanzar la libertad* a fin de actuar con efectividad en esa "**vida más abundante**" que traerá **Cristo** y que exige que el espíritu del hombre sea libre -libre para acercarse a la divinidad y para escoger el Camino de ese acercamiento. (11-155)

Todo esto es un profundo misterio, y sigue siéndolo debido a la falta de desarrollo del cuarto reino. Se ha producido una desviación de la intención original. Su función y campo de servicio podrían sin embargo ser comprendidos y expresados sólo cuando este aspecto superior, la voluntad, haya sido

llevado a una expresión consciente en el género humano, mediante la construcción y utilización del antakarana. A lo largo del arco iris puede afluir el aspecto vida, y es a lo que **Cristo** se refirió cuando dijo que Él vino para que haya "**vida más abundante**" en la Tierra. Siempre hubo vida, pero cuando la conciencia crística está radiantemente presente (como sucede hoy, aunque en pequeña escala) y el número de quienes la expresan es en realidad enorme, se infiere que el antakarana está firmemente establecido; entonces el arco iris puede ser atravesado y cruzado, y también puede afluir, a los reinos subhumanos de la naturaleza, a través de la humanidad, vida abundante en un nuevo e impelente sentido, además de un renovado impulso. Esto evidencia la divinidad, y testimonia en forma destacada el origen divino del hombre, y la esperanza, la salvadora esperanza del mundo. (17-433/434)

Comprender y oportunamente expresar el significado de las palabras de **Cristo**: "**Vida más abundante**". Dichas palabras se refieren al contacto con Shamballa, cuyo resultado será la expresión del aspecto voluntad. (18-55)

Constituye el proceso de participación -consciente y constructivamente emprendido- en las acciones y reacciones de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; está relacionado con la red de canales de vida que mantienen en función al aspecto forma del Logos planetario como "Representación Divina". Observen estas palabras. Está vinculado con la circulación de esa "**vida más abundante**" mencionada por **Cristo**, cuando se refirió a la verdadera naturaleza de Su misión. Podría decirse que al pronunciar esa frase se percató de la misión y realizó el esfuerzo preliminar para servir a Shamballa en vez de a la Jerarquía, de la cual ya era **el Guía**. Posteriormente enunció, lo mejor que pudo, la ampliación de esa comprensión, en las palabras tan conocidas por los cristianos: "**Yo y mi Padre somos uno**". Trató también de elucidarlo en el séptimo capítulo de Evangelio, según San Juan. (18-221)

Hablando simbólicamente, en algún lugar de este gran muro divisorio de nuestra circunferencia planetaria, el Maestro debe encontrar una salida y descubrir la puerta que le permitirá entrar en el Camino de Evolución Superior, en sus etapas más cósmicas, lo cual Lo conduce, mediante la percepción, la conciencia y la experiencia, a esa "**vida más abundante**" de la que habló **Cristo**; el origen y la fuente de esta vida más abundante residen en niveles cósmicos y no en los niveles del plano físico cósmico, donde han estado confinados hasta ahora la humanidad y los Maestros. (18-475/476)

## **6. EL TRABAJO DE CRISTO HACE 2000 AÑOS**

Desde mediados del período Atlante los pensamientos de los hombres han sido atraídos hacia el sendero destructor o de la izquierda, porque el egoísmo fue el móvil y el propio interés el factor dominante. Parte del trabajo de **Cristo**, cuando vino hace dos mil años, fue neutralizar esta tendencia, predicando mediante el ejemplo, los preceptos, el sacrificio, el altruismo y el espíritu de mártir

(matizado frecuentemente por el histerismo y el autointerés celestial), uno de los resultados de tal esfuerzo. Observado desde el punto de vista de la Jerarquía el esfuerzo tuvo éxito, porque el espíritu cristiano representa la reorientación hacia las cosas celestiales. De allí que la pureza de móvil, el instinto de servicio y su nota clave, sean nuevos desde el punto de vista de las eternidades pasadas. (4-190)

Explicaré esto en forma más simple. En El Nuevo Testamento se dice que debemos procurar que la mente en **Cristo** se manifieste también en nosotros. Trabajamos para perfeccionar el reino del **Cristo** en la tierra y aspiramos a desarrollar la conciencia crística y establecer el reino o la Ley crística, el amor. En la era acuariana esto fructificará y veremos el establecimiento de la hermandad en la tierra. La regla crística consiste en dominar las fundamentales leyes espirituales. La mente crística es una frase que trasmite el concepto del reinado del divino amor inteligente que estimula el reinado del alma dentro de todas las formas y trae el reinado del espíritu. No es fácil expresar la naturaleza de la revelación que está en camino. Involucra el reconocimiento por parte de los hombres, de que la "sustancia mental", como la denominan los hindúes, con la cual están relacionadas sus propias mentes y de la cual son parte integrante sus cuerpos mentales, es también parte de la mente del **Cristo, el Cristo Cósmico**, de Quien **el Cristo histórico** es el representante designado en nuestro planeta. Cuando los hombres hayan desarrollado por la meditación y el servicio grupal, la percepción de sus propias mentes controladas e iluminadas, hallarán que han entrado en la conciencia del verdadero ser y en un estado de conocimiento por el cual comprobarán, fuera de toda duda y controversia, la realidad de la existencia del alma.

El Misterio de las Edades está al borde de ser revelado, y a través de la revelación del alma, el misterio que está oculto será revelado. Las escrituras del mundo, como ya sabemos, siempre han profetizado que al fin de la era se revelará lo que es secreto, y emergerá a la luz del día lo que hasta entonces estuvo oculto y velado. Nuestro presente ciclo es el fin de la era; los próximos doscientos años verán la abolición de la muerte, tal como ahora comprendemos esa gran transición, y el establecimiento de la realidad de existencia del alma. El alma será conocida como un ente y como impulso motivador y centro espiritual que está detrás de las formas manifestadas. Dentro de pocas décadas serán corroboradas ciertas grandes creencias. El trabajo del **Cristo** y su principal misión hace dos mil años, fue demostrar las posibilidades y poderes divinos latentes en todo ser humano. La proclamación que hizo, de que **todos somos hijos de Dios y tenemos un Padre Universal**, será considerada, en el futuro, no como un enunciado hermoso, místico y simbólico, sino que será juzgado como un pronunciamiento científico. Nuestra hermandad universal y nuestra esencial inmortalidad serán demostradas y comprendidas como hechos reales de la naturaleza. **El Cristo** dijo que **no vino a traer la paz sino una espada** y, esotéricamente, Él ha sido el "Divisor Cósmico". ¿Por qué? Porque al establecer la unidad

también estableció una diferencia entre cuerpo y alma. Cuerpo y alma, sin embargo, sólo son dos partes de un todo, y esto no debe olvidarse. Al establecer la realidad de la existencia del alma y su expresión, el cuerpo, emerge la totalidad en toda su plenitud. (14-96/98)

### 7. "Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz"

El Maestro de Maestros ha dicho: "Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz". Las palabras que Él enunció, dan el principio subyacente en todo trabajo creador, y podemos vincular la idea que Él revistió con palabras, en el símbolo que describí anteriormente en este *tratado*. ¡Poder, luz, vitalidad y manifestación! Tal es el verdadero procedimiento. (4-402)

### 8. "No se puede poner vino nuevo en odres viejos"

Los exhorto, mis discípulos, a alcanzar esa amplia y abierta sencillez que predispone a la expectativa de lo nuevo que está por precipitarse, pero lo impiden los idealistas del mundo más que el hombre de la calle, que tiene reacciones más simples y se halla más dispuesto que el místico u ocultista, a captar y ver el camino de salida de la actual encrucijada, porque piensa en términos de humanidad. Los discípulos del mundo (con sus bien formulados ideales y sus conceptos idealistas, nítidamente expresados) con frecuencia se ven ofuscados por el espejismo de la belleza futura, pues ignoran la actual oportunidad. Muchos de ellos descubrirán más tarde que han quedado atrás en lo que se refiere a la captación de las nuevas *verdades*. Esto es lo que quiso dar a entender **el Cristo** cuando dijo que no era posible **poner vino nuevo en odres viejos**, porque lo viejo será destruido por la nueva vida que se va expandiendo. (5-92/93)

El primer Rayo de Voluntad o Poder (el Rayo del Destructor divino) ya está trabajando activamente, destruyendo las viejas y caducas condiciones y desmoronando la antigua civilización, para que el nuevo orden pueda ser realmente expresado. Como dijo **el Cristo**, cuando instituyó la civilización cristiana de los últimos dos mil años (que lamentablemente se ha apartado mucho de Su intención original), "**no se puede poner vino nuevo en odres viejos**". La guerra (1914-1945) inició el proceso necesario de destrucción, y el período de posguerra está llevando a cabo la empresa planeada, el cual terminará como se desea si los hombres trabajan para la liberación que sus almas anhelan. (6-196)

La destrucción misma da testimonio del advenimiento de esta nueva era, porque -citando nuevamente a **mi Maestro, el Cristo**- **no se puede poner vino nuevo en odres viejos**. (13-287)

### 9. EL HUERTO DE GETSEMANI: *la transfiguración*

Una vez aprendida la lección de la divina indiferencia, el alma se libera para unirse con el Uno. Puede ciertamente decirse que Aquel a quien yo, usted y todos los discípulos servimos, **el Cristo**, demostró en Getsemaní que era sensible a tal lección y que también la dominó. (5-216)

Él conocía y comprendía plenamente el plan y sus metas, técnicas y leyes, su energía (la del amor) y también la íntima y creciente relación entre la Jerarquía espiritual y la humanidad. En el punto máximo en que obtuvo pleno conocimiento, y en Su total entrega para realizar el sacrificio necesario de Su vida, a fin de cumplir el Plan, se produjo súbitamente una gran expansión de conciencia. El significado, la intención, el propósito de todo ello y la abarcante Idea divina (tal como existía en la mente del **Padre**), penetró en Su alma, no en Su mente, porque la revelación fue mucho más grande que la mente. Pudo ver con más profundidad que nunca el significado de la divinidad; entonces el mundo de significados y el mundo de los fenómenos se desvanecieron y lo perdió todo, esotéricamente hablando. Nada le quedó de la energía de la mente creadora ni de la energía del amor. Fue despojado de todo aquello que le había hecho la vida llevadera y plena de significado. Un nuevo tipo de energía estuvo disponible -la energía de la vida misma, *impregnada de propósito y activada por la intención*. Pero era nueva y desconocida, y hasta ese momento incomprendida. Por primera vez percibió con claridad la relación que existía entre la *voluntad*, que hasta entonces se había expresado en su vida por medio del amor, y el trabajo creador de inaugurar la nueva dispensación. En ese momento pasó por el Getsemaní, la etapa de la Renunciación. Le fue revelado lo más grande, lo más vasto y lo más incluyente, perdiéndose de vista en esa visión todo lo que hasta ahora parecía tan vital e importante.

Esta comprensión vital de Ser y la identificación con la Divina Intención de Dios mismo, **el Padre, el Señor del Mundo**, en los niveles de percepción, de los cuales nada sabemos todavía, constituyeron el desenvolvimiento de la percepción del **Cristo** en el Camino de la Evolución superior. Ése es el camino que recorre hoy y comenzó a recorrerlo hace dos mil años en Palestina. *Conoció*, en sentido hasta entonces desconocido para Él, cuál era el propósito de Dios y el significado del destino humano, y la parte que Él debería desempeñar en el desenvolvimiento de ese destino. (8-26)

Vulcano es el rayo o el planeta del aislamiento, pues rige en un sentido peculiar, la cuarta iniciación, donde son sondeadas las profundidades de la soledad y el hombre permanece completamente aislado. Permanece desapegado “**de lo que está arriba y de lo que está abajo**”. Llega el momento dramático en que renuncia a todo deseo; la voluntad de Dios o el Plan, es considerado como el único objetivo deseable, pero el hombre todavía no ha comprobado para sí ni para el mundo de los hombres ni para su Maestro, si posee la fortaleza necesaria para seguir adelante en la línea de servicio. Allí se le revela (como le fue revelado al **Cristo** en la cuarta gran crisis iniciática de Su vida) que debe emprender una obra definida y activa que personifica ese aspecto de la voluntad de Dios, que es función peculiar del hombre apropiarse de ella y hacer posible su expresión. Esto ha sido

denominado en la fraseología cristiana “la experiencia en Getsemaní”. **El Cristo** arrodillado al lado de la roca (símbolo de las profundidades del reino mineral y de la actividad de Vulcano, el modelador) eleva sus ojos hacia donde despunta la luz de la revelación y en ese momento realmente sabe lo que tiene que hacer. Ésta es la prueba de Vulcano que rige a Tauro, la del alma que gobierna al deseo, la del Hijo de Dios que modela Su instrumento de expresión en las profundidades, captando el propósito divino y doblegando la voluntad del yo inferior a la del Yo superior. Las profundidades han sido alcanzadas, y nada queda por hacer. La luz proveniente del ojo del Toro, que con acrecentada luminosidad ha guiado al alma luchadora, oportunamente debe ceder su lugar a la luz del Sol, pues Vulcano es un sustituto del Sol; a veces se dice que está velado por el Sol y otras que representa al Sol mismo, pues se halla entre el hombre y el Sol, el alma. (16-296)

Sin embargo, hay un factor plus, un algo más que le trajo la victoria a los Aliados. Vino por medio de un inconsciente esfuerzo por expresar y comprender la cualidad de la Voluntad espiritual; la manifestación de esta energía divina hizo que el primer aspecto divino de voluntad o poder, sea lo que es, rasgo característico de la fuerza de Shamballa; esta cualidad es tan diferente, peculiar y distintiva de la divinidad, que ni **el Mismo Cristo** pudo expresarla con facilidad y comprensión. De allí el episodio de Getsemaní. No me resulta fácil expresar su significación en palabras. Han pasado dos mil años desde el episodio de Getsemaní, y desde que **Cristo** estableció el primer contacto con las fuerzas de Shamballa; por este medio y en bien de la humanidad, estableció una relación que, después de XX siglos, sólo es una frágil y débil línea de energía vinculadora. (16-430)

Finalmente, se conoce a sí mismo como la voluntad transfiguradora. Esta transfiguración la manifestó **el Cristo** cuando apareció ante los asombrados ojos de Sus discípulos como **la Luz encarnada** y “**se transfiguró ante ellos**”. (16-465)

CAPRICORNIO. Esta constelación representa la influencia que llevará la voluntad de Shamballa a la Jerarquía o a los iniciados del mundo, dándoles ese espíritu dinámico emprendedor que les permitirá llevar adelante el cumplimiento de la Voluntad de Dios en la Tierra. El “ángel, nacido bajo Capricornio”, se le apareció al **Cristo** en el Huerto de Getsemaní y fusionó Su voluntad individual con la Voluntad divina, capacitándolo para terminar Su misión. Esto no sólo trajo la revelación del amor divino al mundo sino -como dice la leyenda en los archivos de los Maestros- vino “para hilar el hilo sutil que ligó a ambos y vinculó el lugar del Altísimo (Shamballa) con la Ciudad Santa (la Jerarquía). El puente entre el Lugar Santo y el Sanctum Sanctorum fue así erigido firmemente. La voluntad de Dios pudo ser llevada a la fructificación”. (16-470)

Cae la venda de los ojos, produciendo -paradójicamente- la "**oscura noche del alma**" y un sentido de soledad y desamparo. Esto llevó (en el caso de **Cristo**, por ejemplo) al terrible momento en

el Huerto de Getsemaní que culminó en la Cruz, entonces la voluntad del alma-personalidad chocó con la divina voluntad de la Mónada. (18-60)

Indicaré algunas veces qué iniciación se halla involucrada, pero no siempre, pues no sería de utilidad. De nada serviría darles la clave para la séptima iniciación, que tienen por delante Seres tan excelsos como **el Cristo**. La clave para la Iniciación de la Transfiguración puede ser de importancia, pues involucra la personalidad, y muchos de ustedes tendrán que enfrentarla, en un futuro no muy lejano (desde el ángulo del milenario ciclo de la vida del alma). El secreto de la tercera iniciación reside en demostrar la total liberación de los requerimientos y demandas de la personalidad. No implica que debe expresarse total y perfectamente la vida espiritual, pero sí que el servicio a prestar y la vida que debe expresar el iniciado -considerados en forma amplia y general desde el ángulo de la tendencia de la vida y de la plena dedicación a la humanidad- deben permanecer inmutables ante las limitaciones, aún existentes, del yo personal inferior. (18-66)

A esta Voz se refiere el relato bíblico de la Transfiguración. Dicha Voz dice: "**Éste es mi Hijo bien amado**". El iniciado registra el hecho de haber sido aceptado por Shamballa y haber establecido el primer contacto con el Logos planetario, el Hierofante, el Iniciador en la tercera iniciación, en forma análoga a como **Cristo, el Maestro de Maestros**, es el Iniciador y el Hierofante de las dos primeras iniciaciones. (18-82)

1. *La Energía Purificadora ...*

2. *La Energía Destructora ...*

3. *La Energía Organizadora ...*

Estas tres energías están simbolizadas tenuemente en la vida de **Cristo**, cuando ejercían influencia sobre **el Maestro Jesús**, hace dos mil años.

El aspecto purificador de la fuerza monádica está indicado en el episodio del Bautismo; el aspecto destructor puede observarse expresándose a sí mismo en el momento de la crucifixión, cuando rasgó de arriba abajo el velo del Templo. El episodio que indica la energía organizadora y la relación entre la voluntad espiritual del **Cristo** y el propósito y la voluntad del Padre, aparece cuando exclamó en el huerto de Getsemaní: "**Hágase Tu Voluntad y no la mía**". Este acto final tiene estrecha relación con la voluntad expresada conscientemente por **el Cristo-Niño**, cuando estando en el Templo comprendió que debía atender los asuntos de su Padre y que cumpliría la voluntad y ejecutaría el propósito del **Padre, la Mónada, y de Aquel de Quien la Mónada es la expresión**. (18-116)

La así llamada tercera iniciación, la Transfiguración, es sólo la primera iniciación principal desde el ángulo de la Jerarquía; señala el momento en tiempo y espacio en que el iniciado ve realmente y por primera vez, el portal que se abre hacia ese Camino superior. Entonces, sí elige el mismo sendero que eligió **Cristo** (no hay razón para hacerlo), "**volverá su rostro para dirigirse a Jerusalén**". (18-404)

#### **10. LAS TRES TENTACIONES: *el espejismo mundial***

**Cristo** sabía mucho sobre este mundo del espejismo y de la ilusión, y demostró por Sí Mismo, que el amor verdadero podría controlar este mundo. Parte de las tres grandes tentaciones de **Cristo** en el desierto se basaron en tres aspectos del espejismo mundano: las *ilusiones* creadas por la mente, el *espejismo* producido por la experiencia en el plano emocional y el *laberinto* de las circunstancias terrenales. Todos amenazaban confundirLo, pero les hizo frente enunciando un claro y conciso principio y no con los argumentos verbales de una mente analítica; después de salir de ese campo de la triple experiencia se dedicó a **amar, enseñar y curar**. (8-115)

En el mundo de la ilusión, el mundo del plano mental, apareció **el Cristo, el Señor de Amor**. Emprendió la tarea de hacer disipar la ilusión atrayendo hacia sí (por el poder de atracción del amor) el corazón de todos los hombres, y afirmó esta determinación con las palabras "**Y yo, si fuera ascendido, atraeré a todos los hombres a Mí**" (Jn. 12,32). (8-116)

**El Cristo**. Él vino para poner fin a este ciclo de acercamiento emocional, existente desde los días atlantes. Demostró en Sí Mismo la perfección imaginada y dio a la humanidad un ejemplo - manifestado plenamente- de todas las posibilidades latentes en el hombre hasta esa época. La obtención de la perfección de **la conciencia crística** se convirtió entonces en una meta reiterada para la humanidad. (8-137)

#### **11. LOS 3, LOS 9, LOS 70 Y LOS 500 DISCÍPULOS**

Respecto a esto recordarán que tres discípulos del **Cristo** estaban más cerca de Él que los otros nueve. Esto siempre sucede. Concerniente a **Cristo** tenemos en la historia bíblica, entre otras cosas, la imagen de un Ashrama constituido técnicamente y de una Jerarquía tal como esencialmente existe. Tuvo tres discípulos amados e íntimos, más nueve que completaban el Ashrama interno. Después venían setenta, que simbolizaban la totalidad del ashrama y, finalmente, quinientos que representaban a quienes se hallaban en el sendero de probación y estaban bajo la supervisión del **Maestro**, y no de los tres, de los nueve, ni de los setenta, hasta que llegó el momento de aceptarlos en el sendero del discipulado aceptado. (5-694/695)

## 12. "varón de dolores, que supo de padecimientos": *el dolor de Cristo*

Un Maestro, y en mayor grado **el Cristo**, sufre mucho más por quienes están en Su propia morada que por los que están en el mundo externo; los aspirantes avanzados obstaculizan más Su trabajo que los pensadores inteligentes. Tengan esto bien presente. No fue la crueldad de los hombres en el mundo externo, lo que causó el profundo dolor del **Cristo** cuando estuvo en la Tierra; fueron Sus propios discípulos, además del dolor masivo -distribuido en todo el ciclo de vida, pasado, presente y futuro- de la humanidad. (5-697)

Trabajo telepático *de corazón a corazón*. Este tipo de impresión es la sublimación de la respuesta "sensorial" registrada en el plexo solar en los comienzos de la escala de evolución. Abarca únicamente las impresiones grupales, y en ello se funda la condición mencionada en La Biblia, cuando se refiere al *Sensitivo* más grande que jamás haya producido la humanidad, **el Cristo**. Se dice que fue "**Varón de dolores, que supo de padecimientos**", pero esto no implica pena o sufrimiento *personal*. Es simplemente la conciencia del dolor del mundo y el peso del sufrimiento bajo el cual lucha la humanidad. La reacción del discípulo "es sentirse hermanado con el sufrimiento de **Cristo**" ante las mismas condiciones mundiales. Éste es el verdadero "corazón destrozado", y es algo muy raro de encontrar; por lo general el "corazón destrozado" es textualmente el centro del plexo solar dislocado, que produce un completo derrumbamiento de lo que se llama esotéricamente "el centro del sentimiento", trayendo como consecuencia el desequilibrio del sistema nervioso. En realidad, esto se debe a que no se ha sabido manejar la situación como alma. (11-23)

Los Miembros de la Jerarquía se capacitan para el trabajo objetivo que desempeñarán públicamente como parte de la adaptación necesaria, debido a que el alineamiento se efectúa rápidamente. Esto implica una dificultad mucho mayor de la que pueden imaginar o anticipar, porque involucra el desarrollo de ese tipo de "resistencia a la atracción de la vibración inferior" de la cual nada saben, pues esa vibración inferior necesariamente es un aspecto de la expresión normal de ustedes -por poco que lo comprendan. Deben saber que en los Maestros e iniciados superiores nada existe que pueda responder a vibraciones de tal naturaleza. Aunque Ellos no puedan absorberla, reaccionar o volver a desarrollarla, puede causarles el más agudo malestar y dolor; por esta razón al **Hijo de Dios** en *El Antiguo Testamento* se lo denomina "**varón de dolores y conecedor del sufrimiento**". En realidad esto no se refería a que Él sufría por la pobre y miserable humanidad (como la teología ortodoxa lo interpreta tan egoístamente), sino a que debía someterse al contacto con la humanidad. (13-454)

Entre la sexta y séptima iniciaciones tiene lugar "un intervalo de divina fusión"; una imagen elemental y algo distorsionada de esta crítica fusión la da *El Nuevo Testamento*, donde se relata la experiencia pasada por **Cristo** en el Huerto de Getsemaní. Nuevamente allí -como en la cuarta

Iniciación de la Renunciación- se pone el énfasis sobre el elemento humano del sufrimiento, mientras que en el verdadero simbólico "huerto", entre la sexta y séptima iniciaciones, no hay aspecto alguno de sufrimiento. **El sufrimiento y el dolor no entran en la conciencia del Maestro.** Cuando se dice en *El Nuevo Testamento* que "los ángeles vinieron y sirvieron a **Cristo**", la correcta implicación es que quienes moran y trabajan en Shamballa emplean este período para instruir al iniciado que ha tomado su decisión por haber expresado su naturaleza divina y la significación del propósito divino; esto concierne a la relación de nuestro Logos planetario con el sistema solar, y la decisión es tomada debido al desarrollo de esa sensibilidad superior que conduce inevitablemente a la percepción cósmica. (18-857/858)

### **13. "El que no está conmigo está contra mí": *conflicto entre las Fuerzas de la Luz y del Mal***

La significación oculta de determinadas palabras pronunciadas por el **Cristo** en Palestina. Las pronunció como nota clave para un específico acontecimiento subjetivo que está teniendo lugar actualmente. Dijo: "**El que no está conmigo está contra de mí**", lo cual se refiere a los efectos posteriores del conflicto entre las Fuerzas de la Luz y las del Mal. (6-61)

Ésta es la situación tal como la Jerarquía la ve hoy, y con la cual desafía a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Les pido que participen de alguna manera en el conflicto y les recuerdo el significado oculto de las palabras de **Cristo**, a menudo mal interpretadas: "**Aquel que no está conmigo, está contra mí**". (13-198)

El trabajo del **Cristo** ha sido grandemente entorpecido por el dulce sentimentalismo de los cristianos irreflexivos y por los bien intencionados, pero a menudo ignorantes pacifistas. Ambos grupos hubieran sacrificado el porvenir de la humanidad con simples métodos de "no ofender", "ser bondadosos" o de tomar medidas suaves. Las fuerzas del mal que acechan hoy al mundo, no entienden tales medidas. El grito de tales personas de que "Dios ama a todos los hombres" es verdad, y lo será eternamente, siendo uno de los hechos inalterables de la existencia misma. Dios ama, sin diferencias y sin tener en cuenta la raza o el credo. Para tan Grande Vida nada importa más que la humanidad y su perfeccionamiento, porque de la humanidad depende la salvación de todos los reinos de la naturaleza. Pero tal afirmación (hecha en tiempo y espacio, en lo que al aspecto forma concierne, y no al espíritu del hombre) es con frecuencia engañosa y las personas sencillas olvidan que **el Cristo** dijo: "**El que no está conmigo está contra mí**". (13-409)

### **14. LOS CORDEROS Y LAS CABRAS**

Señalaré que la diferencia existente entre "**los corderos y las cabras**" es principalmente jerárquica. Esotéricamente se aplica el término "cabra" al discípulo iniciado y a los que han ascendido

la montaña de la iniciación. El término "cordero" se aplica a los que siguen ciegamente los impulsos internos de sus almas y tantean su camino (en relativamente elevado número) hacia la Jerarquía. No les ha llegado aún la gran revelación de que "**el reino de Dios está en ellos**". Tal es el mensaje para ellos en esta etapa de la historia humana. Una vez que lo comprendan, estarán preparados para ser absorbidos en la Jerarquía. Se simplificará su vida. Las "cabras" recibirán el impelente llamado desde el aspecto más elevado de la Tríada espiritual: "Buscad el camino de la Ascensión" -incluso también la ascensión fuera de la vida triádica y la penetración en el Ser puro y en la existencia monádica.

En este Gran Juicio toda decisión depende de la determinante reflexión de Sanat Kumara; Él da el fallo; ni los corderos ni las cabras, tampoco las grandes masas humanas, de las cuales han surgido, pueden afectar en lo más mínimo esa decisión. Cualquier momento o culminación de la decisión, por parte del Señor del Mundo, instituye una nueva ley y pone en actividad nuevas energías. Las leyes sólo son condiciones inalterables producidas por la actividad, la orientación y los pensamientos decisivos, que emanan de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, así como la actividad, la orientación y el pensamiento del ser humano conducen a las células y los átomos de su cuerpo *en las líneas* que él desea. Las energías sólo son el ritmo de Su aliento y el resultado de la sístole y la diástole de Su corazón. No podemos eludir estas energías, pero -en forma misteriosa y peculiar- el Logos planetario las dirige o las retiene de acuerdo a la reconocida necesidad planetaria de la época. (6-63/64)

Por otra parte, se está produciendo también una escisión profundamente espiritual. En sentido peculiar y hablando mayormente en forma simbólica, se va afirmando la primera fase del dictamen del Gran Juicio. **Los corderos y las cabras** se forman en dos grupos bien definidos. El fallo pronunciado no es el que generalmente se supone, asignar castigo y recompensa; no es la nulidad de todo esfuerzo como resultado de movimientos decisivos, ni su efecto será la aparición de mayores líneas divisorias. Dichas interpretaciones son humanas, pero no correctas, respecto a la parábola o imagen oral que **el Cristo** impartió a Sus discípulos hace casi dos mil años.

El fallo mencionado se relaciona con un proceso misterioso que tiene lugar en *el pensamiento* (si nos atrevemos a emplear tal palabra para explicar un proceso tan incluyente) del Logos planetario, que en la actualidad está decidiendo en qué forma se producirá un acontecimiento trascendental dentro de la Jerarquía, y también el momento propicio para el proceso de Su exteriorización, qué ashramas se exteriorizarán, Quiénes en esos ashramas deberán o deben efectuar el trabajo exclusivamente interno y subjetivo y a Quién elegir para trabajar -consciente y abiertamente- en el mundo externo de los hombres, duplicando así, numéricamente, lo que **Cristo** experimentó cuando "**descendió al infierno**". Muchas cosas deben ser consideradas: los objetivos de los Maestros implicados, los rayos en manifestación y las numerosas relaciones astrológicas. (6-61/62)

## 15. "Por sus frutos los conoceréis"

El Maestro Supremo, el Cristo, la última vez que estuvo en la Tierra, dijo: "**Por sus frutos los conoceréis**". Con ello indicó una definida línea directriz para todos nosotros. (6-77)

## 16. "He aquí, que estoy siempre con vosotros, hasta el fin de los días": *el retorno del Cristo*

El Plan será restablecido en la Tierra por la iluminación y la buena voluntad, y cuando esto tenga lugar **el Cristo retornará** a la Tierra. Les pediría que no interpreten mal esta frase. **El Cristo** jamás dejó la Tierra, y cuando se despidió de Sus discípulos dijo, "**He aquí, yo estoy siempre con vosotros, hasta el fin de los días**". Sin embargo, Su presencia no es reconocida por las masas y sólo la presienten y esperan vagamente los religiosos ortodoxos de todos los credos del mundo. (6-156)

Entonces **Cristo** puede nuevamente "**retornar a la Tierra**" y "**ver el trabajo de Su alma y quedar satisfecho**". (6-158)

En estas zonas mentales de la familia humana debe llevarse a cabo la preparación para **la venida de Cristo**; pero por regla, tal actividad no está asociada al ángulo esotérico o de acercamiento a la verdad, sino estrictamente al mejoramiento de las relaciones humanas. **Cristo Mismo** (hace dos mil años) trató de demostrar este tipo de actividad tan útil; impartió la enseñanza esotérica a unos pocos, a esos pocos que podían obtener alguna comprensión; pero Él se ocupó de las masas, de acuerdo al sentido común y a la ayuda en el plano físico. Recuerden esto. (6-207/208)

La era cristiana fue introducida por un mero puñado de hombres -los doce Apóstoles, los setenta discípulos y las quinientas personas que reconocieron el mensaje del **Cristo**. La nueva era, en la que el **Cristo "verá el afán de su Alma y quedará satisfecho"**, la están introduciendo centenares de miles de personas de buena voluntad, que están activas hoy en el mundo, y lo estarán más si se las reconoce, se llega hasta ellas y se las organiza. (7-127)

La tercer gran verdad espiritual y esencial es la *realidad* del **Cristo, el Cristo viviente**, presente entre Su pueblo, cumpliendo Su promesa de "**he aquí que estoy siempre con vosotros hasta el fin del mundo**", haciendo sentir cada vez más Su presencia a medida que los hombres se acercan a Él y a Su grupo de discípulos y trabajadores. Las iglesias han puesto el énfasis y aún lo hacen, sobre **el Cristo muerto**. Los hombres han olvidado que Él vive, aunque durante la Pascua aparentan reconocer esta esperanza y creencia, debido en gran parte a que Su resurrección garantiza "**nuestra propia resurrección, y porque Él vive, también viviremos nosotros**". No se le da la debida importancia a Su vivencia y a Su presencia hoy, aquí y ahora en la tierra, excepto cuando se generaliza en forma vaga y superficial. Los hombres han olvidado que **el Cristo** que vive con nosotros en la tierra, rodeado por Sus

discípulos, los Maestros de Sabiduría, es accesible para quienes se acercan a Él en forma correcta, salvando a los hombres por la fuerza de Su ejemplo y por la expresión de la vida que existe en Él y reside también en cada hombre -aunque inexpresada y mayormente desconocida por la mayoría. (7-151)

Por lo tanto, **Cristo** vendrá ciertamente de tres maneras: Él vendrá a medida que los hombres comprendan que está realmente aquí, y lo ha estado desde que aparentemente dejó la tierra; Él vendrá para ejercer influencia, inspirar y guiar directamente y hablar personalmente con Sus discípulos avanzados, que trabajan en el campo mundial, y se esfuerzan por establecer correctas relaciones humanas y a medida que son conocidos como Agentes Directores de la Voluntad de Dios; también Él vendrá a los corazones de todos los hombres, manifestándose como **el Cristo** morador interno que lucha por alcanzar la luz, influyendo en la vida de los hombres para que lleguen al reconocimiento consciente de la divinidad. Un sinnúmero de hombres pasarán entonces por la experiencia de Belén, **el Cristo** renacerá en ellos y se transformarán en "**hombres nuevos**". (7-154)

Su rostro llegará a ser muy familiar a todos, mediante la televisión, y en verdad "**todos los ojos lo verán**". Aunque no exista un reconocimiento general de su estado espiritual y de su mensaje, habrá lógicamente un interés universal, pues hasta los numerosos y falsos Cristos y Mensajeros están descubriendo esta curiosidad universal y no pueden ocultarla. (8-18)

Es casi inminente el Gran momento que tan pacientemente Él ha esperado; ha llegado el fin "de la edad", a lo cual se refirió cuando hablaba a Su pequeño grupo de discípulos: "**¡He ahí!**", "**¡Yo estoy con vosotros hasta el fin de la era!**". En la actualidad permanece y espera, sabiendo que ha llegado el momento en que "**Verá los afanes de su alma y será saciado**" (Is. 33,11). (8-37)

En la actualidad millares de personas saben que Él vendrá; los planes para Su reaparición están desarrollándose sin haberse *establecido fecha ni hora*. Solo dos o tres lo saben, pero **en la hora en que menos piensen Él vendrá**. (Mt. 24,44).

Al pensador ortodoxo de cualquier credo, le resulta difícil aceptar la verdad de que **Cristo no puede volver, porque ha estado siempre aquí en la Tierra** vigilando el destino espiritual de la humanidad. Nunca nos ha dejado, sino que en cuerpo físico y de incógnito, aunque no oculto, ha guiado los asuntos de la Jerarquía espiritual y de Sus discípulos y trabajadores, los cuales se han comprometido conjuntamente con Él a servir en la Tierra. (8-41/42)

La fuerza que emanará de **Cristo**, será tan poderosa, que la diferencia entre amor y odio, agresión y libertad, codicia y generosidad, se pondrá en lúcida evidencia ante los ojos y la mente de todos los hombres y por lo tanto se esclarecerá la diferencia que existe entre el bien y el mal. Entonces

se cumplirá la plegaria invocadora: "**Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, que afluya amor a los corazones de los hombres**". El **Cristo** liberará sobre el mundo de los hombres el poder y la energía característica del amor intuitivo. (8-98/99)

Al presentar la verdadera *vivencia* que **Cristo** demostrará al mundo de los pensadores, lógicamente no tendrán cabida el exclusivismo ni el separatismo, porque la "**vida más abundante**" (que Él trata de canalizar hacia nosotros) es una corriente que fluye libremente arrasando los obstáculos y barreras y haciendo circular en forma ininterrumpida la verdad y la vida misma, siendo el amor la cualidad esencial de ambas.

Todas las religiones mundiales han proclamado el hecho de que Dios es Amor y Vida esenciales como también Inteligencia. Esa vida contiene en sí misma la cualidad esencial de la Voluntad de Dios, como también Su Amor. Ambos son igualmente importantes, porque esa voluntad está cualificada por el amor. Hasta ahora los hombres nada conocían de la naturaleza real de la cualidad de la vivencia energizada por el amor y la voluntad, excepto a través de un vago concepto teórico. **La reaparición de Cristo** establecerá la realidad de esta vivencia divina; el trabajo que efectuará, ayudado por Sus discípulos, manifestará el amor y el propósito divinos, contenidos en toda experiencia fenoménica. (8-99/100)

El Misterio de las Edades está en vísperas de ser revelado con **la reaparición de Cristo**. Mediante la revelación del alma ese Misterio (velado en el conocimiento del alma) será revelado. Las Escrituras siempre han profetizado que al fin de la Era veremos revelado lo que está secreto, y surgiría a la luz del día lo que hasta ahora ha permanecido oculto. Como sabemos, el presente ciclo señala el fin de la Era de Piscis. Los próximos doscientos años verán la abolición de la muerte, o más bien de nuestros equivocados conceptos acerca de ella, y el firme establecimiento de la realidad de la existencia del alma. El alma será conocida entonces como una entidad y un impulso propulsor, y además una fuerza espiritual que está detrás de todas las formas manifestadas. El trabajo de **Cristo** -de hace dos mil años- consistió en proclamar grandes posibilidades y la existencia de grandes poderes. Cuando Él reaparezca Su tarea tendrá por objeto probar la *realidad* de estas posibilidades y revelar la verdadera naturaleza y potencia del hombre. Su afirmación de que **todos somos hijos de Dios y tenemos un Padre propio, universal**, no será considerada una hermosa afirmación mística y simbólica, en un futuro inmediato, sino una enunciación científica comprobada. Nuestra hermandad universal e inmortalidad esencial serán reconocidas como realidades de la naturaleza. (8-108/109)

Cuando exista en nosotros "**este sentir que hubo también en Cristo**" (Fl. 2,5), descubriremos que finaliza el control que ejerce la naturaleza emocional y esa zona sensoria de conciencia (el plano astral, si prefieren el término). Entonces el control ejercido por los sentidos y su esfera de influencia, ya

no existe. Es irreal, excepto como campo de servicio, y un reino en el cual deambulan los hombres desesperados y perturbados. El mayor servicio que un hombre puede prestar a sus semejantes es liberarse Él mismo de ser controlado por ese plano, *dirigiendo sus energías a través del poder del Cristo interno*. Entonces hallará que las fuerzas autocentradas y las energías de los deseos personales y del amor emocional serán reemplazadas por una energía viviente, que puede ser ampliamente sentida, aunque todavía no puede ser captada en su esencia pura; dicha energía la denominamos "**amor de Dios**". Es esa fuerza que fluye libremente, se exterioriza y atrae magnéticamente y **conduce a cada peregrino de regreso al Hogar del Padre**. Es esa fuerza que se agita en el corazón de la humanidad y encuentra su expresión a través de Avatares tan grandes como **el Cristo**; guía el anhelo místico que reside en todo ser humano y actúa a través de todos los movimientos que tienen por objetivo el bienestar de la humanidad, mediante las tendencias filantrópicas y educativas de todo tipo y a través de la maternidad instintiva existente en todas partes. Pero ella es esencialmente sensibilidad grupal, y sólo en la era acuariana, y como resultado de **la reaparición de Cristo**, su verdadera naturaleza será comprendida correctamente, y el amor de Dios derramado en todo corazón humano. (8-114/115)

**Cristo** está atento al llamado de la humanidad. Esta demanda se eleva y acrecienta cada día "**porque a la hora que menos penséis, Él vendrá**". (8-165)

Hoy, mientras la humanidad espera la revelación que personificará los pensamientos y sueños y la meta constructiva de la nueva era, por primera vez surge la demanda de un gran grupo de personas intuitivamente inclinadas. No dije intuitivas, hermanos míos. Ahora, este grupo es tan grande, su enfoque tan real y su demanda tan elevada, que procura enfocar la intención masiva de los pueblos. Por lo tanto, toda revelación que pueda emerger en el futuro inmediato será mejor "**protegida por el espíritu de comprensión**" que cualquier otra. Éste es el significado de las palabras del *Nuevo Testamento*, "**Todo ojo lo verá**"; la humanidad como un todo reconocerá al *Ser Revelador*. En eras anteriores el Mensajero de lo Alto fue únicamente reconocido y conocido entre un mero puñado de hombres y tomó décadas, y a veces siglos, para que Su mensaje penetrara en los corazones de la humanidad. (13-315)

El concepto cristiano del retorno de un **Cristo** triunfante, que bajará a Jerusalén desde las nubes del cielo, para reinar allí por mil años, es veraz en un sentido y sumamente falso respecto al designio, ubicación y método. **El Cristo retornará**; la Jerusalén a la que se hace referencia (literalmente "el lugar de la paz") no es la ciudad capital de un pequeño país llamado Palestina o Tierra Santa; la palabra simplemente simboliza un mundo pacífico -mundo que por propio esfuerzo autoiniciado, alcanzó una quietud general y adquirió cierta medida de rectas relaciones humanas. **Su llegada por aire** podría ser interpretada como significando literalmente que en el momento propicio vendrá en avión desde el lugar, en la Tierra, donde ha permanecido durante muchas generaciones, observando a los hijos de los

hombres; las palabras **"todos los ojos lo verán"** podrían significar que en el momento en que llegue, la televisión habrá sido perfeccionada y entonces será visto por dicho medio, aun desde el rincón más distante de la Tierra. Al cristiano ortodoxo esto le parecerá la más cruda blasfemia, pero surge inmediatamente la pregunta ¿por qué sería una blasfemia que Él empleara métodos modernos? Cuando estuvo en la Tierra se adaptó a las costumbres de Su época. "Cabalgar sobre las nubes del Cielo" puede parecer más pintoresco, y aparentemente exige una mayor expresión de la divinidad ¿pero por qué emplear tal medio, cuando un avión cumplirá igualmente el propósito y la profecía? (13-490)

El momento que Él tan pacientemente ha esperado, es casi inminente; el fin **"de la edad"**, a lo cual Se refirió cuando hablaba a Su pequeño grupo de discípulos, ha llegado: **"¡He aquí! estoy con vosotros hasta el fin de la edad"**. En la actualidad permanece y espera, sabiendo que ha llegado el momento en que **"verá el trabajo de su alma y será satisfecho"**. Repetiré, en toda la sucesión espiritual de los Hijos de Dios, sólo se ve y siente expectativa y preparación.

Del Hogar del Padre o -Shamballa de los esotéricos- ha surgido el fiat: la hora ha llegado. Del reino de Dios, donde **el Cristo** reina, la respuesta ha venido: **"Padre, hágase Tu voluntad"**. En el esforzado, perplejo y desdichado mundo de los hombres se eleva incesantemente el clamor: **"Que Cristo retorne a la Tierra"**, porque en los tres grandes centros espirituales: el Hogar del Padre, el Reino de Dios y la humanidad, que va despertando, existe un solo propósito, una sola idea y una conjunta expectativa. (13-505)

Se está por escribir un nuevo capítulo en el gran libro de la vida espiritual; una nueva expansión de conciencia es un acontecimiento inminente; la humanidad puede reconocer la preocupación divina y una acentuada expectativa comprobará la exactitud de la afirmación bíblica: **"Y todo ojo Lo verá"**. La vivencia religiosa o la historia espiritual de la humanidad puede ser resumida en una serie de reconocimientos -el reconocimiento de aquello que en el transcurso de las épocas ha constituido la Sucesión Apostólica y culminó con la aparición de los grandes guías religiosos que aparecieron desde el año 700 a. C. y fundaron los grandes credos modernos y, sobre todo, **el Cristo** Mismo que personificó la perfección de Dios Inmanente, más el conocimiento de Dios Trascendente; el reconocimiento de estos conceptos espirituales superiores, amor, vida y relación, que siempre fluctuaron en el trasfondo del pensamiento humano, están ahora a punto de ser correctamente expresados; el reconocimiento de la verdadera hermandad entre los hombres, *basado en la divina vida una, que actúa a través del alma una y se expresa por medio de la humanidad una*, reconocimiento de la relación que existe en el mundo entre la vida divina y el género humano mismo. El desarrollo de esa actitud espiritual conducirá a las rectas relaciones humanas y a la eventual paz mundial. (13-506)

*Una verdad que al pensador ortodoxo se le hace difícil aceptar es el hecho de que **el Cristo** no puede volver porque siempre ha estado en la Tierra vigilando el destino espiritual de la humanidad; nunca nos ha dejado, sino que, físicamente y bien protegido (aunque no oculto), ha guiado los asuntos de la Jerarquía espiritual y de Sus discípulos y trabajadores, quienes conjuntamente se comprometieron con Él a servir en la Tierra. Lo único que Él puede hacer es **reaparecer**. Constituye una verdad espiritual que quienes han surgido de la tumba y penetrado en la plenitud de la vida de resurrección, pueden ser visibles y al mismo tiempo invisibles para el creyente. Ver y reconocer son dos cosas muy distintas, y uno de los más grandes reconocimientos, por parte de la humanidad, en un futuro próximo, es que Él siempre ha estado con nosotros, compartiendo los valores familiares, las características de nuestra civilización y sus numerosos dones otorgados al hombre. (13-508)*

Por primera vez en la historia de la humanidad, la demanda de los pueblos de la Tierra es tan poderosa y se halla tan de acuerdo con la orientación divina, en tiempo y espacio, que inevitablemente se cumplirá; el esperado **Representante espiritual debe venir**, pero esta vez no vendrá solo, sino acompañado por Aquellos cuyas vidas y palabras evocarán el reconocimiento de todos los sectores del pensamiento humano. Las profecías simbólicas que existen en todas las Escrituras mundiales, relacionadas con este inminente acontecimiento, demostrarán su veracidad, pero será necesario reinterpretar su simbolismo; las circunstancias y los acontecimientos no serán exactamente como las Escrituras parecen indicar. Él vendrá, por ejemplo, en las "**nubes del cielo**" como lo dicen las Escrituras cristianas, pero ¿qué tiene esto de sobrenatural cuando millones de personas viajan por el espacio a toda hora del día y de la noche? Lo menciono como una de las profecías más destacadas y conocidas, con todo, tiene muy poco significado para nuestra civilización moderna. Lo importante es que **Él vendrá**. (13-509)

Se Le ha pedido, como **Representante del Amor de Dios**, que nuevamente actúe en la palestra mundial donde Su primer mensaje fue rechazado, olvidado o mal interpretado, durante dos mil años, y donde el odio y la separatividad han caracterizado a los hombres del mundo entero. Esto Lo sumergirá en una atmósfera extraña y Lo llevará a una situación donde necesitará y probará al máximo todos Sus recursos divinos. La idea generalmente aceptada de que volverá como un guerrero triunfante, omnipotente e irresistible, no tiene base real. Sé que es definitivamente una realidad de sólida base y que guiará a Su pueblo, la humanidad, a Jerusalén, pero no será a la ciudad judía llamada Jerusalén, sino al "**lugar de paz**", verdadero significado de dicha palabra. Una consideración cuidadosa de la situación mundial actual y el constante empleo de la imaginación, revelarán al pensador sincero cuán aterradora es la obra que Él ha emprendido. Pero "**Él dirigió nuevamente su rostro para ir a Jerusalén**" (Lc. 9:51); nuevamente reaparecerá y guiará al género humano hacia una civilización y un estado de conciencia donde las rectas relaciones humanas y la cooperación mundial en bien de todos, constituirán

la tónica universal. Por intermedio del nuevo grupo de servidores y de los hombres de buena voluntad, completará la fusión de su voluntad con la de Dios (**los asuntos de Su Padre**), en tal forma que la eterna voluntad al bien de la humanidad será transformada por la humanidad en buena voluntad y correctas relaciones. Entonces habrá cumplido Su tarea; nuevamente podrá abandonarnos, **pero no volverá**, porque dejará el mundo de los hombres en manos de ese Gran Servidor espiritual que será el nuevo Guía de la Jerarquía, **la Iglesia invisible**. (13-517)

La Jerarquía espiritual está investida de inteligencia divina, formada en la actualidad por Aquellos que han unido en Sí el intelecto y la intuición, lo práctico y lo aparentemente impráctico, la realidad de la vida y la manera de ser del hombre que tiene visión. También existen personas en los lugares comunes de la vida diaria, a las cuales se las debe entrenar acerca de los reconocimientos divinos, lo que constituye esencialmente la respuesta del plano físico a las nuevas expansiones de conciencia. **El Cristo** que retornará no será igual al **Cristo** que aparentemente partió. Tampoco será un **"varón de dolores"**; *ni* una figura silenciosa y pensativa; hará declaraciones espirituales que no necesitarán interpretación ni serán tergiversadas, porque Él estará presente para explicar el verdadero significado.

Durante dos mil años ha sido **el Guía supremo** de la Iglesia invisible, la Jerarquía espiritual, compuesta de discípulos de todos los credos. Reconoce y ama a quienes no son cristianos, pero mantiene su lealtad a los Fundadores de sus respectivas religiones -Buda, Mahoma y otros-. No le interesa cuál es su credo, siempre que el objetivo sea el amor a Dios y a la humanidad. Si los hombres esperan al **Cristo** que dejó a Sus discípulos hace siglos, fracasarán en reconocer al **Cristo** que está a punto de retornar. **El Cristo** no tiene barreras religiosas en Su conciencia, ni Le da importancia a la religión que profesa el Hombre. (13-519)

Los aspirantes tienden a preguntar, ¿por qué no vendrá **Cristo** con la pompa y la ceremonia que la iglesia le asigna a ese acontecimiento, y con Su venida demostrar Su divino poder y probar, en forma convincente, la autoridad y la potencia de Dios, terminando así con el ciclo de agonía y sufrimiento? Las respuestas son muchas. Debe recordarse que *el principal objetivo del Cristo no será demostrar Su poder, sino hacer público el existente reino de Dios*. También se preguntarán ¿por qué cuando vino anteriormente no fue reconocido?; ¿hay alguna garantía de que esta vez Lo será? Quizás se pregunten ¿por qué no se Lo reconocerá? Porque los ojos de los hombres están cegados por las lágrimas de la autoconmiseración y no de la contrición; porque el corazón del hombre está aún corroído por un egoísmo que la agonía de la guerra *no* ha curado; porque la norma de valores es la misma que existía en el corrupto Imperio Romano que vio Su primera aparición, pero entonces esa norma de valores era local y no universal; porque aquellos que podrán reconocerlo y anhelan y esperan Su venida, no están dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para asegurar el éxito de Su advenimiento.

Otro factor que milita contra Su reconocimiento y que sorprenderá, es el hecho de que actualmente hay un número tan grande de personas excesivamente buenas en el mundo, y tantos trabajadores y discípulos altruistas y personas realmente santas, que la rivalidad espiritual Le exigiría tal grado de santidad que Le impediría apropiarse de un cuerpo físico cuya calidad Le permitiera manifestarse entre los hombres. Esto *no* sucedió hace dos mil años; pero hoy sí, debido al enorme progreso humano y al éxito del proceso evolutivo. Actualmente, para que Él pueda caminar entre los hombres, es necesario un mundo que contenga suficientes trabajadores eficaces y personas de mente espiritual que cambien la atmósfera de nuestro planeta; sólo entonces, **el Cristo** puede venir y vendrá. Sin embargo, no les presento una imposibilidad. (13-522/523)

### 17. "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha"

El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. **Cristo** enseñó lo mismo a Sus discípulos cuando les dijo que si querían conocer la doctrina debían **cumplir la voluntad de Dios**. Estas palabras ¿tienen algún significado para ustedes? (6-266)

La interpretación cristiana de **la Voluntad de Dios** y de la significación del sacrificio, se basa realmente en la rebeldía y negación humanas que sólo ve en la vida espiritual la ignorante aceptación de la inescrutable Voluntad divina; implica también la creencia en la necesidad de sentir dolor y sufrimiento por el sacrificio, en el sentido de repudiar totalmente todo lo que se ha considerado bueno y útil, deseable y placentero. Esta rebeldía ha matizado toda presentación de lo que los teólogos cristianos consideran como **Voluntad de Dios**, e implica la ineludible imposición de la Voluntad de una Deidad trascendental, conduciendo en forma inevitable (aunque no del todo concluyente) a la terrible y simbólica muerte del **Cristo** en la Cruz y a la dolorosa vida sacrificada del hombre espiritual. La iglesia ha dado mucha enseñanza sobre la necesidad de que la voluntad humana se someta a la voluntad divina; sin embargo, poco o nada enseña sobre el empleo gozoso de **la voluntad del Cristo**, inmanente en cada forma y peculiarmente activa en la forma de la humanidad, por lo tanto, susceptible de emplearse *gozosa y comprensivamente*. No contiene la idea de que el sacrificio significa infelicidad, ni de que es un proceso gozoso de "santificar" el deseo; los teólogos se niegan a reconocer que no captan ni comprenden que la liberación de la energía confinada y aprisionada en el plano astral, se convierte en servicio iluminado en los demás planos. (6-332)

Hasta **el Cristo** Mismo luchó con el problema de la voluntad divina y Se dirigió a la Mónada en el momento en que comprendió por primera vez la amplitud y la complejidad de Su misión como **Salvador del Mundo**. Entonces exclamó: "**Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha**". Esas palabras señalaron el abandono de los vehículos por medio de los cuales había tratado de salvar a la humanidad, indicándole entonces la evidencia de un aparente fracaso y de que no había terminado Su

misión. Durante casi dos mil años Él ha esperado llevar esa misión a su culminación; eso también marcó su entrada en un nuevo ciclo de actividad, que culminará con el éxito en los próximos trescientos años .... **El Cristo** no puede concluir con Su misión asignada sin la acción recíproca de la humanidad. (6-158)

Cuando la conciencia del **Cristo** percibió la significación de la voluntad de Dios, Lo condujo a hacer grandes decisiones, obligándolo a exclamar: "**Padre no mi voluntad sino la Tuya sea hecha**". Estas palabras indican terminantemente un conflicto y no la sincronización de dos voluntades; señala la determinación, por parte del **Cristo**, de no oponer Su voluntad a la de Dios. Repentinamente Él tuvo la visión de la emergente intención divina para la humanidad y, por intermedio de ella, para todo el planeta. En esa particular etapa de desarrollo espiritual que el **Cristo** había alcanzado, y que lo convirtió en **Guía de la Jerarquía espiritual**, en Aquel que planeó el surgimiento del Reino de Dios y también en **Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y de hombres**, Su conciencia estaba completamente identificada con el Plan divino. El desarrollo de ese Plan en la tierra, el establecimiento del Reino de Dios y la aparición del quinto reino de la naturaleza, constituyeron simplemente para Él el cumplimiento de la ley, y en ello toda su vida estuvo y había estado engranada. (8-25/26)

Del **hogar del Padre** (el "centro donde la Voluntad de Dios es conocida", o Shamballa de los esoteristas) ha surgido el fiat: "La hora ha llegado". Del Reino de Dios donde el **Cristo** reina, la respuesta ha surgido: "**Padre, hágase Tu voluntad**". En el desdichado, perplejo y esforzado mundo de los hombres se eleva incesantemente el clamor: "Que **Cristo** retorne a la tierra", porque en los tres grandes centros espirituales: el Hogar del Padre, el Reino de Dios y la Humanidad que va despertando, existe un solo propósito, una sola idea y una conjunta expectativa. (8-37/38)

**El Maestro** de Oriente encarnó en Sí Mismo la Sabiduría de Dios, de la cual la inteligencia humana (el tercer aspecto de la divinidad) es una expresión; a través de **Cristo** fue revelado el segundo aspecto divino en toda su perfección; por lo tanto fueron expresados en toda su plenitud dos aspectos, Luz y Amor. Ahora debe ser personificado el aspecto divino más elevado, **la Voluntad de Dios**, y para ello el **Cristo** se está preparando. (8-58)

**Cristo** ya no dirá como en su agonía "**Padre, no mi Voluntad sino la Tuya sea hecha**"; hoy no tiene voluntad personal; únicamente lo anima la Voluntad de Su Padre y la capacidad de adoptar decisiones que son la plena expresión de esa Voluntad divina. Resulta difícil describir Su obra con otras palabras. Los comentaristas han tratado de explicar y justificar la experiencia de **Cristo** en Getsemaní, atribuyéndola a la emergente debilidad humana de **Cristo**, la aparente debilidad y en consecuencia el temporario sumergimiento de Su naturaleza divina. Ellos se vieron obligados a adoptar esta posición debido al pronunciamiento teológico imperante respecto a la divina perfección de **Cristo**, perfección

absoluta, soberana y ultrerrima, lo que jamás reclamó para Sí. (8-64/65)

Dichos factores están produciendo una transformación amplia y general; un indicio de esto pueden observarlo fácilmente las personas espiritualmente orientadas, que continuamente exclaman (como **Cristo** en el Huerto de Getsemaní) que se cumpla la Voluntad de Dios (Mt. 26,39), repitiéndolo ignorantemente y a veces con desesperación. No obstante indica un proceso general de reorientación espiritual, sumisión y conformidad. **Cristo** demostró esta sumisión cuando dijo: " ... **no he venido a hacer Mi voluntad, sino la Voluntad de Aquel que me envió**" (Jn. 6,38). Dio pruebas de su *conformidad* cuando exclamó: "**Padre, hágase Tu voluntad, y no la mía**". La sumisión contiene en sí los elementos del triunfo, impuestos por la fuerza de las circunstancias y por el reconocimiento, y aunque no lo comprende, se somete a lo que se le impone. La conformidad contiene en sí, el elemento de una inteligencia comprensiva, y esto significa un gran paso adelante. Ambas admiten la existencia de una divina voluntad influyente en la vida de la humanidad; constituyen también una preparación para el reconocimiento del trabajo que debe realizar **el Cristo** a fin de establecer correctas relaciones humanas. (8-100/101)

Sin embargo, existe un plus, un algo que cambiará el curso de la victoria de parte de las Naciones Aliadas, lo cual vendrá por el esfuerzo de comprender y expresar la cualidad de la voluntad espiritual; manifestará esa energía que hace que el primer aspecto divino de Voluntad o Poder, sea lo que es; constituye ese rasgo característico de **la fuerza shambállica**; esa cualidad peculiar característica de la divinidad, tan distinta, que hasta el Mismo **Cristo** tuvo dificultades para expresar y comprender. Por eso se produjo el episodio en Getsemaní. Me resulta difícil expresar su significación en palabras. Dos mil años pasaron desde Getsemaní y desde que **Cristo** hizo Su contacto inicial con **la fuerza shambállica**, por cuyo intermedio y en bien de la humanidad estableció una relación que aún después de dos mil años no es más que una fina y débil línea de energía vinculadora. (13-299)

#### **18. "Como un hombre piensa en su corazón, así es él"**

El **Cristo** habló científicamente y también en sentido planetario cuando dijo: "**Como un hombre piensa en su corazón, así es él**". (6-191)

El pensamiento genera energía en proporción con el poder del pensamiento, cualificada por el tema de reflexión. "**Como un hombre piensa en su corazón, así es él**", es una afirmación de **Cristo**. Desde ese manifestado centro personal de reflexión, la energía descenderá al cerebro físico por conducto del cuerpo etérico. Entonces condicionará el modo de vivir, la expresión y la influencia que ejerce el hombre en el plano físico.

Como resultado del pensamiento enfocado "**en el corazón**", el ojo espiritual se abre,

transformándose en agente directriz, empleado conscientemente por el iniciado mientras realiza su trabajo de acuerdo a la Ley de Sacrificio. ¿Qué significan aquí las palabras "**en el corazón**"? **El alma es el corazón** del sistema del hombre espiritual; es el asiento de la vida y de la conciencia que animan a la personalidad, y es la potencia motivadora en cada encarnación, de acuerdo a la experiencia que condiciona la expresión del hombre espiritual en determinado renacimiento. En las primeras etapas de la experiencia dicho "ojo" permanece cerrado; no existe capacidad para reflexionar, tampoco para **pensar con el corazón**, es decir, **pensar desde los niveles del alma**. A medida que el intelecto se desarrolla y el poder de enfocarse en el plano mental se acrecienta, la realidad de la existencia del alma llega a conocerse y el objetivo de la atención cambia. Le sigue la capacidad de enfocarse en la conciencia del alma y así fusionar el alma y la mente, de tal modo que tiene lugar la unificación y el hombre puede entonces comenzar a pensar "**con su Corazón**". Además se abre el "ojo del alma", y la energía de los niveles del alma, inteligentemente empleada, es dirigida desde esos niveles y afluye en lo que ahora ambiguamente se denomina "el tercer ojo". Inmediatamente, la personalidad en los tres mundos comienza a expresarse como alma en el plano físico, y la voluntad, el propósito y el amor, empiezan a controlar. (6-255/256)

#### **19. "Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué Me has abandonado?: la crucifixión**

Ahora estoy tratando de que la actual enseñanza sobre la iniciación dé un paso adelante y demostrar que esencialmente no es un proceso de fusión de la personalidad con el alma (aunque ése debe ser el paso preliminar), sino de integración de la mónada con la personalidad, llevado a cabo por haber obtenido el alineamiento con el alma. La iniciación, en realidad, es el proceso esencial e inevitable de transferir la primaria triplicidad de la manifestación, a la dualidad básica espíritu materia. La crucifixión y muerte de **Cristo** estaban destinadas a "disolver al intermediario" y a revelar a los iniciados de los últimos 2000 años, la transmutación de la trinidad de la manifestación en la dualidad del propósito. No puedo expresar esto de otra manera, pero el iluminado comprenderá lo que quiero decir. Los intérpretes del Evangelio y los numerosos discípulos de la dispensación cristiana, no captaron en forma peculiar esta revelación; pusieron el énfasis sobre la muerte de la personalidad cuando **Cristo** pasó por la experiencia del "gran vacío de la oscuridad" y emitió en voz alta el mántram oculto, "**Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué Me has abandonado?**", reconociendo con eso simultáneamente la diferencia que había con Su "manto de gloria" (simbolizado en el reparto de Su vestidura por los soldados romanos), llamando también la atención a todos los futuros discípulos e iniciados sobre la desaparición del "principio medio", el alma; Él proyectaba (en la conciencia mundial) el reconocimiento que debe venir por la relación con el Padre o la Mónada. Esta gran disolución culmina para nosotros en el momento de la tercera iniciación, cuando la Luz de la mónada anula a la luz del alma y a la luz atómica material de la triple personalidad. Pero -y aquí reside la cuestión- el

reconocimiento de esta muerte y sus efectos, sólo está simbólicamente representado y reconocido en el momento de la cuarta iniciación, la Crucifixión. Todas las disoluciones, muertes, renunciaciones y desapariciones menores, de lo que la naturaleza inferior aferra y a su vez es aferrada, actúan en relación con los aspectos habituales de la vida de la forma y de la consciente sensibilidad y percepción, y son simplemente preparatorias y simbolizan la gran disolución final del cuerpo causal, consumada en la Crucifixión. Esto conduce a la resurrección, o elevación de la conciencia de la personalidad-alma (debidamente fusionada y mezclada) en la conciencia de la mónada, la cual es lograda finalmente y llevada al grado de perfección solar en la iniciación de la Ascensión. (6-229/630)

Cuando vino **Cristo** en su anterior venida, nos enseñó el verdadero significado de la Renunciación o Crucifixión. (8-24)

Cuanto más evolucionado sea el dirigente del grupo, mayor será el dolor y el sufrimiento. Las personas que pertenecen al primer rayo, que tienen por naturaleza “una técnica para aislarse”, sufren menos que la mayoría, pues saben cómo detener estas corrientes de fuerza dirigidas y cómo desviarlas y -cuando no son personas profundamente espirituales- pueden devolverlas a los que las originaron y provocar así grandes desastres en sus vidas. Las personas que pertenecen al segundo rayo no trabajan ni pueden hacerlo de esta manera. Son absorbentes por naturaleza y atraen magnéticamente todo lo que en su medio ambiente va dirigido hacia ellos. Esta es la razón por la cual **el Cristo** sufrió la pena de muerte. Fue muerto no sólo por Sus enemigos, sino por Sus pseudo amigos. (15-472)

La fusión en la unidad mediante la emisión del sonido, el grito, la invocación, tal como fue simbolizado por el grito de **Cristo** en la Cruz. Sus exactas palabras no han sido transmitidas a nosotros. Varían para cada rayo, pero todas llevan el reconocimiento de esta divina fusión, donde los velos separadores son "**rasgados de arriba abajo**" -como lo expresa *El Nuevo Testamento*. (18-61)

La Crucifixión y la experiencia en la tumba llevan con el tiempo a la resurrección y a la vida. (18-117)

PRIMER VELO. Enfrenta al discípulo cuando lucha contra el Morador en el Umbral y es consciente del Ángel de la Presencia, aunque aún no lo ve.

SEGUNDO VELO. Enfrenta al iniciado durante la cuarta iniciación que, en su ceguera, lo obliga a exclamar: "**Dios mío, porque me has abandonado**". Las palabras que pronunció **Cristo** en esa época como **Participador**, han sido olvidadas por el ortodoxo, aunque preservadas por el esoterista. A ellas se refiere H.P.B. en *La Doctrina Secreta*.

TERCER VELO. Misteriosa ceguera que agobia al iniciado cuando -como Personificación de la totalidad de las fuerzas de la Triada espiritual- enfrenta a la mónada y es impulsado adelante por la "**devastadora voluntad**" del primer aspecto. Sobre esto nada puedo escribir. Conciérne a la sexta y séptima iniciaciones. (18-253)

Esta cualidad de paciente firmeza es de apremiante necesidad para los miembros del grupo en preparación para la iniciación. Sin embargo, una vez captado el propósito subyacente en los penosos acontecimientos y en la disgregación de los miembros, puede lograrse un rápido progreso -el cual también se obtiene, practicando la divina indiferencia, que constituyó la cualidad más destacada del **Maestro** en la Cruz, en el Calvario. Las siete palabras pronunciadas sobre la Cruz, se referían a otros, a Su misión, a la necesidad del mundo y a Su relación con el Padre o la Mónada. (18-275/276)

El alma del grupo, por estar fusionada con el aspecto vida en niveles superiores a los del cuerpo causal ya no es de mucha importancia; tiene lugar la Gran Renunciación y el cuerpo causal -habiendo cumplido su propósito- muere y es destruido. De acuerdo a los enunciados teológicos, así murió **Cristo** en la Cruz. Sin embargo no murió, aún vive, y *por Su vida* todas las almas serán salvadas. (18-278)

Cuando **el Maestro Jesús** recibió la iniciación de la crucifixión, surgió otra crisis de importancia igualmente grande, si no mayor. La crisis se produjo porque simultáneamente con la crucifixión del **Maestro, el Guía de la Jerarquía, el Cristo**, recibió dos iniciaciones en una: la Iniciación de la Resurrección y la de la Ascensión. Éstas son las iniciaciones quinta y sexta, de acuerdo con la terminología cristiana. Ello fue posible porque el ashrama de primer rayo estaba ya activo, posibilitando la entrada en la Cámara del Concilio de Shamballa. Cuando **Cristo** realizó esto, fue considerado digno de personificar en Sí Mismo un nuevo principio en evolución y de revelar al mundo la naturaleza del aspecto de segundo rayo -el principio divino del amor (tal como lo denomina la humanidad) o de la razón pura (como lo llama la Jerarquía). (18-472/473)

Esta Iniciación de la Renunciación (denominada "**La Crucifixión**" por los creyentes cristianos) es tan familiar para la mayoría de la gente, que me veo en dificultades para decir algo que llame la atención y así contrarrestar la familiaridad que necesariamente disminuye la importancia del tema en su conciencia. La idea de la crucifixión está asociada en su mente con la muerte y la tortura, sin embargo ninguno de estos conceptos subyace en el verdadero significado. (18-823)

Por lo tanto, pueden ver que la Iniciación de la Crucifixión (de la cual el mundo cristiano se ha apropiado) es mucho más vasta en sus implicaciones de lo que sospechan los estudiantes. Sin embargo, esta apropiación fue intencional, de acuerdo al Plan divino de la Jerarquía, porque siempre algún gran Instructor -por Su vida y enseñanza- llamará la atención sobre alguna iniciación particular. **Cristo** representó para nosotros la cuarta iniciación, y puso el énfasis sobre esa iniciación con su tremenda

transición desde la Cruz Fija al Monte de la Ascensión, símbolo de la transición por medio de la iniciación.

La Iniciación de la Crucifixión tiene un rasgo instructivo sobresaliente, conservado para nosotros en el nombre dado frecuentemente a la cuarta iniciación: La Gran Renunciación. Una enorme experiencia es concedida al iniciado en este momento; comprende (porque ve y sabe) que el antakarana ha sido exitosamente completado y que allí hay una línea directa de energía desde la Triada espiritual hasta su mente y cerebro, vía el antakarana. Esto pone en el primer plano de su conciencia, el reconocimiento repentino y asombroso de que el alma misma, el cuerpo egoico en su propio nivel, y lo que durante edades ha sido la supuesta fuente de su existencia, su guía y mentor, ya no es necesario; como personalidad fusionada con el alma tiene ahora relación directa con la mónada. Se siente despojado e inclinado a exclamar -como lo hizo el **Maestro Jesús- ¿"Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?"** Pero hace la renunciación necesaria y el cuerpo causal, el cuerpo del alma, es abandonado y desaparece. Ésta es la renunciación culminante y el máximo gesto de edades de pequeñas renunciaciones; la renunciación marca la carrera de todos los aspirantes y discípulos -la renunciación, conscientemente enfrentada, comprendida y realizada. (18-826/827)

Prefiero la palabra "renunciación" a la palabra "crucifixión", porque ésta última destaca simplemente el sufrimiento soportado por el iniciado cuando renuncia a todo aquello que es de naturaleza material y se convierte en un miembro permanente, que no fluctúa (si puedo usar tal término) y es inmutable en el quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios, que nosotros denominamos Jerarquía.

La crucifixión encierra el concepto de sufrimiento físico extremo, en forma prolongada; sus últimas "**tres horas**", de acuerdo con el relato bíblico, tipifican los tres planos de nuestra evolución. El discípulo renuncia a los tres planos, por lo tanto es crucificado en los tres planos. Esto significa el fin de una vida, y desde el ángulo cósmico, el fin de la vida de la personalidad del alma, durante muchas encarnaciones. (18-827/828)

## **20. "No juzguéis y no seréis juzgados"**

Cuando **Cristo** dijo: "**No juzguéis y no seréis juzgados**", indicó un estado mental donde la mente y la comprensión controlan de tal modo, que el aspirante no halaga ni culpa; debido a esta actitud general en el acercamiento mental hacia las personas, entonces es libre para convertirse en miembro definitivo de un Ashrama. (6-294)

## **21. "El velo del templo se rasgo en dos, de arriba abajo": *las rasgaduras***

Éste es uno de los significados de las palabras que leemos en *El Nuevo Testamento* y que dicen, "**el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo**", forma simbólica de expresar la apertura de un canal ininterrumpido, que el **Cristo** hizo posible como Avatar, trabajando en colaboración con el **Maestro Jesús** y también por la etapa de evolución alcanzada por la humanidad de entonces. (6-353)

La energía de Armonía a través del Conflicto. Ésta es fundamentalmente la voluntad de destruir las limitaciones, que no es lo mismo que la voluntad de destruir la negación, como en el caso del primer rayo, pero es un aspecto similar a éste. No me refiero al aspecto conciencia que reconoce y se beneficia de esa lucha, sino a la energía inherente a todas las formas, y particularmente fuerte en la humanidad (porque el hombre es autoconsciente), que produce, ineludible e inevitablemente, la lucha entre la vida y lo que ha elegido como limitación; esto oportunamente destruye o rompe esa limitación en el momento en que se logra una verdadera armonía o unificación. Esotéricamente podría decirse que cuando la forma (limitación) y la vida se equilibran, aparece inmediatamente una brecha, y a través de ella fluye una fresca emanación de la voluntad. **Cristo** tuvo que morir porque había logrado la armonía con la voluntad de Dios, entonces, "**el velo del Templo se rasgó en dos de arriba a abajo**". Aquí aparecerá la significación de esta fresca emanación de la Voluntad; el escenario está preparado para una nueva y fresca actividad del principio viviente. En lo que a la humanidad se refiere, las "simientes de la muerte" emergen por intermedio de este rayo, y la inexorable parca, la muerte, no es más que un aspecto de la voluntad, condicionado por el cuarto rayo que emerge del cuarto plano. La muerte es un acto de la intuición, transmitido por el alma a la personalidad y que, luego, de acuerdo a la voluntad divina, lo lleva a cabo la voluntad individual. Ésta es la Voluntad de armonizar. (16-443/444)

La segunda y muy importante **rasgadura** la produjo el poder del segundo aspecto, cuando **Cristo** sometió al **Maestro Jesús** a la cuarta iniciación, y su influencia conjunta triunfó sobre la muerte. Leemos que **el velo del Templo se rasgó de arriba abajo**. El codificador estuvo presente al producirse la primera rasgadura, como culminación de la tercera iniciación, teniendo lugar un proceso similar de glorificación. Un acontecimiento análogo se produjo en la Transfiguración de **Cristo**, ejerciendo influencia o, mejor dicho, actuando a través del **Maestro Jesús**. Pero, durante el triunfo sobre la muerte y debido al episodio de la Gran Renunciación o Crucifixión, se produjo un grande e importante desgarramiento. Cuando se acata e interpreta correctamente la Ley, se define la actitud del hombre en el plano mental y sirve para producir una rasgadura en el velo etérico, separando de la forma físico densa el vehículo etérico, en su cuádruple aspecto. El desgarramiento del segundo velo, durante la Crucifixión, permitió la entrada de la luz en el segundo nivel del plano etérico y un nuevo tipo de iluminación se difundió sobre la tierra. La Ley y el Amor pudieron entonces penetrar en la conciencia de la humanidad en forma directa y nueva, pues con ello quedaba involucrado el cerebro del hombre, por medio de la contraparte etérica de la sustancia del cerebro físico; el instinto de autopreservación

(uno de los aspectos inferiores de la Ley) y la tendencia a la sensibilidad (sentimiento o emoción, una de las formas inferiores del amor) podían ser expresados en forma más comprensible.

Otra rasgadura del velo, relativamente de menor importancia, tuvo lugar cuando Saúl de Tarso contempló la gloria del **Señor** y se transformó en Pablo, el Apóstol. Su empuje y poderosa rectitud y sinceridad, su apresuramiento en el "camino a Damasco", lo impelieron a atravesar uno de los velos separadores. **El Reino de los Cielos "sufrió la violencia", y los violentos lo toman por la fuerza.** Dicha fuerza, actuando en Saúl, lo impelió a través del velo que impedía la visual, y la rasgadura producida le trajo una nueva revelación. (18-245/246)

La gloria de **Cristo** y lo excepcional de Su realización estriba en el hecho de haber sido el primero en **rasgar los velos de "arriba abajo"**. Pudo hacerlo porque actuó como **Salvador del Mundo**, en forma separada e independientemente de la humanidad; se liberó del aura de la familia humana. (18-249)

Como he mencionado anteriormente, el iniciado trabaja de **"arriba abajo"**. Esto es sólo un modo simbólico de hablar. Al igual que su gran **Maestro, el Cristo**, cuando trata de servir a la humanidad, **"desciende al infierno"**, el infierno del materialismo y de la vida del plano físico, y allí trabaja para la continuación del Plan. Leemos en la enseñanza cristiana que **"Cristo descendió al infierno y enseñó durante tres días a los espíritus prisioneros"**. Esto significa que **Cristo** trabajó con la humanidad en los tres mundos (pues el tiempo y el proceso de los acontecimientos son considerados por los filósofos como sinonimias) durante un breve período de tiempo, pero fue llamado (teniendo en cuenta Su excepcional tarea de personificar el principio amor de la divinidad por primera vez en la historia del mundo), a ser **el Guía de la Jerarquía**.

El mismo concepto de trabajar en los tres mundos de la existencia del plano físico (en sentido cósmico) está representado en la frase del Nuevo Testamento que dice: **"el velo del templo fue rasgado en dos de arriba abajo"**. Este velo, hablando simbólicamente, divide a la humanidad o le impide la participación en el reino de Dios. Fue rasgado por **Cristo** -un servicio excepcional que prestó tanto a la humanidad como a la Jerarquía espiritual; facilitó una comunicación más rápida entre esos dos grandes centros de la vida divina. (18-833/834)

## **22. "si un hombre hiciere la voluntad de Dios, conocerá"**

Una zona tras otra del Cuerpo de Aquel "en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", se le revela constantemente al iniciado que progresa hasta que un día (citando las palabras de **Cristo**) **"conocerá, así como se lo conoce a él"**. Entonces se le concederá una visión -por oscura y distante que sea- de lo que significa la expansión para el Logos planetario de esos campos de actividad

divina que están fuera de nuestro círculo infranqueable planetario. (6-366/367)

Si *El Nuevo Testamento* es veraz en la presentación y en la repetición de las palabras del **Cristo**, de que podemos hacer **“cosas más grandes”** de las que Él hizo, y si es verdad que dijo: **“Sed perfectos como vuestro Padre en los cielos es perfecto”**, ¿qué error hay en reconocer la capacidad de estar a la par de la mente del **Cristo** y saber lo que Él quiere que sepamos? También dijo que **“si un hombre hiciere la voluntad de Dios, conocerá”**; así fue como el **Cristo** mismo aprendió y Él nos asegura que con ese método tendremos éxito. (8-25)

### 23. "el estrecho camino": *del Amor*

Siguen constantemente el “noble sendero medio” del Buddha, que pasa entre los pares de opuestos y va directamente al corazón de Dios; huellan el **“estrecho camino” del amor**, al que se refirió el **Cristo**, lo cual indica que están recorriéndolo a través de la expresión del único aspecto del amor que la humanidad puede comprender actualmente: *la Buena Voluntad*. (7-126)

### 24. EL HOGAR DEL PADRE: *"lugar secreto del altísimo", Shamballa*

Dios que se halla en el **"Lugar secreto del Altísimo"**. (8-10)

*Cristo vive* y guía a los pueblos de este mundo, y no Lo hace desde un lugar vago o lejano denominado **"la diestra de Dios"** (frase simbólica), sino desde aquí mismo, junto a la humanidad, a la cual ama eternamente. Cuando dijo **"He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, aún hasta el fin del mundo"**, quiso significar exactamente lo que dijo. Inevitablemente continuará el acercamiento del Espíritu humano a su Fuente de origen, a ese Centro espiritual donde la divinidad impera, y hacia Aquellos que guían y dirigen ese acercamiento; el *camino* está eternamente abierto para los peregrinos y cada peregrino y toda alma hallarán con el tiempo su camino hacia **el Hogar del Padre**. (7-129)

Para poder aliviar a Su Hermano espiritual de la ardua tarea de relacionar a la humanidad con ese **"centro donde la Voluntad de Dios es conocida" (Shamballa)**, el **Cristo** se está sometiendo a un proceso excepcional de preparación. Los treinta años que trabajó en el taller de carpintería en Palestina, han sido el símbolo, no reconocido hasta ahora, de dicho entrenamiento. La palabra **"carpintero"** significa edificar, construir y, por derivación, se refiere a quien es un artífice de la madera o un constructor de casas de madera. Tal el verdadero significado del relato bíblico de que **Cristo** fue crucificado sobre la cruz de madera o sobre el árbol. En realidad está relacionado con Su decisión, adoptada en el Huerto de Getsemaní, de hacerse cargo del trabajo de construcción o reconstrucción en Acuario, completando así la tarea que había intentado hacer en la Era de Piscis. **Cristo**, Sus discípulos y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, son los constructores responsables de la nueva civilización, la **"nueva casa de la humanidad"**.

Por lo tanto es evidente que el más grande de los Hijos de Dios, **el Cristo**, Representante de la humanidad y del segundo aspecto divino, demostrará en Sí Mismo, durante la era de Acuario y después de Su reaparición, ciertas grandes dualidades fusionadas y unificadas. (8-87)

Su aparición en Palestina fue mayormente profética y Su trabajo consistió primordialmente en sentar las bases para las actividades que llevaría a cabo después de Su reaparición y esparcir las semillas cuyos frutos cosecharía en la nueva era. La tragedia que protagonizó hace dos mil años, ha matizado la verdad presentada por los teólogos y esto los obligó a exponer una lamentable historia y produjo un mundo miserable y desdichado. Esta tragedia se originó debido a que:

1. **Cristo** percibió que la humanidad no estaba preparada para recibir lo que venía a enseñar y a dar. Antes de que Su verdadero trabajo pudiera comenzar transcurrirían siglos de experiencia, enseñanzas, pruebas y ensayos.
2. Reconoció que era necesaria una relación más profunda entre Él y ese centro al cual siempre se refirió como "**el Hogar del Padre**"; esta comprensión Lo indujo a decir que Sus discípulos podrían hacer y harían "**cosas más grandes**" que las que Él había hecho, y que debía volver a Su Padre.
3. Llegó a la conclusión de que debía tener trabajadores y agentes más entrenados y dedicados al trabajo, lo cual no fue ni ha sido posible obtener desde entonces.
4. Descubrió también que los hombres no estaban en situación tan desesperada como para "**tomar el Reino de los Cielos por la violencia**". Únicamente por la desesperación y la extenuación, el discípulo descubre su camino hacia el reino de Dios y se dispone a abandonar su antiguo modo de ser. Lo que es verdad para el individuo también debe ser en escala más amplia para la humanidad.

Cristo viene para todo el mundo, no únicamente para el mundo cristiano. Viene para Oriente y para Occidente, y ha previsto el "**momento del fin**", con su catástrofe planetaria, desastres fenoménicos, desesperación e invocación tanto en Oriente como en Occidente. Sabía que en momentos de crisis y tensiones culminantes la misma humanidad provocaría Su reaparición. El *Nuevo Testamento* es verídico y exacto; sólo las interpretaciones hechas por los hombres han desviado a la humanidad. (8-88/89)

Ciertas energías extraplanetarias pueden ser atraídas por **el Regente de Shamballa**, a fin de ayudar en los reajustes requeridos para la nueva era y su venidera civilización. Estas fuerzas espirituales -de potente índole- tienen dos categorías: fuerzas solares interplanetarias y fuerzas cósmicas, que penetran en nuestro sistema solar por conducto de Júpiter, como transmisor de energías divinas desde Virgo y Acuario, regidos ambos *esotéricamente* por Júpiter. Esotéricamente, Virgo es la Madre del **Cristo** niño y, por lo tanto, fuente de energías que nutren y ayudan a desarrollar **la conciencia crística**. (13-146)

Existe un testimonio bíblico definido para el centro más elevado de todos, **Shamballa**. En los momentos de crisis en la vida terrenal del **Cristo**, leemos que una Voz Le habló, escuchó **la Voz Padre**, afirmando Su filiación y poniendo el sello de aprobación sobre Sus actos y trabajo. En ese momento, tuvo lugar una gran fusión de los dos centros espirituales -la Jerarquía y **Shamballa**, el reino de Dios y **el mundo del Espíritu**- y, de esta manera, la energía espiritual fue liberada sobre la Tierra. (13-352)

Hablando en forma figurada, **Shamballa** posee

*La puerta de la razón*, de la percepción pura de la verdad. **Cristo** dio la clave de esta enseñanza cuando dijo: "**Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida**". Mucho sabemos acerca de *ese Camino*, porque en Él se ha impartido un gran cúmulo de enseñanza, que, si se aplica, conduce al hombre a la Jerarquía. Entonces llega a formar parte efectiva de los miembros de la Jerarquía. De *esa Verdad* sabemos (como aspirante) relativamente poco. La Verdad -tal como la entendemos al dar los primeros pasos en el sendero del discipulado- concierne a esas grandes verdades que sólo constituyen (desde la percepción interna de los Seres Iluminados) el abecé de la vida, y son:

La manifestación de la divinidad en el plano físico.

La doctrina de los Avatares, revelada por la historia religiosa.

La naturaleza de la conciencia, por el desarrollo de la psicología.

La doctrina de la trinidad, cuando se expresa por medio de los aspectos y atributos.

Como verán, estas cuatro expresiones de la verdad imparten todo el conocimiento del que debe estar dotado el iniciado cuando asciende al Monte de la Transfiguración, en la tercera iniciación, proporcionándole una percepción espiritual del Plan.

De *esa Vida*, absolutamente nada sabemos. La reflexión sobre su significado corresponde a quienes pueden actuar a voluntad dentro de los "precintos del Señor de la Vida" -en **Shamballa** mismo. Todo lo que podemos conocer es su peldaño inferior. (18-180/181)

Como saben, el aliento es vida; esta Ley es aplicada por **el Cristo** viviente o resucitado, en perfecta armonía con la voluntad de **Shamballa**. Aquí reside uno de los misterios de la iniciación de la resurrección, sobre la cual muy poco se ha dicho, siendo el núcleo del misterio de la iniciación de la ascensión, en la cual el viviente **Cristo** resucitado se retira o abstrae y penetra consciente y permanentemente en el gran centro, **Shamballa**. La resurrección y la ascensión son el resultado de la muerte o destrucción del cuerpo causal. Por lo tanto, podrán observar la veraz similitud entre el relato evangélico y el propósito de **Shamballa**. (18-209)

Se dice que el Señor del Mundo es el único depositario de la voluntad y del propósito de Su alma cósmica afluyente. Estas dos palabras -voluntad y propósito- no tienen idéntico significado. Sanat Kumara y Su concilio en **Shamballa**, son los únicos Seres en nuestro planeta que conocen con exactitud la naturaleza del propósito divino. Su función y obligación consiste en desarrollar ese propósito en la manifestación, y lo hacen empleando la voluntad. *La voluntad desarrolla siempre el propósito*. El depositario del aspecto voluntad de la divinidad innata en el hombre, se halla en la base de la columna vertebral; la que puede funcionar correctamente y llegar a ser el agente de la voluntad divina, pero después de la tercera iniciación. El centro coronario es el custodio del propósito; el centro de la base de la columna vertebral indica la voluntad cuando complementa el propósito. El propósito es revelado lenta, muy lentamente, al iniciado durante las cinco iniciaciones finales, y esto es posible sólo después de la Iniciación de la Renunciación. En ese momento el iniciado dice, al unísono con el gran guía de la Jerarquía, **el Cristo: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha"**. Luego se inicia el surgimiento fuera de la materia, y de allí en adelante el iniciado comienza a vislumbrar el propósito del Logos planetario; hasta entonces Él ha visto sólo el plan y se ha dedicado al servicio del plan. Hasta entonces también ha tratado de ser sólo un exponente del amor de Dios; ahora debe expresar, con creciente plenitud, la voluntad de Dios. (18-848)

## **25. LAS IGLESIAS HUMANAS: *el cristianismo***

Además es preciso definir el camino de salvación que deberán seguir las **iglesias**; si ellas trabajan y los eclesiásticos piensan en forma crítica, entonces la salvación de la humanidad está asegurada. Sobre todas las cosas es también de primordial importancia presentar una misma visión de los hechos, para todos los hombres donde quiera que se encuentren, que no sea simplemente una bella esperanza para un grupo sectario, o para una fanática organización satisfecha de sí misma. Es imprescindible volver a **Cristo**, a su Mensaje y a la forma de vida que Él ejemplificó. (7-131)

Los presuntuosos prelados y jefes eclesiásticos no tienen cabida en ese reino. **Cristo** no necesita prelados ni jefes; necesita humildes instructores de la verdad, capaces de ejemplificar la vida espiritual. Nada sobre la tierra podrá detener el progreso del alma humana en su largo peregrinaje de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad y de la ignorancia a la sabiduría. (7-131)

*Recordemos:* **Cristo** no ha fracasado. El elemento humano es el que ha fracasado y ha defraudado sus intenciones; ha tergiversado la Verdad que Él presentó. La teología, el dogma, la doctrina, el materialismo, la política y el dinero, han creado una enorme y oscura nube entre la **iglesia** y Dios y han obstruido la verdadera visión del amor de Dios, y debemos volver a esa visión de una realidad amorosa y al vital reconocimiento de sus implicaciones. (7-131/132)

Esta deformación de la verdad condujo a la humanidad a formular un conjunto de doctrinas que **el Cristo** no conocía. Al **Cristo** sólo le interesó que los hombres reconocieran que Dios es Amor, que todos los hombres son hijos de un solo Padre, por consiguiente hermanos, y que el espíritu del hombre es eterno y que no existe la muerte; anhelaba que **el Cristo** que mora en cada ser humano (la **innata conciencia Crística** que nos unifica a todos y también con **el Cristo**) floreciera en toda su gloria; enseñó que el servicio es la tónica de la vida espiritual y que la voluntad de Dios les sería revelada. Éstos no son puntos sobre los cuales han escrito los comentaristas. Sólo han discutido hasta la saciedad sobre cuán divino y humano fue **el Cristo**, la índole del alumbramiento virginal, la función de San Pablo como Instructor de la verdad cristiana, la naturaleza del infierno, la salvación por el sacrificio de la sangre y la autenticidad y verdad histórica de la biblia. (7-135)

¿Se darán cuenta las religiones y las **iglesias** del mundo de la oportunidad que se les presentan y responderán al llamado de **Cristo** y a la demanda espiritual de innumerables millones de seres? ¿O sólo trabajarán para sus organizaciones e **iglesias**? ¿Gravitará en la conciencia de los eclesiásticos el aspecto institucional de sus religiones, más que la necesidad del pueblo por conocer la verdad sencilla y vivificadora? ¿Se concentrará el interés y el poder de las **iglesias** en la reconstrucción de sus estructuras materiales, en el restablecimiento de su seguridad económica, en la recuperación de sus teologías caducas y en la readquisición de su poder y prestigio temporales? ¿Tendrán la visión y el valor de abandonar los antiguos y malos métodos, y darán al pueblo el Mensaje de que Dios es Amor, expresándolo por medio de sus vidas dedicadas al humilde y amoroso servicio? ¿Le dirán al pueblo que **el Cristo** vive eternamente y le pedirán que se aparte de las viejas doctrinas de sangre, muerte y retribución divina, y se enfoque en la fuente de toda vida y en **el Cristo** viviente, el cual espera la oportunidad de derramar sobre el pueblo esa “**Vida más abundante**” que Él prometió y hace tanto tiempo que aguardan? ¿Enseñarán que la destrucción de los métodos antiguos fue necesaria, y su desaparición garantiza que es posible una vida espiritual nueva, más plena e ilimitada? ¿Le recordarán al pueblo que el **Cristo** dijo que **no era posible poner vino nuevo en odres viejos**? ¿Renunciarán públicamente los potentados de las iglesias y los altivos eclesiásticos a sus materialistas y equivocados objetivos, a su dinero y a sus palacios, y venderían “**todo cuanto poseen**” para seguir al **Cristo** en la senda del servicio? ¿O volverán la espalda como lo hizo **el rico joven del Evangelio**? ¿Invertirán el dinero que poseen, en aliviar el dolor, enseñar a los niños las cosas del Reino de Dios, dar ejemplo de humilde fe, gozosa confianza y de seguro conocimiento de Dios, como lo hizo **el Cristo**? ¿Podrán los eclesiásticos de todas las religiones, en ambos hemisferios, alcanzar esa luz espiritual interna que los convertirá en Portadores de Luz, la cual evocará esa luz mayor que la nueva y anunciada revelación traerá con seguridad? ¿Podrá eliminarse el materialismo de las **iglesias**, así como el fracaso de sus representantes en dar una enseñanza correcta al pueblo? (7-143/144)

Es interesante recordar que cuando vino el Buddha, aproximadamente quinientos años antes del **Cristo** (pues la fecha exacta del nacimiento de **Cristo** aún se discute), empezaban a sentirse las primeras tenues influencias de la era pisciana, haciendo impacto sobre la poderosa cualidad de la era de Aries, la víctima propiciatoria o el cordero. La influencia de esa era -perdurando a través de la dispensación judía- condujo finalmente a la deformación de las sencillas enseñanzas del **Cristo**. Fue erróneamente presentado al mundo como la viviente víctima propiciatoria que cargó con los pecados de los pueblos, originando así la doctrina de la expiación vicaria. San Pablo fue el responsable de este énfasis. (8-94)

*En la actualidad la iglesia es la tumba de Cristo, y la lápida de la teología ha sido arrastrada hasta la puerta del sepulcro.*

Sin embargo, no tiene ningún objeto atacar al cristianismo. *El cristianismo no puede ser atacado; es la expresión, en esencia al menos, aunque no totalmente real, del amor de Dios inmanente en Su universo creado.* Sin embargo, el clericalismo se ha expuesto al ataque, y la masa pensante se da cuenta de ello; lamentablemente estas personas reflexivas constituyen una minoría. Esta minoría pensante (cuando sea mayoría y hoy va aumentando rápidamente) determinará la eliminación de la iglesia y garantizará la difusión de la verdadera enseñanza del **Cristo**. No es posible que Él se sienta feliz con los grandes templos de piedra construidos por los eclesiásticos, en tanto que Su pueblo ha quedado sin guía y no se le han esclarecido razonablemente los asuntos mundiales. En verdad (con gran dolor en su corazón) ha de sentir que la sencillez que Él enseñó y el simple camino hacia Dios que acentuó, desaparecieron entre las brumas de la teología (iniciada por San Pablo) y las discusiones de los eclesiásticos en el transcurso de los siglos. El ser humano se ha apartado mucho de la sencillez mental y de la simple vida espiritual de los primitivos cristianos. Es muy posible que **el Cristo** haya considerado errónea e indeseable la vida separatista de las iglesias y la arrogancia de los teólogos (haciendo una división, como lo han hecho, entre creyentes y no creyentes, cristianos y ateos, seudoiluminados y seudoignorantes), contraria a todo lo que Él Mismo sostuvo y creyó cuando dijo: "**También tengo otras ovejas que no son de este redil**" (Jn. 10,16). (8-122)

Surge aquí el interrogante de si **Cristo** se sentiría cómodo en las **iglesias** cuando esté nuevamente entre los hombres. Los rituales y las ceremonias, la pompa y los ornamentos, las velas, el oropel, las distintas jerarquías: papas, cardenales, arzobispos, canónigos y curas párrocos, pastores y clérigos, aparentemente tienen poco interés por el sencillo Hijo de Dios, el Cual, **no tenía donde reposar la cabeza** cuando estuvo en la Tierra. (8-123/124)

La presentación de la verdad religiosa en el pasado, ha impedido el crecimiento del espíritu religioso; la teología ha llevado a la humanidad a las puertas de la desesperación; la delicada flor de la

vida crística se ha marchitado en los oscuros meandros del pensamiento humano; la fanática adhesión a las interpretaciones humanas ocupó el lugar del vivir cristiano; millones de libros han borrado las palabras vivientes de **Cristo**; los argumentos y las discusiones de los sacerdotes han apagado la luz que trajo el Buddha, y el Amor de Dios, tal como lo reveló la vida de **Cristo**, ha sido olvidado, al mismo tiempo que los hombres argumentaron acerca de los significados, las frases y las palabras. Mientras tanto los hombres agonizaban, se morían de hambre, sufrían, pedían ayuda y enseñanza y, al no verse satisfechos, perdieron la fe. (8-124)

La iglesia se ha alejado de la sencillez que está en **Cristo**. Los teólogos han perdido, si es que alguna vez la poseyeron, "**la mente que está en Cristo**", y es imperiosa la necesidad que la **iglesia** abandone ya la teología, descarte toda doctrina y dogma y dirija hacia el mundo la luz que está en **Cristo**, para demostrar la realidad de la vivencia eterna de **Cristo**, la belleza y el amor que puede reflejar el contacto con **Cristo**, el fundador del cristianismo, pero no del "eclesiasticismo". (9-33)

A través de las edades, la Navidad ha sido reconocida y celebrada como una época de nuevos comienzos, mejores contactos humanos y relaciones más felices entre familias y comunidades. Así como las **iglesias** han ido descendiendo en su presentación profundamente materialista del cristianismo, el sencillo Día de Navidad, que hubiera complacido al corazón de **Cristo**, ha degenerado en una orgía de gastos, adquisición de cosas agradables, siendo considerado como una "buena temporada para el comercio". Por lo tanto, debe recordarse que cuando las fases de una religión inspirada por la vida, es interpretada en forma totalmente materialista, cualquier civilización y cultura pierde su sentido de los valores espirituales y responde principalmente a los valores materiales; habiendo terminado su obra útil debe desaparecer, por el propio bien de la vida y del progreso mismo. (9-109/110)

Esta enseñanza siempre ha estado implicada en las doctrinas esotéricas, pero no había sido suficientemente acentuada debido al grado de evolución de la Humanidad. Actualmente la humanidad ha progresado tanto, que estas etapas pueden ser alcanzadas en forma efectiva. Quisiera que observaran que esto fue la nota clave de los Evangelios: la naturaleza divina-humana de **Cristo** lo relaciona con el Padre por medio de Su divinidad esencial y también con el hombre por medio de Su humanidad esencial. La **iglesia cristiana** dio a la enseñanza una interpretación errónea al presentar al **Cristo** como único, aunque la crítica constructiva (considerada como una ofensa hace cincuenta años) ha hecho mucho para corregir esta falsa impresión. (11-102/103)

La juventud inteligente de todos los países está repudiando rápidamente la teología ortodoxa, el clericalismo del estado y el control de la **iglesia**. No le interesan las interpretaciones humanas de la verdad, ni las pasadas querellas entre las principales religiones mundiales. Al mismo tiempo, *está profundamente interesada* en los valores espirituales y busca seriamente verificar su reconocimiento

profundamente arraigado e inexpresado. No depende de Biblia o sistema alguno, de los así llamados conocimiento y revelación espirituales inspirados, sino que sus ojos están puestos sobre las grandes e indefinidas totalidades, en las cuales trata de sumergirse y fusionarse, tales como el estado, una ideología, o la humanidad misma. En esta expresión del espíritu de autoabnegación puede verse la aparición de la más profunda verdad de toda religión y la justificación del mensaje cristiano. A **Cristo**, en Su lugar elevado no le importa si los hombres aceptan las interpretaciones teológicas de los estudiosos y eclesiásticos. Le interesa que la nota clave de Su vida de sacrificio y servicio se reproduzca entre los hombres; Le resulta indiferente si se pone el énfasis sobre el detalle y la veracidad del Evangelio y si se lo reconoce y acepta, porque Le interesa más la persistencia en la búsqueda de la verdad y la experiencia espiritual subjetiva; **Cristo** sabe que dentro de cada corazón humano existe lo que instintivamente responde a Dios, y que la esperanza de la gloria final está oculta en **la conciencia crítica**. (13-184)

La base para dicho reconocimiento reside en la profundamente arraigada convicción, innata en la conciencia humana, de que algún Instructor, Salvador, Revelador, Legislador o Representante divino, proveniente del mundo de las realidades espirituales, debe aparecer, debido a la necesidad y demanda humanas. En el transcurso de los siglos, en los momentos de mayor necesidad del hombre y en respuesta a su demanda, surgió un tipo de Dios bajo distintos nombres. Luego vino **Cristo** y aparentemente nos abandonó sin haber dado término a Su tarea y sin consumir Lo que había visualizado para la humanidad. Por espacio de dos mil años pareciera que Su trabajo fue obstaculizado, frustrado e inútil, porque la proliferación de **iglesias** en el transcurso de los siglos no constituye una garantía del triunfo espiritual que Él anhelaba. Era necesario algo más que las interpretaciones teológicas y el acrecentamiento numérico de las religiones mundiales (incluyendo el cristianismo y el budismo) para comprobar que Su misión se había llevado a cabo triunfalmente. (13-506/507)

Podríamos detenernos aquí y considerar por un instante la idea del mecanismo y de la divinidad, porque tienden a ser una materialización de la idea de la divinidad particularmente en occidente. La divinidad del **Cristo** se la describe, por ejemplo, mencionando a menudo **Sus milagros** y poderes supranormales que frecuentemente evidenciaba. Los poderes supranormales no evidencian en si ninguna divinidad. Grandes exponentes del mal pueden hacer los mismos milagros y demostrar la misma capacidad para crear y trascender las facultades normales del hombre. Estos poderes son inherentes al aspecto creador de la Divinidad, el tercer aspecto o materia, y están vinculados a la inteligente comprensión de la materia y al poder de la mente para dominar la sustancia. En consecuencia, este último poder es divino o no; es una demostración de la capacidad de la mente y puede ser empleado con igual facilidad por un Hijo de Dios encarnado, actuando como Salvador del

Mundo o **el Cristo**, y por esos seres que están en el sendero de destrucción, y quienes no tienen otros conocimientos los denominan Magos negros, Fuerzas diabólicas y Demonios. (15-58)

Respecto a la relación simbólica entre Marte y la sangre, produciendo el conflicto resultante entre la vida y la muerte (porque Escorpio es uno de los signos de la muerte) es interesante observar que el **cristianismo** está regido por Marte. Nos inclinamos a reconocer con facilidad que el sexto rayo, que actúa a través de Marte, rige al cristianismo. Es una religión de devoción, fanatismo, máxima valentía e idealismo, que pone el énfasis espiritual sobre el individuo, su valor y sus problemas, el conflicto y la muerte. Todas estas características nos son familiares por la presentación teológica cristiana. Sin embargo, es preeminentemente una religión que ha librado una guerra cruel y muchas veces ilógica contra el sexo y sus implicaciones; ha acentuado el celibato militante (militante en lo que concierne a la mujer, sus derechos y su naturaleza); ha considerado la relación sexual como uno de los principales males del mundo y ha puesto el énfasis sobre la naturaleza inviolable del vínculo matrimonial si lo ha sancionado la iglesia. Tal ha sido el resultado del efecto benéfico y maléfico del impacto de la fuerza de sexto rayo sobre la naturaleza forma. Poca importancia se le ha dado a la influencia que ejerce Marte sobre **el cristianismo**, convirtiéndolo definitivamente en una religión militante, a menudo cruel y sádica (como lo atestiguan los crímenes y torturas llevados a cabo en nombre del **Cristo**, el Representante prominente del amor de Dios). A través de la enseñanza teológica cristiana corre abundante e incesantemente el tema de la sangre, y se considera como fuente de salvación o relación sanguínea, y no el aspecto vida que la sangre vela y simboliza. El cristianismo está regido por el credo de un **Cristo** crucificado y muerto y no el credo del Maestro resucitado. Una de las razones de esta tergiversación de la verdad se debe a que San Pablo, el gran iniciado, antes de recibir la tercera iniciación, en la época en que vivía como lo relata en los Hechos de los Apóstoles, estaba bajo la poderosa influencia de Marte y había nacido en Escorpio; el estudio de su horóscopo demostraría esto, si pudieran estudiarlo como lo hacemos quienes estamos relacionados con la Jerarquía. El fue quien le dio el sesgo de Escorpio-Marte a la interpretación y exposición de la doctrina cristiana y desvió la energía hacia esos canales de la enseñanza ajenos a los propósitos de su Fundador. Tal es frecuentemente el efecto indeseable de las actividades de los discípulos bien intencionados sobre el trabajo que emprenden después que desaparece aquel que inicia un determinado trabajo para la Jerarquía, o abandona su tarea a fin de asumir otros deberes. (16-164/165)

El discípulo -después de la muerte de la personalidad y luego de matar el deseo- sigue hasta Piscis, donde nuevamente muere “para una resurrección eterna”. En Escorpio se produce la muerte de la personalidad con sus anhelos, deseos, ambiciones y orgullo. En Piscis tiene lugar la muerte de todos los apegos y la liberación del alma a fin de prestar servicio en escala universal. **El Cristo** ejemplificó en Piscis la sustitución del apego por el amor. El **cristianismo** ejemplifica la muerte de la personalidad

con sus implicaciones individuales y no universales; ha carecido completamente de amor, y el color controlador del cristianismo ha sido realmente el rojo. No es la expresión del **Cristo**, sino la presentación de Escorpio-Marte por San Pablo. Marte ha regido el cristianismo porque San Pablo interpretó mal el significado esotérico del mensaje de El Nuevo Testamento, y lo interpretó mal porque la verdad -como todas las verdades que llegan a la humanidad- debió pasar a través del filtro del cerebro y la mente de su personalidad; por eso inevitablemente le dio un sesgo y esguince personales, siendo responsable de la penosa historia del **cristianismo** y de la desafortunada situación actual de las naciones -ostensiblemente naciones cristianas- que todavía arrastran el odio, están regidas por el temor y, al mismo tiempo, por el idealismo, gobernadas por la fanática adhesión a su destino nacional, según lo interpretan, “buscando el derramamiento de sangre”, demostrado en la acumulación de armamentos. Éstas son características de sexto rayo, acentuadas por Escorpio y condicionadas por Marte, que siempre rige el sendero del discípulo individual; hoy el discípulo mundial, la entera humanidad, se halla en el portal del sendero. Todo Occidente está en la actualidad bajo la influencia marciana, pero esto terminará en los próximos cinco años. (16-166/167)

No tengo la intención de dar la solución del problema sexual. La humanidad lo resolverá inevitablemente a medida que transcurran los eones y el instinto de rebaño dé lugar a las actitudes premeditadas y autoconscientes del aspirante y del intelectual. Sin embargo quiero recordarles que el instinto de rebaño, en relación con el sexo, tiene sus bases, tanto en el deseo instintivo animal, natural y normal, como en las actitudes emocionales, y de todas ellas la peor es esta última categoría, pues lleva consigo profundamente arraigadas las simientes de las dificultades. Abarcan desde la etapa del amor libre y la promiscuidad general, hasta la estrecha ortodoxia, y también el fanático punto de vista **cristiano** tal como se lo comprende normalmente, pero no en el sentido en que **el Cristo** consideraba la vida. Este estrecho punto de vista y la normal actitud anglosajona (resultado de la enseñanza de la Edad Media) consideran al sexo inusitadamente pecaminoso y siempre indeseable, como algo que debe ser soportado y sometido, dominado y mantenido secretamente en el fondo de la conciencia cristiana, donde se oculta como un misterio lascivo. Esto se debe también a la influencia ejercida por San Pablo, pero no a la enseñanza del **Cristo**. (16-180)

En el pasado la religión ha tenido un atractivo totalmente emocional. Se ocupaba de la relación del individuo con el mundo de la realidad y de buscar aquellos que aspiraban a la divinidad. Su técnica consistió en capacitar al hombre para revelar esa divinidad, lograr una perfección que justifique esa revelación y desarrollar la sensibilidad y la respuesta amorosa al Hombre ideal, resumida en **el Cristo** para la humanidad actual. **Cristo** vino para poner fin a este ciclo de acercamiento emocional, existente desde los días atlantes. Demostró en Sí Mismo la perfección visualizada y dio a la humanidad un pleno

ejemplo de todas las posibilidades latentes en el hombre, *hasta esa época*. Entonces el logro de la perfección de **la conciencia crística** se convirtió en el objetivo principal de la humanidad.

La actividad de los anteriores Instructores y los Hijos de Dios manifestados, fue únicamente la presentación de los distintos aspectos de la perfección divina que **el Cristo** sintetizó en Sí Mismo. Pero Él hizo mucho más que eso. Si hubiera sido sólo esto lo que Él realizó, habría presentado a la humanidad el cuadro de una realización estática, o sea la culminación de la perfección, tal como lo exigía en esa época el estado evolutivo del hombre; en realidad nos hubiera presentado un gran Personaje y al mismo tiempo su evolución detenida. Esto era lógicamente imposible; pero **la religión** que Él fundó nunca reconoció este hecho ni consideró lo que subyace más allá del **Cristo**, cuál era la naturaleza de *Su* trasfondo subjetivo y Su punto de realización, y si Él tenía aún otras posibilidades. Esta omisión quizás resultó inevitable, debido a que la idea de la evolución fue conocida relativamente tarde por la conciencia humana. (18-628/629)

La **religión** ortodoxa se ha preocupado del acercamiento, mediante la emoción y la aspiración, a este Personaje Perfecto, pero no ha visto más allá del Personaje, hasta la Realidad que Él representa. **Cristo** Mismo lo previó como una posibilidad y trató de soslayar, cuando señaló a Sus discípulos que podrían "**hacer cosas más grandes que las que Él había hecho**", porque Él "**iba al Padre**". En estas palabras señaló más allá de Sí Mismo al ser que era responsable de Su Ser y el Camino de Evolución Superior -tema que la **iglesia** nunca ha tratado satisfactoriamente. En las palabras que anteceden, Él señaló un estado del ser que nunca demostró en la tierra, debido a la falta de preparación del hombre, y a que Él Mismo también estaba "**en Camino**". (18-629)

No me interesa que quienes lean mis palabras, acepten o no la enseñanza esotérica sobre la existencia de una Jerarquía espiritual y planetaria, presidida por **el Cristo**, o si piensan en términos del **Cristo** y Sus discípulos. El reconocimiento esencial que pido, es que se considere como *activo* a este Gran Grupo de Seres Espirituales, generalmente reconocidos por todo el mundo y las grandes religiones. El punto de vista de los cristianos respecto al **Cristo**, está basado en lo que Él hizo por nosotros hace dos mil años, indicando simbólicamente el camino que debemos recorrer todos los aspirantes. Tal visión representa un **Cristo** en un vago y lejano cielo, inactivo y expectante, "descansando sobre Sus laureles", sin hacer nada prácticamente hasta el momento en que los hijos de los hombres, de todas las razas y credos, lo aclamen como Salvador; esto lo hacen como individuos y representantes de la **Iglesia cristiana** organizada, lo cual es la imagen de un **Cristo** que escucha y observa, animado por la piedad y compasión, pero que habiendo hecho cuanto pudo, ahora espera que hagamos nuestra parte, siendo también imagen de aquel que espera ser aceptado teológicamente por toda la humanidad. En la mente estrecha del teólogo fundamentalista, **Cristo** aparece presidiendo un pacífico lugar llamado Cielo, en el cual son bienvenidos los elegidos; también se Lo ve destinando a un

oscuro y eterno lugar de castigo a todos los que son conscientes de su propia integridad y responsabilidad espirituales, pero rehúsan congregarse en **Iglesias** organizadas y llevan una vida ociosa y pecaminosa. A esta vasta multitud -probablemente la mayoría- no les llega Su amor y compasión, permaneciendo inmovible Su corazón. Al parecer Él no se preocupa de sí sufren eternamente o son aniquilados completamente. (13-402/403)

## 26. DE NIÑO SALVADOR AL CRISTO RESUCITADO

El mensaje del nacimiento de **Cristo** es siempre nuevo, pero hoy no es comprendido. Durante la era de Acuario, en la que estamos entrando con rapidez, el énfasis cambiará de Belén a Jerusalén y del **niño Salvador al Cristo Resucitado**. Piscis ha sido durante dos mil años la luz que se expande; Acuario verá la Luz ascendente y, de ambas, el **Cristo** es el eterno símbolo. (9-110)

La antigua historia del Nacimiento será universalizada y considerada como la historia de todo discípulo e iniciado que recibe la primera iniciación, y en su época y lugar se convierte en un servidor y portador de luz. En la era acuariana tendrán lugar dos acontecimientos descollantes:

1. La Iniciación del Nacimiento, condicionará el pensamiento y la aspiración humana en todas partes.
2. La religión del **Cristo Resucitado** y no la del **Cristo recién nacido** o del **Cristo crucificado**, será la nota clave característica. (9-110)

## 27. "deberíamos seguir sus paso": *el Camino de la Evolución Superior*

**El Cristo** en cada hombre es garantía de nuestra eventual realización espiritual; como ejemplo viviente de tal realización, Él ha penetrado tras el velo por nosotros, dejándonos un ejemplo de que **deberíamos seguir sus pasos**; **el Cristo** siempre ha vivido y permanecido con nosotros durante dos mil años, vigilando a Su pueblo, inspirando a Sus discípulos activos, los Maestros de Sabiduría, "**hombres justos hechos perfectos**", como los denomina la Biblia; **el Cristo** nos demuestra la posibilidad de esta conciencia viviente y espiritual en desarrollo (a la cual se le ha dado el nombre indefinido de "**conciencia crística**"), que conduce a cada hombre oportunamente -bajo las Leyes de Renacimiento y de Causa y Efecto- a la perfección final. (7-152/153)

Los primeros tenues indicios de la reacción hacia el "**destino**" **monádico** y la amplia influencia universal que un Hijo de Dios puede ejercer, se hizo sentir en la conciencia del **Cristo** y se hace sentir en la conciencia de todos aquellos que obedecen Su mandato y logran la perfección que Él señaló como posible. (8-27)

Durante la cuarta iniciación, el aspecto destructor de la voluntad puede comenzar a hacer sentir su presencia; el cuerpo del alma, cuerpo causal, el Templo del Señor, es destruido por un acto de la voluntad, porque hasta el alma es considerada como limitación por aquello que no es el cuerpo ni el alma, sino algo más grande que ambos. La percepción del hombre perfecto se centraliza en la percepción de la mónada. **El camino a Jerusalén ha sido recorrido.** Ésta es una forma simbólica de expresar que el antakarana ha sido construido y ha quedado abierto **el Camino hacia la Evolución Superior** -que enfrenta a los iniciados superiores. (18-392/393)

**El Camino de Evolución Superior** tiene también dos fases como las tiene **el Camino Iluminado**. En las primeras etapas del desarrollo de la conciencia crística y en la obtención de la tercera iniciación, la Transfiguración, el aspirante y el discípulo iniciado atraviesan la primera parte del sendero del discipulado. Al hollar **el Camino de Evolución Superior** (aún empleamos este término tan engorroso) el discípulo iniciado recorre el camino del antakarana y el Camino de las Iniciaciones superiores. Al hacer este enunciado, les recordaré nuevamente que la tercera iniciación es considerada por la Jerarquía como la primera iniciación mayor, mientras que las dos iniciaciones anteriores son consideradas sólo de naturaleza preparatoria. El entrenamiento dado, en preparación para éstas y las consiguientes expansiones de conciencia, revela al iniciado la naturaleza del alma, el alcance (amplio y universal) de la conciencia-divina y su relación con el Padre, la Mónada, que le permite convertirse en alma en manifestación, en tal medida, que su percepción se transforma definitiva e inalterablemente en la del alma; en la cuarta iniciación, el cuerpo-alma, el vehículo causal, ya no es necesario; luego desaparece, se disipa y destruye totalmente, dejando así al iniciado, libre para hollar **el Camino de Evolución Superior** y seguir los pasos de **Cristo**. Él fue el primero de nuestra humanidad planetaria que abrió la senda (¿y no es ésta una frase muy común?) hacia las esferas superiores de la revelación. (18-629/630)

Al convertirse en el Sendero, hablando simbólicamente, y por un proceso de reorientación, el aspirante que trata de hollar **el Camino Iluminado** de la purificación y del discipulado, alcanza un punto en que esa luz y ese sendero le han llevado a una meta específica. Entonces, la luz que ha generado dentro de sí mismo y que está aprendiendo rápidamente a emplear, le revela **el Camino de Evolución Superior**, la realidad de una meta aún mayor y más grande que **Cristo** denominó "**el Hogar del Padre**". (18-631)

El punto práctico que los aspirantes y discípulos deben recordar es que la Ciencia de Invocación y Evocación entró en una nueva fase cuando **Cristo** vino y Se presentó ante la humanidad; entonces impartió la enseñanza que resumía todo el pasado e indicó los nuevos aspectos de la futura enseñanza. Abrió la puerta **al Camino de Evolución Superior**, hasta entonces cerrada, así como Buda resumió en Sí Mismo la realización del **Camino Iluminado** y la adquisición de todo conocimiento y sabiduría. Al

abrir **Cristo** esta "**puerta mayor, que está más allá de la puerta menor**", introdujo -si puedo expresarlo tan inadecuadamente- la Voluntad de Dios en la tierra, particularmente en relación con la conciencia de los hombres. Elevó toda la Ciencia de Invocación y Evocación al plano mental e hizo posible un nuevo acercamiento a la divinidad. Resulta difícil presentar un símbolo que aclare esto en la mente. (18-632)

## **28. EL REINO DE DIOS ESTÁ EN LA TIERRA: *buena voluntad para los hombres***

Cuando esto haya asumido grandes proporciones y se reconozcan mundialmente dichas verdades, tendremos el restablecimiento de los Misterios, la consiguiente comprensión de que **el Reino de Dios está en la tierra**, y que el hombre ha sido hecho "en realidad y en verdad" a imagen de Dios e inevitablemente deberá -a través del tiempo y por medio de la disciplina de la vida- manifestar su divinidad esencial como lo hizo **el Cristo**. (7-154)

Los procesos de la evolución podrán ser largos, y ha sido comprobado que son seguros, y nada puede detener el avance hacia **el Reino de Dios**. La humanidad debe progresar y acercarse más a la divinidad, etapa tras etapa, ciclo tras ciclo, descubrir una luz más brillante y adquirir un creciente conocimiento de Dios. Él, en la persona del **Cristo** y de Sus discípulos, también se acerca a los hombres. Así como fue en el pasado, así será en el futuro; una revelación sucederá a otra, hasta que la Gran Vida Animadora de nuestro planeta (denominada en la biblia el Anciano de los Días) quede finalmente revelada en toda su gloria; entonces Él será quien se acercará a Su pueblo ya regenerado y purificado. (7-162)

Detrás de esta imagen, si se la interpreta correctamente, se halla la humana, amante y divina Presencia de **Cristo**, encarnando el amor divino, manejando el poder divino, dirigiendo Su Iglesia y estableciendo **el Reino de Dios en la Tierra**. ¿Qué es la Iglesia de **Cristo**? Es la suma total de quienes tienen vida o **conciencia crística**, o están en proceso de expresarla; es el conjunto de todos los que aman a sus semejantes, porque amarlos es poseer esa facultad divina que nos hace miembros de **la comunidad de Cristo**. (8-60)

La conciencia de la humanidad ha llegado hasta las mismas fronteras del mundo de los valores espirituales y del Reino de la Luz y de Dios. El Ángel ha "**descendido a la tierra**" esperando ser reconocido; **Cristo** fue precursor y símbolo de este acontecimiento cuando vino hace dos mil años. Esta situación concierne a todos los aspirantes avanzados y puede concernirles a ustedes. También implica a la humanidad como un todo y a **la Jerarquía que se acerca**. Desde un punto de vista más elevado y espiritual, la conciencia de la humanidad actúa hoy por medio de un grupo de servidores, aspirantes y discípulos mundiales que aumenta constantemente, y sus miembros forman legión. (10-131/132)

El primer conjunto que se reunirá en **la Iglesia verdadera** formará parte del actual gran grupo de servidores, los cuales en el transcurso de las edades estuvieron asociados con **el Cristo** y Su trabajo. Recuerden siempre el trabajo que Él realizó en relación con el último advenimiento, y además de que con el girar de la rueda cíclica, en la evolución de la espiral, se presentarán condiciones similares, surgirán las mismas necesidades y encarnarán los mismos egos, que estaban presentes en los días de la vieja Palestina. El número de sus asociados aumentará grandemente, porque todos los que Lo conocieron en encarnaciones anteriores en el antiguo Oriente, todos aquellos a quienes Él curó y enseñó, todos los que entraron en contacto con Él o de cualquier manera incurrieron en Su karma y en el del **Maestro Jesús**, tendrán la oportunidad de colaborar en esta época. Todos los aspirantes sinceros que están estrechamente relacionados con las organizaciones eclesiásticas actuales, que sienten un estrecho vínculo con **el Cristo** y Lo aman, pueden estar prácticamente seguros de que en Palestina Lo vieron, Lo conocieron y quizá Lo sirvieron y amaron. (13-440)

La tarea de la Jerarquía es promover la buena voluntad como primer paso en Sus planes, y esa cualidad está hoy muy cerca del corazón de **Cristo**; "**buena voluntad para los hombres**", o más bien entre los hombres, fue la primera de la triple etapa de la promesa de los ángeles, hecha en Su Nacimiento:

- a. Buena Voluntad que conduce a rectas relaciones humanas, trayendo la
- b. Paz en la Tierra, que conduce a la
- c. Gloria a Dios. (13-469)

También señalé que el próximo paso de la Jerarquía sería plasmar en las mentes de los hombres iluminados de todas partes, las ideas espirituales que encierran las nuevas verdades, por el "descenso" (si así puedo denominarlo) de los nuevos conceptos que regirán la vida humana y la influencia que ejercerá **el Cristo** sobre los discípulos mundiales y **el nuevo grupo de servidores del mundo**. Recordarán que en el relato bíblico, **Cristo** evocó simbólicamente el reconocimiento de Juan, el Bautista, y comunicó las cosas del **reino de Dios** a los discípulos que se dirigían a Emaús, aunque no reconocieron a su Compañero. Este movimiento planificado por la Jerarquía, progresa; hombres y mujeres de todas partes y de todos los sectores, enuncian las nuevas verdades que deben guiar la vida humana en el futuro; fundan nuevas organizaciones, movimientos y grupos, grandes o pequeños, que harán conocer a las masas la realidad de la necesidad y el modo de enfrentarla. Esto lo hacen impelidos por el fervor de sus corazones y la amorosa respuesta a la angustia humana; no obstante y sin que se den cuenta, trabajan para **exteriorizar el reino de Dios en la Tierra**. Ante la evidente multiplicidad de organizaciones, libros y conferencias, resulta imposible negar estos hechos.

En tercer lugar expresé que **Cristo** podría venir en Persona y caminar entre los hombres como Lo hizo anteriormente. En la actualidad esto no ha ocurrido aún, pero se están haciendo los planes necesarios que Le permitirán llevarlo a cabo. Dichos planes no incluyen el nacimiento de algún hermoso niño en un buen hogar de la Tierra, ni habrá proclamas extravagantes; tampoco existirá el crédulo reconocimiento de los bien intencionados y de los ignorantes, como sucede tan frecuentemente hoy, ni nadie dirá: "**Éste es Cristo. Él está aquí o allí**". No obstante, quisiera destacar que la amplia difusión de tales enunciados y relatos, aunque indeseables, engañosos y erróneos, demuestran sin embargo la expectativa humana por la inminencia de Su venida. La creencia en Su llegada es algo fundamental en la conciencia humana. Cómo y de qué manera vendrá, no puedo ni debo decirlo. No ha llegado aún el momento propicio, ni se ha determinado el modo en que reaparecerá. La naturaleza real de los dos primeros pasos preparatorios, dados ya por la Jerarquía bajo Su dirección, son la garantía de que Él vendrá, y, cuando Lo haga, la humanidad estará preparada. (13-511/512)

El método de la Jerarquía es trabajar por intermedio de los individuos y los grupos, a fin de establecer un amplio reconocimiento espiritual, por el que los hombres de todas partes aceptarán como un hecho el gobierno interno del planeta y trabajarán juntos para fundar y manifestar objetivamente **el Reino de Dios en la Tierra**, ahora, no en alguna época distante y en un indefinido cielo. Éste no es un sueño místico o imposible, sino simplemente el reconocimiento y la exteriorización de lo que ha estado siempre presente, que definitivamente tomó forma objetiva cuando **Cristo** estuvo con nosotros hace dos mil años y que será reconocido universalmente cuando vuelva a estar con nosotros en el futuro inmediato. (13-567)

Hoy el progreso alcanzado como efecto de la evolución es tal que muchas personas pueden registrar y registran conscientemente la influencia del alma y el acercamiento de la Jerarquía. Esta capacidad de registrar el Acercamiento, o Toque de Iluminación, se debe en gran parte al exitoso trabajo del **Cristo** cuando descendió a la Tierra hace dos mil años. Nos familiarizó con la idea de la divinidad -concepto entonces enteramente nuevo en lo que al hombre concierne. Él preparó el camino para un próximo acercamiento en amplia escala del reino de las Almas, mediante la Jerarquía y su agente jerárquico, **el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo**. Quizás esto imparta alguna comprensión de un aspecto del trabajo del **Cristo** que con frecuencia se pasa por alto. (15-217)

La gran realización planetaria del **Cristo** ha sido expresada por San Pablo en las siguientes palabras: "**..... para formar en sí mismo un nuevo hombre, trayendo así la paz**" (Ef. II, 15).

Las palabras "paz" y "**buena voluntad**" son términos clave que expresan la unión de dos separaciones: Una, en la naturaleza síquica del hombre, en particular entre la mente y el vehículo emocional, que significa el logro de la *paz*, y la otra entre la personalidad y el alma. Esta última

constituye la eliminación de una grieta básica y se logra definitivamente por **la voluntad al bien**, la cual no sólo elimina la principal separación en el individuo, sino que produce la grande e inminente fusión entre la humanidad inteligente y el gran centro espiritual denominado la Jerarquía espiritual del planeta. (15-345/346)

## 29. "ama a tu prójimo como a ti mismo"

**El Cristo.** Personificó en Sí mismo un principio divino aún mayor -más grande que el de la Mente, el Amor- sin embargo abarcó también en Sí mismo toda la Luz del Buddha. **El Cristo** fue la expresión de la Luz y del Amor. También llevó la atención humana hacia tres conceptos profundamente necesarios:

1. El máximo valor del individual hijo de Dios y la necesidad de un intenso esfuerzo espiritual.
2. La oportunidad ofrecida a la humanidad a fin de dar un gran paso adelante y someterse al nuevo nacimiento.
3. El método mediante el cual el hombre podría entrar en el Reino de Dios, expresado en sus palabras: "**Ama a tu prójimo como a ti mismo**". Esfuerzo individual, oportunidad grupal e identificación entre sí -tal es el Mensaje del **Cristo**. (7-158)

El segundo postulado fundamental fue enunciado por **el Cristo** cuando dijo: "**Ama a tu prójimo como a ti mismo**". Hemos prestado poca atención hasta ahora a este enunciado. Nos amamos a nosotros mismos y tratamos de amar a las personas que nos gustan. Pero amar en forma universal y amar al prójimo, porque es un alma como nosotros, de naturaleza esencialmente perfecta y con un infinito destino, ha sido siempre considerado como un hermoso sueño a realizarse en un futuro tan remoto y en un cielo tan lejano que es mejor olvidarlo. Han transcurrido cerca de dos mil años desde que la más grande expresión del amor de Dios deambuló por la tierra, y dijo de **amarnos los unos a los otros**. Sin embargo, todavía luchamos y odiamos y utilizamos nuestros poderes para fines egoístas, nuestros cuerpos y apetitos para placeres materiales y, nuestros esfuerzos para vivir, van dirigidos conjuntamente hacia fines egoístas personales. ¿Han considerado lo que sería el mundo de hoy si los hombres hubieran escuchado las palabras del **Cristo** y hubiesen tratado de obedecer Su mandato? Muchas enfermedades se habrían eliminado (las enfermedades originadas por el abuso sexual constituyen un gran porcentaje de nuestros males físicos y devastan nuestra moderna civilización), no existirían las guerras, se habría reducido al mínimo el crimen y nuestra vida moderna sería el ejemplo de una divinidad en manifestación. Pero no ha sido así, de allí nuestras actuales condiciones mundiales modernas.

La nueva ley tiene que ser enunciada y lo será y puede resumirse en las siguientes palabras: **Que el hombre viva de tal modo que su vida sea inofensiva**. Entonces sus pensamientos, acciones y

palabras no producirán daño alguno. Esto no es inofensividad negativa, sino una difícil y positiva actividad. Si la anterior fraseología práctica de las palabras del **Cristo** fueran divulgadas, aplicadas y practicadas universalmente, surgiría el orden del caos, el amor grupal reemplazaría al egoísmo personal, la unidad religiosa ocuparía el lugar de la intolerancia fanática y tendríamos, en vez de libertinaje, el control de los apetitos. (14-240/241)

### **30. CRISTO ENCARNÓ EL AMOR DE DIOS: *el Avatar del Amor***

Avatar es aquel que posee la capacidad (además de una tarea autoiniciada y un destino predesignado) de transmitir energía y poder divinos. Esto constituye lógicamente un profundo misterio que **Cristo** demostró en forma singular y en relación con la energía cósmica. Por primera vez en la historia planetaria, hasta donde podemos saberlo, transmitió **la divina energía del amor** directamente a nuestro planeta y en forma muy definida a la humanidad. (8-10)

La humanidad necesita Amor, comprensión y correctas relaciones humanas, como expresión de una divinidad realizada. Esta necesidad nos trajo anteriormente al **Cristo** como **Avatar de Amor**. **Cristo**, ese gran Mensajero humano-divino, debido a su magna realización -en el sentido de su comprensión- transmitió a la humanidad un aspecto y una potencialidad de la naturaleza de Dios mismo, el principio **Amor** de la Deidad. (8-15)

Sin embargo, las Escrituras mundiales acentuaron muy poco a Dios como aspecto **Amor**, hasta que vino **Cristo** y vivió una vida de amor y de servicio y dio a los hombres **el nuevo mandamiento de amarse los unos a los otros**. Después de su venida como **el Avatar de Amor**, Dios llegó a ser conocido como amor supremo, amor como meta y objetivo de la creación, amor como principio fundamental de las relaciones y amor que actúa en todo lo manifestado, que se dirige hacia un Plan motivado por el Amor. **Cristo** reveló y acentuó esta divina cualidad, que alteró el vivir, las metas y los valores humanos. (8-15)

Ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y naturalmente; la verdad de la existencia de una Inteligencia fundamental a la que vagamente la denominamos Dios; la verdad de que detrás de todas las apariencias externas, **el amor** es el poder motivador del universo; la verdad de que vino a la tierra una gran *Individualidad* llamada **Cristo** por los cristianos, que **encarnó ese amor** para que adquiriéramos comprensión; la verdad de que el amor y la sabiduría son consecuencia de lo que se denomina la *voluntad* de Dios y, finalmente, la verdad autoevidente de que el Plan divino únicamente puede desarrollarse a través de la humanidad.

Este Plan exhorta al género humano a manifestar amor, e insta a los hombres a "**que dejen brillar su luz**". Luego viene la solemne y final demanda a fin de que este **Plan de Amor** y de Luz,

actuando a través del género humano, pueda "**sellar la puerta donde se halla el mal**". La última línea contiene la *idea de restauración*, dando la tónica para el futuro e indicando que llegará el día en que la idea original de Dios y Su intención inicial ya no serán frustradas por el mal o el egoísmo, y el libre albedrío humano o el materialismo; entonces se cumplirá el propósito divino, por los cambios producidos en los objetivos y en los corazones de la humanidad. (8-33)

Debido a la demora en comprender correctamente y a la lentitud de muchos para apreciar la verdadera situación, quienes guían a la raza y actúan en el aspecto espiritual de la vida, poco pudieron hacer hasta la fecha, excepto reforzar espiritualmente las manos de los trabajadores con las Fuerzas de la Luz. La fe de muchos ha mantenido abierta la puerta; sin embargo, olvidaron con frecuencia que la "**fe sin obras está muerta**". Sólo cuando la fe encuentra una expresión activa en el plano físico, en recta colaboración y sacrificio (aun hasta la muerte), la puerta puede ser forzada hasta abrirla de par en par y la intervención divina será posible. Únicamente cuando la visión y el sueño de paz que ilusiona a tantas personas bien intencionadas ceda su lugar a la determinación de emplear todos los medios posibles para lograr esa paz en forma práctica en el plano físico, las fuerzas espirituales internas podrán actuar también más activamente en la Tierra.

En forma curiosa, son a menudo obstaculizadas en la actualidad por los idealistas que aman a sus ideales más que a la humanidad, y se aferran a sus interpretaciones especiales de lo que creen que significó **el Cristo**, excluyendo al mismo tiempo **el verdadero amor** que caracterizó cada uno de Sus actos y que los impulsaría a servir activa y altruistamente a las Fuerzas de la Luz. (13-228)

No olviden un punto importante. La Jerarquía misma es la consecuencia de la actividad y de la aspiración de la humanidad, y ha sido creada por ésta. Sus miembros son seres humanos que han vivido, sufrido, fracasado, realizado, triunfado, soportado la muerte y pasado por la experiencia de la resurrección. Son de la misma naturaleza de quienes hoy luchan con los procesos de desintegración, pero que, a pesar de todo, llevan en sí la simiente de la resurrección. Los miembros de la Jerarquía conocieron y dominaron todos los estados de conciencia; los dominaron como hombres, garantizando así a la humanidad la misma realización máxima. Tenemos la tendencia a considerar a los miembros de la Jerarquía como radicalmente distintos de la humanidad, olvidando que la Jerarquía es una comunidad de hombres triunfantes que se sometieron anteriormente a los fuegos purificadores del diario vivir, trabajaron por su propia salvación como hombres y mujeres del mundo, comerciantes, marido y mujer, y como agricultores y gobernantes; por lo tanto, conocen la vida en todas sus fases y graduaciones. Superaron las experiencias de la vida. Su Gran Maestro es **Cristo**; pasaron por las iniciaciones del nuevo nacimiento, del bautismo, de la transfiguración, de la crucifixión final y la resurrección. Pero continúan siendo hombres; se diferencian de **Cristo** en que Éste, el primero de nuestra humanidad que alcanzó la divinidad, el Primogénito de una gran familia de hermanos (según lo expresa San Pablo), **el**

**Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres**, fue considerado tan puro, tan santo y tan iluminado, que se le permitió personificar para nosotros, **el gran principio cósmico del amor**; de esta manera, Él reveló, por primera vez, la naturaleza del **corazón de Dios**. (13-405/406)

*El Señor de Amor-Sabiduría*, personifica el amor puro; los esotéricos consideran que está tan cerca del corazón del Logos solar, como lo estaba el amado discípulo cerca del corazón del **Cristo** de Galilea. Esta Vida infunde en todas las formas la cualidad del amor, conjuntamente con la manifestación más materialista del deseo; constituye el principio atractivo de la naturaleza y el custodio de la Ley de Atracción, que es la demostración de la vida del Ser puro. Este **Señor de Amor** es el más poderoso de **los siete rayos**, porque pertenece al mismo rayo cósmico de la Deidad solar. Se expresa a Sí mismo principalmente a través del planeta Júpiter, el cual constituye Su cuerpo de manifestación. (14-42)

Referente al problema de los “atributos presentados” podría decirse que caracterizan al alma y no pueden expresarse hasta que el alma sea conscientemente conocida y logre el constante control, lo cual podría ser comprendido si se pone mayor atención a la palabra *Amor*, que es uno de los atributos presentados, y le correspondió a **un gran Avatar** como **el Cristo** captar y presentar a la humanidad su significación. Tuvieron que transcurrir dos mil años para que este atributo presentado pudiera tomar tan sólo la forma que tiene en la conciencia de la familia humana, y quienes estudiamos los asuntos mundiales sabemos muy bien cuán desconocido es el verdadero amor. Aún hoy, en relación con todos los habitantes del planeta, hay sólo un grupo muy pequeño (pocos millones sería un cálculo optimista) que tiene una incipiente comprensión de lo que realmente es **el amor de Dios**. (15-309)

El mundo puede ser ayudado grandemente, descubriendo, registrando y educando a los hombres y mujeres de buena voluntad. Ésta es la principal línea de actividad. La buena voluntad unida (en la actualidad, latente, desorganizada y no aplicada) puede convertirse en una fuerza mundial y, por su peso numérico, dichas personas podrán hacer sentir su influencia eficazmente. Será una fuerza que moldeará la opinión pública mediante la expresión del amor inteligente (poniendo el énfasis en la palabra *inteligente*), pero no empleará medios separatistas ni la fuerza armada, la coerción ni manipulación o treta política alguna. ¿No sería posible evocar en tal forma el espíritu de buena voluntad, presente, pero a menudo inactivo, en los corazones de los hombres, para que haya en el mundo un número tan vasto de hombres y mujeres de buena voluntad -conscientemente en contacto entre sí en todo el planeta- que sus demandas sean escuchadas y la manifestación de sus deseos no sean hechas en vano? La Jerarquía espiritual ha decidido en la actualidad emplear este método especial para enderezar el mundo. Quizás sea un método muy lento, desde el punto de vista individual, pero sus efectos serán duraderos y contienen en sí posibilidades dinámicas. Dicho método está basado sobre dos premisas: Primero, el hecho comprobado de que ha triunfado el trabajo que instituyó **el Cristo**. Vino a

demostrar, en Sí Mismo, **el amor de Dios**. Antes de Su advenimiento se expresaba muy poco ese objetivo de amor, y la filantropía era casi nula y no había un sentido de responsabilidad hacia el hermano. Segundo, dicho método implica un éxito para el futuro; que al mismo tiempo puede producir una reacción inmediata. El éxito y la reacción dependen de quienes son conscientes de esos hechos y *se han abocado a realizar el trabajo deseado*. (15-564)

El género humano ha tenido mucha dificultad en comprender la significación del **Amor**. Si esto es así, su problema en relación con la Voluntad será lógicamente aún más difícil. Para la vasta mayoría de los hombres el verdadero amor constituye sólo una teoría. El amor (como generalmente lo interpretamos) se expresa como bondad, pero es una bondad hacia el aspecto forma de la vida y de las personalidades que están a nuestro alrededor, y se satisface a sí mismo a menudo mediante el deseo de cumplir con nuestras obligaciones, y sin obstruir en forma alguna esas actividades y relaciones que tienden al bienestar de nuestros semejantes. Se expresa por el deseo de terminar con los abusos y lograr mundialmente condiciones materiales más felices; se demuestra en amor materno y entre amigos, pero raras veces como amor entre grupos y naciones. El amor es el tema de la enseñanza cristiana, así como la voluntad divinamente expresada constituirá el tema de la futura religión mundial, siendo el impulso que subyace en gran parte del buen trabajo realizado en los campos de la filantropía y del bienestar humano, pero, en realidad, el amor no ha sido nunca expresado **-excepto por el Cristo**.

Si esto es así quizás me preguntarán, ¿por qué hago tanto hincapié sobre este superior aspecto divino? ¿Por qué no esperar hasta que sepamos algo más sobre el amor y cómo manifestarlo en nuestro medio ambiente? Porque, en su verdadera expresión, la Voluntad es necesaria hoy como fuerza propulsora y expulsora, y como agente clarificador y purificador. (16-431)

### **31. "los secretos proclamados desde los tejados"**

El mundo está colmado actualmente de voces beligerantes; en todas partes se protesta contra las condiciones mundiales; todo se expone a la luz del día; **los abusos se denuncian desde los tejados**, como **el Cristo** profetizó que ocurriría. (7-178)

El entrante séptimo rayo expresa el poder de organización, la capacidad de integrar y llevar a la relación sintética los grandes pares de opuestos a fin de producir nuevas formas de manifestación espiritual, y también nuevas formas que, desde el punto de vista del espíritu, pueden ser consideradas como un mal material. Este gran impulso traerá a la luz del día todo lo que está revestido de materia y oportunamente, conducirá a la revelación del espíritu y de la gloria oculta, cuando se haya purificado y santificado lo que ha sido revelado de la forma material. A esto se refería **el Cristo** cuando profetizaba que al final de la era **las cosas ocultas serían esclarecidas y los secretos proclamados desde los tejados**. (14-226)

### 32. TODOS SOMOS DIOSES E HIJOS DE UN SOLO PADRE

Así fue **Cristo**, dos veces Avatar, no solamente porque emitió la nota clave de la nueva era (hace más de dos mil años), y también en forma misteriosa e incomprensible personificó en Sí Mismo el divino principio del Amor, siendo el primero que reveló a los hombres la verdadera naturaleza de Dios. **Todos somos Dioses e hijos de un solo Padre**, como lo ha dicho el último Avatar que ha venido, el **Cristo**. (8-12/13)

En momento de extrema urgencia o crisis, la historia de **Cristo** nos llama la atención sobre el hecho de que Él se puso en contacto con Su Padre en el Cielo. Dios Le habló en términos de reconocimiento; Dios dio testimonio al hecho de que Lo conocía como Su Hijo bien amado. A estos hechos básicos del registro histórico debemos agregar la comprensión de que **“como Él es, así somos nosotros en este mundo”**, y la aseveración del **Cristo** Mismo de que **Dios es también nuestro Padre**, abriéndonos así la puerta de la posibilidad. Luego podemos llegar a la comprensión de que en momentos de tensión y urgencia humana, de dificultad y crisis y cuando el alma del hombre está adecuadamente despierta hasta alcanzar el punto necesario de receptividad espiritual (como sucedió siempre con **el Cristo**), entonces, desde la fuente más elevada posible, puede análogamente llegar un reconocimiento divino que bastará para liberar, emancipar y otorgar poder para hacer lo correcto, dar los pasos exigidos por el propósito espiritual y seguir, en consecuencia, en el sendero de evolución. (13-338/339)

### 33. EL CRISTO (primera versión): *cuatro momentos importantes*

El Evangelio describe (como testimonio de este progresivo desarrollo divino) cuatro momentos donde se manifiesta esta comprensión universal o monádica. Consideremos brevemente cada uno de ellos:

1. Tenemos ante todo la manifestación que hizo a sus padres en el templo: **“¿No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?”** En esa época tenía doce años, por lo tanto había terminado el trabajo que debía realizar (como alma); doce es el número del trabajo terminado, como lo atestiguan los doce trabajos de Hércules, otro Hijo de Dios. El símbolo de sus doce años fue reemplazado por los doce apóstoles, símbolo de servicio y sacrificio. También estuvo en el templo de Salomón, símbolo de la perfecta vida del alma, así como el Tabernáculo en el desierto es el símbolo de la imperfecta vida efímera de la personalidad transitoria; **Cristo** hablaba, por lo tanto, desde el nivel del alma, y no sólo como hombre espiritual en la Tierra. Cuando pronunció dichas palabras, también prestó servicio como Miembro activo de la Jerarquía espiritual. Sus padres Lo encontraron enseñando a los sacerdotes, fariseos y saduceos. Todo esto indica que reconocía el trabajo que Le

correspondía **como Instructor mundial**, percibiendo, por primera vez, en su cerebro físico, el divino propósito o la divina voluntad.

2. Luego declaró a Sus discípulos: **"Debo ir a Jerusalén"**, y a continuación leemos que **"resueltamente volvió Su rostro para ir a esa ciudad"**. Ésta fue la intimidación de que tenía un nuevo objetivo. El único lugar de completa "paz" (significado del vocablo Jerusalén) es "el centro donde la voluntad de Dios es conocida". La Jerarquía espiritual de nuestro planeta (la Iglesia Invisible del **Cristo**) no es un centro de paz, sino un verdadero vórtice de actividad amorosa, el lugar donde se reúnen las energías provenientes del centro de la voluntad divina y de la humanidad, el centro de inteligencia divina. **Cristo** se orientó hacia ese centro divino denominado en las Antiguas Escrituras, "el lugar de serena determinación, de equilibrada y obediente voluntad". Esta afirmación señaló el punto crucial y determinante de la vida de **Cristo** y demostró Su progreso en el cumplimiento de la realización divina.
3. Entonces, en el Huerto de Getsemaní, exclamó: **"Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha"**, indicando con ello que comprendía el destino divino. El significado de estas palabras no implica (como a menudo lo afirman los teólogos cristianos) aceptar el sufrimiento de un futuro infortunado y la muerte. Es la exclamación evocada por Su verdadera comprensión de las implicaciones universales de Su misión y el intenso enfoque de Su vida en sentido universal. La experiencia de Getsemaní es excepcionalmente posible sólo para aquellos Hijos de Dios que han alcanzado esta poco común etapa de evolución, no tenía ninguna conexión con el episodio de la crucifixión, como los comentaristas ortodoxos afirman.
4. Las últimas palabras del **Cristo** a Sus apóstoles fueron: **"He aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de la edad"** o ciclo. (Mt. 28,20). La palabra importante es "fin". El término griego empleado "sunteleia", significa el fin de un período y otro que le sigue inmediatamente (lo que podría llamarse el fin de un ciclo). En griego, el últirimo fin es otra palabra: "telos". En (Mt. 24,6) **"más aun no es el fin"**, se usa la palabra "telos" porque significa que "el fin del primer período no ha sido todavía alcanzado". Entonces hablaba como **Guía de la Jerarquía** espiritual, expresando Su divina voluntad (fusionada ahora con la voluntad de Dios) para instruir y compenetrar continuamente al mundo de los hombres con Su influyente conciencia. Esta grandiosa afirmación fue enviada en alas de la energía de Su desarrollada voluntad, Su amor omnincluyente y Su mente inteligente -afirmación que hizo posibles todas las cosas. (8-27/29)

### 34. "Yo, si soy ascendido, atraeré a todos los hombres hacia Mí"

El **Cristo** también se refirió al poder magnético de la voluntad cuando dijo: "**Yo, si soy ascendido, atraeré a todos los hombres hacia Mí**". Esto no se refiere a la crucifixión, sino a la voluntad magnética de **Cristo**, de llevar a todos los hombres que viven en el mundo de los valores materiales, por intermedio del **Cristo** inmanente en cada corazón, al mundo del reconocimiento espiritual. No se refería a la muerte sino a la vida; tampoco a la Cruz sino a la resurrección. En el pasado, la tónica de la religión cristiana ha sido la muerte simbolizada por la muerte de **Cristo**, muy deformada por San Pablo en su esfuerzo por fusionar la nueva religión que estableció **el Cristo**, con la antigua religión de la sangre de los judíos. (8-29)

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como la Realidad Trascendente, y pronuncia siempre las palabras: "Habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Mí mismo, Yo permanezco".

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como el Uno Transmisor, y dice a través de las palabras del **Cristo**: "**Yo, si fuera elevado, atraería a todos los hombres hacia Mí**", haciéndolo por medio del poder de atracción que trasmite el Uno Transmisor.

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como el Agente Transformador, y por medio de la voz de los muchos entona las palabras: "**Gloria a Dios en las alturas, paz en la Tierra y buena voluntad entre los hombres**" -gloria, paz y voluntad al bien, son los efectos de la vida transmitida por el Uno Trascendente.

Por último, al finalizar la era, se conoce a Sí Mismo como el Uno Transfigurado, y se da cuenta de que el cántico de los Ángeles: "**Gloria a Dios en las alturas**", es la enunciación de su perfección y su triunfo finales. (16-468/469)

Lo que efectúa un cambio constituye una descarga (empleando una frase totalmente inadecuada) de energía-voluntad dirigida y enfocada. Ésta tiene una cualidad muy magnética que atrae hacia sí la vida de los centros, produciendo la disolución de la forma, pero liberando la vida. La muerte le llega al individuo, empleando el sentido común del término, cuando la voluntad de vivir desaparece del cuerpo físico y es reemplazada por la voluntad de abstracción. A esto denominamos muerte. En un caso de muerte durante la guerra, por ejemplo, no es que el individuo tenga la voluntad de partir, sino una obligada participación en una gran abstracción grupal. Desde su propio lugar el alma del individuo reconoce el fin de un ciclo de encarnación y retira su vida. Esto lo hace descargando la energía-voluntad que es suficientemente fuerte para producir el cambio. **Cristo** se refirió a este trabajo de abstracción en lo que respecta al tercer y gran centro planetario, la Humanidad, cuando dijo (y Él hablaba como **Representante de la Jerarquía**, el segundo centro planetario, en el cual todos los seres humanos que reciben la iniciación son "retirados" esotéricamente): "**Si yo fuera ascendido atraeré a**

**todos los hombres hacia Mí**". Al fin de la era será pronunciada una palabra diferente a la Suya cuando el Señor del Mundo hable desde Shamballa (el primer centro planetario), lo cual abstraerá el principio vida de la Jerarquía; entonces toda la vida y conciencia se enfocará en el centro coronario planetario, la gran Cámara del Concilio en Shamballa. (17-333)

La acción magnética está más estrechamente aliada a la actuación del primer rayo que a la del segundo, siendo un aspecto o cualidad de la Ley de Síntesis. **Cristo** se refirió a este poder magnético de primer rayo cuando dijo: "**Si yo fuera ascendido** (la Iniciación de la Ascensión A.A.B.), **atraeré a todos los hombres hacia mí**". Enfrentaba entonces las iniciaciones cuyas cualidades lo transformarían en lo que esotéricamente se denomina "un receptor shambálico". (18-459/460)

Todo iniciado que hace esta renunciación y soporta la consiguiente crucifixión, está en situación de decir, como lo dijo el primero de nuestra humanidad "**Yo, si fuera elevado, atraeré a todos los hombres hacia Mí**". Así habló **Cristo**. El iniciado es ascendido, por su renunciamiento -hecho por medio de la "sangre del corazón"- al mundo de los fenómenos materiales, pues se ha liberado de todo deseo e interés por los mismos, y de cualquier aferramiento que aún pudieran tener sobre Él. Ha logrado desapegarse totalmente. Es interesante observar que **el Maestro Jesús** pasó por la iniciación de la renunciación, mientras que al mismo tiempo **Cristo** era elevado a la séptima o Iniciación de la Resurrección. Así, los dos relatos de estos dos grandes discípulos son paralelos -uno sirviendo tan obedientemente a lo Mayor, y **Cristo** sometiendo Su voluntad a la de Su Padre, en los Cielos. (18-828/829)

### **35. CRISTO, EL MAESTRO DE MAESTROS Y EL INSTRUCTOR DE ÁNGELES Y HOMBRES**

Es un **Instructor mundial** y no un instructor cristiano. Él Mismo ha dicho que tenía otros rebaños, para quienes Él representa lo mismo que para el cristiano ortodoxo. (8-58)

Se ha olvidado el hecho de que el **Cristo** fue **el Instructor** del nuevo período en que estaba entrando el Sol, el período de Piscis, pero está claramente evidenciado en el símbolo de los peces que aparecen constantemente en los Cuatro Evangelios; el pez es el símbolo astrológico del signo de Piscis, y lo ha sido desde épocas inmemoriales. **Cristo** también previó el trabajo que debía realizar en la Era de Acuario, el signo siguiente en el que entraría el Sol. Antes de su "desaparición" se refirió al símbolo de la Era de Acuario y a la tarea que debía llevar a cabo. Con Sus doce discípulos interpretó un dramático episodio, síntesis del trabajo que emprendería más tarde después de transcurrir los dos mil años de la Era de Piscis. Él dijo a Sus discípulos que fueran a la ciudad, donde encontrarían a un hombre portando un cántaro de agua, al cual deberían seguir hasta el aposento superior y allí prepararse para el festín de la comunión, del cual participarían Él y ellos (Lc. 22,10). Así lo hicieron, y tuvo lugar

**la última Cena.** El antiguo símbolo que corresponde al signo de Acuario (en el que nuestro Sol está entrando) es el del Portador de agua, un hombre con un cántaro de agua. El gran acontecimiento espiritual y evolutivo de esa era, será la comunión y el establecimiento de las relaciones humanas, entre todos los pueblos, permitiendo a los hombres de todo el mundo reunirse ante la Presencia de **Cristo** y participar del **pan y del vino (símbolo del alimento)**. (8-72/73)

Gran parte de las revelaciones del pasado han llegado a través del impulso religioso y, a medida que la ilusión ha ido densificándose y creciendo con el tiempo, su sencillez original (tal como fue transmitida por sus Reveladores) se ha perdido. Toda revelación fundamental se presenta en forma muy sencilla. Los innumerables agregados se han ido introduciendo en ella; la mentalidad humana ha complicado las enseñanzas debido a sus disertaciones mentales, hasta que se erigieron los grandes sistemas teológicos que denominamos, por ejemplo, la iglesia cristiana y el sistema budista. En la actualidad les sería difícil a sus fundadores, reconocer los dos o tres fundamentos y las realidades o verdades divinas que Ellos trataron de revelar y acentuar, pues es muy grande el manto de ilusión que cubre los sencillos pronunciamientos de **Cristo** y de Buda. Las vastas catedrales y las pomposas ceremonias de los ortodoxos están muy lejos de la humilde vida de **Cristo, el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres**, y de la simplicidad de Su actual vida, en que vigila y espera que Su pueblo retorne a la sencillez de la realización espiritual. (10-153/154)

Les recordaré que escribo como aquel que cree en las grandes realidades espirituales y considera el desarrollo del espíritu del hombre como la evidencia inquebrantable de la existencia de “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Hablo como el que cree en **el Cristo** y Lo ama, y sabe que es **el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres**. Miro al **Cristo** como la suprema expresión de la divinidad en la Tierra y conozco la amplitud de Su sacrificado trabajo para la humanidad, la maravilla de la revelación que trajo, la inminencia de Su retorno y de Su próxima Asunción al gobierno espiritual en los corazones de los hombres de todas partes. Sé que le disgusta los grandes templos de piedra que el hombre ha construido, mientras Su pueblo carece de una guía práctica o una luz razonable sobre sus asuntos, y sé también que siente, con el corazón dolorido, que la humildad que enseñó y el humilde Camino hacia Dios que acentuó, han desaparecido en las brumas de la teología y las discusiones de los clérigos de todos los siglos. Sé que no ignora que Sus palabras se perdieron en los laberintos de las mentes eclesiásticas que trataron de interpretarlas y que Su sencilla enseñanza del Acercamiento a Dios, fue reemplazada por la pompa y la ceremonia de complicados rituales. (13-348/349)

Su tarea principal, como **Guía de la Jerarquía**, consiste en evocar el fuego eléctrico de Shamballa, la energía de la Voluntad divina, haciéndolo en tal forma que la Jerarquía podrá ser atraída más cerca a la fuente de Vida, y la Humanidad se beneficiará en consecuencia por este acercamiento

jerárquico y conocerá con el tiempo el significado de las palabras "**vida más abundante**". La invocación del fuego de la voluntad, por **el Cristo**, se inició simbólicamente en el Huerto de Getsemaní. Dos veces en forma simbólica respondió individualmente a la energía de Shamballa: una vez en el Templo de Jerusalén cuando niño, y nuevamente en el Huerto como hombre maduro, al finalizar Su carrera terrenal. (18-124/125)

La tarea de **Cristo** que prosigue día tras día en su función de "**Dios Preservador**", "**cuidando a los pequeños**". El trabajo referido aquí, concierne a Su actividad como iniciador y Su responsabilidad como **Guía de la Jerarquía**. Nutrir las pequeñas vidas, se refiere principalmente a Su tarea como **Instructor mundial** y a Su responsabilidad de guiar a la humanidad hacia la luz, ayudado de todos los Maestros, trabajando cada uno por medio de Su propio ashrama. (18-125)

Abarcando, fusionando y unificando el esfuerzo de todos estos grupos de ashramas, permanece **el Cristo** viviente, el Guía de todos los ashramas, **el Maestro de Maestros, el Mediador** entre Shamballa y la Jerarquía y entre la Jerarquía y la Humanidad. Podrán obtener una vislumbre de las condiciones omnicompenetrantes si digo que Él perfeccionó y terminó Su trabajo de **Mediador** entre la humanidad y la Jerarquía cuando estuvo la última vez en la Tierra, y ahora está adquiriendo destreza para una mediación muy elevada que establecerá una relación más estrecha entre la Jerarquía y Shamballa. Este trabajo de mediación, basado en la fusión de la voluntad espiritual (que Él ya ha desarrollado) y la voluntad universal (que Él está desarrollando) Le señala la meta que culminará cuando haya recibido la novena iniciación. Grandes misterios son éstos y sólo los expongo a fin de impartirles el sentido de síntesis de la totalidad del esquema, y el reconocimiento del anhelo al bien, que compenetra cada aspecto de la Vida planetaria, desde el más insignificante átomo de sustancia, pasando por cada forma viviente intermedia, hasta ascender al Logos planetario Mismo. (18-218/219)

La Jerarquía está condicionada, en la actualidad por tres grandes constelaciones:

1. Acuario - El Custodio de esa "**vida más abundante**" de que habló **Cristo** y de la cual puede extraer en la actualidad cuanto necesita, en forma nueva y dinámica, a fin de lograr la restauración. Dicha energía es la "fuerza complementadora de la universalidad". Concierne al futuro.
2. Tauro - El Revelador de la visión, el "ojo de los Dioses", **el dador de iluminación**. Concierne al presente.
3. Piscis - La Inspiración del **Salvador del Mundo** y también el campo de la salvación. El campo de la fuerza donde deben actuar las otras dos fuerzas. Es el producto del pasado. (18-287/288)

Por medio de los discípulos, el nuevo grupo de servidores del mundo es puesto bajo la aminorada influencia acuariana, lo cual debe ser una cuestión individual que depende en gran parte de la etapa evolutiva. Algunos miembros de dicho grupo no responderán en forma alguna, porque no pueden hacerlo. Otros responderán tan plenamente como lo permita su etapa espiritual. Esta afluencia de energía acuariana permitirá al **Cristo** concluir su tarea como **Salvador e Instructor del Mundo**; también lo facultará para recibir la iniciación inmediata que tiene por delante, para la cual se ha preparado cerca de tres mil años, pues así es de excelsa y peculiar esa iniciación. Dicha influencia también ha permitido al Maestro R. ponerse el manto del Mahachohan y convertirse en el Señor de la Civilización -civilización que estará condicionada por el ritmo del séptimo rayo.

La influencia acuariana ha proporcionado, incidentalmente, a los adeptos de la Logia Negra, el poder de hacer descender la muerte universal sobre todo el mundo. Estos seres malignos han respondido a la energía volitiva de Shamballa y a la vitalidad dadora de vida, pero la han aplicado de acuerdo a sus propias intenciones malignas y al poder conferido por la etapa del mal, alcanzada en la escala cósmica. De ahí la guerra. Consigno esto, como destacado ejemplo del hecho frecuentemente mal comprendido, de que la misma energía e idéntica fuerza, obtendrá resultados tanto en la conciencia de un **Cristo** como en la de un anti-Cristo. La energía es la misma, pero las formas sobre las que actúa difieren tan enormemente, que en un caso se intensifica la voluntad al bien y en otro la voluntad al mal. La energía en sí es totalmente impersonal. (18-291)

Cuando esta significación surgió en la conciencia de **Cristo** -conciencia iluminada, purificada y divinamente centrada- Lo impelió a exclamar: "**Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha**". Obtuvo la visión de la emergente intención divina para la humanidad y (por medio de la misma) para el planeta como un todo. Durante la etapa jerárquica del desarrollo alcanzado por **Cristo**, convirtiéndolo en **Guía de la Jerarquía y en Maestro de Maestros**, Su conciencia se había unificado totalmente con el Plan; la aplicación de éste en la tierra, su meta de establecer el reino de Dios y el surgimiento del quinto reino de la Naturaleza, constituyeron para Él un simple cumplimiento de la ley y toda Su vida estuvo y está engranada para cumplirla. Conoció y comprendió plenamente el Plan, su meta, técnicas y métodos, sus leyes y aplicaciones, sus efectos fenoménicos, los obstáculos a vencer, la energía (del amor) a emplearse, la estrecha y creciente relación e interacción entre las Jerarquía y la Humanidad, entre el centro cardíaco del Logos planetario y el centro creador. En el punto más elevado de este consumado conocimiento y en el momento de Su total entrega, al efectuar el necesario sacrificio de Su vida en cumplimiento del Plan, se produjo súbitamente una gran expansión de conciencia. La significación, la intención, el propósito de todo y la amplitud de la Idea divina, tal como existía en la mente del Padre, surgieron en Su alma (no en Su mente). Vio más profundamente la significación de la divinidad, como nunca se creyó posible; desaparecieron los mundos del significado y el fenoménico y -

esotéricamente hablando- perdió Su Todo. Lógicamente estas palabras no tienen sentido para ustedes. Momentáneamente quedó despojado de la energía de la mente creadora y de la energía del amor. Tuvo a Su disposición un nuevo tipo de energía -la energía de la vida misma, imbuida del propósito y activada por la intención. Por primera vez se Le presentó con toda claridad la relación entre la voluntad, que hasta entonces se había expresado en Su vida por medio del amor, y el trabajo creador de inaugurar la nueva dispensación y establecer para siempre el reino de Dios. En ese punto Él atravesó el Getsemaní de la renunciación. (18-361/362)

### **36. EL ESPÍRITU DE PAZ, "la conciencia crística" Y EL AVATAR DE SÍNTESIS: *el Príncipe de la Paz y la Luz del Mundo***

Tres acontecimientos pueden ser descritos de la manera siguiente:

1. **El Espíritu de Paz** descendió sobre **el Cristo**. *El Nuevo Testamento* atestigua un acontecimiento similar cuando se refiere al Bautismo: y "**vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y posarse sobre Él**" (Mt. 3-16). Este **Espíritu es un Ser poseedor de un inmenso poder cósmico** y está influyendo hoy al **Cristo**, similarmente a como **el Cristo** hace dos mil años influyó o actuó a través del **Maestro Jesús**. El **Espíritu de Paz** no significa calma estática o emocional que pone fin a la agitación mundial y establece una era de paz. Constituye misteriosamente **el Espíritu de Equilibrio**, actúa de acuerdo a la Ley de Acción y Reacción y se reconocerá inevitablemente Su actividad. Su obra se manifestará de dos maneras: plenamente, cuando **el Cristo** reaparezca entre los hombres, y lenta y gradualmente hasta el momento en que:

a. El caos, el desorden, las perturbaciones emocionales y el desequilibrio mental que existen actualmente en el mundo, adquieran equilibrio de acuerdo a esta ley, mediante un equivalente ciclo de calma, quietud emocional y equilibrio mental, emancipando a la humanidad para que entre en una nueva etapa y experimente la libertad. La paz estará de acuerdo a los disturbios experimentados.

b. El odio, que tanto predomina hoy en el mundo, será equilibrado por la expresión de la buena voluntad -a través de la vida del **Espíritu de Paz** que actúa por medio del **Cristo**, la personificación del **Amor de Dios**. La expresión de esa buena voluntad está garantizada por la excesiva manifestación del odio que se ha ido acumulando lentamente en las mentes de los hombres, desde comienzos del siglo XIX, y está alcanzando la máxima intensidad en estos momentos. Una medida proporcional de la energía del amor se manifestará posteriormente como resultado de la actividad del **Espíritu de Paz**, actuando a través del **Espíritu de Paz**, como a veces se lo denomina al **Cristo** (Ef. 9,6). Este Ser espiritual no descenderá desde su alto lugar, donde actúa y dirige Su energía, será **Cristo** que actuará y servirá de canal para el

poder dirigido de este Ser. La afluencia de Su divina energía (energía que proviene de fuera del planeta) está destinada a traer oportunamente paz a la Tierra mediante la expresión de la buena voluntad, que establecerá correctas relaciones humanas. La humanidad ha registrado (desde luego inconscientemente) el primer impacto de esta energía, en mayo de 1936 y también en junio de 1945.

2. **La fuerza evolutiva**, a la que damos el nombre de "**conciencia crística**" (términos empleados por todos los grupos metafísicos del mundo), se enfocó en la Persona del **Cristo** en forma hasta ahora desconocida, y constituye ese poder, latente en todo corazón humano, descrito por San Pablo como "**Cristo en nosotros, esperanza es de gloria**" (Co. 1,27), que de acuerdo a la ley evolutiva conduce finalmente al hombre al Reino de Dios y "**a la estatura de la plenitud de Cristo**" (Ef. 4,13). **El Cristo** ha sido siempre el símbolo de este poder y gloria. Expresando simbólicamente esta idea, diríamos que dicha energía crea un puente viviente entre el reino humano y el Reino de Dios, entre el cuarto reino de la naturaleza y el quinto.

3. Como es bien sabido, la historia de la humanidad ha sido esencialmente la historia de los Grandes Mensajeros espirituales -que de vez en cuando, en los momentos de crisis humana, han surgido del lugar secreto del Altísimo, para ayudar, inspirar, revelar, conducir y orientar. Ésta es la historia de la presentación de las ideas expuestas a la consideración de la humanidad, que gradualmente se convirtieron en civilizaciones y culturas. Tal la urgencia de la necesidad humana en la actualidad y la oportunidad de que uno de los Hijos de Dios -durante este ciclo de tensión- está esperando para colaborar con **Cristo**. Como resultado de la decisión de **Cristo** y su "fusión espiritual" con la Voluntad de Dios, **el Avatar de Síntesis** se convirtió temporarily en Su íntimo Colaborador. Éste es un acontecimiento de importancia suprema y planetaria. Su relación y plan de ayuda datan desde el momento en que se dio la Gran Invocación y la emplearon los hombres en todas partes. Debido a la magna tarea que el **Cristo** enfrenta, será fortalecido y apoyado por **el Avatar de Síntesis**, el "**Silencioso Avatar**", hablando simbólicamente, "mantendrá Su ojo sobre Él, Su mano debajo de Él y Su corazón palpitará al unísono con el Suyo".

Este Ser está estrechamente relacionado con el aspecto Voluntad de la divinidad y Su colaboración ha sido posible debido a lo que **el Cristo** ha logrado en la línea más elevada de la voluntad espiritual. Actúa de acuerdo a la gran Ley natural de Síntesis, produciendo unidad, unificación y fusión. Su función (al unísono con la energía del **Cristo**) consiste en generar en la humanidad la voluntad espiritual, la voluntad al bien; Su poder actúa en tres campos de actividad en estos momentos:

- a. En la Jerarquía espiritual misma, revelando la naturaleza divina de la voluntad al bien que debe expresar el Reino de Dios y también la naturaleza del Propósito divino.

- b. En la Asamblea de las Naciones Unidas, no en el Consejo de Seguridad, generando allí una lenta y creciente voluntad hacia la unidad.
- c. En las masas humanas de todas partes, estimulando el anhelo de lograr un mejoramiento general.

Su actividad es forzosamente la actividad de las masas, porque Él sólo puede canalizar Sus energías a través de la conciencia de las masas, o por medio de una entidad que posea conciencia grupal, tal como la Jerarquía, las Naciones Unidas o la Humanidad. El punto focal de Su esfuerzo y el Agente mediante el cual se puede distribuir Su energía, es el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo; grupo que está relacionado en forma excepcional con **el Avatar de Síntesis**. El objetivo principal del Nuevo Grupo de Servidores del mundo es, y ha sido siempre, reunir a todos los agentes de buena voluntad que responden a la energía de la divina voluntad al bien. Su trabajo puede ser intensificado constructiva y creadoramente por la unión del **Avatar de Síntesis** y **el Cristo**. Su tarea consiste en introducir la Nueva Era, donde los cinco reinos de la naturaleza comenzarán a actuar como un todo creador. Su trabajo puede ser clasificado por sectores, funciones o actividades, para:

- a. Llegar a una síntesis o unidad humana, que conducirá a un reconocimiento universal de *una sola humanidad*, a lograrse mediante las correctas relaciones humanas.
- b. Establecer correctas relaciones con los reinos subhumanos de la naturaleza, lo cual conduce al reconocimiento universal de que existe un solo *mundo*.
- c. Arraigar abiertamente en la Tierra, el Reino de Dios, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, que conducirá al reconocimiento universal de que los *hijos de los hombres son uno*. (8-67/71)

**El Espíritu de Paz** ... es esa Entidad misteriosa y divina con quien **Cristo** entró en contacto y cuya influencia actuó a través de Él cuando adquirió el derecho a ser llamado **el "Príncipe de la Paz"**. Como he dicho en otra parte en mis anteriores escritos, **el Cristo** personificó en Sí Mismo el principio cósmico del amor, cuya expresión actuará en la manifestación como **"Gloria a Dios, paz en la tierra y buena voluntad entre los hombres"**. Esto fue testimoniado por los ángeles cuando nació. (13-149)

Cuando llegue el momento oportuno, **el Espíritu de Paz** vitalizará, por influencia de la Jerarquía, la respuesta de la humanidad a la voluntad de Dios, que tiene por intención básica traer la paz sobre la tierra. ¿Qué es la paz? Es esencialmente el establecimiento de rectas relaciones humanas, de la relación sintética con su colaboración resultante, de la correcta interacción entre los tres centros planetarios y la comprensión iluminada y amorosa de la voluntad de Dios cuando afecta a la humanidad y ejecuta el divino intento. Por esta razón, **Cristo**, Que por primera vez en la historia planetaria estableció contacto entre la Jerarquía, la Humanidad, Shamballa y **el Espíritu de Paz**, en Su propio

lugar elevado, en Su primera enunciación que se hubo registrado, dijo que Él debía ocuparse de los asuntos de Su Padre y, luego, al finalizar Su vida reiteró el mismo pensamiento en las palabras: **"Padre, no mi voluntad, sino la Tuya, sea hecha"**, llevando así el pensamiento a un plano más elevado, porque Se dirigía al Padre, el primer Aspecto de la divinidad. Entonces, enfocó en Sí Mismo los dos atributos y aspectos divinos principales -la voluntad y el amor (atma-budi)- y, debido a ello, Su conciencia se volvió extraplanetaria, como lo es la conciencia del Señor del Mundo, pudiendo entonces establecer contacto con cimas de percepción y con algunos Agentes solares, con los cuales el hombre nunca hubo contactado. Esta realización Lo capacitó para poner a la Humanidad en contacto con **el Espíritu de Paz**. De esta manera, Él Mismo se convirtió en **la Luz del Mundo** y en **el Príncipe de la Paz**.

Así se pusieron en estrecha relación Shamballa y la Jerarquía y dos grandes corrientes de fuerza se fusionaron, estableciéndose una definida interacción entre ellas. Cuando el Buda alcanzó la iluminación, estableció el primer vínculo principal con las Fuerzas de la Luz. **El Cristo** estableció el primer vínculo principal con **el Espíritu de Paz** por Su capacidad de expresar la voluntad de Dios como amor y como salvación del mundo. (13-151)

La unificación es siempre (de acuerdo a la ley evolutiva) la consecuencia del sacrificio. El sacrificio del **Cristo** fue el símbolo y la garantía de esto, pues Su vida y actividades fueron impulsadas por **el Espíritu de Paz**. Así como Él hizo de **"dos un nuevo hombre, trayendo la paz"** (Ef. 2:15), así por la dualidad alma y cuerpo, la humanidad está logrando hoy los mismos fines; el resultado de esta etapa final de la era pisceana será la *fusión en la conciencia* de alma y cuerpo. La era acuariana demostrará una creciente expresión de esta unificación, llevada a cabo en la crucifixión de la humanidad en el momento actual. (13-156)

Así como **el Gran Señor de Amor** e Hijo de Dios, el **Cristo**, empleó como vínculo de expresión en la Tierra, la forma del **Maestro Jesús**, esta gran Vida extraplanetaria, **el Espíritu de Paz**, puede, en una vuelta más elevada de la espiral, utilizar como vehículo de expresión, la forma de **Cristo**, **el Príncipe de la Paz**, de este modo Sus estupendas energías serán aminoradas por **el Señor de Amor** y estarán a disposición de las masas. (13-344)

### **37. "el hombre que lleva un cántaro de agua": la era de Acuario**

Si la palabra "iniciación" significa el proceso de "entrar en", entonces es verdad que la humanidad está pasando por una verdadera iniciación al entrar en la nueva **era de Acuario**, en la que se verá sometida a esas energías y fuerzas que derribarán las barreras de la separación y fusionarán y mezclarán la conciencia de todos los hombres, a fin de formar esa unidad que caracteriza **la conciencia crística**. (8-74)

Durante la era de Piscis la tarea de **Cristo** tuvo por finalidad relacionar a la humanidad con la Jerarquía del planeta; en **la era de Acuario** Su trabajo consistirá en relacionar este grupo, que se acrecienta constantemente, con ese centro superior donde se hace contacto con el Padre, se reconoce la filiación y puede conocerse el propósito divino. (8-79)

En **la Era de Acuario, el Cristo Resucitado** es Él mismo **el Portador de Agua**. Esta vez Él no manifestará la vida perfecta de un Hijo de Dios, tal cual fue su misión anteriormente, sino que aparecerá como **el Guía supremo de la Jerarquía** espiritual, para satisfacer la necesidad de todas las naciones sedientas del mundo, sedientas de verdad, de rectas relaciones humanas, de amorosa comprensión. Esta vez Él será reconocido por todos, y Su propia Persona testimoniará la *realidad* de la resurrección, demostrando paralelamente la realidad de la inmortalidad del alma del hombre espiritual. Durante los dos mil años pasados se hizo hincapié en la *muerte*, que ha matizado toda la enseñanza de las iglesias ortodoxas; sólo un día del año se ha dedicado a la idea de la resurrección. En **la era acuariana** el énfasis se pondrá en la vida y en la liberación de la tumba de la materia, y ésta es la nota que caracterizará a la nueva religión mundial y la diferenciará de todas las precedentes. (9-111)

Es muy significativo que dos importantes episodios estén relacionados en la parte final del Evangelio uno precediendo, y el otro siguiéndole inmediatamente después de la aparente muerte de **Cristo**, y son:

1. La historia del aposento alto hacia el cual condujo a los discípulos **el hombre del cántaro**, que tipifica a **Acuario**, y en el que se realizó el primer servicio de comunión, donde todos participaron y anticipó la gran relación que caracterizará a la humanidad en la era venidera, después de las pruebas de la era pisciana. Tal servicio de comunión no se ha realizado todavía, pero la Nueva Era lo verá.
2. El relato del **aposento alto**, en que los discípulos se reunieron y reconocieron verdaderamente al **Cristo Resucitado** y llegaron a un perfecto y completo conocimiento recíproco, a pesar de la simbólica diversidad de idiomas. Esos discípulos poseían un toque de previsión, de profética visión interna, y anticiparon algo de las maravillas de **la era de Acuario**. (9-111/112)

Las grandes experiencias en las cumbres de las distintas montañas relatadas en la Biblia, tienen que ver con Capricornio. Moisés, el Dador de la Ley en el Monte Sinaí, es Saturno en Capricornio, imponiendo al pueblo la ley del karma. Tenemos aquí un indicio sobre la significación del pueblo judío como centro de distribución del karma. Mediten sobre las palabras: “centro de distribución del karma”. El monte de la Transfiguración en El Nuevo Testamento es Venus en Capricornio, cuando el amor, la mente y la voluntad se unen en la persona de **Cristo**, “**siendo transfigurado**” ante todos los hombres. Al mismo tiempo tuvo la Visión del Padre y lo que debía hacer cuando “**fuera a Jerusalén**”, el lugar

de la muerte y la ciudad de la paz. Este Jerusalén es Piscis. En Acuario, **Cristo** puso a sus discípulos en contacto con el **"hombre que lleva un cántaro de agua"**, Acuario, y en **el aposento alto** los indujo a la unión y a la unidad bajo el simbolismo de la cena de la comunión. La humanidad se está preparando hoy para esa cena. (16-133)

### **38. "A no ser que el hombre vuelva a nacer no podrá ver el reino de Dios": *la primera Iniciación***

Al decir *Sustentador de los pequeños*, se refiere a un aspecto del trabajo del **Cristo**, que involucra el estímulo de las conciencias de Sus discípulos, a medida que se preparan para recibir la iniciación o entrar en niveles más profundos de percepción espiritual. El trabajo que realiza en el Triángulo con las masas humanas, tendrá por resultado la presentación de **la primera iniciación -el Nacimiento del Cristo en la caverna del corazón-** como ceremonia fundamental de la nueva religión mundial. Por medio de esta ceremonia las multitudes de todos los países estarán en condiciones de poder percibir conscientemente el **"nacimiento del Cristo"** en el corazón, y el **"nacer de nuevo"**, al que Él se refirió (Jn. 3,3) cuando estuvo en la tierra. *A este nuevo nacimiento se refieren los esoteristas cuando hablan de la primera iniciación.* (8-77/78)

Cuando **Cristo** estuvo en persona anteriormente, puso el énfasis sobre la realidad del alma y el valor del individuo. Dijo a los hombres que podían ser salvados por la vida del alma y por **el Cristo** que reside en el corazón humano. Además expresó, **"que el que no volviere a nacer no podrá ver el Reino de Dios"** (Jn. 3,3). Sólo las almas pueden actuar como ciudadanos de ese reino, y esta actuación privilegiada la presentó Él por primera vez a la humanidad, dando así a los hombres la visión de una posibilidad divina y el fin inalterable de toda experiencia. Él dijo: **"Sed pues perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto"** (Mt. 5,48). (8-103)

Pocas veces es comprendido que centenares de miles de personas de todos los países han recibido o se preparan para esta primera iniciación, denominada el **Nacimiento en Belén** o la Casa del Pan. La humanidad, el discípulo mundial, está ahora preparada para ello. Indicaciones de la exactitud de este enunciado pueden verse en la reorientación de la gente, en todas partes, hacia las cosas espirituales, en su interés por el bienestar humano y el bien, así como también su perseverancia en la búsqueda de la luz y en sus anhelos y deseos de paz verdadera, basados en las rectas relaciones humanas, complementadas por la buena voluntad. Esta **"mente en Cristo"** puede observarse en la rebelión contra la religión materialista y en el amplio esfuerzo que se aprecia en Europa y en otras partes, por devolver la tierra (**la Madre Tierra**, la verdadera **Virgen María**) al pueblo. Puede verse en el constante ir y venir de la gente por el mundo, simbolizado, en el Evangelio, en el viaje de María con **el niño Jesús** a Egipto. (9-110)

Pero en la cabeza del hombre hay un símbolo maravilloso. En ese organismo viviente se representa ese drama mediante el cual el ser puramente humano se fusiona con la divinidad, el gran drama final de la unión mística entre Dios y el hombre, entre el alma y la personalidad. Según la filosofía oriental existen en la cabeza del hombre dos grandes centros de energías. Uno el centro entre las cejas, mezcla y fusiona los cinco tipos de energías que le son transmitidas a él y fusionadas en él, la energía de los tres centros que están abajo del diafragma y la de los centros laríngeo y cardíaco. El otro, el centro coronario, entra en actividad por medio de la meditación, el servicio y la aspiración, y a través de él el alma hace contacto con la personalidad. Dicho centro es el símbolo del espíritu o aspecto positivo masculino, así como el centro entre las cejas es el símbolo de la materia, del aspecto negativo femenino. Vinculado a estos vórtices de fuerza tenemos dos órganos físicos, la glándula pituitaria y la pineal. La primera es negativa y la segunda positiva. Estos dos órganos son las correspondencias superiores de los órganos masculino y femenino de la reproducción física. A medida que el alma va siendo cada vez más poderosa en la vida mental y emocional del aspirante, penetra con mayor poder en el centro de la cabeza y el hombre va purificando su personalidad y poniéndola al servicio de la voluntad espiritual, elevando automáticamente las energías de los dos centros del cuerpo al centro entre las cejas. Oportunamente se acrecienta y amplía la influencia de los dos centros, hasta que los campos magnéticos o vibratorios, hacen contacto entre sí, y aparece instantáneamente la luz. Padre-espíritu y madre-materia se unen y unifican, y **el Cristo nace**. **"A no ser que el hombre vuelva a nacer no podrá ver el reino de Dios"**, dijo **el Cristo**. Tal el segundo nacimiento, y desde ese momento la visión adquiere creciente poder. (14-233)

No tenemos por qué ocuparnos de la relación del Logos planetario y Su reconocimiento. Todas estas relaciones comienzan en su más veraz significado y con un objetivo correctamente entendido, en el nacimiento del **"nuevo hombre"**. **Cristo** Se refirió a ello cuando dijo: **"Salvo que un hombre nazca de nuevo, no podrá ver el Reino de Dios"**. Empleo aquí la terminología cristiana, pero prefiero hablar del **"nuevo hombre"** en vez de la frase estrictamente cristiana **"el nacimiento del Cristo-Niño en el corazón"**. (18-796)

Nada espectacular tengo que decir sobre **la primera iniciación**; el iniciado-discípulo sigue su trabajo en la débilmente iluminada **"caverna del nacimiento espiritual"**; debe continuar su lucha para revelar a la divinidad, principalmente en el plano físico -simbolizado para nosotros en la palabra "Belén", que significa la "casa del pan"; debe aprender la función dual de **"elevar hacia la luz las energías inferiores"** y, al mismo tiempo, **"hacer descender las energías superiores a la expresión corporal"**. Así se convierte en un mago blanco. (18-801)

### **39. "los pequeños": *el Nacimiento y el Bautismo***

Como bien saben los esoteristas, el término "**los pequeños**" se refiere a esos discípulos que son los "**niños de Cristo**" (como los denomina El Nuevo *Testamento*) y que ya han recibido **las dos primeras iniciaciones, el Nacimiento y el Bautismo**. Ellos son conscientes de la aspiración espiritual, índice de la vida crística residente en sus corazones, y se han sometido a los procesos de purificación que culmina en las aguas bautismales. **Cristo** debe preparar a dichos aspirantes para las iniciaciones superiores y nutrirlos y ayudarlos para que puedan presentarse ante el único Iniciador, y llegar a ser Pilares del Templo de Dios, es decir, Agentes de la Jerarquía espiritual y, por lo tanto, discípulos activos y trabajadores. (8-78)

#### **40. "nadie viene al Padre, sino por mí": las Iniciaciones Superiores**

Cuando hace siglos estuvo en Palestina dijo: "**Nadie viene al Padre, sino por mí**" (Jn. 14,6). Esto fue un vaticinio del trabajo que Él tendría que realizar en la Era de Acuario. En las dos primeras iniciaciones, los aspirantes (entrenados por los discípulos avanzados) descubren el camino hacia **el Cristo** que administra ambas iniciaciones, pero las palabras de Juan se refieren a etapas aún superiores de desenvolvimiento. La administración de las primeras iniciaciones por **el Cristo** convierten al discípulo en agente del amor de Dios; sin embargo las iniciaciones superiores lo capacitan para convertirse, etapa tras etapa, en agente de la voluntad de Dios. (8-78/79)

#### **41. LA LEY DEL SACRIFICIO**

La significación de la **ley del sacrificio**. Significa el impulso de dar. El secreto de la doctrina del "**perdón de los pecados**" y de la "**expiación**" está oculto en esta simple frase. Es la base de la doctrina cristiana del amor y del sacrificio. De allí el énfasis puesto en la era pisceana y la influencia ejercida por el cristianismo sobre ambas cosas -perdón y expiación. Ciertamente el hombre, como de costumbre, desfiguró e interpretó erróneamente la enseñanza y la verdad, y fueron absorbidas, como comúnmente sucede en la actualidad, por el espejismo y la ilusión del plano astral, más la influencia pisciana. El pensamiento del hombre dominó y distorsionó el ideal y produjo una doctrina tan condenable como la del elegido de Dios, la del preferido del Señor, de los que podían beneficiarse por el sacrificio y la muerte del gran Hilo de Dios, que debido a los méritos de esa muerte vicaria, pasan a un estado de bienaventuranza en el cielo, simplemente por su elección emotiva que ignoran los millones de seres que no han hecho ni han tenido la oportunidad de hacer tal elección. La actividad simbólica del **gran Instructor de Nazaret** será bien comprendida y su significación convenientemente apreciada, sólo cuando sus implicaciones grupales se estudien más cuidadosamente, cuando el significado del sacrificio y de la muerte ocupen su correcto lugar en la conciencia humana y cuando la ley de dar, con todo lo que ella implica, sea correctamente comprendida y aplicada. Quienes así se sacrifican son:

La Deidad solar que dio Su vida al universo, al sistema solar, al planeta y a los mundos manifestados que en consecuencia aparecieron. La Deidad cósmica ha obrado del mismo modo, pero ¿qué significado tiene para nosotros? Ninguno, excepto un símbolo. Fueron Su impulso, Su voluntad, Su deseo, Su incentivo, Su idea y propósito de aparecer. Entonces tuvo lugar el acto creador, comenzando con el proceso de la manifestación, su cíclica existencia evolutiva. **El Cristo cósmico** fue crucificado sobre la cruz de la materia y, debido a ese gran sacrificio, se les ofreció la oportunidad a las vidas evolucionantes de todos los reinos de la naturaleza y los mundos creados. Y así pudieron progresar. Comenzó el trabajo en tiempo y espacio y se inició la admirable marcha de los seres vivientes hacia la meta hasta ahora ignota. No es posible dar la razón de por qué la Deidad decidió actuar así. Nosotros no conocemos el ultrínimo propósito o plan, y únicamente en las mentes iluminadas comienzan a aparecer aspectos de Su técnica y método. Quienes saben más que nosotros, debido a su extenso ciclo de vida y a sus mayores experiencias, insinuaron que comienza a despuntar una vislumbre de la intención eterna y cósmica en la conciencia de Aquellos que han recibido algunas de las iniciaciones superiores. Su naturaleza necesariamente permanece incomprendible para el género humano. (15-79/80)

#### **42. EL SERVICIO: *la clave para una vida liberada***

A su debido tiempo vino **Cristo** y dio al mundo (principalmente por intermedio de Sus discípulos) dos verdades principales: la realidad de la existencia del alma humana y el método que sirve como medio (empleo esta frase deliberadamente) para establecer correctas relaciones humanas con Dios y con nuestros semejantes. Dijo a los hombres que todos eran Hijos de Dios en el mismo sentido que Él lo era. Les dijo, de muchas maneras simbólicas, qué y quién era Él, les aseguró que podían hacer cosas más grandes que las que Él había hecho, porque eran igualmente divinos. Estas cosas más grandes la humanidad ya las ha hecho en el plano físico al controlar la naturaleza, y **el Cristo** sabía que los hombres lo harían porque conocía la actuación de la Ley de Evolución. Enseñó que **el servicio constituía la clave para llevar una vida liberada**, enseñándoles la técnica de servir a través de Su propia vida dedicada al bien, curando enfermos, predicando e instruyendo sobre las cosas del Reino de Dios y dando de comer física y espiritualmente al hambriento. Hizo de la vida cotidiana un ámbito divino de vivencia espiritual, no deseando nada para el yo separado. **El Cristo** también enseñó, amó y vivió, llevando adelante la magna continuidad de la revelación y de la enseñanza jerárquica; entonces entró en lo arcano, dejándonos un ejemplo para que sigamos Sus pasos (I.P. 2,21), lo imitemos en Su fe en la divinidad, en **Su servicio** y en Su capacidad de penetrar en esa zona de conciencia y campo de actividad denominada la verdadera Iglesia de **Cristo**, la Jerarquía espiritual -actualmente invisible- de nuestro planeta, el verdadero Reino de Dios. El velo que oculta a la verdadera Iglesia está por descorrerse y **el Cristo** está a punto de reaparecer. (8-95/96)

También el servicio puede surgir del deseo fanático de seguir los pasos del **Cristo, el gran Hijo de Dios** que **"hizo el bien"** y dio el ejemplo para que siguiéramos Sus pasos. Por lo tanto estas personas sirven por el sentido de obediencia y no por **el sentimiento espontáneo de exteriorizarse hacia el necesitado**. Allí no existe esa cualidad esencial de **prestar servicio**, y todo se reduce a tentativas. El servicio puede similarmente efectuarse por un profundo y arraigado deseo de alcanzar la perfección espiritual, considerada una de las facultades necesarias para el discipulado, y **el que quiere llegar a ser un discípulo debe servir**. Esta teoría es correcta, pero carece de la sustancia viviente del servicio. El ideal es correcto, verdadero y meritorio, pero el móvil que subyace en él es completamente erróneo. El servicio puede ser prestado porque está de moda y se ha convertido en una costumbre el estar ocupado haciéndolo de algún modo. La marea sube. Todo el mundo sirve activamente en sociedades de beneficencia, en empresas filantrópicas, en la Cruz Roja, en instituciones de elevación cultural y en la tarea de aliviar las malas condiciones del mundo. Servir está en boga. Servir da la sensación de poder, conquista amigos y es una forma de actividad grupal y, con frecuencia, beneficia mucho más al servidor (en el sentido mundano) que al servido. (15-104)

Ni la teoría ni la aspiración harán ni podrán hacer de un hombre **un verdadero servidor**. ¿Por qué se demuestra tanta actividad para prestar servicio en el mundo?

Sencillamente porque la vida, las palabras y los hechos del primer gran **Servidor del Mundo**, Aquel que vino a demostrar con toda claridad lo que es esencialmente **el servicio**, han producido lógicamente efectos, y los hombres intentan hoy ansiosamente imitar Su ejemplo, sin comprender que por la imitación no obtendrán resultados verdaderos, sino que sólo llegarán a ver las posibilidades existentes. (15-107)

*La vida del Cristo.* Él, por primera vez, presentó la idea del sacrificio del ente, consciente y deliberadamente ofrecido para **servir a la totalidad**. Ha habido otros Salvadores del Mundo, pero las cuestiones involucradas no fueron expresadas con tanta claridad, porque la mente del hombre no estaba preparada para captar las implicaciones. **Servicio es la nota clave de la liberación. Cristo fue el Servidor ideal.** (17-199)

El amor de Dios, enfocado en **el Cristo**, trata de expresarse en **algún acto de servicio especialmente útil para la humanidad**. Dicho **servicio** ha adoptado diferente forma en el transcurso de las edades, pero se ha expresado siempre por medio de dos episodios: El primero de ellos revela al **Cristo** en Su capacidad de **Dios Salvador**, sacrificándose a Sí Mismo por el amor puro hacia Sus semejantes. Los anales de la Jerarquía contienen muchas historias de sacrificio y servicio que datan desde la misma noche de los tiempos. El principio salvador del Amor puro, se expresa en la hora de mayor necesidad humana, a través del trabajo de un Salvador del Mundo, y "para la Salvación de su

pueblo, Él aparece". Satisface la necesidad y al mismo tiempo refuerza el eslabón que une a la Jerarquía con la Humanidad. La tarea de **Cristo** (como expresión en tiempo y espacio del segundo aspecto divino) consiste en *establecer relaciones*. Cada Representante cíclico de la Deidad acerca más la humanidad a la Jerarquía y sella ese **servicio** mediante algún acto final que se convertirá en el núcleo histórico por el cual lo recordarán las generaciones futuras. (18-121/122)

#### 43. "no he venido para traer paz, sino espada"

Cuando vino anteriormente dijo (y sus palabras han sido lamentablemente mal interpretadas): **"no he venido para traer paz, sino una espada"** (Mt. 10,34), y esto será especialmente así durante los primeros días de Su advenimiento. La espada que empuña es la espada del Espíritu, la que separa la verdadera espiritualidad del materialismo. (8-98)

**Cristo** dijo, cuando estuvo en la tierra hace dos mil años, **"No he venido a traer la paz, sino una espada"**. La **espada** del espíritu la maneja la Jerarquía y, por medio de ella, el mal cósmico se detiene; la **espada** del discernimiento es manejada por iniciados y discípulos del mundo, y por medio de ella la diferencia entre el bien y el mal, con la consiguiente presentación de la libre elección entre ambos, ha sido expuesta ante la humanidad, evidenciándose las líneas de demarcación con toda claridad en esta guerra mundial. Ha sido la esperanza del **Cristo** y el anhelo de todos los Maestros, que los hombres vieran con claridad e hicieran una libre y correcta elección de manera de producir -sin estado bélico en el plano físico- los cambios necesarios y terminar con las condiciones erróneas. Pero el conflicto descendió al plano físico y la **espada** de la guerra material (hablando simbólicamente) la empuñó la humanidad. (13-374)

#### 44. LA LEY DE RENACIMIENTO Y DEL KARMA

**"El hombre cosecha lo que siembra"**, verdad que debe ser reafirmada. Con estas palabras San Pablo nos define la antigua y verdadera enseñanza de la Ley de Causa y Efecto, denominada en Oriente **la Ley del Karma**. A esto agrega, en otra parte, el mandamiento **"logra tu propia salvación"** y -como esto contradice la enseñanza teológica y sobre todo no puede lograrse en una sola vida- apoya implícitamente **la Ley de Renacimiento** y hace de la escuela de la vida una experiencia que se repite constantemente hasta que el hombre haya cumplido el mandato del Cristo (lo cual se refiere a todos los hombres) cuando dice: **"sed perfectos como vuestro Padre en el Cielo es perfecto"**. Al reconocer el resultado de las acciones buenas o malas, y por el constante renacimiento el hombre alcanza, con el tiempo, **"la medida de la estatura de la plenitud del Cristo"**. (7-150)

La teoría o doctrina de **la Reencarnación** horroriza al cristiano ortodoxo; pero si se les formula la pregunta que los discípulos hicieron a **Cristo** después de devolverle la Vista al ciego: **"Rabbi,**

**¿quién pecó, él o sus padres, para que naciese ciego?”** (Jn. 9,2) rechazan las implicaciones, se mofan o se desalientan. (8-102)

Si la meta de las correctas relaciones humanas es enseñada universalmente por **el Cristo**, el énfasis de Su enseñanza deberá recaer sobre **la Ley de Renacimiento**. Esto es inevitable debido a que el reconocimiento de esta ley traerá paralelamente la solución de los problemas de la humanidad y la respuesta a muchos de sus interrogantes. (8-103)

Debe tenerse en cuenta que prácticamente todos los grupos y escritos ocultistas han puesto de relieve tontamente la cuestión de la recuperación de las *pasadas* encarnaciones, lo cual es imposible comprobar razonablemente, pues cualquiera puede decir y afirmar lo que le parezca. La enseñanza se ha basado sobre leyes imaginarias que se supone rigen la ecuación tiempo y el intervalo entre una vida y otra, olvidando que el tiempo es un producto de la conciencia cerebral y que sólo existe en el cerebro; el énfasis siempre ha sido puesto sobre un concepto falso respecto a la relación. La enseñanza, impartida acerca de **la Reencarnación**, fue más perniciosa que provechosa. Sólo queda un factor de valor: la existencia de **la Ley de Renacimiento**, que ahora es discutida por algunos y aceptada por muchos.

Más allá del hecho de que esta ley existe, muy poco sabemos; quienes conocen por experiencia la naturaleza real de este retorno, rechazan de plano los pormenores tontos e improbables que los grupos teosóficos y ocultistas exponen como realidades. **La ley existe, pero nada sabemos acerca de su mecanismo**. Muy pocas cosas pueden, decirse que sean exactas respecto a ella, lo cual no puede ser refutado.

1. **La Ley de Renacimiento** es una de las grandes leyes naturales de nuestro planeta.
2. Es un proceso establecido, que se lleva a cabo de acuerdo a la Ley de Evolución.
3. Está íntimamente relacionada y condicionada por la Ley de Causa y Efecto.
4. Es un proceso de desenvolvimiento progresivo que permite al hombre avanzar desde las formas groseras del materialismo irracional hasta lograr la perfección espiritual y una inteligente percepción que le permitirá llegar a ser un miembro del Reino de Dios.
5. Explica las diferencias que existen entre los hombres y -en conexión con la Ley de Causa y Efecto (denominada **Ley del Karma** en Oriente) -justifica las diferentes circunstancias y actitudes hacia la vida.
6. Es la expresión del aspecto voluntad del alma y no el resultado de la decisión de una forma material; es el alma, que existe en todas las formas, quien reencarna, elige y construye los adecuados vehículos físico, emocional y mental, con los cuales puede aprender las correspondientes y necesarias lecciones.

7. **La Ley de Renacimiento** (en lo que concierne a la humanidad) entra en vigencia en el plano del alma. **La encarnación** es motivada y dirigida desde el nivel del alma en el plano mental.
8. **Las almas encarnan** cíclicamente en grupos, de acuerdo a la ley, a fin de establecer correctas relaciones con Dios y con sus semejantes.
9. El desenvolvimiento progresivo, de acuerdo a **la Ley de Renacimiento**, está condicionado en gran parte por el principio mental, **"así como el hombre piensa en su corazón, así es él"**. Estas breves palabras merecen cuidadosa reflexión.
10. De acuerdo a **la Ley de Renacimiento** el ser humano desarrolla su mente con lentitud; luego ésta comienza a controlar la naturaleza emocional-sensoria y, finalmente, revela al hombre su alma, naturaleza y medio ambiente.
11. En esa etapa de desarrollo el hombre empieza a hollar el Sendero de Retorno y se dirige gradualmente (después de muchas vidas) hacia el Reino de Dios.
12. Cuando el hombre por el desarrollo de la mente, por la sabiduría, el servicio práctico y la comprensión, ha aprendido a no pedir nada para el yo separado, ya no desea vivir en los tres mundos y se libera de **la Ley de Renacimiento**.
13. Entonces es consciente del grupo, del alma de su grupo y del alma de todas las formas, alcanzando, tal como Cristo dijera, una etapa de perfección crística, llegando **"a la medida de la edad de la plenitud de Cristo"** (Ef. 4,13).

Ninguna persona inteligente tratará de ir más allá de esta amplia generalización. (8-104/105)

#### **45. LOS FALSOS SE PROCLAMARÁN A SÍ MISMOS**

En todos los países proliferan los **falsos instructores** que enseñan los seudos misterios, ofreciendo espúreas iniciaciones (generalmente pagadas y con diploma), desorientando así a la gente. **Cristo** dijo que existiría tal estado de cosas antes de Su venida y que en todas partes **los falsos y los espúreos se proclamarían a sí mismos**. (8-110)

#### **46. "en la luz veremos la luz"**

Cuando se haya logrado una apreciación cabal del significado de las palabras **"transfiguración de un ser humano"**, entonces se comprenderá que **"cuando todo tu cuerpo está lleno de luz"** (Lc. 11,36), entonces **"en Tu Luz veremos la Luz"** (Sal. 36,9). Esto significa que cuando la personalidad ha alcanzado cierto grado de purificación, dedicación e iluminación, el poder de atracción del alma, cuya naturaleza es amor y comprensión, puede actuar, teniendo lugar la fusión de ambos. Esto es lo que **Cristo** demostró y comprobó. (8-117)

#### **47. "si tu ojo es uno, todo tu cuerpo estará lleno de luz"**

El deseo es transmutado en aspiración; la oscuridad es reemplazada por la luz y la iluminación; se abre el ojo del toro, el tercer ojo espiritual u “**ojo único**” de El Nuevo Testamento. “**Si tu ojo es uno, dijo Cristo, todo tu cuerpo estará lleno de luz**”. Este ojo único reemplaza a los dos ojos del yo personal. La atención del hombre se enfoca en la realización espiritual. Camina en el Sendero del Discipulado. (16-116)

#### **48. OTROS INSTRUCTORES DEL PASADO**

Podrían mencionarse dos modos en que estas ideas terminantes vinieron a la existencia en el pasado, y desempeñaron su parte para conducir a la raza hacia adelante. Una fue por la enseñanza impartida por un instructor que fundó una escuela de pensamiento, trabajando por medio de las mentes de algunos elegidos y, por su intermedio, matizó oportunamente los pensamientos de los hombres de su época. Ejemplos sobresalientes de instructores así, fueron **Platón, Aristóteles, Sócrates y muchos otros**. Otro método fue evocar el deseo de las masas en lo que se consideraba deseable para la reorientación masiva hacia una expresión más plena de la vida. Tal expresión de vida, fundada sobre alguna idea, fue personificada en una vida ideal. De este modo tuvo expresión el trabajo de los **Salvadores del mundo** y dio lugar al surgimiento de una religión mundial.

El primer método fue estrictamente mental y sigue siéndolo aún hoy; las masas, por ejemplo, saben poco de **Platón** y sus teorías, no obstante el hecho de que **Platón** ha moldeado las mentes humanas -sea por la aceptación o la refutación de sus teorías- a través de las edades. El otro método es estrictamente emocional y matiza más fácilmente la conciencia de la masa. Un ejemplo fue el mensaje del amor de Dios que **Cristo** enunció y la reacción emocional de las masas a Su vida, Su mensaje y Su sacrificio. (13-42)

#### **49. "pescadores de hombres"**

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo proporciona esencialmente un campo de entrenamiento y de experiencia para quienes tienen la esperanza de elevarse espiritualmente y capacitarse para ser discípulos activos, dirigidos por **el Cristo**. La aparición de este grupo en la tierra, en estos momentos, es uno de los indicios del éxito obtenido en el proceso evolutivo, tal como se aplica a la humanidad. Este método de trabajo -utilizar a los seres humanos como agentes para llevar adelante la tarea de salvación y elevación del mundo- fue iniciado por **Cristo** Mismo, que trabajó frecuentemente con los hombres, por medio de otros, llegando a la humanidad por intermedio de Sus doce apóstoles, y considerando a Pablo como el sustituto de Judas Iscariote. **Cristo** envió a Sus Apóstoles al mundo para alimentar a las ovejas y buscar a los hombres, guiarlos y convertirlos en "**pescadores de hombres**". La relación de los discípulos de **Cristo** con **el Maestro** fue sólo

secundaria, siendo de primordial importancia las exigencias del mundo; esta actitud aún predomina en la Jerarquía, sin menoscabar su devoción por **el Cristo**. (8-156/157)

Esto es algo nuevo, porque la responsabilidad de preparar al aspirante para el discipulado aceptado, es transferida al discípulo aceptado, alejándolo de la atención inmediata del Maestro que lo acepta, el cual queda libre para dedicarse a otro campo de servicio. Esto constituye en sí una de las principales indicaciones del éxito del proceso evolutivo aplicado a la humanidad. **Cristo** Mismo inició esta "transferencia"; muy a menudo actuó por medio de otros hombres, llegando a la humanidad por intermedio de Sus doce Apóstoles, considerando a Pablo como el sustituto de Judas Iscariote. El mismo sistema trató de aplicarlo Buda, pero la relación de Su grupo era principalmente con Él y no tanto con el mundo de los hombres. **Cristo** envió a sus apóstoles por el mundo para buscar, guiar y alimentar las ovejas y que se convirtieran en "**pecadores de hombres**". La relación de los discípulos de **Cristo** era primero, con un mundo demandante y, segundo, con el Maestro: dicha actitud todavía impera en la Jerarquía, pero con no menos devoción al **Cristo**. Lo que Buda instituyó, embrionaria y simbólicamente, se hizo real y existente por las demandas de la era pisceana. (18-300)

## 50. RELACIÓN BUDA-CRISTO

Quisiera saber si aquellos que leen lo aquí expuesto comprenden la importancia de este tema y se dan cuenta que abre un amplio campo de servicio, haciendo -como en realidad lo hace- que la vida humana sea una cosa práctica, e indicando análogamente los pasos mediante los cuales puede conocerse la Realidad y hacer que desaparezcan las formas que la ocultan. Detrás de las palabras **ilusión, espejismo y maya, se halla la VERDAD**. Tal verdad es la clara conciencia del Ser, de la Existencia y de la Realidad inicial esencial, siendo ésta la razón por la cual **Cristo** permaneció mudo ante Pilatos, que simbolizaba al intelecto humano; sabía que ninguna respuesta tendría significado alguno para esa mente ofuscada e inhibida.

La **ilusión** es el modo con que la comprensión limitada y el conocimiento materialista interpretan la verdad, y la velan y ocultan tras una nube de formas mentales, las cuales se hacen más reales que la verdad que velan, controlando por lo tanto el acercamiento del hombre a la Realidad. Por medio de la ilusión, llega a ser consciente del mecanismo del pensamiento, de su actividad, expresada en la construcción de formas mentales, y de aquello que logra construir y considera una creación de su intelecto. Sin embargo ha creado una barrera entre él y aquello que *es*, y su divina intuición no puede inspirarlo hasta agotar los recursos de su intelecto y rehusar deliberadamente emplearlos. La intuición revela al verdadero Ser, e induce a un estado de percepción espiritual.

El **espejismo**, a su vez, vela y oculta la verdad tras la niebla y la bruma de la sensación y de la reacción emocional; tiene un poder único y terrible, lo cual se debe a la fuerte tendencia de la

naturaleza humana a identificarse con la naturaleza astral y también se debe a la naturaleza vital de la respuesta consciente y sensoria. Como bien saben, y ya se les ha enseñado, **el espejismo** sólo puede ser disipado por la afluencia de la clara luz dirigida; esto es verdad respecto a la vida del individuo o de la humanidad. La iluminación revela primeramente la existencia del **espejismo**; proporciona los angustiosos contrastes con los cuales luchan los verdaderos aspirantes y luego inunda gradualmente la vida a tal punto que, en su oportunidad, **el espejismo** se desvanece por completo. Entonces los hombres ven las cosas tal como son, una máscara que oculta lo bueno, lo bello y lo verdadero; los opuestos son resueltos y la conciencia es reemplazada por una realización, realización del Ser para la cual no tenemos un término adecuado. (10-193/194)

En el mundo del espejismo -mundo del plano astral y de las emociones- apareció un punto de luz. El Señor de la Luz, **el Buda**, se encargó de enfocar en Sí Mismo la iluminación, que oportunamente haría posible **la disipación del espejismo**. En el mundo de la ilusión -mundo del plano mental- apareció **el Cristo, el Señor del Amor**, que personificó en Sí Mismo el poder de la voluntad *atractiva* de Dios. Tomó a su cargo **la disipación de la ilusión** atrayendo hacia Sí (mediante la potencia del amor) a los corazones de todos los hombres, afirmando esta determinación en las palabras: "**Y si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos a Mí Mismo**". (Jn. 12-32). En el punto que entonces ellos habrán alcanzado, les será revelado el mundo de la percepción espiritual, de la verdad y de las ideas divinas. El resultado será **la desaparición de la ilusión**.

El trabajo combinado de estos dos grandes hijos de Dios, concentrados por medio de los discípulos mundiales y de Sus iniciados, debe **destruir**, e inevitablemente lo hará, **la ilusión y disipar el espejismo**, uno mediante el reconocimiento intuitivo de la realidad, por las mentes sintonizadas con ella, y el otro, por la afluencia de la luz de la razón. **Buda** hizo el primer esfuerzo planetario para **disipar el espejismo mundial**, **Cristo** hizo el primer esfuerzo planetario para **disipar la ilusión**. Su trabajo debe ser ahora llevado adelante inteligentemente por la humanidad bastante sabia como para reconocer su dharma. Los hombres se están desilusionando rápidamente y, en consecuencia, verán todo con mayor claridad. **El espejismo del mundo** se aparta constantemente de las actividades de los hombres. Estos dos acontecimientos han sido llevados a cabo por las nuevas ideas entrantes, enfocadas por medio de los intuitivos del mundo y divulgadas a los pueblos por los pensadores del mundo. También ha ayudado grandemente el casi inconsciente, pero no menos real, reconocimiento de las masas, del verdadero significado de las Cuatro Nobles Verdades. Sin ilusiones y sin espejismos la humanidad espera la próxima revelación. Dicha revelación se producirá mediante el esfuerzo combinado de **Buda** y **el Cristo**. Todo lo que podemos prever o predecir, referente a esa revelación, es que ciertos poderosos resultados de largo alcance serán obtenidos por la fusión de la luz y el amor y por la reacción de la "sustancia iluminada, mediante el poder atractivo del amor". En esta frase he dado,

para quienes puedan captarlo, un indicio profundo y útil del método y propósito de la empresa a iniciarse en la Luna llena de junio de 1942. También he dado una clave para comprender el verdadero trabajo de estos Avatares, algo hasta ahora totalmente incomprendido. Además podría añadir que cuando se valore el significado de las palabras “**transfiguración de un ser humano**” comprenderán que cuando “**el cuerpo está plenamente iluminado**” entonces “**en esa luz veremos la LUZ**”. Esto significa que cuando la personalidad ha alcanzado cierto grado de purificación, dedicación e iluminación, puede actuar el poder atractivo del alma, cuya naturaleza es amor y comprensión, teniendo lugar la fusión de ambas. Esto es lo que **el Cristo** probó y demostró. (10-139/140)

*La respuesta del mundo pensante a la verdad presentada.* A esta altura hace su aparición **la ilusión**, teniendo lugar la errónea interpretación y la falsa presentación. Cuando estas engañosas interpretaciones de la verdad revelada han durado mucho tiempo y adquirido impulso, se suman a la **ilusión general** y llegan a ser parte de ella, y de esta manera nutren y son nutridos por **la ilusión mundial**. Ésta es esa forma ilusoria de pensamiento, erigida en el transcurso de las épocas, que controla gran parte de las creencias de la masa. Cuando la revelación alcanza esta etapa involucra a las masas, las cuales reconocen **la ilusión** como si fuera la verdad, y la consideran como la realidad; tampoco captan el significado de la revelación presentada, velada y simbólica, confundiéndola con la presentación ilusoria, y así la revelación, percibida intuitivamente, se convierte en una retorcida y distorsionada doctrina.

Las interpretaciones teológicas y los dogmas caen en esta categoría, y entonces sobreviene una reactualización del antiguo drama del **ciego que guía al ciego**, al cual se refirió **Cristo** cuando enfrentó a los teólogos de su época. (10-147)

**El Budha** alcanzó la "iluminación" y fue el primer hombre de la humanidad en adquirirla. Grados menores de iluminación fueron a menudo adquiridos por anteriores Hijos de Dios. **El Cristo**, debido a lo realizado por **el Budha** y a Su propio grado de evolución, pudo inaugurar una nueva era e instituir una nueva meta, gracias a lo cual pudo manifestarse otro principio divino, y ser reconocido en forma general. Inauguró "la era del amor", dando así a los hombres la expresión del nuevo aspecto divino, el del amor. **El Budha** fue la culminación de la "era del conocimiento". **El Cristo** inició la "era del amor". Ambas épocas encierran y expresan los dos principios divinos mayores. De esta manera fue factible la nueva educación, gracias a la obra del **Budha**. Esto demuestra cuán lentamente marcha la evolución. La nueva religión ha sido posible por la obra y la vida del **Cristo**. (12-66/67)

La tarea de este grupo de discípulos está estrechamente relacionada con la tarea astral de la Jerarquía, y en la actualidad consiste en **disipar la ilusión mundial**, que ha sido su problema desde la época atlante, siendo inminente e inmediato y la culminación de su esfuerzo. Adopta la forma (pues

todas las ilusiones adoptan algún tipo de forma) de la "afluencia de luz", esotéricamente entendido, lo cual es una ilusión y al mismo tiempo una realidad espiritual grande y significativa. De allí que surja hoy en el plano físico mucha luz en todas partes; existen festivales de luz y el constante esfuerzo de los trabajadores espirituales para iluminar al género humano. Los educadores hablan mucho respecto a la iluminación de tipo mental. **Cristo** emitió la nota clave de este esfuerzo para eliminar **el espejismo mundial** cuando dijo (siguiendo el ejemplo de Hermes, que inició el proceso de iluminación para nuestra raza, la aria): "**Yo soy la Luz del Mundo**". (13-50)

*Avatares Transmisores.* Estas manifestaciones de la divinidad aparecen en esos grandes momentos cíclicos de revelación, cuando la humanidad necesita la expresión de una nueva verdad o la expansión de otra ya conocida, a fin de progresar en forma ascendente en la escala evolutiva. Estos Avatares vienen en respuesta a la demanda y no tiene mucho que ver con el desarrollo racial -sino más bien con el desenvolvimiento subjetivo de la conciencia y la estimulación de toda la humanidad. De estos Avatares **el Buda** y **el Cristo** son ejemplos sobresalientes. No sólo eran Avatares humano-divinos y, por lo tanto, capaces de vincular a la humanidad con la Jerarquía, sino que fueron algo mayor y más importante. Llegaron a la etapa en que pudieron actuar como transmisores de ciertos principios cósmicos -que enfocados en Ellos, en sentido extraplanetario- pudieron estimular el principio correspondiente profundamente oculto y latente en la humanidad. Transmitieron y trajeron algo desde más allá de la vida planetaria, desde el mismo Corazón de Dios, al corazón del hombre. Debido a que **el Buda** alcanzó la iluminación, estimuló en el mundo, la luz, en la humanidad y en todas las formas. Sirvió al alma del hombre. **Cristo**, debido a Su estupenda realización -en la línea de la comprensión- transmitió a la humanidad, por primera vez en la historia humana, un aspecto y un poder de la naturaleza de Dios Mismo, el principio Amor de la Deidad. Antes del advenimiento del **Buda**, la luz, la aspiración y el reconocimiento de Dios Trascendente, habían sido la expresión vacilante de la actitud humana hacia Dios. Luego vino **el Buda** y demostró en Su propia vida la realidad de Dios Inmanente, así como también de Dios Trascendente; evolucionó la idea de Dios en el universo y de Dios en la humanidad. El Deísmo de la Deidad y el Yo en el corazón del hombre individual se convirtieron en un factor en la conciencia humana, la cual fue una verdad relativamente nueva que debía captar la humanidad, conocida por discípulos e iniciados.

Sin embargo, hasta que **el Cristo** vino y vivió una vida de amor y de servicio, y dio a la humanidad el nuevo mandamiento de amor, muy poco se lo había acentuado a Dios como Amor en las Escrituras del mundo. Después que Él apareció como el Avatar de Amor, entonces Dios fue "conocido como Amor supremo, amor como meta y objetivo de la creación, amor como principio básico de las relaciones y amor actuando en toda manifestación hacia un plan motivado por el amor". **El Cristo** reveló esta cualidad divina y alteró toda la vida humana y las metas humanas. (13-262/263)

**El Buda y el Cristo.** Ambos pertenecen al segundo Rayo de Amor-Sabiduría; fueron los primeros de nuestra humanidad que llegaron como Avatares humano-divinos y personificaron en Sí ciertos Principios cósmicos, a los cuales dieron forma. **Buda** personificó el Principio de la Luz y, a causa de esta iluminación, la humanidad pudo reconocer a **Cristo**, Que personificó un Principio mayor aún, el del Amor. Lo que debe tenerse presente es que luz es sustancia y **el Buda** demostró la consumación de la sustancia -la materia como medio de la Luz-, de allí su nombre de "**el Iluminado**". **Cristo** personificó la subyacente energía de la Conciencia. Uno demostró la cima de la realización del tercer aspecto divino; el otro la del segundo aspecto, y ambos presentan un Todo perfecto. (13-303)

Una nueva definición de Dios fue dada cuando **el Buda** enseñó que *Dios es Luz* y nos mostró el camino de la iluminación, y cuando **Cristo** nos reveló que *Dios es Amor*, por medio de Su vida y servicio en la tierra. Ya se va comprendiendo el aspecto conocimiento de la iluminación, pero el significado interno del amor sólo es tenuemente sentido ahora. Sin embargo, la luz y el amor han sido revelados al mundo por dos grandes Hijos de Dios, en dos Acercamientos. (13-351)

**Buda** vino personificando en Sí Mismo un gran principio o cualidad divina. Fue el Portador de la Iluminación al mundo, **el Señor de la Luz**. Como siempre sucede, reactivó en Sí Mismo, para instruir a Sus discípulos, los procesos de la iluminación y se convirtió en el "**Iluminado**". En las escrituras de la India se dice que alcanzó la iluminación *bajo el árbol*, así como el **Cristo** realizó la liberación del espíritu *sobre el árbol*, erigido en el Gólgota. La luz, la sabiduría, la razón, como atributos divinos, aunque humanos, se enfocaron en **el Buda**, demostrando así la posibilidad de que todos los hombres realicen esta iluminación y caminen en la luz. Instó a los pueblos a hollar el Sendero de la iluminación, de la cual la sabiduría, la percepción mental y la intuición, sólo son aspectos.

Luego vino el siguiente gran Instructor, **el Cristo**. Personificó en Sí Mismo un principio o aspecto divino aún mayor, el del Amor, mientras que al mismo tiempo abarcó en Sí toda la Luz que poseía **el Buda**. **El Cristo** expresó tanto la Luz como el Amor. (13-354/355)

Luego viene el trabajo del **Cristo**, que da por resultado la comprensión del valor del individuo y de su esfuerzo autoiniciado para la liberación y la iluminación, y desarrollar de este modo la buena voluntad grupal. Así aprendemos a perfeccionarnos a fin de tener algo que sacrificar en aras del grupo y enriquecerlo con nuestra contribución individual. Éste es el primer resultado de la actividad del **principio crístico** en la vida del individuo. La personalidad se esfuma en la gloria del alma que (como el sol naciente) disipa la oscuridad y se irradia sobre la naturaleza inferior. Éste es el segundo resultado de una actividad grupal. Surgen las palabras para los iniciados del futuro: Pierdan de vista al yo en el esfuerzo grupal. Olviden al yo en la actividad grupal. Atraviesen el portal de la iniciación en forma grupal y permitan que la vida de la personalidad sea absorbida en la vida grupal.

El resultado final del trabajo de **Cristo** se encuentra en nuestra identificación con el todo; individualidad, iniciación e identificación -en estos términos puede resumirse Su mensaje. Él dijo, cuando estuvo en la Tierra: “**Yo y mi Padre somos Uno**” y en estas palabras resumió todo Su mensaje. Yo, el individuo, por medio de la iniciación, estoy identificado con la Deidad. Por lo tanto, tenemos:

1. **El Buda** el método Desapego, desapasionamiento, discriminación.
2. **El Cristo** el resultado Individualismo, iniciación, identificación.

Es interesante observar que el trabajo de **Buda** está expresado en palabras que empiezan todas con la cuarta letra en el alfabeto sajón, la letra D, las cuales permiten alcanzar el sentido de la personalidad; trascender el cuaternario, la razón y las reglas para esta transmutación, las dio **el Buda**. El trabajo del **Cristo** está expresado para nosotros en palabras que empiezan con la novena letra, la letra I, y este número es el de la iniciación. Estas cosas no suceden al azar y tienen su propósito subyacente. (13-356/357)

Innumerables millones de personas a través de las edades Lo han reconocido como Portador de Luz desde lo alto. Sus *Cuatro Nobles Verdades* expusieron las causas de la dificultad humana y señalaron la cura. Su mensaje puede ser parafraseado en las siguientes palabras: Cesen de identificarse con las cosas materiales; adquieran un exacto sentido de los valores espirituales; cesen de considerar las posesiones y la existencia terrestre como de principal importancia; sigan el *Noble Óctuple Sendero*, el sendero de las rectas relaciones -rectas relaciones con Dios y entre sí-, así serán felices. Los pasos de este sendero son:

Correctos Valores	Correcta Aspiración
Correcta Palabra	Correcta Conducta
Correcto Modo de Vivir	Correcto Esfuerzo
Correcto Pensar	Correcto Arrobamiento o Felicidad

Su antiguo Mensaje es tan nuevo hoy como lo fue cuando pronunció Sus palabras en la Tierra; hay una necesidad imperiosa de que se reconozca Su verdad y se sigan los “ocho modos correctos de vivir”, que permitirán a la humanidad alcanzar la liberación. Sobre cimientos de Su enseñanza **Cristo** erigió la superestructura de la hermandad del hombre, para constituir una expresión del Amor de Dios.

**El Buda** pudo *señalar* la meta e indicar el Camino porque había realizado la plena iluminación; **el Cristo** fue el *ejemplo* de Aquel que alcanzó la misma meta; **el Buda** abandonó el mundo después de alcanzar la iluminación; **el Cristo** volvió a nosotros, proclamándose la **Luz del Mundo** y nos mostró que podríamos también aprender a hollar **el Camino Iluminado**. (13-398)

Se ha registrado el hecho, por primera vez en la historia humana, de que los tres centros espirituales o grupos, por medio de los cuales actúa Dios, se enfocan en el mismo objetivo. Shamballa, la Jerarquía espiritual y la Humanidad (el Hogar del Padre, el Reino de Dios y el Mundo de los Hombres) se hallan todos empeñados en un vasto movimiento para intensificar la Luz del Mundo. Esta Luz iluminará, en forma desconocida hasta ahora, no sólo el Hogar del Padre, fuente de nuestra luz planetaria, sino también el centro espiritual de donde emanaron los Instructores y los Salvadores mundiales que aparecieron ante los hombres, exclamando como Hermes, **Buda y Cristo: "Yo soy la Luz del Mundo"**. Esta luz inundará el mundo, iluminará las mentes de los hombres y alumbrará los lugares oscuros de la vida humana.

**Cristo** traerá luz y, por sobre todas las cosas, "**vida más abundante**", pero no sabemos lo que esto significa hasta que ello se produzca; no es posible comprender lo que esta revelación implicará, ni las nuevas perspectivas que se abrirán ante nosotros. Por Su intermedio la Luz y la Vida están en camino de ser interpretadas y aplicadas en términos de buena voluntad y de rectas relaciones humanas. Con este fin se está preparando la Jerarquía espiritual. Esta vez **Cristo** no vendrá solo, Lo hará con Sus colaboradores. Su experiencia y la de Ellos será distinta de la anterior, pues todos los ojos Lo verán, todos los oídos Lo oirán y todas las mentes Lo juzgarán. (13-518)

Toda la actitud del grupo de Maestros, iniciados y discípulos, que deben ser responsables de la exteriorización de la Jerarquía y de la preparación para la reaparición de **Cristo**, está enfocada en el uso experto de la Ciencia de Contacto. Ahora la ciencia se aplica en escala amplia y telepática, con las almas de los hombres y con la técnica de expresar espiritualmente la naturaleza de la "unidad aislada"; en las ciudades, las selvas y las zonas *densamente habitadas* de la Tierra. Como bien pueden imaginarse, involucra la experta capacidad de permanecer incólume ante el mal prevaleciente en el plano físico y, sin embargo, permanecer en total contacto afín y comprensivo con toda la humanidad y los acontecimientos que la afectan. Lo que impulsó a **Cristo** a decir cuando por última vez apareció públicamente entre los hombres, que Sus discípulos estaban "**en el mundo y sin embargo no eran del mundo**", fue profético; **Cristo** describió en términos simples, aunque profundamente reveladores, la vida de los Miembros de Sus Ashramas (la entera Jerarquía), cuando Él vuelva a caminar con Ellos ante los ojos de la humanidad. Los describió como uno con el Padre (el Concilio de la Vida en Shamballa) y también uno con Él (como Guía jerárquico) y, además, como uno con todo lo que alienta y habita la forma. A todos los discípulos que tratan de colaborar con la inminente actividad de la Jerarquía, les sugiero estudiar con cuidado el capítulo XVII del Evangelio de San Juan, escrito por ese amoroso discípulo regido por la influencia de la energía emanante del vehículo búdico del **Cristo**, que es también, como dije, idéntico al vehículo búdico del **Buda**. La similitud de los dos vehículos, está simbolizada en toda la enseñanza sobre la "unidad aislada" y la divina participación que los Maestros

en Sus Ashramas enseñan ahora a Sus discípulos de todos los grados, como primer paso, para la exteriorización de Sus actividades. (13-579/580)

Sería interesante observar aquí que **el Cristo** fue el primero de nuestra humanidad terrena que alcanzó la meta, mientras que **el Buddha** fue el último en realizarlo en la humanidad de la cadena lunar. Respecto al desarrollo de estos dos hijos de Dios, el del **Cristo** fue muy rápido, pues en la época atlante se hallaba en el Sendero de Probación al igual que **el Buddha**. Éste, cuando vino a la encarnación desde la cadena lunar (que hasta ese momento se hallaba en estado de “pralaya”, como lo denomina la enseñanza ocultista) entró en el Sendero de Probación poco tiempo antes que su hermano **el Cristo**. Desde el punto de vista evolutivo, el rápido desarrollo de la evolución del **Cristo no ha tenido paralelo**. Nunca ha sido igualado, aunque en la actualidad hay personas en nuestro planeta que han comenzado a desarrollarse ya con igual rapidez (pero no antes, de manera que tienen un trasfondo de un lento desarrollo individual que sólo ahora está siendo acelerado). Sin Embargo, tal rapidez es algo muy distinto, pues muchos de los discípulos actuales han venido a la evolución terrena desde la cadena lunar donde ya habían logrado cierto desarrollo. No han llegado a su etapa desde la época lemuriana como lo hizo **el Cristo**, por eso es un ejemplo único. (15-170)

Luego vino el siguiente gran Avatar, **el Cristo**, el Cual abarcando en Sí Mismo toda la sabiduría y la luz -que obtuvo **el Buddha** (y en sentido oculto y espiritual había obtenido la plena iluminación) en el Camino del Acercamiento descendente- personificó también la incluyente paz proveniente del *Toque de la Divina Aceptación*. **El Cristo** encarnó la fuerza de sumisión y llevó el Acercamiento divino al plano astral, el plano del sentimiento.

De esta manera, estos **dos grandes Hijos de Dios** han establecido dos principales estaciones de energía y dos centrales de luz, y han facilitado grandemente el *descenso* de la vida divina a la manifestación. El Camino está ya abierto, para que el *ascenso* de los hijos de los hombres sea posible. Alrededor de las dos ideas del descenso divino y el correspondiente ascenso humano, debe erigirse la nueva religión. (15-220/221)

**El Buddha** esclareció, para el hombre, la naturaleza del deseo y sus resultados, con los desafortunados efectos que produce el constante deseo cuando no está iluminado. **El Cristo** enseñó la transmutación del deseo en aspiración que, según expresa El Nuevo Testamento, constituyó el esfuerzo de la voluntad humana (hasta ahora animada o expresada por el deseo) para adaptarse a la Voluntad de Dios -sin comprensión pero con conformidad, y perfecta confianza y seguridad interna, de que la voluntad de Dios deberá ser todo lo que es bueno, tanto en el individuo como en la totalidad. (16-280)

En este ciclo predominan las notas claves: iluminación, visión, videncia o percepción espiritual, y fusión del camino occidental o místico. **El Buddha** resumió en Sí Mismo toda la luz del pasado, en lo

que respecta a la humanidad. Fue el Mensajero máximo y demostró las posibilidades innatas en la humanidad, irradiando la luz de la sabiduría en relación con la luz de la sustancia y produciendo esa llama dual o luz flamígera, aventada y nutrida (aunque no plenamente expresada) por la humanidad, hasta ese momento. Surgió como florecimiento o fructificación del pasado y como garantía de la capacidad innata en el hombre. Aunque **el Cristo** también pudo decir “**Yo soy la luz del mundo**”, fue más allá en Su manifestación, y proporcionó una visión del siguiente paso a dar, demostrando la luz del alma e indicando el futuro, presentado así lo que podría ser, porque Él había liberado en la Tierra el principio cósmico del amor. El amor es un aspecto de la voluntad, algo muy poco comprendido por la masa humana. Es la voluntad de traer y atraer hacia sí y cuando está dirigida hacia lo que no es material, como reacción de la mente diferenciadora, lo denominamos Amor. La humanidad tiene que saber ante todo lo que debe ser amado, antes de que ese poder de la voluntad sea suficientemente evocado. Entonces puede transformar la visión en manifestación y la realidad en expresión.

Surge ahora en nuestra conciencia la maravilla del trabajo del **Cristo, el Señor de Amor**. Evidencia claramente que el amor que Él demostró, era un aspecto de la voluntad, actuando por intermedio del segundo rayo; este poderoso amor liberó en el mundo el principio cósmico de amor. También se evidencia la actuación de los tres aspectos de la voluntad divina a través del segundo rayo:

La voluntad de iniciar o condicionar, fue demostrada por **el Cristo** en Su trabajo, cuando inauguró la era que hizo posible la aparición del reino de Dios en la Tierra. En realidad, esto será una demostración de la fusión de dos centros, la Humanidad y la Jerarquía. Por fusión quiero significar su recíproca y total unificación. Inaugurará una era en la cual -por medio de la acrecentada capacidad de ver la visión y el incrementado poder de identificarse con ella- surgirá una raza de hombres cuya vida expresará ese amor-sabiduría. (16-462/463)

Se conoce a sí mismo como la voluntad trascendente, porque detrás de su expresión de amor cósmico (atrayente, fusionante y cohesivo) hay una visión sintética de la Intención divina. Discierne entre proceso y meta, iniciación y aquello que es revelado por el proceso iniciador y ese algo aún desconocido para los iniciados de categoría inferior a la de tercer grado. He aquí la diferencia entre **el Cristo** y **el Buddha**. Este último reveló el proceso, pero **el Cristo** personificó en Sí Mismo la meta y el proceso. Reveló el principio cósmico del amor y por su intermedio -personificado en Sí Mismo- también produjo efectos y cambios importantes en el mundo, a través de aquellos que le fueron presentados para recibir la iniciación. (16-464)

Como bien saben, el primer ser humano de ese "centro que llamamos la raza de los hombres" que alcanzó esta etapa, fue **Cristo**; en esa primera gran demostración de Su etapa de realización (por intermedio de lo que entonces era un nuevo tipo de iniciación) **Buda** acompañó a **Cristo**. **Buda** había

alcanzado la misma etapa antes de la creación de nuestra vida planetaria, pero las condiciones para recibir la tercera iniciación no estaban disponibles entonces, y **Buda** y **Cristo** recibieron juntos la iniciación. Desde esa época e iniciación, todos los iniciados del mismo grado de realización, han permanecido ante la Presencia del Iniciador Uno, el Señor del Mundo, y no ante la Presencia del Iniciado y Guía de la Jerarquía de entonces. Esta tercera iniciación fue conferida en un ashrama de cuarto rayo, el Rayo de Armonía a través del Conflicto. Dicho ashrama formado anteriormente, había emprendido una actividad funcionante. De acuerdo a la Ley de Analogía pueden ver por qué esto fue así. El primer ser humano del cuarto reino de la naturaleza que recibió esta iniciación lo hizo en un ashrama del cuarto rayo, y luego, hablando esotéricamente, "**el Camino quedó abierto hacia la Cruz**"; el iniciado hizo frente al proceso de ser puesto en la Cruz y, desde ese punto de ventaja, podía observar los tres mundos. Entonces, llegó a ser una posibilidad la cuarta iniciación; el discípulo de tercer grado enfrentaba la crucifixión con la promesa de obtener una total liberación y resurrección final. (18-471/472)

A esto deberíamos añadir también **las Cuatro Nobles Verdades**, enunciadas por **Buda** y bien conocidas por todos nosotros, que resumen las causas y el origen de todas las dificultades que conciernen a la humanidad. Hay muchas traducciones de estas verdades a las que me he referido; todas imparten el mismo anhelo y llamado, y todas son esencialmente correctas en cuanto al significado. Durante la dispensación judía, se dio una proclama respecto a la conducta humana en las palabras de los Diez Mandamientos, sobre los que está basada la ley humana y se han fundado las leyes que rigen las relaciones de los pueblos de Occidente. Ello ha desembocado en una concepción algo estrecha de la Deidad; estos Mandamientos son didácticos y presentan el ángulo negativo. Luego vino **Cristo** y nos dio la ley fundamental del universo, la Ley del Amor; también nos dio la plegaria del Señor o el Padrenuestro, con su énfasis sobre la Paternidad de Dios, la llegada del Reino y las rectas relaciones humanas. (18-897/898)

## 51. "Yo soy la luz del mundo"

Así, cuando **Cristo** proclamó (como realmente lo hizo), con los demás Salvadores y Dioses-Soles, que **Él era la Luz** de los mundos, inauguró un período maravilloso donde la humanidad ha sido amplia y universalmente iluminada. Este período data del día de Navidad, hace dos mil años, en Palestina. Constituyó el más grandioso de los días de Navidad y su influencia emanante fue mucho más poderosa que la de cualquiera de sus predecesores, los Portadores de la Luz, porque la humanidad estaba más preparada para recibirla. **Cristo** vino bajo el signo de Piscis, los Peces, signo del divino Intermediario en el sentido más elevado, o del médium en el más inferior; es el signo de muchos de los Salvadores del mundo y de los Reveladores de la divinidad que establecieron relaciones mundiales. Quisiera que observen esta frase. El mayor impulso que llevó al **Cristo** a realizar su especial tarea, fue

el deseo de establecer rectas relaciones humanas. Ése es también el deseo, consciente o inconsciente, de la humanidad, y sabemos que algún día vendrá Aquel deseado por todas las naciones; las correctas relaciones humanas existirán en todas partes y la buena voluntad complementará esa realización, trayendo la paz en todas las tierras y entre todos los pueblos. (9-109)

Quisiera tomar algunas palabras de La Biblia, empleando la palabra "**luz**" en vez de la palabra "fe". La definiré así: *La luz es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de las cosas no vistas*. Ésta es quizás la definición más esotérica dada hasta ahora, y su verdadero significado será revelado en las dos generaciones próximas. La palabra "fe" constituye un buen ejemplo del método de "ocultar" algunas antiguas verdades para que su significado no sea revelado prematuramente. **Luz** y sustancia son términos sinónimos. Alma y **luz** también lo son, y en esta similitud **-luz**, sustancia, alma- reside la clave de la fusión y de la unificación que **Cristo** expresó tan plenamente durante Su vida en la Tierra. (10-159)

La relación sexual tiene, por consiguiente, sólo un objetivo principal: producir cuerpos físicos para las almas que vienen a la vida. La relación entre el alma y la personalidad es, en consecuencia, un aspecto superior de la expresión sexual básica del universo, y esta relación tiene la finalidad de hacer aparecer un hijo de Dios como luz en el mundo, lo que le permitirá decir, como lo hizo el **Cristo**, que Él es "**la luz del mundo**" y cumplir el mandato "**deja que brille la luz**". De la misma manera la relación entre la humanidad y la Jerarquía está destinada a traer el esplendor de la luz grupal, y hacer surgir de esos dos grupos, o cuerpos planetarios, mediante su íntima fusión e interrelación científica, esa forma de manifestación divina denominada en Occidente el "**Reino de Dios**". (12-146/147)

Por la comprensión de las palabras del **Cristo**, que exhorta a los hombres a dejar "**que brille su luz**", el discípulo comienza a construir el *sendero de luz* que conduce al centro de la vida que lo guía de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad. (15-133)

"**Yo soy la luz del mundo**". Ésa es la Luz de Dios Mismo, el Señor de los Mundos, en la cual las Vidas de la Cámara del Concilio de Shamballa viven, se mueven y tienen Su Ser.

El reconocimiento de las diversas "luces" en el Camino Iluminado significa estar preparado para la iniciación. El iniciado entra en la luz en un sentido peculiar, y ésta compenetra su naturaleza, de acuerdo a su desarrollo, en cualquier etapa en tiempo y espacio, permitiéndole hacer contacto y ver lo que hasta entonces era invisible y, basado en el conocimiento recién adquirido, dirigir sus pasos adelante. (18-648)

En la luz que trae la iluminación, veremos, eventualmente, la Luz, y llegará el día en que millares de los hijos de los hombres e incontables grupos, podrán decir con Hermes y Cristo: "**Yo soy (o nosotros somos) la luz del mundo**".

Cristo dijo que los hombres "**aman más la oscuridad que la luz, porque sus actos son malos**". Sin embargo, una de las grandes bellezas que surgen en la actualidad es que la luz está siendo vertida en todo lugar oscuro, y **nada hay oculto que no será revelado**. (18-899)

## **52. EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN**

Isaías y Ezequiel fueron los únicos profetas hebreos que tuvieron una profética y verdadera visión cósmica. Los otros eran pequeños hombres inteligentes que, por el análisis y la deducción, determinaron el futuro inmediato e indicaron las posibilidades inmediatas, pero no tuvieron una intuición reveladora directa. En el *Nuevo Testamento*, **Juan**, el discípulo amado, tuvo el privilegio de percibir un cuadro cósmico y una verdadera visión profética, que personificó en el **Apocalipsis**, siendo el único que logró esto, y lo hizo debido a su amor profundo, sabio e incluyente. Su intuición fue enfocada a través de la profundidad e intensidad de su amor -como sucedió con **su Maestro, el Cristo**. (10-115/116)

## **53. LA CRUZ ALARGADA DEL CRISTO**

La Fórmula Protectora es muy sencilla. Los miembros del grupo dirán al unísono:

"Como alma trabajo en la luz, y la oscuridad no puede afectarme.

Permanezco en la luz.

Trabajo, y de allí no me muevo".

Al decir esto, cada persona del grupo hace el signo de la Cruz, tocando el centro de la frente, el centro del pecho y cada uno de los ojos, formando así **la Cruz alargada del Cristo** o de la humanidad divina. Como ya saben, la Cruz no es simplemente un símbolo cristiano, sino el gran símbolo de la luz y de la conciencia y significa la luz vertical y la luz horizontal, el poder de atracción y el poder de irradiación, la vida del alma y la vida de servicio. El signo de la Cruz como lo utiliza la Iglesia Católica, tocando la frente, el corazón y los hombros, simboliza la materia. Significa, en realidad, el tercer aspecto. El signo de la Cruz que el discípulo debe hacer, es **la Cruz de Cristo, de la conciencia crística**. Gradualmente **la Cruz de Cristo** (la Cruz del **Cristo** resucitado) reemplazará a la Cruz de la materia y al aspecto Madre. Su similitud con la svástica es evidente, siendo ésta una de las razones para su desaparición. (10-186)

## **54. "sabía cuando la virtud salía de Él": *la esfera de radiación***

La “**esfera de radiación**” es un poderoso instrumento para el servicio, y el alcance y pureza de su contacto deberían ser cultivados por el discípulo dedicado. Existe una verdadera enseñanza esotérica expuesta en El *Nuevo Testamento* que “**la sombra de Pedro curaba al pasar**”. Su aura era de tal naturaleza que ejercía un efecto benéfico en cualquier lugar y a cualquiera que tocara o se pusiera en contacto con él. El control que ejercía el **Cristo** sobre Su aura era tal que “**sabía cuando la virtud salía de Él**”; también sabía cuándo las energías curativas aflúan a través de uno de Sus centros hacia una persona o grupo de personas necesitadas. Esta aura, su poder de atracción y su estabilidad mantiene unido a un grupo y hace que un auditorio siga escuchando y también que un individuo sea un factor importante en un determinado aspecto de acercamiento a sus semejantes. La “**esfera de radiación**” es establecida fácilmente por quienes investigan y observan el efecto de la radiación en las personas, en la comunidad o en el medio ambiente. Una persona muy emotiva, que actúa a través de un plexo solar superdesarrollado e incontrolado, puede destruir un hogar o una institución. (11-139)

#### **55. "muchos son los llamados y pocos los elegidos"**

El estímulo de las facultades superiores (y ello en vasta escala) es ya posible y la coordinación de la personalidad con el alma y el empleo correcto de la energía pueden avanzar con renovada comprensión y esfuerzo. La carrera siempre la ganan los fuertes, y **muchos son los llamados y pocos los elegidos**. Ésta es la ley oculta. (13-24)

#### **56. "me levantaré e iré a mi Padre": *el hijo pródigo***

Presentó, a los que tenían ojos para ver y corazón para comprender, la naturaleza del problema que debía resolver en el Sendero de Retorno a Dios; describió **el regreso del Hijo Pródigo al Hogar del Padre** y las pruebas y experiencias que todo aspirante, discípulo e iniciado, debe afrontar y que han enfrentado quienes hoy constituyen la Jerarquía espiritual. Al considerar esta afirmación debe incluirse también al **Cristo**, el que no obstante haber sido: "**tentado en todo, como a todos**" (He. 4,15), triunfó en las pruebas y experiencias. (8-93)

La venida a la encarnación del ser humano espiritualmente autoconsciente, es la causa incitante del conflicto actual. Si los hijos de Dios no hubieran "**penetrado en las hijas de los hombres**" (forma bíblica y simbólica de expresar la gran relación entre el espíritu y la materia, establecida en el reino humano), si las entidades espirituales, la humanidad misma, no hubiesen tomado para sí formas materiales y el elemento positivo espiritual no se hubiera apegado al aspecto material negativo, el conflicto mundial actual no tendría lugar. Pero el Plan divino de la evolución estaba basado en el logro de esta relación entre el hombre espiritualmente consciente y el aspecto forma, y así entró en actividad la gran Ley de Dualidad, dando lugar a la "**caída de los ángeles**", al descender desde su estado de existencia liberada e inmaculada, a fin de desarrollar la plena conciencia divina en la Tierra, a través de

la encarnación material y el empleo del principio mente. Éste fue el Plan divino, emanado de la Mente de Dios y lanzado a la actividad y al desarrollo, progresivo por un acto de Su Voluntad. En su comienzo, tuvo lugar la original **"guerra en los cielos"** cuando los hijos de Dios, que respondieron al anhelo divino de experiencia, servicio y sacrificio, se separaron de los hijos de Dios que no respondieron a esa inspiración y eligieron permanecer en su estado del ser original y elevado. **El Cristo Mismo** dio testimonio de esta verdad, en **la historia del Hijo Pródigo** y su relación con su hermano mayor, que no había dejado el hogar del Padre. Por esta parábola se evidencia dónde estaba la aprobación del Padre. Un estudio cuidadoso de esta historia y una comprensión intuitiva de sus implicancias, pueden evocar algún día una respuesta al **"pecado de la experiencia"** como ha sido llamado, y llevar a una comprensión de las dos leyes principales que rigen el proceso: la Ley de Evolución y la Ley de Renacimiento. (13-115/116)

La Ley del sacrificio también significa salvar y subyace en todo el proceso evolutivo, y surge con clara significación en la familia humana. El instinto de perfeccionarse, el ansia de progresar (física, emocional e intelectualmente), el esfuerzo por aliviar la mala situación, la tendencia a la filantropía, que tan rápidamente se está extendiendo por el mundo, y el sentido de responsabilidad, que permite al hombre comprender que es el custodio de su hermano, son todas expresiones de este instinto de sacrificio. Este factor, reconocido por la psicología moderna, tiene una significación mucho más amplia que la que tuvo hasta ahora. Tal tendencia instintiva rige la Ley de Renacimiento. Es la expresión de un factor aún mayor del proceso creador; principal impulso determinante que impelió al Alma de Dios Mismo a entrar en la vida de la forma, e impele a la vida, en el arco evolutivo, a descender a la materia, produciendo así la inmanencia de Dios. También constituye lo que obliga a la humanidad a luchar implacablemente por el bienestar material. Es además lo que impulsa al hombre, con el tiempo, a volver la espalda **"al mundo de la carne y del demonio"**, según El Nuevo Testamento, y a orientarse hacia las cosas que tienen importancia espiritual. **El hijo pródigo** sacrificó el hogar del Padre cuando decidió alejarse hacia lejanos países. Desperdió y sacrificó su sustancia por haber abusado de la experiencia de la vida en la tierra, hasta que agotó todos sus recursos y tuvo que sacrificar lo que tanto había querido, pero descubrió que no lo satisfacía. Por las cosas de menor valor sacrificó los valores superiores y tuvo que **regresar a su punto de origen**. Ésta es la historia de la vida de todos los Hijos de Dios que vinieron a la encarnación, expuesta en forma simbólica en la Biblia, tema que está en todas las Biblias del mundo. (15-85)

Debe recordarse que la Ley de Repulsión, la Ley de los Ángeles destructores, actúa en siete direcciones, produce efectos sobre siete distintos tipos de seres y de hombres y, debido a su actividad, **trae al Hijo pródigo de vuelta al hogar del Padre**, lo cual hace que él **"se levante y ande"**. Debe recordarse que cuando **el Cristo** narró esta historia dejó bien aclarado que el peregrino no sintió el

impulso de regresar hasta que volvió en sí y recobró su sentido como resultado de haber satisfecho los deseos de una vida licenciosa. Luego vino la consiguiente saciedad y el descontento, y un período de intenso sufrimiento y perdió la voluntad de ambular y desear. Un estudio sobre esta historia será revelador. En ninguna Escritura se explica la secuencia de estos acontecimientos (al hablar de la existencia del **peregrino, su vida en un país lejano y su regreso**), concisa y bellamente narrados como **Él** lo expreso. Estudien esta parábola en la Biblia y también la trayectoria del **peregrino**. (15-137)

**El hijo pródigo** vuelve en sí y habiéndose alimentado de las migajas de la vida y agotado los recursos del deseo y la ambición mundana, dice: **“Me levantaré e iré a mi Padre”**. El aspirante pasa en la vida dos crisis principales como éstas:

1. Cuando el hombre mundano inteligente vuelve en sí y se reorienta hacia el alma y sus requisitos. Esto conduce a las pruebas en Escorpio.
2. Cuando el iniciado de tercer grado -en una vuelta más alta de la espiral- se reorienta hacia la Mónada y pasa por las pruebas más sutiles, hasta lograr ciertos reconocimientos indescriptibles y espirituales. Sobre esto no me extenderé. (16-162)

Este retorno está descrito en *El Nuevo Testamento* en el relato del **Hijo Pródigo** y dice: **“Me levantaré e iré a mi Padre”**, y en el relato de la resurrección, donde **el Maestro Jesús** se levantó de la tumba, y no pudieron retenerlo las cadenas de la muerte. En el momento de Su "elevación", tuvo lugar un acontecimiento mucho más importante, y el **Cristo** pasó por la séptima Iniciación de la Resurrección, volviendo a Su estado original del Ser -para permanecer allí a través de todas las eternidades. Ésta es la resurrección verdadera y final. **El Hijo de Dios ha encontrado Su camino de retorno al Padre** y a Su fuente de origen, ese estado de Existencia denominado Shamballa. (18-866)

### **57. "¡hay del mundo por los tropiezos!"**

La tendencia a achacar la guerra a Hitler y a su camarilla de hombres malignos, no debería cegarnos respecto a las causas que posibilitaron su actuación maléfica. Hitler es principalmente un agente precipitador, pues fue el medio por el cual se enfocaron el egoísmo y la crueldad del mundo. Pero como **Cristo** dijo: **“¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay del hombre por quien viene el tropiezo!”** (Mateo 18:7). Las causas de este mal prevaleciente son inherentes a la humanidad misma. (13-167)

### **58. "Bienaventurados los que no han visto y sin embargo han creído"**

Algunos, muy pocos de los discípulos más avanzados que simultáneamente pueden "vivir en las alturas, en el valle y en las profundidades" ven realmente, resultando verídicas las palabras del **Cristo** a Su discípulo desorientado, cuando dijo: "**Bienaventurados los que no han visto y sin embargo han creído**". (13-277)

### 59. "**mayores cosas que Yo haréis**"

La religión ortodoxa acentúa la divinidad de **Cristo**, y Él Mismo nos ha dicho (y *El Nuevo Testamento* en muchos lugares pone énfasis sobre ello) que nosotros también somos divinos, que todos somos Hijos de Dios y que como Él es, así somos nosotros en este mundo, capaces de hacer **cosas mayores aún de las que Cristo hizo**, porque Él nos ha mostrado cómo hacerlas. Tal es el trasfondo religioso del pensamiento espiritual en el mundo. Por lo tanto, tomando nuestra posición sobre estas verdades, conociendo el hecho de nuestra divinidad, la gloria de todas las revelaciones pasadas y la promesa más gloriosa aún del futuro, podemos empezar a comprender que ha llegado el momento de presentar una nueva etapa en esta revelación en desarrollo, que a nuestros antiguos programas de plegaria, adoración y afirmación, puede añadirse la nueva religión de invocación, donde el hombre empezará a emplear su poder divino y entrará en contacto más íntimo con las fuentes espirituales de toda vida. (13-346/347)

La Iglesia Cristiana ha puesto tanto énfasis sobre la excepcional posición del **Cristo** como único Hijo de Dios, que un gran error se ha deslizado y fomentado durante siglos; **el Cristo Mismo** previó la posibilidad de este terror y trató de contrarrestarlo, señalando que todos somos "**Hijos de Dios**" y que "**mayores cosas que Yo haréis**" -enunciado que ningún comentarista jamás comprendió ni adecuadamente explicó. El hecho oculto es que no hay ningún ser sobre la Tierra, desde la forma de vida más baja hasta la más elevada, que no evolucione hacia una expresión de divinidad mayor y mejor, y **el Cristo Mismo** no es una excepción a esta ley evolutiva universal. Por lo tanto, en este momento, debido a que Se está preparando para elevar a toda la familia humana más cerca de Dios, Se está exponiendo a ciertas energías poderosas que afluyen, absorbiendo en Sí Mismo corrientes de fuerza espiritual y sometándose a una estimulación dinámica totalmente nueva para Él. Ello constituye la prueba para la excelsa iniciación que hoy enfrenta y es también un sacrificio, a fin de concluir Su trabajo en la Tierra y salvar nuevamente a la humanidad. (13-560)

Existen dos grupos de poderes latentes en el equipo humano -el poder inferior es recuperable, si se cree deseable, y el superior debe ser desarrollado; estos dos grupos son:

1. Los antiguos poderes y facultades, que desarrolló y poseía la humanidad en épocas pasadas, fueron relegados a segundo plano en su conciencia y debajo del umbral de la percepción

común, a fin de desarrollar la mente y convertir al ser humano en un conquistador y en una personalidad.

2. Los poderes y facultades superiores que son la prerrogativa del alma consciente. Constituyen los poderes superiores a los que se refirió el **Cristo**, cuando prometió a sus discípulos que algún día **harían cosas más grandes que las que Él hizo**.

Sin embargo, debe recordarse que todos los poderes síquicos son facultades, capacidades y poderes del Alma Una, pero algunos son, en tiempo y espacio, expresiones de la conciencia o alma animal, otros lo son del alma humana y aún otros del alma divina. (15-427)

### **60. "conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"**

Pasaron eones mientras el hombre primitivo siguió evolucionando, luego tuvo lugar el segundo gran Acercamiento y la Jerarquía espiritual de nuestro planeta se acercó más a la humanidad; el Camino espiritual a Dios fue abierto para quienes conscientemente pueden avanzar, demostrar definitivamente el espíritu crístico y buscar ardientemente la iluminación y la liberación. El verdadero llamado de las palabras de **Cristo**: "**Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres**" los impulsa a avanzar hacia la luz, a través del portal de la iniciación y hacia ese sendero que resplandece cada vez más hasta "**el día perfecto**". En el momento del segundo gran Acercamiento, la realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual, del portal abierto a la iniciación y del Camino del Sacrificio, alboreó por primera vez en la conciencia humana; desde ese momento, los hombres hallaron el Camino y salieron del reino humano y entraron en el espiritual, transformando su conciencia humana en percepción divina. El reino del hombre y el reino de Dios se relacionaron. La religión se convirtió en un factor de desarrollo del espíritu humano y Dios se acercó más a los Suyos. Lo primero que condicionó el concepto de la Deidad en el hombre fue Dios trascendente. Luego Dios, como controlador nacional, tomó posesión de la mente del hombre y apareció el concepto de Jehová (tal como lo describe la dispensación judía); después se vio a Dios como el ser humano perfecto, y el divino **Dios-hombre** caminó sobre la Tierra en la persona del **Cristo**. Hoy tenemos un rápido y creciente énfasis sobre Dios Inmanente en todo ser humano. Tales han sido los resultados del segundo gran Acercamiento y también del trabajo de los Salvadores e Instructores del mundo a través de las edades, culminando en el trabajo de **Cristo**, que resumió en Sí Mismo todo lo que aconteció en el pasado y es la esperanza en el futuro. (13-354)

### **61. "la situación de ese hombre fue peor que antes"**

Cabe recordar aquí una parábola que relató el **Cristo** hace siglos, con amplia visión y como una advertencia, relacionada con el hombre que limpió su casa, echando a los demonios y una vez barrida y limpia quedó vacía (como símbolo de una oportunidad no aprovechada y de una responsabilidad

ignorada); luego, según lo expresó el **Señor de la Luz**, “**la situación de ese hombre fue peor que antes**”. (13-382)

Si el discípulo no aprende que aspiración y autodisciplina deben ir a la par, hallará que la energía espiritual que puede conocer y con la cual hacer contacto, sólo servirá para estimular las malignas energías latentes en su naturaleza, demostrando así la exactitud de la verdad enseñada por el **gran Señor**, al relatar el episodio del hombre que **barrió fuera de su hogar a siete demonios y descubrió, oportunamente, que estaba en peor situación que antes**. Es muy esencial que los aspirantes comprendan la naturaleza del hombre inferior y capten el hecho de que todo sistema coherente posee sus variados tipos de energía y que la perfección se logra cuando predomina el tipo más elevado de energía inherente. (18-22)

## 62. LA RESURRECCIÓN

**Resurrección** es la nota clave de la naturaleza, pero no la muerte. La muerte es la antecámara de la **Resurrección**. **Resurrección** da la clave del mundo de significados y es el tema fundamental de todas las religiones del mundo, pasadas, presentes y futuras. **Resurrección** del espíritu en el hombre, en todas las formas, en todos los reinos; es el objetivo de todo proceso evolutivo, lo cual significa liberarse del materialismo y del egoísmo. En tal resurrección, la evolución y la muerte son meras etapas preparatorias y familiares. La tónica y el mensaje dados por el **Cristo**, cuando estuvo la última vez en la tierra, fue **Resurrección**, pero fue tal la morbosidad del género humano y estaba tan envuelto por el espejismo y la ilusión, que permitió que se desviara la comprensión de Su muerte, en consecuencia, durante siglos, el énfasis fue puesto sobre la muerte y, únicamente en el día de Pascua o en los cementerios, se recuerda **la Resurrección**. Esto debe cambiar. Permitir que esta situación se perpetúe no ayuda a la comprensión progresiva de las verdades eternas. La Jerarquía trata ahora de producir este cambio, alterando así el acercamiento de la humanidad al mundo de lo invisible y a las realidades espirituales. (13-403/404)

Hablando simbólicamente, el primer paso, después del advenimiento del espíritu de **Resurrección**, será similar al que nos relata *La Biblia*. María, la mujer de dolores, de experiencia y de aspiración, simboliza (como siempre sucede en el simbolismo del mundo) el materialismo. La humanidad debe exclamar con ella: “**Me han quitado a mi Señor y no sé dónde lo sepultaron**”. Pero ella se lo preguntó al **Señor Mismo**, sin reconocerlo; sólo sentía su propia necesidad y desolación. Así debe ser nuevamente. La humanidad materialista, sufriente, encara el futuro con desesperación y agonía, porque tiene aún aspiraciones, pues debe surgir de la caverna de la materia y buscar a **Cristo**, y Lo hallará, pero al principio no Lo reconocerá, como tampoco el trabajo que intenta realizar. Las Iglesias materialistas -envueltas y sumergidas en sus conceptos teológicos, buscando poder político o

posiciones, construyendo templos y catedrales, olvidando “**el Templo de Dios, no hecho con las manos, eterno en los Cielos**”-, se preocupan de los símbolos y no de la realidad. Ahora deben reconocer que el Señor no está con ellos; deben también salir, como María, a buscarlo nuevamente. Si lo hacen, con seguridad Lo encontrarán y volverán a ser Sus Mensajeros. (13-404/405)

El vehículo del alma se ve sometido a una presión desde lo interno, pero -tanto en el caso de un iniciado individual como en el de un grupo iniciado- el golpe final debe ser asestado desde lo externo, por un acto de voluntad unida, esto corresponde a las palabras pronunciadas por **Cristo** en la Cruz cuando exclamó: “**consumado es**”. Se dice que al pronunciar dichas palabras el velo del Templo se rasgó de arriba abajo y la vida del **Cristo** ascendió al Padre. Reflexionen sobre la significación de estas frases: “**Lo que ha sido creado en el punto medio**” ya no es necesario. No se necesita ya el principio mediador o intermediario, entre el hombre y el Padre; la mónada y la personalidad se han unificado totalmente y han establecido una perfecta relación; la triplicidad ha cedido su lugar a la dualidad, y se abre ante el iniciado el Camino hacia la Evolución Superior. (18-280)

La interpretación de la palabra “**resurrección**”, dada en el acercamiento cristiano, constituye una de las distorsiones más extraordinarias y la más engañosa de las enseñanzas teológicas. Esta resurrección ha sido aplicada, en la mayoría de los casos, al cuerpo y también a la inmortalidad (anhelo egoístamente motivado); también a la resurrección física de **Cristo**, después que supuestamente murió en la Cruz. **La resurrección** enseña esencialmente la “**ascensión**” de la materia al cielo; no enseña la eterna supervivencia del cuerpo físico del hombre, como suponen muchos fundamentalistas hoy, esperando la reaparición del descartado cuerpo físico; enseña la “vivencia de la vida” y el estado del “Ser inalterable”. Este inalterable Ser constituye la naturaleza de la mónada, y esa condición de percepción la realizó **Cristo** cuando actuó como **Salvador del mundo**, garantizando así, por la fuerza de Su realización como alma-personalidad, el mismo grado de realización para nosotros, porque igual y esencialmente, somos hijos del Padre o expresiones de la Mónada, el Uno. Sin embargo, no significa la resurrección de alguna personalidad en determinado vehículo, utilizado en una encarnación particular. (18-393/394)

En el pasado inmediato, la nota clave del cristianismo ha sido la muerte, simbolizada por la muerte del **Cristo** y muy distorsionada por San Pablo en su esfuerzo por fusionar la nueva religión dada por **Cristo** y la antigua religión de la sangre de los judíos. En el próximo ciclo esta tergiversada enseñanza sobre la muerte, asumirá el lugar que le corresponde y será conocida como el anhelo disciplinador de romper y terminar con la muerte, el aferramiento de la materia sobre el alma; el gran objetivo de toda enseñanza religiosa será **la resurrección** del espíritu en el hombre y eventualmente en todas las formas de vida, desde la etapa más inferior de la evolución hasta la experiencia monádica más elevada. En el futuro se pondrá el énfasis sobre “la vivencia de la naturaleza crística” -cuya prueba será

**el Cristo Resucitado**- y sobre el empleo de la voluntad, invocando este "despliegue divino". La gloria e irradiación de la iniciación de la Transfiguración quedarán con el tiempo relegadas a su lugar destinado, y lo que significa el "despliegue de la vida" será tenuemente presentado en su inconcebible belleza. (18-394/395)

### 63. RESUMEN DE LA OBRA DEL CRISTO

Resumiremos ciertos aspectos de la obra que Él inició hace dos mil años, lo cual nos dará la clave de Su trabajo futuro. Parte del mismo es bien conocido, pues ha sido destacado por todos los credos y en particular por los instructores de la fe cristiana. Pero todos presentaron Su tarea en forma demasiado difícil para que la capte el hombre; el indebido énfasis puesto sobre Su divinidad (algo que jamás Él hizo) inducen a creer que **Cristo** y sólo Él puede realizar las mismas obras. Los teólogos han olvidado que manifestó: "**mayores cosas que éstas haréis, porque Yo voy al Padre**" (Jn. 14:12). Con esto quiso significar que la entrada en el Hogar del Padre traería como resultado tal afluencia de poder espiritual, visión y realización creadora para el hombre, que sus hazañas deberían superar las Suyas. Debido a la tergiversación de Su enseñanza y a su remota relación con el hombre, aún no hemos hecho esas "**cosas más grandes**". Con seguridad algún día las haremos, aunque en ciertos aspectos ya fueron hechas. Permítaseme exponer alguna de las cosas que Él hizo y que nosotros también podemos hacer con Su ayuda.

1. Por primera vez en la historia de la humanidad el amor de Dios encarnó en un hombre, y **Cristo** inauguró la era del amor. Esta expresión del amor divino todavía se halla en su etapa preparatoria; en el mundo no existe verdadero amor y muy pocos comprenden el real significado de dicha palabra. Pero, hablando simbólicamente, cuando las Naciones Unidas hayan adquirido un verdadero y efectivo poder, entonces se habrá asegurado el bienestar en el mundo. ¿Qué significa este bienestar sino amor en acción? ¿Qué es la colaboración internacional sino amor en escala mundial? Éstas son las cosas que el amor de Dios ha expresado en **Cristo** y para las cuales estamos trabajando a fin de traerlas a la existencia. Tratamos de hacerlo en vastas proporciones a pesar de la oposición (que sólo puede triunfar temporariamente), dado el poder del espíritu despertado en el hombre. Éstas son las cosas que la Jerarquía ayuda a realizar con Sus ya eficaces métodos y continuará haciéndolo.

2. **Cristo** anunció que el reino de Dios se hallaba en la Tierra y también nos dijo que buscáramos primero ese reino y que abandonáramos todas las cosas por ese reino. Que siempre ha estado con nosotros, constituido por aquellos que en el transcurso de las épocas persiguieron fines espirituales, se liberaron de las limitaciones del cuerpo físico y no son controlados por sus emociones ni obstaculizados por una mente negativa. Son ciudadanos de dicho reino aquellos que (desconocidos para la mayoría) viven hoy en cuerpos físicos, trabajan para el bienestar de la humanidad, aplican la técnica

general del amor en vez de la emoción y constituyen ese gran grupo de "**mentes iluminadas**" que guían los destinos del mundo. El reino de Dios no es algo que descenderá a la Tierra cuando los hombres sean suficientemente buenos, sino que ya está en marcha y exige reconocimiento. Es un grupo organizado que está siendo reconocido por todos los que realmente buscan primeramente el reino de Dios y después descubren que tal reino se halla aquí. Muchos saben que **Cristo** y Sus discípulos están presentes físicamente en la Tierra, y que el reino que Ellos rigen y que tiene sus propias leyes y actividades, es muy conocido y siempre lo fue a través de los siglos.

**Cristo es el Sanador y Salvador del mundo.** Trabaja porque es el alma encarnada de toda la Realidad. Actúa hoy, como lo hizo en Palestina hace dos mil años, por intermedio de grupos. Allí trabajó por medio de **Sus** tres discípulos amados, de los doce apóstoles, de los setenta elegidos y de los quinientos interesados. ...

3. Durante la Transfiguración, **Cristo** reveló la gloria ingénita en todos los hombres. A la triple naturaleza inferior -física, emocional y mental- se la describe postrada ante la gloria que Le fuera revelada. En ese preciso momento en que **el Cristo** inmanente tenía forma física y la humanidad estaba representada por tres apóstoles, surgió una voz desde el Hogar del Padre reconociendo la divinidad revelada y la Primogenitura del **Cristo** trasfigurado. Sobre esta divinidad innata y la reconocida Primogenitura, se funda la hermandad de los hombres -una vida, una gloria que será revelada y una relación divina. Hoy, en gran escala, aunque no se tenga en cuenta lo que implica la divinidad, la gloria del hombre y su relación fundamental son ya un hecho en la conciencia humana. Conjuntamente con esas características tan deplorables, que pareciera negar toda divinidad, tenemos las maravillosas realizaciones del hombre y su triunfo sobre la naturaleza. La gloria de los descubrimientos científicos y la magnífica evidencia del arte creador -tanto moderno como antiguo- no dejan lugar a dudas respecto a la divinidad del hombre. He aquí entonces las "**cosas más grandes**" de las que **Cristo** hablara y he aquí también el triunfo del **Cristo** dentro del corazón humano.

La razón por la cual el triunfo de la conciencia crística se menciona siempre en términos de religión, de asistencia a los templos y de creencias ortodoxas, se debe a uno de los increíbles triunfos de las fuerzas del mal. Considerarse un ciudadano del reino de Dios *no* significa ser necesariamente miembro de alguna de las iglesias ortodoxas. **El divino Cristo** en el corazón humano puede expresarse en los diferentes sectores de la vida humana: en la política, arte, economía, vida social, ciencia y religión. Convendría recordar que la única vez que **Cristo**, como adulto, visitó el templo de los judíos, provocó un disturbio. La humanidad está pasando de una gloria a otra, y en el extenso panorama histórico puede observarse ya en forma destacada. La gloria se revela hoy en todos los sectores de la actividad humana y la Transfiguración de quienes se hallan en la cumbre de la civilización humana está muy cerca.

4. Finalmente, con el triunfo de la Crucifixión o gran Renunciación (como se la denomina con más exactitud en Oriente), **Cristo** introdujo por primera vez en la Tierra un tenue hilo de la Voluntad divina a medida que surgía del Hogar del Padre, Shamballa, que fue entregado a la comprensiva custodia del reino de Dios y, por intermedio del **Cristo**, presentado a la humanidad. Mediante la colaboración de ciertos grandes Hijos de Dios, los tres aspectos divinos o características de la divina Trinidad -voluntad, amor e inteligencia- se han convertido en parte de los pensamientos y aspiraciones humanos. Los cristianos son propensos a olvidar que **Cristo** no pasó sobre la cruz la agonía de las últimas horas, sino en el Huerto de Getsemaní. Entonces -en agonía y casi sin esperanzas- Su voluntad fue absorbida por la del Padre, exclamando: "**Padre no se haga mi voluntad, sino la Tuya**" (Lc. 22:42).

Algo nuevo, ideado desde las mismas profundidades del tiempo, ocurrió entonces en aquel tranquilo huerto: **Cristo**, representando al género humano, introdujo o estableció la Voluntad del Padre en la Tierra e hizo posible que la humanidad inteligente la cumpliera. Hasta entonces esa voluntad sólo había sido conocida en el Hogar del Padre, reconocida y adaptada a las necesidades del mundo por la Jerarquía espiritual, que trabaja dirigida por **el Cristo**, configurándose así el Plan divino. Hoy, gracias a lo que Él hizo siglos atrás en Su momento de crisis, la humanidad puede ayudar con sus esfuerzos a desarrollar ese Plan. La voluntad al bien del Hogar del Padre puede convertirse en buena voluntad en el reino de Dios y la humanidad inteligente transformarla en rectas relaciones humanas. De esta manera la línea directa o hilo de la Voluntad de Dios se extiende hoy desde el lugar más elevado al más bajo, y a su debido tiempo puede convertirse en un *cable* por el cual podrán ascender los hijos de los hombres y descender el amoroso y viviente espíritu de Dios.

Olvidando distancias, lejanías y antigüedades, comprendan que me refiero a acontecimientos exactos y reales de nuestro planeta. Me ocupo de reconocimientos, hechos y acontecimientos auténticos que son del dominio consciente de la mayoría. *El Cristo histórico y el Cristo en el corazón humano son realidades planetarias.*

Hay un aspecto del retorno de **Cristo** que nunca se menciona ni refiere. Yo, un humilde discípulo de **Cristo**, quisiera hablar sobre lo que significará para **el Cristo** reaparecer entre los hombres y desempeñar las actividades diarias y externas. ¿Qué sentirá cuando llegue el momento de aparecer?

En *El Nuevo Testamento* se menciona una gran "iniciación" denominada Ascensión, de la cual nada sabemos. Sólo unas pocas informaciones nos llegan por medio del Evangelio: lo acontecido en la cima de la montaña, los observadores y las palabras de **Cristo**, asegurándoles que no los abandonaba. Luego una nube Lo ocultó a su vista. Ninguno de los presentes pudo ir más allá con Él. Sus conciencias

no podían penetrar en el lugar adonde había decidido ir, porque incluso habían interpretado mal Sus palabras; la humanidad en un sentido vago y místico, siempre ha comprendido erróneamente su desaparición, o la significación de Su perdurable pero invisible Presencia. A los observadores se les aseguró, por intermedio de dos Conocedores de Dios, que se hallaban también presentes, que Él volvería en forma similar. Ascendió. Las nubes Lo recibieron. Las nubes que hoy cubren nuestro planeta esperan revelarlo. (13-512/516)

#### **64. "Cristo en nosotros esperanza de gloria": *Cristo que mora en cada hombre***

Temporariamente, la realidad del Dios Inmanente absorberá la atención de los verdaderos instructores espirituales y la realidad de la divina inmanencia que se hará sentir con toda perfección a través del **Cristo** y otros Representantes divinos, relegará momentáneamente a segundo plano la enseñanza del Dios Trascendente. Se ha puesto indebido énfasis sobre esta verdad principal, excluyendo la más cercana y práctica verdad del Dios en cada hombre, en cada forma y reino de la naturaleza; mucho daño ha producido la carencia de énfasis sobre Dios Inmanente. Más adelante, cuando se haya aceptado la verdad del **Cristo que mora en cada hombre** y se revela en forma perfecta por medio del **Cristo** histórico y Sus grandes Hermanos en el transcurso de las épocas, la enseñanza del Dios Trascendente, que es el misterioso secreto que custodia Shamballa, será revelado y acentuado. Entonces la humanidad reconocerá las dos mitades de un Todo perfecto.

*La simple verdad del Dios Inmanente* es la clave para la Jerarquía y Su reaparición en la Tierra en forma física y la consiguiente materialización del reino de Dios entre los hombres. Ésta es la clave para el proceso evolutivo y la eterna esperanza de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. Ésta es la verdad central, la verdad convincente y la verdad reveladora, que subyacerá en toda información acerca de la Jerarquía y será divulgada por la generación venidera de discípulos. Si esta verdad es real y posible de demostrar, entonces se probará la realidad de la Jerarquía, y será establecida la autenticidad de la eterna existencia del reino de Dios en la Tierra. (13-502/503)

Lentamente va despertando la incipiente conciencia de la humanidad a la gran verdad paralela de Dios Inmanente -que divinamente compenetra todas las formas e internamente condiciona todos los reinos de la naturaleza, expresa la divinidad ingénita a través de los seres humanos y, hace dos mil años, personificó la naturaleza de esa divina Inmanencia en la persona del **Cristo**. Hoy, como consecuencia de esta Presencia divina en manifestación, un nuevo concepto está penetrando en la mente de los hombres de todas partes: el de "**Cristo en nosotros esperanza es de gloria**". Existe una creciente y progresiva creencia de que **Cristo** *está* en nosotros, como lo estuvo en el **Maestro Jesús**, creencia que alterará los asuntos del mundo y la actitud del género -humano hacia la vida.

La maravillosa vida que vivió hace dos mil años, permanece todavía con nosotros y no ha perdido nada de su frescura, pues es inspiración, esperanza, estímulo y ejemplo eternos. El amor que Él demostró, todavía influye el mundo de pensamientos, aunque relativamente pocos intentaron demostrar la misma cualidad de Su amor -amor que lleva infaliblemente al servicio mundial, al completo olvido de sí mismo y a una vida radiante y magnética. Las palabras que Él pronunció fueron pocas y sencillas, y todos los hombres pueden comprenderlas, pero su significado se ha perdido en las tortuosas legitimaciones y discusiones de San Pablo, y en las extensas disputas de los comentaristas teológicos, desde que **Cristo** vivió y nos dejó -o lo hizo aparentemente.

No obstante, **el Cristo** está hoy más cerca de la humanidad que en cualquier otro período de la historia humana; está más cerca de lo que sospecha el anhelante y esperanzado discípulo, y puede estarlo aún más, si lo que aquí está escrito es comprendido y llevado a la atención de todos los hombres, porque **Cristo** pertenece a la humanidad, al mundo de los hombres, no únicamente a la iglesia y a las creencias religiosas de todo el mundo. (13-504)

#### **65. EL CRISTO (segunda versión): *cuatro momentos importantes***

Expresándolo simbólicamente, diría que el alma, **el Cristo** (después de la primera iniciación), *sabe* que ha comenzado en la Tierra el inevitable proceso de expresión crística, y que la realización del "**pleno hombre en Cristo**" no puede detenerse. Fue trasladado el interés puesto en lograrlo, y el alma, *en su propio plano* (no en el reflejo de su conciencia en la Tierra), determina "**ir al Padre**" o demostrar el aspecto más elevado de la divinidad, la Voluntad.

El Evangelio registra **cuatro momentos en la vida de Cristo** donde comienza a demostrarse este proceso de desarrollo llevado a cabo dentro de Su conciencia o centralización monádica (como aún no tenemos una terminología de la mónada, el aspecto voluntad, no puedo expresarlo de otra manera) podríamos observar este proceso en todo su definido desenvolvimiento. En el pasado me he referido incidentalmente a estos cuatro puntos, pero quisiera reunirlos para un mayor esclarecimiento.

1. En la manifestación dirigida a Sus padres en el Templo, "**¿no sabías que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?**" observarán que:
  - a. Tenía doce años en esa época y, por lo tanto, el trabajo que realizó como alma, había terminado, pues doce es el número de la tarea terminada. El simbolismo de sus doce años ha sido reemplazado por el de los doce apóstoles.
  - b. Estaba en el Templo de Salomón, que constituye siempre el símbolo del cuerpo causal o del alma y, por lo tanto, hablaba en los niveles del alma y no como hombre espiritual en la Tierra.

- c. Prestaba servicio como miembro de la Jerarquía, pues sus padres lo encontraron instruyendo a los sacerdotes, a los Fariseos y a los Saduceos.
  - d. Habló como una expresión del aspecto sustancia (habló a Su madre) y también como alma (habló a Su padre), pero sin ser controlado por ellos; actuaba como la mónada, por encima y más allá de ambos, aunque los incluía.
2. En la declaración hecha a Sus discípulos: "**Debo ir a Jerusalén**", leemos que "**con decisión afirmó Su rostro para ir allí**", fue una insinuación de que tenía un nuevo objetivo. El único lugar de completa "paz" (significado de la palabra Jerusalén) es Shamballa; la Jerarquía no es un centro de paz, en el verdadero significado del término, ni está relacionada con la emoción, sino con la cesación del tipo de actividad con que estamos familiarizados en el mundo de la manifestación; la Jerarquía es un vórtice de actividad y energías provenientes de Shamballa y de la Humanidad. Desde el punto de vista del verdadero esoterismo, Shamballa es un lugar de "serena determinación y una voluntad equilibrada y pasiva", como lo expresa *El Antiguo Comentario*.
  3. La exclamación del **Cristo**, "**Padre no mi voluntad sino la Tuya sea hecha**" indicó Su comprendido "destino" monádico. El significado de esas palabras no es como afirman frecuentemente los teólogos y pensadores cristianos; una declaración de que aceptó el dolor y un destino desagradable. Fue una exclamación evocada por el reconocimiento de la percepción monádica y por la centralización del aspecto vida dentro del Todo. Con esa exclamación renuncia al alma y reconoce final y definitivamente a la mónada como punto de centralización. Los estudiantes harían bien en recordar que **Cristo** no sufrió la crucifixión en este episodio, sino el **Maestro Jesús**. **Cristo** había pasado ya por la experiencia de la Crucifixión. El episodio de la renunciación fue un punto elevado en la vida del Salvador del mundo, pero no constituyó para **el Maestro Jesús** parte de su experiencia.
  4. Las últimas palabras que **Cristo** dirigió a Sus apóstoles, reunidos en la cámara alta (simbólicamente, la Jerarquía) fueron, "**He aquí que estaré con vosotros cada día hasta el fin de la era**" o ciclo. En esa ocasión habló como **Guía de la Jerarquía**, la cual constituye Su Ashrama, y también como la Mónada; manifestó Su divina voluntad de permanecer o animar continua y eternamente al mundo con Su influyente conciencia; expresó universalidad e ininterrumpido contacto y continuidad, características de la vida monádica -de la vida misma. Constituyó además una extraordinaria afirmación, pronunciada con la energía de la voluntad, haciendo que todas las cosas fueran nuevas y posibles. (18-388/391)

## 66. "la resurrección de Lázaro"

Debe considerarse el tercer factor, la venida de **Cristo**, según se la denomina. En todas partes subsiste la expectativa y la demanda por una manifestación o acontecimiento simbólico, denominado con distintos nombres, pero se refiere generalmente al advenimiento de **Cristo**. Como bien saben, puede ser un advenimiento físico, como lo hizo en Palestina, o expresarse como definida influencia ejercida sobre sus seguidores por el **Gran Señor de Vida**, influencia que evocará respuesta de quienes en una forma u otra han despertado espiritualmente; quizás podría ser en forma de una grandiosa afluencia del principio crístico, la vida y el amor crísticos, actuando sobre la familia humana. Tal vez estas tres posibilidades ocurran muy pronto y simultáneamente en nuestro planeta. No podemos afirmarlo. Nos corresponde estar preparados y trabajar en la preparación del mundo para esa significativa serie de acontecimientos. El futuro inmediato lo demostrará. Sin embargo, deseo señalar que la afluencia del crístico espíritu del amor (venga por intermedio de una Persona en forma corpórea, o de Su Presencia presentida y comprendida) también tendrá un doble efecto.

Lo que he dicho es algo insólito para los irreflexivos y los que carecen de lógica. Se estimulará tanto al hombre bueno como al malo, y se despertará y fomentará tanto el deseo material como la aspiración espiritual. Los hechos probarán la verdad de que un jardín bien fertilizado y cuidado y una tierra bien regada cosecharán malezas lo mismo que flores. Sin embargo, en este hecho tenemos dos reacciones distintas provocadas por el mismo sol, la misma agua, el mismo agente fertilizador y el mismo cuidado. La diferencia reside en las semillas sobre las cuales estos factores actúan. La afluencia del amor estimulará tanto el amor como el deseo terrenal y la lujuria animal; fomentará el impulso de adquirir posesiones materiales, con todas sus consecuencias malignas, el consiguiente acrecentamiento de las reacciones sexuales y las diversas expresiones de un mecanismo mal regulado que responde a una fuerza impersonal. También producirá el acrecentamiento del amor fraternal, fomentará el desarrollo y la expresión de la conciencia grupal y la comprensión universal, introducirá una nueva y poderosa tendencia hacia la fusión, la unificación y la síntesis. Todo esto se llevará a cabo por medio de la humanidad y el espíritu crístico. El amor del **Cristo** se derramará constantemente sobre la tierra, y su influencia será cada vez más fuerte durante los siglos venideros; al finalizar la era acuariana y mediante el trabajo del séptimo rayo (que permite que los pares de opuestos colaboren más estrechamente), podremos esperar la "**Resurrección de Lázaro de entre los muertos**" y el surgimiento de la humanidad de la tumba de la materia. La divinidad oculta será revelada. Todas las formas estarán bajo la influencia del espíritu crístico, y tendrá lugar la culminación del amor. (14-226/227)

#### **67. "agua de la vida", "agua viviente"**

Esta Ley del Servicio la expresó plenamente, por primera vez, **el Cristo** hace dos mil años. Fue el precursor de la era acuariana y de allí el constante énfasis puesto sobre el hecho de que **Él era el "agua de la vida", el "agua viviente"** que los hombres necesitaban. Por eso el nombre esotérico de

esta ley es “**el agua y los peces**”. La era pisciana preparó lenta, muy lentamente, el camino para la divina expresión del servicio, que será la gloria de los siglos venideros. Hoy el mundo está llegando firmemente a comprender que “**ningún hombre vive para si mismos**” que sólo cuando el amor, sobre el cual se ha escrito y hablado tanto, se exterioriza como servicio, el hombre puede estar a la altura de su capacidad innata. (15-102/103)

## 68. ORACIÓN Y AYUNO

Cuando **el Gran Señor** estuvo en la Tierra, dijo a Sus discípulos que el éxito del esfuerzo espiritual de índole terapéutica se logra sólo por **la oración y el ayuno**. Reflexionen sobre estas palabras. Es un esfuerzo grupal hacia una vasta curación grupal; el trabajo puede ser realizado por **la oración** (deseo santificado, pensamiento iluminado e intenso anhelo aspiracional), por **la disciplina del cuerpo físico**, durante un breve período y para un objetivo definido. (15-525)

## 69. SI TIENES FE “del tamaño de un grano de mostaza”

**Si tienen fe “del tamaño de un grano de mostaza”**, sobre lo que les he dicho, si creen firmemente en el trabajo del espíritu de Dios y en la divinidad del hombre, olvídense de sí mismos y consagren todo su esfuerzo, desde el momento en que reciben esta comunicación, a la tarea de colaborar en el esfuerzo organizado para cambiar la corriente de los asuntos mundiales mediante el acrecentamiento del espíritu de amor y de buena voluntad en el mundo. (15-527)

## 70. JONÁS Y LA BALLENA

Puede hallarse gran parte del simbolismo vinculado al **Cristo** latente y a la personalidad expresiva externa, si se estudia el relato bíblico de **Jonás y la ballena**. No tengo tiempo para extenderme sobre ello, pero es una parábola que concierne a la etapa pisciana de conciencia y al despertar de la conciencia crística, con la consiguiente polémica que ello involucra. **Jonás** representa al oculto **Cristo** prisionero, alerta a los peligros de la situación, y la enorme **ballena** representa la esclavitud de la encarnación y también la personalidad. (16-102)

## 71. “la mujer no Lo conoció”

La triplicidad terrestre ha sido descrita por los astrólogos como la personificación de la idea de las llanuras (Tauro), de las cavernas (Virgo) y de las rocas (Capricornio). Puede decirse que las cavernas existen en las rocas, profundamente debajo de las llanuras. Estoy hablando en forma figurada y simbólica De la caverna rocosa emergió **el Cristo** y volvió a caminar en las llanuras de la Tierra y desde entonces “**la mujer no Lo conoció**”. La forma ya no Lo aferraba, porque Él la venció en las profundidades En la caverna de la Iniciación, la luz de **la resurrección** penetra cuando se aparta la

piedra que oculta la entrada. El ser humano va desde la vida en la forma hasta la muerte de la forma - profundamente, en el lugar rocoso, abajo, en las criptas del Templo. Pero a ese lugar afluye la nueva vida, que trae fresca vida y liberación; lo viejo desaparece y la oscuridad se convierte en luz. (16-290)

## 72. "¿no sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?"

El primer registro de las palabras que **el Cristo** pronunció a Su madre fueron (símbolo del aspecto sustancia de la divinidad) "**¿No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?**" Esos asuntos que Él relacionó con el primer aspecto divino, la Mónada o aspecto Padre, fue llevar a cabo el propósito y cumplir la intención, la voluntad y el propósito de Dios. Su segunda enunciación fue pronunciada durante el Bautismo, en el Jordán, cuando dijo a Juan el Bautista: "**Deja que esto sea así, pues nos corresponde cumplir con toda rectitud**". Aquí, en esta segunda iniciación -que simboliza la conquista del deseo-, **el Cristo** penetra en el reino de la realización, del cumplimiento y de la correcta actividad planeada. Su propio deseo personal (necesariamente de orden superior, debido a Su elevado grado de evolución) lo sustituye por la Voluntad divina. Nuevamente, al final de Su vida, en la experiencia de Getsemaní, exclama: "**Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha**". Aún entonces, incluso para Él, era casi imposible poder expresar plenamente la voluntad, porque todavía estaba consciente del inherente dualismo de Su posición y del contraste entre Su voluntad y la voluntad de Dios. En estas tres enunciaciones, **Cristo** demostró Su reconocimiento de los tres aspectos emergentes de la vida, la cualidad y la energía de Shamballa:

1. La Voluntad que condiciona el aspecto vida.
2. La Voluntad que trae el cumplimiento de correctas relaciones humanas.
3. La Voluntad que, finalmente, conquista a la muerte.

Estos tres aspectos están relacionados con las tres expresiones divinas de espíritu, alma y cuerpo, o vida, conciencia y forma, o vida, cualidad y apariencia. Este aspecto de la expresión de la vida del **Cristo** nunca ha sido debidamente estudiado, sin embargo, aunque sea una pequeña captación y comprensión de ese aspecto, ayudaría a la humanidad a hacer retroceder el mal (individual, grupal y planetario) al lugar de donde vino y también a liberar a la humanidad del terror que ahora acecha en todas partes, desafiando a Dios y al hombre. (16-431/432)

Durante el proceso iniciático, entre la primera iniciación del Nacimiento de **Cristo** y el comienzo del consciente desenvolvimiento de percepción y vida crísticas, la vida del iniciado ha tenido una pronunciada reorientación. Ahora es capaz de adherirse en forma igualmente pronunciada y a menudo fanática, al programa de aspiración y dedicación al bien (tal como lo ve en esta etapa). Está simbolizado en el relato sobre **Jesús**, donde a los doce años era tan consciente de que "**debía ocuparse de los asuntos de su Padre**", que desafió y causó angustia a Sus progenitores, asombró a quienes eran

mayores que Él, por Su aplomo y conocimiento espirituales, lo cual contrarrestó yendo a Galilea y "subordinándose" a Sus progenitores. (18-690)

### 73. ¿CÓMO CURABA CRISTO?: *Curador y Sanador del mundo*

Aquí tocaremos un punto de verdadero interés. El empleo de la imagen del **Señor** es frecuentemente de vital importancia, pero -y esto es lo que trato de hacer resaltar- debe ser una imagen creada por uno mismo, mediante la expansión de **la conciencia crística** en la propia vida y por haber llegado a la etapa del discipulado consciente. En esa particular etapa, cuando un hombre está definitivamente vinculado con un Maestro y Su grupo, entonces automática e individualmente se vincula con **el Maestro de Maestros**. Luego, a través de su propia alma y el alma de su grupo particular, puede extraer la fuerza de Maitreya Buda. ¿Por que creen que no existe una buena y verdadera imagen del **Bendito Ser**? Sólo hay algunas conjeturas de los devotos de la iglesia primitiva, pero ninguna, de quienes Lo conocieron. La razón es contundente. No existe Su verdadera imagen porque debe ser plasmada en el corazón y no en el lienzo. Llegamos a conocerlo porque Él es nuestro y nosotros Le pertenecemos, ¿comprenden a qué me refiero? Es **el Curador y Salvador del mundo**. Obra así porque es el alma personificada de toda la Realidad. Ahora obra como lo hizo en Palestina hace 2000 años, a través de *grupos*. Allí obró por medio de Sus tres discípulos amados, de los doce apóstoles, de los setenta elegidos, de los quinientos interesados. Reflexionen sobre este hecho tan poco destacado. Ahora obra por medio de Sus Maestros y Sus Grupos, intensificando con ello grandemente Su esfuerzo. Puede obrar y obrará por medio de todos los grupos, en la medida que éstos se capaciten para el servicio planeado, la difusión del amor y para entrar en alineamiento consciente con la potencia mayor de los grupos internos. (17-270/271)

La radiación curativa, en consecuencia, afecta lógicamente la atmósfera que rodea al paciente. Sin embargo, esa irradiación es irregular y no está correctamente dirigida. Algunas personas irradian magnetismo físico o animal; otras magnetismo astral o mental; aún otros, la energía de una personalidad totalmente integrada. Unos pocos **irradian magnetismo del alma**, la principal energía atractiva de todas las formas. En el futuro, el verdadero curador deberá trabajar mediante la irradiación de toda la personalidad o la del alma. Digo "o" premeditadamente, porque muy pocos pueden trabajar con la energía del alma, pero muchos, si quisieran, podrían hacerlo como personalidades integradas. Cuándo un hombre ha adquirido el poder de irradiar, ¿qué pasa con el paciente? ¿Cómo puede ser llevado el paciente a un estado en que responda adecuadamente a la irradiación magnética? ¿Si él es de tipo astral, como la mayoría, podrá responder al magnetismo de un curador mental? ¿Podrá ser ayudado por la irradiación de tal curador, si él mismo es un ser humano totalmente integrado? Si me dijeran cómo es que **Cristo curó** a todo tipo de seres humanos, diría que en este breve tratado no me ocuparé de las leyes de la curación aplicadas por un Maestro de Sabiduría o un iniciado. Si así fuera, este libro

sería un esfuerzo inútil. Escribo para los estudiantes interesados y para quienes pueden curar en algún nivel inferior al del alma, pero que no saben todavía cómo hacerlo. Más adelante, todo esto será dilucidado con mayor amplitud. (17-278)

#### **74. "dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"**

El temor humano a la muerte se debe principalmente a que la orientación del reino de las almas, el quinto reino de la naturaleza, ha sido (hasta relativamente tarde en el ciclo mundial) dirigida a la expresión de la forma y la necesidad de pasar las experiencias a través de la materia, para eventualmente controlarla con plena libertad. El porcentaje de almas que se apartan de la expresión en los tres mundos es relativamente tan pequeño -en proporción al número de almas que exigen experiencia en los tres mundos- que, hasta podría afirmarse, la muerte reina triunfante en el ciclo o era que denominamos cristiano. Sin embargo, estamos en vísperas de ver un cambio total de esa condición, debido a que la humanidad -en una escala mucho más amplia que nunca- está obteniendo la necesaria reorientación; los valores superiores y la vida del alma, descubiertos por la insistencia de los aspectos superior e inferior de la mente, están comenzando a ejercer control. Esto forzosamente traerá una nueva actitud hacia la muerte, y será vista como un proceso natural y deseable, padecido cíclicamente. Los hombres comprenderán eventualmente el significado de las palabras de **Cristo** cuando dijo: **"Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"**. En el incidente en que pronunció estas palabras se refirió al gran acto de restitución que denominamos muerte. Reflexionen sobre dicho relato y observen el simbolismo del alma, contenido en el alma universal, como el pez en el agua, sosteniendo una moneda de metal, símbolo de la materia. (17-316/317)

*El cuerpo etérico organizado*, desprendido de toda relación nerviosa, debido a la acción de los nadis, comienza a recogerse para la partida final. Se retira de las extremidades hacia la requerida "puerta de salida", enfocándose en la zona alrededor de esa puerta, esperando el "tirón" final del alma directriz. Hasta aquí esto ha proseguido de acuerdo a la Ley de Atracción, la voluntad magnética y atractiva del alma. Ahora se hace sentir otro "tirón" o impulso atractivo. El cuerpo físico denso, la totalidad de los órganos, células y átomos, se van liberando constantemente de la potencia integradora del cuerpo vital mediante la acción de los nadis, y comienzan a responder al tirón atractivo de la materia misma. Esto se ha denominado la atracción de la "tierra" y es ejercida por esa misteriosa entidad que llamamos el **"espíritu de la tierra"**; tal entidad se halla en el arco involutivo y es para nuestro planeta lo que el elemental físico para el cuerpo físico del hombre. Esta fuerza de vida del plano físico es esencialmente la vida y la luz de la sustancia atómica, la materia con la cual están hechas todas las formas. La sustancia de todas las formas es devuelta a este depósito de vida involutiva y material. La restitución de la materia incorporada a la forma que ocupa el alma, durante un ciclo de

vida, consiste en **devolver a este “César”** del mundo involutivo, **lo que le pertenece**, mientras que el alma retorna al Dios que la envió. (17-352)

## **75. LA JERARQUÍA INTERMEDIARIA ENTRE SHAMBALLA Y LA HUMANIDAD**

Uno de los factores interesantes que deben observar los estudiantes es la *doctrina de los intermediarios*, la cual está rica y abundantemente incluida en todas las enseñanzas esotéricas y considerada de muy vital importancia. Ha sido acentuada (aunque erróneamente interpretada) en la enseñanza cristiana acerca de **Cristo**; el cristianismo Lo ha presentado como intermediario entre un Dios iracundo y una humanidad ignorante y mísera. Pero de ninguna manera la intención de Su venida y de Su tarea fue ésa; su real significado no lo trataré aquí. Ya me ocupé de este tema en otra parte, en conexión con la Nueva Religión Mundial. En la presentación esotérica también se ha enseñado (vinculado estrechamente a las doctrinas cristianas) que el alma es el intermediario entre la mónada y la personalidad; la misma idea también se halla en muchas otras presentaciones religiosas, por ejemplo, Buda aparece como intermediario entre Shamballa y la Jerarquía, actuando en esa función una vez al año; **la Jerarquía misma es el intermediario entre Shamballa y la humanidad**; el plano etérico (y con ello quiero significar el vehículo etérico cósmico, planetario e individual) es el intermediario entre los planos superiores y el cuerpo físico denso. Todo el sistema de revelación ocultista o esotérica está basado en la maravillosa doctrina de interdependencia, vinculación consciente y ordenada, y transmisión de energía de un aspecto de la divina manifestación a otro; en todas partes y a través de todo, existe circulación, transmisión de energía y métodos para pasar la energía de una forma a otra, siempre por medio de un mecanismo adecuado. Esto es verdad en sentido involutivo y evolutivo y también en sentido espiritual, siendo este último, algo diferente de los otros dos, tal como bien saben los iniciados de grados superiores. Podría escribirse una tesis completa acerca de los agentes transmisores que incluiría, finalmente, la doctrina de los Avatares. Avatar es quien posee una facilidad o capacidad peculiar (además de una tarea autoiniciada y de un destino preordenado) para trabajar con energías, transmitidas vía el cuerpo etérico de un planeta o del sistema solar; no obstante, ello constituye un profundo misterio. Esto fue demostrado en forma peculiar y en relación con la energía cósmica, por **el Cristo**, el cual por primera vez en la historia Planetaria transmitió la energía cósmica del amor *directamente* al plano físico de nuestro planeta y también en manera peculiar al cuarto reino de la naturaleza, el humano. Esto debería indicarles que, aunque la energía del amor es el segundo aspecto de la divinidad, **el Cristo** corporificó y transmitió a la humanidad cuatro cualidades de este aspecto y, consecuentemente a los otros reinos de la naturaleza, los únicos cuatro que la humanidad pudo absorber. Solo uno de estos cuatro aspectos comienza a expresarse, la cualidad de la buena voluntad. Los otros tres serán revelados más tarde, y uno de ellos está relacionado en forma extraña con la cualidad curadora del amor. De acuerdo a *El Nuevo Testamento*, **Cristo** denominó “virtud” a esta

cualidad (una inexacta traducción de la palabra original). Fue empleada por **Cristo** cuando le fueron retiradas las fuerzas curativas, diciendo: “**la virtud me ha abandonado**”. (17-453/454)

#### **76. Cristo "el hombre perfecto": *el perfecto sistema endocrino del Cristo***

La meditación es una técnica de la mente que eventualmente trae correctas e ininterrumpidas relaciones; es otro nombre dado al alineamiento. Por lo tanto, consiste en establecer un canal directo, no sólo entre la fuente única, la mónada y su expresión, la personalidad purificada y controlada, sino también entre los siete centros del vehículo etérico humano. Esto es poner el resultado de la meditación sobre una base física, o más bien sobre efectos etéricos, y quizás les resulte increíble y pueden considerarlo como indicando la fase inferior de tales resultados. Ello se debe a que se pone el énfasis sobre la reacción de la mente al alineamiento logrado, sobre la satisfacción obtenida por tal alineamiento, en el cual se registra un nuevo mundo o mundos de fenómenos, y también hacia los nuevos conceptos e ideas que por consiguiente hacen impacto en la mente. Pero los verdaderos resultados (tanto divinos como esotéricamente deseables) son alineamiento correcto, rectas relaciones e ininterrumpidos canales para las siete energías del sistema microcósmico, trayendo eventualmente la plena expresión de la divinidad. Los siete centros del vehículo etérico de **Cristo** estaban correctamente ajustados y alineados, realmente despiertos y activos y eran adecuados receptores de las siete corrientes de energía provenientes de los siete centros planetarios, los cuales pusieron a **Cristo** en armonía y en pleno y reconocido contacto con Aquel en Quien vivía, se movía y tenía Su ser. El resultado fisiológico de esta total “**entrega esotérica de los siete**” (tal como se los denomina a veces) a las entrantes energías espirituales, en su correcto orden y ritmo, fue la aparición en **el Cristo** de un **perfecto sistema endocrino**. Todas Sus glándulas, mayores y menores, funcionaban correctamente; esto produjo un “**hombre perfecto**”, físicamente perfecto, emocionalmente estable y mentalmente controlado. En términos modernos, el “Canon de comportamiento” de **Cristo** -debido a la perfección de Su sistema glandular, como efecto de los centros correctamente despiertos y energizados- hizo de Él, ante el mundo entero, una expresión de la perfección divina; fue el primero de nuestra humanidad en llegar a este grado de evolución y “**el Primogénito de una gran familia de hermanos**”, como lo expresa San Pablo. Las actuales imágenes que representan a **Cristo** testimonian su propia y completa inexactitud, pues no evidencian una perfección glandular; lo presentan con una total debilidad de carácter y excesiva dulzura, pero no demuestran su gran fortaleza y su poderosa agudeza y vivencia. Se le ha prometido al mundo que así como Él es, podemos ser nosotros. (17-457/458)

#### **77. CRISTO, EL SER PERFECTO: *la "perfecta inofensividad"***

El método empleado, de acuerdo a la **Ley de Perfección**, se denomina “**perfecta inofensividad**” y fue siempre el método utilizado por **Cristo, el Ser perfecto**. No es la inofensividad

tan a menudo estipulada por mí cuando me dirijo a los aspirantes, sino **la inofensividad** impuesta por el hombre espiritual y su natural destino. Consiste en ignorar el efecto o el resultado producido sobre la naturaleza forma. Reiteradamente he dicho que la Jerarquía actúa sólo con la naturaleza espiritual o con el alma de la humanidad, y que -para el Maestro- la forma tiene relativa importancia. El hombre espiritual considera, como el máximo bien, la liberación de la triple forma, siempre que de acuerdo a la ley, le llegue como resultado de su destino espiritual y decisión kármica; no debe venir como un acto arbitrario, o una escapatoria de la vida y sus consecuencias en el plano físico, o como autoimpuesto. De esta extraña actuación de **la Ley de Perfección** (extraña desde el punto de vista limitado del hombre) la guerra (1914-1945) fue un ejemplo destacado. Murieron millones; más millones sufrieron cruelmente en su naturaleza forma, y muchos más millones sufrieron (y aún están sufriendo) la agonía mental de la inseguridad, la expectativa y la pobreza. No obstante se obtuvieron dos principales resultados de naturaleza espiritual, actuando bajo **la Ley de Perfección**:

1. Las almas fueron liberadas de una civilización atrasada y decadente -pues así es considerada desde el ángulo de la Jerarquía la mentada civilización que poseen- y volverán, en mejores cuerpos, a una civilización y cultura que estará más de acuerdo con las necesidades del hombre espiritual. La razón principal de la total destrucción de las antiguas formas (física, emocional y mental) es que constituyeron una sólida prisión para el alma y negaron todo verdadero progreso a la masa humana
2. El rico y el pobre, el inteligente y el ignorante, captan ahora claramente una cosa que acrecentadamente colorará el pensamiento humano: ***que la felicidad y el éxito no dependen de la posesión de cosas ni de bienes materiales***. Dicho concepto es el error cometido por las organizaciones laboristas cuando luchan y se declaran en huelga para exigir más dinero, a fin de vivir más holgadamente; es el error cometido también por el público en general cuando reacciona contra la actitud del trabajo, pues se revela contra la restricción del constante afluir de bienes *materiales*. La humanidad ha cometido este error durante incontables épocas y ha errado gravemente al poner el énfasis sobre aquello que beneficia a la forma. Ésta es la parte buena de la posición adoptada por Rusia cuando lucha contra el capitalismo y pone el énfasis sobre la educación, sin embargo, su crueldad e impiedad y (sobre todo) la supresión de los derechos del ciudadano individual de disfrutar de ciertas libertades esenciales, pueden eventualmente negar la belleza y la esperanza del idealismo inicial. Rusia tiene un idealismo correcto, pero está terrible y básicamente equivocada en sus técnicas. Los Estados Unidos y Gran Bretaña se hallan en el punto medio. Tienen visión, pero no saben cómo materializarla y concretarla, por eso no aceptan (en forma correcta) un régimen totalitario. El espíritu capitalista y el latente fascismo en los Estados Unidos son actualmente una definida amenaza para la Paz del mundo, y los capitalistas están

obstruyendo los esfuerzos de los hombres de buena voluntad. Gran Bretaña en la actualidad es impotente, está financieramente arruinada, su antigua política imperialista está totalmente descartada y su pueblo desalentado; se halla tan preocupada en luchar por la vida (y vivirá) que le queda poco tiempo, interés o energía, para concretar la verdadera visión. (17-486/487)

Un profundo y esotérico estudio de las tres tentaciones de **Cristo** revelarán tres ocasiones principales, cuando **el Ser Perfecto**, expresando esta **inofensividad superior**, obligó retroceder al exponente del mal. Estos tres episodios están relatados simbólicamente, pero son verídicos. Poco se ha pensado acerca de cuál sería el efecto mundial, en el transcurso de los siglos, si **Cristo** no hubiera reaccionado como lo hizo; las conjeturas no son de valor, pero podría decirse que hubiera alterado todo el curso de la historia y del progreso evolutivo de la humanidad en forma terrible y horrenda. Pero la inofensividad dinámica, la expresión de la voluntad al bien y la demostración de la voluntad al poder (obligando al mal que Lo abandonara) marcó la crisis más importante en la vida de **Cristo**.

La historia del Evangelio (con su resumen de las cinco iniciaciones) se refiere al progreso y triunfo del **Maestro Jesús**; el relato de **las tres tentaciones** indicó la recepción, por **el Cristo**, de una iniciación aún superior, la sexta, confiriéndole el total dominio del mal, pero no de la imperfección; Él pudo recibir esta iniciación porque era **el Ser Perfecto**.

He dado mucho para que le dediquen una madura consideración y he arrojado alguna luz sobre una iniciación de la cual lógicamente poco puede saberse. Quisiera llamar también la atención acerca de los tres requisitos fundamentales para un exitoso acercamiento a esta iniciación: perfecto equilibrio, cabal punto de vista y comprensión divina. Resultará interesante observar cómo actúan estas tres cualidades, en relación con **las tres tentaciones**; al hacerlo, mucha luz podría ser arrojada sobre la vida, naturaleza y carácter del **Cristo**.

**La Ley de Perfección** proporciona la clave de la civilización y el ciclo de evolución que Él inauguró -cuyo ideal no se ha perdido, aunque la aplicación de la enseñanza que dio ha sido descuidada por las iglesias y por el género humano. También verán que **una de las tentaciones** tuvo lugar en la cima de una elevada montaña; desde esa elevación quedan eliminados totalmente tiempo y espacio, porque la visión de **Cristo** abarcó el pasado, el presente y el futuro. Esta facultad perceptiva (no puedo denominarla conciencia, y aún la palabra perceptiva es inexacta) sólo es posible después de la quinta iniciación, alcanzando un elevado punto de expresión en la sexta iniciación. (17-493/494)

LA HUMANIDAD. Contienen en sí la inteligencia del Logos cuando se expresa por medio de la creatividad.

Están aprendiendo a trabajar inteligentemente con la materia a fin de desarrollar el amor en respuesta al propósito divino -la voluntad o vida.

Cada uno de los siete tipos responde a uno de los siete rayos, estando condicionado o regido por su prototipo, el alma en su propio plano.

Estos tipos mayores o razas humanas, tienen muchas subrazas y tipos subsidiarios, desarrollados durante el proceso evolutivo; eventualmente todas ellas manifestarán los siete tipos mayores.

**Cristo es el tipo perfecto**, el Hombre celestial, que expresa los tipos mayores y constituye el "canon de las cosas tal cual *son*". (18-195)

La vida jerárquica, a través de su aspecto mayor de amor, fue una zona de conciencia, muy familiar y bien conocida por los Maestros y por **el Maestro de todos Ellos, el Cristo**, pero este "**perfecto Hijo de Dios**" tenía aún por delante otro "conocimiento" que adquirir; Le fue revelada la naturaleza y la mente de ese gran Ser incorporado al Señor del Mundo en Shamballa. (18-363)

#### 78. "el verbo hecho carne"

El A.U.M. y el Amén son ambos una expresión del sonido mediante el principio de la sustancia activa inteligente de la manifestación divina, el tercer aspecto, y han servido a la necesidad humana durante la fase material y el desarrollo de la forma. También me refiero aquí al desarrollo de la mente o del cuerpo mental. La entera personalidad, cuando se ha perfeccionado y está regida por el alma, se convierte en el "**Verbo hecho carne**". (18-76)

Cuando vino **Cristo** hace dos mil años, encarnó en Sí mismo no sólo el principio del amor, en sentido planetario (algo que Shri Krishna había logrado), sino el principio cósmico del amor, hecho registrado por primera vez en la historia humana. Su realización fue posible debido a que la familia humana había alcanzado la etapa en que podía producir **el Hombre perfecto, el Cristo**, el "**primogénito de una gran familia de hermanos**", un **Hijo de Dios, el Verbo hecho carne**. La realización y actividad del **Cristo** ayuda también al futuro progreso de la humanidad, porque Él permanece entre nosotros como **Dios el Preservador**. (18-124)

#### 79. "verá los afanes de su alma y será satisfecho"

Llegará para la humanidad, en un momento aún muy lejano, un período de comprensión, que constituirá un punto de tensión y de crisis. Tal comprensión resumirá, con una efectiva conciencia condicionadora, todo lo que la cualidad sensitiva ha impartido al género humano durante las épocas. Es la consumación de la actividad de **la conciencia crística** a la cual se refiere la frase respecto al **Cristo**, que dice: "**Verá los afanes de su alma y será satisfecho**". Durante la crisis provocada por esa

revelación, en su punto más elevado de tensión, la humanidad exclamará al unísono: "He aquí: todas las cosas sean hecho nuevas". (18-104)

En cada transición de una civilización a otra (por estar erigida sobre la simiente cultural de la precedente, después de su debido florecimiento), podríamos decir de Sanat Kumara lo que se dijo de **Cristo**, que **"Él ve los afanes de Su alma y quedará satisfecho"**. Los hombres son tan ciegos que, al llegar a su fin una civilización, cuando el sistema familiar de expresión cultural cae (como suele suceder) bajo la mano del destructor, lo consideran un gran desastre y se sobresaltan y temen la ruina que generalmente acompaña a tal acontecimiento. Pero desde el punto de vista del mundo de las significaciones, se ve el progreso y se acerca el día de la realización. (18-785)

## **80. LOS HILOS DE ORO Y PLATA DEL EVANGELIO**

En esa época aún no había comenzado Su trabajo de **Preservador y Guía de la Jerarquía**, el cual dependía de Su experiencia en el Huerto de Getsemaní y de la iniciación de la Resurrección. **Algún día llegarán a desenredarse los hilos de oro y plata del Evangelio** y los hombres conocerán las dos interpretaciones que pueden darse a los acontecimientos y episodios de la vida de **Jesús, el Cristo**. Los verdaderos e inherentes acontecimientos evidencian los grandes pasos y desarrollos del trabajo de **Cristo** a medida que "cubría a la humanidad con el manto del amor, tomaba el cetro de la iniciación en bien de Sus hermanos y, sin ayuda, sin temor y por propio derecho, enfrentaba al Señor Mismo de la Vida". Los episodios se refieren a acontecimientos en la vida de **Jesús**. (18-126/127)

## **81. pasar "por el ojo de la aguja", el "joven acaudalado"**

Al encarar el tema debe recordarse que la meta mantenida ante los miembros de la Jerarquía es su aceptación en Shamballa, y que al prestar servicio en la vida puedan expresar divinamente el primer gran aspecto divino, la voluntad. ***Ellos también están evolucionando***. Su meta consiste en pasar **"por el ojo de la aguja"**, en Su camino hacia la evolución superior, el cual se extiende ante un Maestro de Sabiduría. La aplicación de esta frase esotérica por **Cristo**, que aparece en *El Nuevo Testamento*, nos da un indicio acerca de la naturaleza de la excelsa conciencia que Él expresó. Al enfrentar **al joven acaudalado**, dueño de grandes posesiones, le indicó que se preparara para dar un paso adelante en una gran renunciación. Nunca ha sido captado su verdadero significado, debido a que la frase **"joven acaudalado"** es en realidad un término técnico que se aplica frecuentemente a un **iniciado de tercer grado**, así como las palabras **"los pequeños"** o **"pequeño niño"**, se aplican a un **iniciado de primero o segundo grados**. Este **joven acaudalado**, lo era por su amplio campo de percepción, por las dotes de su personalidad, por su aspiración y su reconocimiento, por su milenaria experiencia y desarrollo evolutivo. **Cristo** le dijo que debía prepararse para ... desarrollar la conciencia monádica y la cuarta iniciación. En esa iniciación, el cuerpo causal, en el cual el alma experimenta y cosecha los frutos de la

experiencia, debe ser destruido y lo será, y tendrá lugar antes que el iniciado entre en la Cámara del Concilio del Altísimo y exprese la voluntad al bien y la voluntad de Dios, al cumplir Sus propósitos. La voluntad de este particular "**joven acaudalado**", aunque iniciado, no llenaba aún los requisitos, de manera que se alejó entristecido; debía prepararse para la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, la Crucifixión, y capacitarse para **pasar a través del ojo de la aguja**. (18-152/153)

## **82. DIFERENCIA ENTRE VOLUNTAD Y AMOR**

Ha llegado el momento de que los esoteristas establezcan la diferencia entre las palabras "**espiritual**" y "**divino**". *No* son lo mismo; tampoco tienen el mismo significado. La cualidad de la espiritualidad es el Amor. La cualidad de la divinidad es la Voluntad. Existe una diferencia muy definida entre ambas, y el principio mediador (o lo que relaciona o une a ambas cualidades) es la Sabiduría. Buda fue la expresión de esa sabiduría en *tiempo y espacio*, lo cual significa que sólo había una relativa y limitada manifestación de ese principio fusionador y vinculador. Su gran realización, incomprendida por Él, fue el innato e inconsciente (entonces, pero no ahora) reconocimiento de **la diferencia existente entre el amor y la voluntad** y la capacidad de expresar en Sí Mismo una energía fusionadora y unificadora, que pudo unir y unió, el amor y la voluntad, el alma y la mónada. **El Cristo** expresó -para enseñar a la humanidad- en esa misma época (y posteriormente lo hizo plenamente en Palestina) la unificación del amor y la inteligencia, el alma y la personalidad. Esto es algo muy importante que debe recordarse. (18-258/259)

## **83. "sentarse a la diestra de Dios": la séptima iniciación**

Luego, como resultado, le sigue la denominada verdadera transfiguración, la cual permite al iniciado actuar en el plano logoico o el plano físico cósmico más elevado. La fraseología cristiana lo denomina "**sentarse a la diestra de Dios en el Cielo**". Allí, se transfigura el hombre que ha alcanzado la séptima iniciación. El primer contacto se establece por la línea que él ha proyectado como resultado de la transformación, estableciéndose con ÉSE que siempre ha influido sobre Sanat Kumara. El Chohan ha recibido la séptima iniciación. (18-354)

## **84. CRISTO NO RESUCITÓ**

En Occidente, el Festival de Pascua es considerado el más importante -el Día de la Resurrección. Sin embargo, hace dos mil años, **Cristo no resucitó del pétreo sepulcro ni retomó el cuerpo que había descartado**. Pasó la gran séptima iniciación, que consideraremos aquí, y conoció el secreto de la vida, de la cual la inmortalidad es sólo uno de sus muchos atributos. (18-865)

## **85. CRISTO EL PRIMERO QUE ALCANZO LA DIVINIDAD**

El crecimiento de la humanidad y su etapa evolutiva (comparados con los del hombre primordial primitivo) pueden observarse en la calidad de la Jerarquía actual, *extraída de la humanidad*, la cual espera de Ella guía y enseñanza. Esto es algo interesante que ofrezco a la consideración de ustedes. Recuerden, hermanos míos, que como la humanidad ha proporcionado el personal de la Jerarquía -incluyendo al **Cristo, el primero de nuestra humanidad que alcanzó la divinidad**- tenemos en consecuencia la garantía y la seguridad del éxito final de la humanidad. (18-452)

## **86. LA SEXTA INICIACIÓN DEL CRISTO**

Haré aquí una insinuación, basada en la vida del **Cristo**. Raras veces se ha relatado la historia de la vida y experiencias de los grandes iniciados, pero mucha información sobre la vida del **Cristo**, se ha dado en los Evangelios y en conexión con sus encarnaciones anteriores. Como bien saben, **Cristo** recibió una de las más grandes iniciaciones (**la sexta iniciación, la de la Decisión**). Esta iniciación está relacionada con el centro laríngeo y también con su analogía superior, el centro laríngeo del Logos planetario, centro denominado Humanidad. (18-658)

## **87. "vida más abundante": la séptima iniciación del Cristo**

En **la quinta iniciación** se le revela al iniciado que la vida en la forma es en realidad la muerte, entonces conoce esta verdad de tal manera, que mis breves palabras no pueden explicar. La forma muere para él, conoce una nueva expansión de la vida y obtiene (si puedo expresarlo así) una nueva comprensión del vivir. **La séptima iniciación** está totalmente desligada de toda consideración de la forma, y el iniciado se convierte en un punto concentrado de luz viviente; sabe, de manera indescriptible que la vida es todo lo que ES, y que esta vida y su real plenitud lo hace una parte de ÉSE que está fuera de nuestra vida planetaria; entonces puede participar en esa Existencia extraplanetaria en la cual nuestro Logos planetario vive, se mueve y tiene Su ser. De esta "**vida más abundante**" habló **Cristo**, y sólo un iniciado de séptimo grado puede comprender e impartir. (18-868/869)

## **88. "un camino amplio y fácil": el mal cósmico**

La humanidad no ha querido esforzarse en esta actividad redentora y durante miles de años ha estado controlada por el materialismo; así ha construido un "**camino amplio y fácil**" que conduce al lugar donde reside otra clase de mal -**mal que no es aborigen de nuestro planeta**, y los hombres no estaban destinados a enfrentarlo. Durante incontables eones, la Jerarquía ha permanecido como un escudo, protegiendo a la humanidad. Pero debido al creciente desarrollo mental, a que la masa humana repudia a la Jerarquía, a la prostitución de la religión para fines materiales, y a los estrechos dogmas teológicos y mentales, la Jerarquía se ha visto obligada (muy a pesar suyo) a retirar cierta medida de su poder protector (aunque no todo, afortunadamente), para el género humano. El camino hacia la puerta

donde se halla el mal quedó despejado, y la humanidad abrió ampliamente la puerta. La entrada a lo que podría considerarse *mal cósmico* fue primeramente abierta en los decadentes días del Imperio Romano (una de las razones que decidió a **Cristo** manifestarse en esos días), luego fue abierta aún más durante el corrupto régimen de los Reyes de Francia y, en nuestros días, ha sido abierta aún más ampliamente por los hombres malignos de todos los países.

Recuérdese que el mal a que me refiero aquí, no tiene necesariamente que ver con las cosas viles e indecentes comentadas por la gente en voz baja. Éstas son en gran medida curables, y los procesos de encarnación las purificarán oportunamente. La verdadera naturaleza del **mal cósmico** halla su principal expresión en el pensamiento erróneo, los falsos valores, el supremo mal del egoísmo materialista y el sentimiento de aislamiento separatista. Estos (hablando nuevamente en símbolos) constituyen el contrapeso que mantiene abierta la puerta del mal y que precipitó en el mundo los horrores de la guerra, con sus correspondientes calamidades. (18-893/894)

## **89. EL CRISTO CÓSMICO Y EL CRISTO HISTÓRICO**

Utilizaré la palabra Vida cuando me refiera al Espíritu, a la energía, al Padre, al primer aspecto de la Divinidad y a ese Fuego eléctrico, dinámico y esencial que produce todo lo que existe, Fuente y Causa sustentadora y originadora de toda manifestación.

Utilizaré la palabra Apariencia para expresar lo que llamamos materia, forma o manifestación objetiva; es esa apariencia ilusoria, tangible y externa animada por la vida. Éste es el tercer aspecto, la Madre, salvaguardada y fertilizada por el Espíritu Santo o la Vida, unida a la sustancia inteligente. Es el fuego por fricción -fricción efectuada por la vida y la materia y su interacción, que produce un constante cambio y mutación.

Utilizaré la palabra Cualidad para expresar el segundo aspecto, **el Hijo de Dios, el Cristo cósmico** encarnado en la forma -forma que vino a la existencia por la relación espíritu materia. Dicha interacción produce la Entidad sicológica denominada **el Cristo**. **El Cristo cósmico** nos demostró su perfección, en lo que a la familia humana concierne, mediante **el Cristo histórico**. Esta entidad sicológica puede poner en función activa una cualidad que existe dentro de todas las formas humanas, la cual esotéricamente puede "eliminar las formas" y atraer tanto la atención, que oportunamente será considerada el factor principal y que constituye todo lo existente. Tal verdad respecto a la vida, a la cualidad y a la forma, está bien y claramente evidenciado en **la historia del Cristo de Galilea**. Continuamente recordaba a su pueblo que Él no era lo que aparentaba ser, y tampoco era el Padre en el Cielo, y todos los que Lo aman y conocen se refieren a Él en términos de cualidad. Nos demostró la cualidad del amor de Dios, y personificó en Sí mismo no sólo lo que había desarrollado de las

cualidades de los siete rayos, sino también -como lo hacen muy pocos hijos de Dios- el principio fundamental del rayo del Logos solar mismo, la cualidad del Amor. (14-38/39)

Quisiera encarar ahora el problema del sexo desde otro ángulo y advertir que es un símbolo básico. Como bien sabemos, un símbolo es un signo externo y visible de una realidad interna y espiritual. ¿Qué es esta realidad interna? Es ante todo la realidad de la relación, la relación que existe entre los fundamentales pares de opuestos Padre-Madre, espíritu-materia, positivo-negativo, vida-forma y entre las grandes dualidades que -cuando se unen en sentido cósmico- producen al hijo de Dios manifestado, **el Cristo cósmico**, el universo consciente y sensible. En el Evangelio tenemos el símbolo dramático de esta relación, y **el Cristo histórico** es la garantía de su veracidad y realidad. **El Cristo** nos garantiza la realidad del significado interno y de la verdadera base espiritual de todo lo que es y siempre será. Debido a la relación que existe entre la luz y la oscuridad, lo invisible se hace visible, por lo cual podemos ver y conocer. **El Cristo** reveló como luz del mundo esa realidad. Desde la oscuridad de los tiempos Dios habló, y se reveló la Paternidad de la Deidad. (14-229/230)

## **90. LA MUERTE DEL CRISTO: *la correcta actitud***

Consideraremos el problema de la muerte o el arte de morir. Esto es algo que todas las personas gravemente enfermas deben inevitablemente encarar, y los que poseen buena salud deben prepararse para ello mediante el recto pensar y la sensata anticipación. La actitud morbosa que adopta la mayoría de la gente hacia el tema de la muerte y su negativa a considerarla cuando gozan de buena salud es algo que debe ser alterado y cambiado deliberadamente. **Cristo** demostró a Sus discípulos **la correcta actitud** cuando se refirió a Su venida e inmediata muerte en manos de Sus enemigos, y a Su reprensión cuando los vio acongojados, recordándoles que Él iría al Padre. Siendo un iniciado de alto grado, quiso significar, esotéricamente hablando, que **haría “la restitución a la Mónada”**; la gente común y los que no han alcanzado el tercer grado de iniciados hacen **“la restitución al alma”**. El temor y la morbosidad que el tema de la muerte comúnmente evoca y la poca disposición para encararlo con comprensión, se debe a que la gente pone excesivo énfasis sobre el cuerpo físico, a la facilidad de identificarse con él y a que está basado en el temor innato a la soledad y a la pérdida de las cosas familiares. Sin embargo, la soledad que acontece después de la muerte, cuando el hombre se encuentra a sí mismo sin un vehículo físico, no tiene comparación con la soledad del nacimiento. Al nacer, el alma se halla en un nuevo ambiente, sumergida en un cuerpo que al principio es totalmente incapaz de valerse por sí mismo o de establecer un contacto inteligente con las condiciones circundantes, durante un largo período de tiempo. El hombre viene a la encarnación sin recordar la identidad, o lo que para él significa el grupo de almas en esos cuerpos con quienes está relacionado; esta soledad desaparece gradualmente, y sólo cuando establece sus propios contactos personales, descubre a los que congenian con él y eventualmente reúne a su alrededor a quienes considera sus amigos. Después de la muerte no sucede lo mismo, porque el

hombre encuentra en el más allá a quienes conoce y se vincularon con él en la vida del plano físico, y nunca está solo, como el ser humano entiende la soledad; también es consciente de los que poseen aún cuerpos físicos; puede verlos, captar sus emociones y también sus pensamientos, pues no existiendo el cerebro físico no actúa como un obstáculo. Si la gente tuviera mayor conocimiento, temería a la experiencia del nacimiento y no a la de la muerte, porque el nacimiento encierra al alma en la verdadera prisión y la muerte física es sólo el primer paso hacia la liberación.

Otro temor que induce a la humanidad a considerar la muerte como una calamidad es el que ha inculcado la religión teológica, particularmente los Protestantes fundamentalistas y la Iglesia Católica Romana -el temor al infierno, la imposición de castigos, comúnmente fuera de toda proporción a los errores cometidos durante una vida, y el terror impuesto por un Dios iracundo. Le dicen al hombre que debe someterse a ello y que no hay escapatoria posible, excepto por medio de la expiación vicaria. Como bien saben, no existe un Dios iracundo, un infierno ni tampoco la expiación vicaria. Solo existe un gran principio de amor que anima a todo el universo; existe la Presencia de **Cristo**, indicando a la humanidad la realidad del alma y que somos salvados por la vivencia de esa alma, y que **el único infierno que existe es la tierra misma**, donde aprendemos a trabajar por nuestra propia salvación, impulsados por el principio de amor y de luz e impelidos por el ejemplo de **Cristo** y el anhelo interno de nuestra propia alma. Esta enseñanza acerca del infierno nos recuerda el giro sádico que la Iglesia Cristiana, en la Edad Media, dio al pensamiento y a las erróneas enseñanzas establecidas en El Antiguo Testamento, acerca de Jehová, el Dios tribal de los Judíos. Jehová no es Dios, ni el Logos planetario, ni el Eterno Corazón de Amor que **Cristo** reveló. A medida que estas erróneas ideas vayan desapareciendo, será eliminado, de la mente del hombre, el concepto del infierno y reemplazado por la comprensión de la ley que hace al hombre lograr su propia salvación en el plano físico, lo cual conducirá a corregir los males cometidos durante sus vidas en la tierra y que oportunamente le permitirá **“limpiar su propia pizarra”**. (17-293/294)

## **91. las tres "apariciones de Cristo"**

Los estudiantes hallarán de valor estudiar **las tres “apariciones de Cristo”**, tal como están registradas en El Evangelio:

1. **Su aparición transfigurada**, en el Monte de la Transfiguración. Ese episodio describe simbólicamente a la radiante alma y también a los tres cuerpos abandonados por la personalidad, e insinúa además la futura construcción de un vehículo de manifestación. San Pedro dijo: **“Señor, construyamos aquí tres chozas”** o tabernáculos.

2. **Su aparición como la verdad misma** (silenciosa, aunque presente), ante la barra o tribunal de justicia de Pilatos -repudiado por el mundo de los hombres, pero reconocido por la Jerarquía.
3. **Su radiante aparición, después de la iniciación de la resurrección:**
  - a. A la mujer en el sepulcro -simbolizando Su contacto con la Humanidad.
  - b. A los dos discípulos en el camino hacia Emaús -simbolizando Su contacto con la Jerarquía.
  - c. A los doce discípulos en la cámara superior -simbolizando Su contacto con la Cámara del Concilio del Señor del Mundo en Shamballa. (17-384)

## 92. "la Voz del Padre"

Él ha oído varias veces "**la Voz del Padre**". Ésta es una frase simbólica que indica el contacto con ese aspecto de sí mismo responsable de la aparición de su alma y de su largo ciclo de encarnaciones: la Mónada, el Espíritu, el Uno, la Vida, el Padre. Cada vez que esa Voz habló, impartió reconocimiento. En realidad es la voz del Iniciador en el Cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. (18-838)

## 93. LAS TRES CRUCES DEL GÓLGOTA: *significado astrológico*

El significado astrológico de El Nuevo Testamento es aún poco comprendido. **El Cristo** nació en Capricornio, cumplió la ley bajo Saturno, inició la era de la hermandad inteligente bajo Venus y es el perfecto ejemplo del iniciado capricorniano, que llega a ser el servidor del mundo en Acuario y **el Salvador del mundo** en Piscis, completando así la ronda del zodiaco y capacitándose para poder exclamar triunfalmente en Piscis: "**Consumado es**". (16-134)

**Las tres cruces del Gólgota** fueron símbolos bíblicos de estas tres cruces astrológicas: la Cruz Común o Mutable, la Cruz Fija y la Cruz Cardinal. (16-72)

El secreto (así llamado) de **la Cruz Cardinal** es el de la Vida misma, así como el de **la Cruz Fija** es el del alma o el misterio de la Entidad autoconsciente, mientras que **la Cruz Mutable** encierra el misterio de la forma. Estas palabras contienen la clave del secreto de toda la manifestación y del misterio que fue revelado al **Cristo** en la crucifixión final, donde testimonió Su reacción comprensiva en la triunfal exclamación, registrada en El Nuevo Testamento: "**Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado**". Entonces abandonó **la Cruz Fija** y la Identidad que hasta ese momento había conservado y Se identificó con la que le fue entonces revelada. Estas palabras, traducidas en forma un tanto inexacta, en La Biblia cristiana tienen tres significados o verdaderas significaciones. La traducción sugerida en La Doctrina Secreta (T. IV, pág. 147), "**La vestidura, la gloriosa vestidura de**

**mi fortaleza ya no me sirve**”, expresa la revelación interna de **la Cruz Mutable**, como le fue revelada al **Salvador**, observando la vida desde el ángulo del alma. En las palabras, **“Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado”** Le fue revelado el misterio de **la Cruz Fija**, abriéndose por primera vez ante Sus ojos el secreto de **la Cruz Cardinal**. Aún no han sido dadas las palabras que encierran ese misterio central. Uno de los factores que distinguieron al **Cristo**, de los precedentes Salvadores del mundo, consistió en que fue el primero de nuestra humanidad a Quien, habiendo logrado la divinidad (y muchos la han logrado), se le permitió ver “el dorado hilo de luz y de vida viviente, que vincula la luz que se halla en el centro de todas las cruces manifestadas”, y se le permitió conocer el significado de la vida cuando se expresó en **la Crucifixión Cósmica**, episodio de la vida cósmica y no de la muerte, como generalmente se supone.

Hércules captó el verdadero significado de **la Cruz Mutable** y, con pleno conocimiento, ascendió a **la Cruz Fija** con todo su corolario de dificultades y trabajos. El Buddha comprendió por medio de la total iluminación, el significado de **las Cruces Mutable y Fija**, porque poseyó el secreto de la revelación en Tauro, así como el secreto de la energía dirigida en Escorpio fue el origen de la fuerza de Hércules. Pero **el Cristo**, conociendo ambos secretos, comprendió con viviente compenetración el misterio de **la Cruz Cardinal**, porque la luz de la Transfiguración (sufrida en Capricornio) le reveló la gloria y el misterio trascendental. (16-238/239)

Mientras la significación de **las tres Cruces** no sea comprendida en forma más plena y sintética por los astrólogos y los investigadores de la astrología es casi imposible hallar las palabras necesarias para transmitir con claridad el significado designado. Hasta ahora no ha habido una real tentativa, por parte de los astrólogos (aún de los más avanzados), para llegar a una comprensión general o sintética del efecto que producen **las Cruces** sobre la humanidad. Todo lo que hasta ahora se ha transmitido es el efecto que ejerce un brazo de la Cruz sobre el sujeto nacido en un signo particular. Pero hay una fusión de energía que debe observarse cuando, hablando esotéricamente, el hombre “permanece en el punto medio donde se unen las cuatro energías”. El hombre cuyo signo del Sol está en Géminis, por ejemplo, está sujeto a las fuerzas que afluyen a través de toda **la Cruz**, a menos que sea un ser humano de grado muy inferior; será sensible a las influencias de los otros tres signos, cuando entran a ejercer poder, a medida que el zodiaco menor del año desempeña su parte. Más tarde, cuando el valor práctico de la astrología esotérica sea mejor comprendido, los hombres aprovecharán las tres energías de los otros tres signos de **la Cruz** en la que está ubicado el signo del Sol. Éste es un futuro desarrollo de la ciencia de la astrología esotérica. En términos más simples y, por lo tanto, limitando necesariamente la significación, podría decirse que el hombre, cuando está en Sagitario, tratará de practicar la centralización sobre determinada línea; cuando se halle en Virgo, sabrá que tiene la oportunidad de poner a la forma bajo la influencia del **Cristo** oculto y que, en Piscis, la sensibilidad a la impresión

superior será su derecho y privilegio. Estas cuatro posibilidades, en lo que al iniciado avanzado se refiere, están bellamente demostradas para nosotros en la vida de **Jesús, el Maestro** que pertenece al sexto rayo.

El aspecto Géminis de Su vida está demostrado en la fusión perfecta de la dualidad básica que reside en la humanidad: lo humano y lo divino.

El aspecto Virgo vino a la expresión en Su duodécimo año, cuando dijo: **“No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre”**, indicando con ello la subordinación de la vida de la forma a la voluntad del **Cristo interno**; lo cual fue consumado cuando **“la divinidad descendió sobre Él”** en el Bautismo.

La energía de Sagitario Lo capacitó para decir, cuando enfrentaba con pleno conocimiento el inminente sacrificio que tendría que hacer: **“Debo ir a Jerusalén”**, y leemos que entonces **Él “volvió Su rostro”** y recorrió el Sendero del Salvador, que conduce a la liberación de la humanidad.

El aspecto Piscis, en su expresión más elevada, está demostrado por Su sensibilidad al contacto inmediato e ininterrumpido con Su **“Padre en los Cielos”**; Él estaba en comunicación constante con la Mónada, probando así al mundo que Él había sido iniciado en esos estados de conciencia de los cuales la tercera iniciación es sólo el comienzo.

Todo ello demuestra que **las tres Cruces funcionaron simultáneamente en Su Vida** -algo hasta entonces desconocido en la perfección que Él demostraba. La perfección de la perfecta respuesta y también la perfecta demostración del resultado, dándonos una manifestación y un ejemplo de la fusión de las doce energías en una sola Personalidad divina (expresando la Individualidad) en el plano físico. Completaré brevemente la demostración de esta verdad -la verdad de que en el iniciado de grados superiores las doce energías zodiacales pueden enfocarse simultáneamente y producir una total manifestación de la divinidad, que está destinada oportunamente a expresarse a través de la humanidad en este planeta. He dado la forma en que se expresa **la Cruz Mutable**. Consideraremos las otras dos en relación con **el Cristo** y con **el Cristo cósmico**. (16-418/420)

## **LA CRUZ FIJA**

Tauro. - **El Cristo** dijo (como lo dijeron todos los Hijos de Dios que conocieron la verdadera significación de **la Cruz Fija**) **“Yo soy la luz del mundo”**, y añadió, **“si tu ojo fuese iluminado, todo tu cuerpo estaría pleno de luz”**. Tauro es, como habrán oído decir, la Madre de la Iluminación, y el “ojo del Toro” es el símbolo del ojo al cual se refirió **Cristo**.

Leo. - Es el signo de la identidad autoconsciente. Esto lo testimonia **el Cristo** en las palabras que pronunció a sus discípulos: “**¿De qué le serviría al hombre ganar el mundo y perder su alma?**” o su propio centro de autoconciencia -ese significativo punto de realización que debe preceder a los más incluyentes estados de conciencia

Escorpio. - La significación de este signo en la vida del **Cristo** ha sido eliminada de El Nuevo Testamento, pero conservada para nosotros en la antigua leyenda cristiana que -en la cuna misma- **Cristo** mató o estranguló a dos serpientes, refiriéndose a los pares de opuestos, los cuales ya no podían controlarlo

Acuario. - La expresión de esta influencia nos ha sido bellamente dada en la historia de la Última Cena. **El Cristo** envió a Sus discípulos a la ciudad para que buscaran al hombre “**que llevaba un cántaro de agua**” sobre sus hombros. Éste es el símbolo del signo Acuario, en el cual la universalidad del agua de la vida llegará a ser un factor en la conciencia humana; entonces todos compartiremos oportunamente la comunión del pan y del vino. Se refirió indirectamente a la misma idea cuando dijo que Él era “**el Agua de la Vida**”, que apaga la sed de la humanidad.

Por medio del empleo de las energías de los cuatro signos de **la Cruz Fija, el Cristo** demostró la perfección.

## LA CRUZ CARDINAL

En los cuatro signos de esta **Cruz** hallamos que Él también manifestó sus energías en su forma más elevada (desde el ángulo de la comprensión humana), aunque más por implicación que por enunciación directa.

Aries. - El signo de los comienzos proporcionó el impulso de la energía que Lo capacitó para inaugurar la era cristiana; inició, por Su intermedio, la “**era del Amor**”, que sólo ahora está empezando a tomar forma, y su potencia es tan grande que ha traído (en forma paradójica) la actual separación mundial.

Cáncer. - La potencia de este signo está expresada en las palabras del **Cristo**, a menudo mal interpretadas: “**Otros corderos tengo que no son de este rebaño, y a esos también debo traerlos**”. Se refiere a la conciencia masiva, en oposición a la conciencia iniciática de Sus discípulos. Cáncer es el signo de las masas.

Libra. - **El Cristo** permaneció en el punto de equilibrio de la evolución humana; permaneció entre el viejo mundo y el nuevo, entre Oriente y Occidente. En la era cristiana se obtiene un “punto de equilibrio”, o esas crisis de equilibrio en el reino humano.

Capricornio. - Este signo marca el punto de concreción y cristalización que trae oportunamente la muerte de la forma, y es lo que está sucediendo actualmente. En Su triunfo sobre la muerte y Su resurrección a la vida, **el Cristo** indicó el profundo misterio de Capricornio.

Un estudio de estas pocas sugerencias respecto a la vida del **Cristo**, traerá luz y vivencia sobre el tema de **las tres Cruces**. Es innecesario recordarles aquí, que en **el Monte Gólgota las tres Cruces** están representadas como:

1. **La Cruz Mutable**-el ladrón que no se arrepiente. Humanidad.
2. **La Cruz Fija**-el ladrón arrepentido. Jerarquía.
3. **La Cruz Cardinal**-la Cruz del **Cristo**. Shamballa. (16-420)

#### **94. "el trono de Dios en el Cielo"**

**El Cristo** ha pasado por todas las experiencias humanas y jamás nos ha abandonado; con Sus discípulos, los Maestros de la Sabiduría, se acerca década tras década. Cuando en la iniciación de la Ascensión dijo, **“He aquí estoy con vosotros siempre hasta el fin de las edades”**, no quiso dar una idea vaga y general de que ayudaría a la humanidad desde algún lugar distante, llamado **“el Trono de Dios en el Cielo”**. Lo que quiso decir exactamente es que permanece con nosotros. La *realidad* de Su presencia en la Tierra, en forma física, es conocida hoy por muchos cientos de miles de personas y, con el tiempo, será aceptada por millones. (13-417)

#### **95. LA EXTREMA UNCIÓN**

Serán empleadas frases mántricas definidamente plasmadas en la conciencia de la persona moribunda, por quienes están a su alrededor, o empleadas deliberada y mentalmente por ella misma. **El Cristo** lo demostró cuando exclamó: **“Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu”**. Tenemos otro ejemplo en las palabras: “Señor, ahora dejarás a tu siervo irse en paz”. El constante empleo de la Palabra Sagrada entonada en voz baja o en una nota especial (a la cual podrá responder el moribundo) más adelante constituirá también una parte del ritual de transición, acompañado por **la unción** de aceite según se practica en la Iglesia Católica. **La Extrema Unción** tiene una base oculta y científica. La cima de la cabeza del moribundo debería estar apuntando simbólicamente hacia el este, y las manos y los pies cruzados. Únicamente deberá quemarse madera de sándalo en la habitación y no se permitirá ninguna otra clase de incienso, porque el sándalo es el incienso del Primer Rayo o Destructor y el alma está en el proceso de destruir su morada. (17-340)